

*Nota comp de Jho de Fran* B.  
**VIDA Y MILA**

GROS DE SANT FRAN-  
cisco de Paula, R. 3364

*Escrip̃ta por el muy Reuerendo Señor Paulo Regio,  
sacada del processõ de su Canonizaciõ.*

Traduzida de Toscano en Castellano, por el  
R. P. F. Francisco de Cuenas, professo de  
la misma orden en esta Prouincia  
de Seuilla.



Con licencia. En Seuilla, en la Imprenta de  
Andrea Pefioni, y Iuan de Leon. 1583.

L I C E N C I A.

**D**ON Phelipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega de Marcia, de Iacn, de los Algarues, de Algeziva, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduc que de Austria, Duque de Borgoña, Branante, y Milan. Conde de Abspurg, de Flandes y de Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos fray Francisco de Guelua, de la orden de los Minimios, de Señor sant Frãisco de Paula, nos fue fecha relació diziẽdo q̃fray Frãisco de Cuenas, de la dicha ordẽ, avia traducido vn libro, de lengua Toscana en nuestra vulgar Castellana, de la vida y milagros de señor sant Francisco de Paula, fundador de su orden. Suplicãdonos mandãsemos dar licencia y facultad, para poder imprimir el dicho libro, y precilla gio por veynte años, o como la nuestra merced fuere: lo qual visto por los del nuestro consejo, por quando en el dicho libro se hizo la diligẽcia que la pregonatica por nos agora nueva mente sobre lo suso dicho fecha dispone, fue acordado, que deciamos mandar dar esta nra carta por a vos en ladicha razon, y nos tuvinoslo por bien: por la qual damos licencia y facultad, a qualquier impressor de estos nuestros Reynos, para que por esta vez pueda imprimir el dicho libro, que de suso se hizo mencion, sin que por ello caygan ni incurran en pena alguna. Y mandamos que la dicha impressiõ se haga por el dicho libro original, q̃va rabricada cada plana, y firmado al fin, de Christoval de Leõ nro escriuano de camara, y vno de los q̃ en el nuestro consejo residen: con que despues de im-

## L I C E N C I A.

presso antes que se veda, lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion es conforme a el, y traygais se en publica forma, en como por corrector nombrado por vos, se vio, y corrigio la dicha impresion, por el original, y se imprimio conforme a el, y que quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen ouiere de auer, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos, y ne fagades en de al, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis, para la nuestra camara, sobre lo qual mandamos a qualquier escrivano vos la notifique y de testimonio de ello, porque nos sepanos como se cumple nuestro mandado. Dada en Madrid a veynte y seys dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y cinco años.

El conde de Barajas. El Licenciado Iuan Thomas.  
El Licenciado Guardioiz. El doctor Iuan Fernã  
dez Cogollos. El Licenciado Lezinana.

To Christoval de Leon escrivano de camara de su magestad  
la fiz e executar por su mandado, con acuerdo de los de  
su consejo.

Registrada,  
Iorge de Olal de Vergara.

Chaveller mayor.  
Iorge de Olal de Vergara.

L I C E N C I A D E L M V Y  
Reuerendo Padre, Fray Antonio Bezerra,  
Prouincial de los Minimos, de la  
prouincia de Seuilla, al Padre Fray  
Francisco de Cuevas, para que  
pueda imprimir este  
libro.

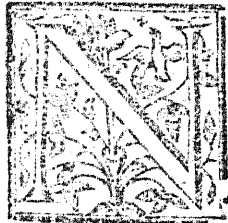
A Venido a mi noticia, que vuestra R. a  
traduzido, de lengua Toscana en Castellana,  
vn libro de la vida y milagros, de nuestro  
glorioso padre Sant Francisco de Paula,  
sacado parte de la canonizacion suya, y  
parte de las informaciones, que por mandado  
de los summos pontifices, se hizieron,  
libro es q̄ en España a sido muy deseado,  
para la confirmacion, de los que a nuestro  
glorioso padre tienen deuocion. Por tanto  
doy licencia a vuestra R. para que guardã  
de el ordẽ que se deue guardar, lo haga  
imprimir. Dada en Seuilla a doze de Enero, de  
mil y quinientos y ochenta y cinco años.

Fray Antonio Bezerra  
Prouincial.

# A LA ILVSTRISIMA

señora Doña Guiomar de Aragon, hija  
de los Ilustrísimos y muy excelētes Marqueses  
de Gibráleon, Patrona de la orden de los  
Minimos de Sant Francisco  
de Paula,

*Fray Antonio Bezerra Provincial dela mesma orden,  
en la prouincia de Sevilla, Salud y per-  
petua felicidad.*



**N**INGVNA COSA  
de mayor precio, ni de ma-  
yor calidad, Ilustrísimas seño-  
ra, se puede presentar a vna  
tan excelente donzella qual  
V. S. es. Que la vida y mila-  
gros, muerte, y canonizacion  
del glorioso padre, nuestro, Sant Francisco de  
Paula, el qual como luzero resplandeciente apa-  
recio casi en nuestros tiempos para consuelo de  
los fieles catholicos que suelen glorificar a Dios  
en las admirables obras que haze en sus santos,  
recibiendo por su intercessiō grandísimas vti-  
lidades, así espirituales como corporales. Y da-  
do caso que a mi se dedico esta obrezita, yo qui-  
se ofrecerla a V. S. para que las reglas que el do-  
cētísimo y muy pio varon el padre fray Luis de  
Granada con tā celestial spiritu da en todos sus  
libros para seruir a Dios, las quales en esta casa  
de los Ilustrísimos y muy excelentes padres de  
V. S.

## DEDICATORIA.

V. S. se tratan y platican como en escuela que to-  
da virtud es tenuta en su puntual primor y valor  
ligitimo, veralas V. S. en este librito platicadas y  
puestas en el verdadero exercicio y exēpio, vna  
Fe tan biva, vna confiança tan sin duda, vna cari-  
dad y amor d̄ Dios y del proximo, vna humildad  
profuadísima, vn espíritu angelico y muy ale-  
gre para tratar con los hombres: vn obrar de  
milagros tan raros y esquisitos, como en la obra  
se vera: que dado que en todo el discurso de la  
Iglesia catholica aya anido sançto que con tā di-  
uinos milagros zya dado nuestra d̄ su sançtidad  
y limpieza, que cierto parece que el omnipoten-  
te Dios le dio las llaves de su inmensa riqueza,  
para reparo de las miserias de los hōbres: los qua-  
les casi en toda la Italia y Francia, ocarrian a el  
como a verdadero remedio de sus enfermeda-  
des, a las quales socorria con caridad marauillo-  
sa. Y descaua el bendito sançto encubrir aquella  
colmada gracia que Dios le dio con titulo de al-  
gunas yeruas y medicinas: mas quanto el mas  
queria encubrirse con su humildad, mas lo leuā-  
taua Dios y esclarecia. Y advierta V. S. el artificio  
marauilloso de la diuina Magestad, que quando  
a Satanas se le permitio (por nuestros pecados)  
que abriese las puertas del abismo y del sacasse  
las horrendas heregias que los monstros infer-  
nales enseñaron, en menor precio de la Iglesia ca-  
tholica Romana, en aquel tiempo saca Dios a  
plaça vna auetajada pieça d̄ sus ocultas riquezas

## DEDICATORIA.

que es a este bendito Sancto, con el qual confunde y disipa las bocas blasfemas y hereticas. Y si alguno puliere en esto escrupulo diciendo, que porque Dios no fació vn sancto que fuera doctissimo en letras, como vn sant Augustin, o vn sancto Tomas, digo aquello que sant Pablo dize a los Corinthios, que Dios no eligio muchos poderosos, ni muchos nobies segun la carne, sino lo que es mas humilde del mundo para confundir a los sabios, y lo enfermo y pequenito y menospreciado del mundo, y aquellas cosas que no son de algun momento, para destruir lo que tiene presuncion y altivez, porque no se glorie la carne en el acatamiento de Dios, porque es blasfon que Dios se atribuye, que a los arrogantisimos y soberbios confunde y abate con los pobrezitos humildes. Reciba pues V.S. este gracioso libro y comuniquele con las illustrisimas señoras doña Teresa de quínga y de Guzman, y doña Juana de Guzman hermanas de V.S. con cuyas oraciones desseo ser ayudado. Dios nuestro Señor de a V. S. su sancto favor. De la Victoria de Sevilla a ocho de Julio, de 1585.

B.L.M. de V. S. el Minimo siervo

Frai Antonio Bezerra

## PROLOGO AL CHRISTIANO LECTOR.



**MUCHAS VEZES** acontece ver el hombre en sus mismas cosas diferentes fines de los que pensaua, o esperaba, o porque con el tiempo muda su primera voluntad, o porque se dexa llevar del ruego ageno: mayormente si tal ruego trae consigo fuerza de mando. Yo auia por mi propia deuocion, y para solo mi aprouechamiento, trasladado de lengua Italiana en la nuestra este libro, que Paulo Regio, varon memorable, compuso de la vida y milagros del glorioso S. Francisco de Paula, fundador de la orden de los Minimicos, cuya vandera qual de vn gran capitán de Christo, auindome desde mi niñez rendido a su deuocion, sigo como soldado suyo minimo. Y como en el discurso del tiempo quisiessse comunicar a algunos religiosos de nuestra orden la celestial vida, y milagrosa sanctidad deste Patriarca glorioso por medio del trabajo, que en traduzirlo auia empleado, quise, por no

## PROLOGO.

darles a leer cosa sin aprobació de mejores juyzios q̄ el mio, mostrar este libro, por mi ya trasladado, a los mas doctos y autorizados de n̄ra Prouincia: y principalmente al Reuerendissimo padre frai Antonio Bezerra Prouincial n̄ro meritissimo, cuyo voró en esta y en otras cosas es de singular acertamiento. El qual auiendo visto el libro, y comunicádolo con personas graues: y pareciéndole bien, no solo quiso que sus religiosos le yesen para su edificacion: pero mando espressamente que se buscasse medio y traça, como se pudiesse imprimir y publicar, por q̄ el prouecho fuesse mayor y mas general entre los religiosos y legos, y la vida del Sancto, para mayor seruicio de Dios, y gloria suya, fuesse mas notoria a todos. Yo sabiendo la determinación del padre Prouincial, no pude dexar de acordarme al principio, y temer el suceso, que se puede esperar de vn libro hecho sin mucho cuydado: y así por q̄ el mio, falto de todo ornamento y corrección no saliesse a luz, pues no se ania escrito para ello: pretendi alegar, que otros religiosos de nuestra orden (como era verdad) lo esta-

uan

## PROLOGO.

uan trasladando. Mas replicandoseme, que era largo el esperar la traslació de los otros estando ya esta acabada, y que no podria ser mucho mejor que la mia, pues ellos no auian estado en Italia como yo: abaxe la cabeza, y en virtud de santa obediencia: con la qual creo que siruo a Dios, que con el trabajo mal limado, me dispuse a hazello imprimir, y a negociar la licencia è impressió, con solo intento de cumplir el mandato de mi superior. Así que como al principio dixi, mi propria obra vino a tener diferente fin, que yo pensaua, porque aquel, en cuya voluntad puse yo la mia, me cōpelio, aun que rogando a ello. Pero en fin, ya que por obediencia, y no por ambicion he consentido, q̄ este libro salga aluz, y ande por muchas manos, razon sera q̄ breuemente se de cuenta y sumaria noticia de lo que en si contiene. No quiero aqui tratar quan importante cosa sea la leyenda de las vidas de los santos, mayormente de aquellos, que fuerō caudillos de muchas gentes y compañías, y con sus obras y exemplos grangearon muchas almas para Dios, solo quiero dezir que

le

## PROLOGO.

se hallarán pocos que puedan ser comparados en esta vltima y cantada edad, en que la antigua caridad parece casi del todo estar restriada con el nuestro, cuya singular sanctidad, humildad incōparable, ardentissima caridad, y espantosos milagros, causaron en todo el mundo grãde admiracion, y despertaron en los coraçones de los hombres deseos sanctissimos, de imitarle, y aun de acompañarle hasta la muerte en su regla y orden de biuir: de donde nacio, lo que a ningun sancto fundador de religion a acontecido que en sus mesmos dias, y biuo el, se fundaron con vna sancta porfia, infinitas casas y templos a su deuocion, por toda Italia, Francia, y España, y otras Prouincias, donde sus soldados, aunque con nombre de Minimios no son los menores de los que sirven en la Iglesia de Dios, pues tienen sus rayzes echadas en muchas Prouincias, en las quales se cogen los frutos, que su sembrador y patron dellos prometio al mundo, y su promessa no se a hallado vana, pues desta sancta familia de los Minimios, de quíe el otro sanctissimo Francisco Serafico profetizò, vemos tantas  
casas

## PROLOGO.

casas por el Christianismo llenas de mucha religion y santidad. Porque en Italia tienen siete Prouincias, al modo de los demas religiosos conuenticales. Y en Francia cinco. Y en nuestra España cinco: porque las de Alemania y Bohemia se han deshecho, como otras mas antiguas Religiones, por el odio que los Ereges de nuestros tiempos, a ellas tienen. Los que con atencion leyeren esta breue relacion de la vida deste tan tanto y frutuoso varon, hallaran en ella innumerables cosas, que les daran no solo el contento que de leer istorias se suele recibir: pero aun veran no se porque vias y modos ocultos, trocarseles los coraçones (sino me engaño) y engendrase en ellos nuevas ganas de seruir a Dios, y poner en buen punto sus conciencias, vnico y singular fruto de la lecion. Tuvo este Santo bienauenturado entre otras muchas prerogativas y excellencias suyas, de que nuestro Señor le enriquecio, dos singulares dones, con que espanto al mundo, y aficiono a todos los biuientes, don de Profecia, y de milagros. Porque no solo profetizo muchas cosas, de las que succedie



## PROLOGO.

cedieron biuiendo el, pero aun otras que se vieron puntualmēte cumplidas despues de sus dias. Ya pues por lo que fue obrar milagros tā manifestos y ordinarios, como viã los que cō el trataban, sin duda alguna puede metecer el mesmo nombre, q̄ a aquel grã santo Gregorio, Obispo de Neocesarea, q̄ por esta preeminencia fue llamado Thaumaturgos, o hazedor de milagros: de los quales no ay para q̄ traer a prueua ninguno pues no se hallara en este libro capitulo alguno, que no este lleno dellos, y algunos tales que ponen grandissima admiracion: aũ que a la verdad el glorioso Santo por su profunda humildad, y por evitar su propia alabanga, encubria y disreçaua algunas vezes las marauillas, que por su mano Dios obraua tan a manos llenas, con algunas virtudes naturales, como queriendo dissimular el efeto de la virtud sobrenatural con algunas yeruas, o medicamentos, o preseruatiuos semejantes. Y lo que ay mas de notar en la vida deste Santo es, que aunque elia y sus hechos fueron siempre tan manifestos y publicos en las partes de

Italia

## PROLOGO.

Italia y Francia, donde estuuo y conuerso: con todo esto no a auido alguno de los muchos zelosos de su honra, que nos aya escrito vna vida suya mas copiosa, o si quiera vna noticia de alguna mas parte de sus grandezas y milagros, ya que todos no se pudieron poner distintamente en la memoria de los hombres: aunque cierto en Italia, jamas no se oscureçera, ni perdera el resplandor, que de ellos a quedado. En el entretanto que alguno de aquellas partes pone la mano en esto que agora echamos menos, podran los amigos de la santa lecion entretenerse con este libro del Regio, aunque breue. El qual bien se que esta traduzido con mucha llançza y senzillez: pero tambien se que los amigos del verdadero fruto de las leyendas Santas no repararan tanto en echar de ver la falta del ornamento de las palabras, donde ay tanta sobra de obras, que entretengan el sentido, ya que no regalen del todo los oydos. Lo que ruego a los piadosos lectores es, que dando gracias al sumo hazedor, por las muchas, que fue seruido dar

a este

## PROLOGO.

a este su varon escogido, reciban mi buen zelo y desseo, con el animo, que yo les ofrezco este mi pobre è imperfecto don, que solo recibe su valor del sugeto que trata, y no de mi corta posibilidad.

## SVMARIO DE LA vida de sant Francisco de Paula.

**N**ascio este glorioso Sancto, en el año del Señor, de mil y quatrocientos, y diez y seys: fundo su orden de los Minimos, en el año de mil y quatrociētos y treynta y seys: biuio nouenta y vn años: Passò a mejor vida, en el año de mil y quinientos, y siete: fue canonizado por el summo pontifice, Leon decimo, primero dia de mayo, en el año de mil y quinientos y diez y nueue. Cuya vida es la que se sigue.

## EL REY.

**P**OR quanto por parte de vos Fray Francisco de Cuevas, de la orden de los Minimos, nos fue hecha relacion, diziendo, que vos aviades traduzido vn libro, de la vida y milagros de Sant Francisco de Paula fundador de la dicha Orden, de lengua Toscana en nuestro vulgar Castellano, el qual auia des impresso con licencia nuestra: y en la traduccion è impressiõ auia des puesto mucho trabajo y costa, suplicandonos os mandassemos dar Priuilegio por tiempo de veinte años, para que otro ninguno no le pudiesse imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los de nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por nos sobre ello hecha dispone. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad para que, por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la data de esta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que para ello vuestro poder uviere, y no otra persona alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion: y mandamos q̄ durante el dicho tiempo, persona alguna sin nuestra licencia no lo pueda



PRIVILEGIO.

da imprimir ni vender : sopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuieren, y mas incurra en pena de cinquenta mil mrs por cada vez que lo cōtrario hiziere, la qual dicha pena, sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara : y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro cōsejo, Presidente, e Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y chãcellerías, y a todos los corregidores, afsistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, anfi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cūplan esta nuestra cedula y merced que anfi vos fazemos, y contra el tenor y forma de ella, ni de lo enella contenido, no vayan ni passen, ni consentan yr ni passar en manera alguna sopena dela nra merced y de diez mil marauedis para la nra camara. Fecha en Vinefa a Seis dias del mes de Deziembre de mil y quinientos y ochenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad

*Antonio de Erasso.*

TASSA.

YO Alonso de Vallejo secretario del Cōsejo de su Magestad doyo fe, q̄ auie doyo visto por los Señores del Consejo vn libro intitulado, de la vida y milagros de sant Francisco de Paula, que con licencia de su Magestad se imprimio, se tassò el precio en que cada volumen se à de vender a tres marauedis el pliego, y mandaron, que esta tassa se imprima, y se ponga en cada libro, para q̄ se sepa el precio en que se à de vender, y no se venda sin ella. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento de fray Francisco de Cuevas de la orden de los Minimos, di esta fee, que es fecha en Madrid a veinte y vno de Nouiembre, de mil y quinientos y ochenta y cinco años. E fizè mi signo.

*Alonso de Vallejo.*

LA VIDA Y  
MILAGROS DE SANT  
Francisco de Paula. Escrita por el muy  
reuerendo señor Paulo Regio,  
facada del proçesso de su  
canonizacion.

*AGORA NUEVAMENTE*  
*traduzida de Toscano, en nuestro Ro-*  
*mance Castellano, por el padre fray*  
*Francisco de Cuenas, professo dela*  
*misma orden, en la prouincia*  
*de Seuilla.*

**E**NTRE LAS PRO-  
uincias del Reyno de Na-  
poles, es la de Calabria fa-  
mosa, tanto por los hom-  
bres, que en ella an florecido en letras  
Griegas, y latinas en todas profesio-  
nes, quâto por la fertilidad de los cam-  
pos, los quales produzé en abundâcia

A todas

todas las cosas, que a la vida humana son necesarias. Aquí junto a la ribera del mar esta vna ciudad llamada Paula, de mucha vezindad, donde en el año de nuestra salud de 1416. Siendo summo Pótifice en la Iglesia Romana Ioan 23. Napolitano, y Emperador de Alemaña Sigismundo. Y reynando en Castilla el Rey don Iuan el segundo, abitauan Diego Martolilla, cuyos padres eran naturales de Cofencia, y Viena natural de Fuscald, lugar no muy lexos de Paula, casados, de humilde condicion, pero grandes ynobles acerca de Dios todo poderoso, que biuian en su baxa fortuna con grande conformidad y paz, sin auer tenido hijos: y muy desleofos de tenerlos (como es ordinario a todos los casados, siendo aficionados, y deuotos del bienauenturado sant Francisco de Asis: boluendo se

do se primero a Dios hizieron voto al glorioso sancto su abogado, q̄ quado la magestad diuina fueſſe seruido con cederles vn hijo varo, no solo le llamarian de su nombre, mas que tambien lo prometia por vn año al servicio de su sancta religion. Entendido por el bienauenturado sant Francisco, el pio y justo desseo de sus deuotos, alcanço del summo criador la justa petition. Y siendo casi media noche, viniendo vn compadre suyo a llamarlo, para q̄ fueſſen juntos a trabajar, donde el dia antes auian concertado, vio sobre la pequeña casa de Diego Martolilla, y llamo a muchos dela tierra q̄ lo viesse (muy marauillado) vna lumbre clara, que marauillosamente alli auia aparecido: por la qual quiso Dios significar en la creacion del niño en aquel punto, el gran reſpláador, que de tan baxo

Vida y milagros

lugar auia de salir para exaltacion de la sancta Iglesia con el exemplo, è integridad de su vida, con la predicaciõ, milagros, y otras infinitas obras de caridas, de que fue el glorioso sant Francisco de Paula admirablemente encendido.

¶ Nacido pues el infante en el tiempo deuido, y acordandose los deuotos cafados de la merced que auia recebido, por la intercesion de tan grande abogado le llamarõ Francisco como auia prometido, sustentando lo como su estado lo requeria, criandolo siempre en temor de Dios hasta la edad de treze años, a la qual llegado, el padre y la madre por cumplir enteramete su voto, lo llevaron al monasterio de sant Francisco de Atis a la ciudad de sant Marcos, donde el obedientissimo moço estuuo por tiempo de vn año entero, sin

de S. Francisco de Paula.

sin hazer profesion: y cumplido, llamando a su padre y madre, les rogo afincadamente, tuuiesen por bien de llevarlo al monasterio del bienauenturado S. Francisco de Atis, en sancta Maria delos Angeles, dõde el desseaua yr por su deuocion: lo qual puesto en efecto, despues que visitaron el sancto lugar, todos tres se tornaron a Paula. Mas conociendo el prudente y sabio moço, quan peligrosa fuesse para conseguir su desseo la conuersacion del mundo, delibero de yrse secretamente al yermo, para en tal lugar recibir la primera paga como verdadero soldado de la milicia de nuestro Salvador Iesu Christo, y alli perseuero hasta los diez y nueue años de su edad, sustentando su cuerpo de rusticas yeruas, y frutas siluestres, y sola agua, porque el espiritu era mätenido de mas sabroso

y precioso manjar, y biuiendo desta manera crecia en los años y virtud, poniendo al mundo gran espanto con el exemplo de su sancta vida, la qual se conocio ser en todo tiépo puríssima y sin alguna macula: no solo del cuerpo pero del anima, que siépre fue castíssimo: conociendo ser esta aquella verdadera virtud que limpia y fielmente guardada (siendo tan accepta a la bondad diuina) haze tãto mas agradables a los que la guardan: pues que se sabe auer sido escogida de su Magestad para su amátissima madre y esposa, y como se vee y lee por tantos exemplos de sanctos, y sanctas. El estado virginal siempre le ha sido y es mas que todos los otros agradable, porq̃ la casta virgen no deue jamas pensar en otras cosas que en las altas y celestiales, que son proprias de Dios. Acompañ con esta

virtud

virtud dela virginidad la Religion, la qual desde su mocedad de tal manera amo y abraço, que jamas de si la aparto hasta el fin de su vida, có la qual dexádo los huesos en el seno de la tierra se subio al cielo có el padre eterno por la escalera que biuiendo el auia fabricado por propria elección. Y lo que da ua mas cierto testimonio de su sanctidad era, que siendo de los religiosos q̃ lo quisieron seguir elegido por su perlado, y maestro, gouerno su religion quanto mas crecida y multiplicada en numero con tanta prudencia, humildad y caridad, que la mantuuvo y aumento siempre en vna fraterna vnió. ¶ Pues que diremos de la grãde humildad de aqueste verdadero sieruo de Dios, de la qual la diuina Magestad le hizo particular y perpetuo don para q̃ diese exemplo a todos, como adelãte

diremos: auiendo institu ydo vna nueva orden de sus sequazes, así como el era de humildísimo animo en las cosas terrenas, empero altiuo en desfeear las gracias celestiales. Eligio y quiso darles titulo de Minimios, nombre no solo en palabra, mas en obra despreciado y humilde. Y acaecio muchas vezes, que aunque era llamado General de su orden, con verdadera humildad imitando a nuestro Salvador Rei del cielo y dela tierra, que no se desdeño lauar los pies a sus dicipulos, quiso lauar los vestidos de sus frayles muchas vezes mostrando que las obras en las cosas mundanas auian de ser correspondientes al nombre, aqui mostro nuestro Redemptor de quanta perfeccion sea la humildad quando por librar la humana generacion de la seruidumbre del peccado, en la qual la tenia

nia puesta nuestro primero padre Adam, queriendo ser nueuo Adam para reengendrarnos, por su infinita caridad se hizo tan humilde, que baxando del cielo a la tierra siendo Dios se hizo hombre, y naciendo de vna virgen sin manzilla sierua suya se hizo passible y quiso padecer hambre, sed, tentaciones, afrentas, injurias, y otros vituperios, y al fin passion y muerte tan afrentosa: resucitando despues al tercero dia glorioso y triunfante, siendo proprio dela humildad, enfalçarse quanto mas se abaxa. Esta humildad tomo nuestro sant Francisco de Paula por su empresa, y la puso en su vandera, con la qual sus sequazes trayendola esculpida en el coraçon, auian de sobrepujar y vencer al demonio.

¶ Tres son los grados de la humildad. El primero es hazerse sujeto al ma-



yor sin querer preferirse al igual, y esta se llama humildad suficiente y necesaria. El segundo es sujetarse al igual sin preferirse al menor, y esta se llama abundante. El tercero es someterse y ser sojuzgado del menor, y esta se llama humildad super abundante.

¶ Ninguno pues que sea de piadosa intencion dudará que nuestro bendito S. Francisco de Paula no vuisse guardado cúplidamente estos grados, pues que a sus inferiores y subditos le vian muchas vezes humillarse, sabiendo como dize el Señor, que quié se humilla en esta breue vida sera enfalçado en la eterna, imitandole quando con tanta paciencia se humillaua y sufria las sinrazones de los baxos y vilísimos Iudios, que tan malinamente lo injuriaban y escarneciá, y por esto se vee, que del eterno padre amador desta rara virtud,

virtud, nunca jamas le fue negada merced que le pidieffe: y despues de su felicissimo transito, también por esta fue enfalçado en la infinita y sublime gloria del paraíso.

¶ Demas de ser nuestro bendito S. Francisco humilde, fue dotado de Dios de muy grande paciencia y constancia en todas sus acciones humanas, porque fue de espíritu feruiente y constáte en el seruicio de Dios, firmísimo y paciente en las tribulaciones, prompto en la oracion, alegre y manso en las necesidades, siguiendo en esto las pisadas de nuestro saluador Iesu Christo, cuya vida fue llena de infinitas angustias y cercada de pobreza, siendo despreciado de los fariseos, y a lo vltimo por saluar a nosotros míseros, e infelices peccadores, condenado a muerte tan afrentosa, mostrando que quien quiere entrar

trar en el parayso, cuya verdadera puerta es el, es necesario sufrir trabajos, necesidades, y persecuciones, y las adversidades que se padecen en este mundo por alcanzar en el otro la eterna gloria.

¶ No ay quien pueda enteramente dezir la gran piedad que reyno en este amigo de Dios, pues que no solo jamas a ninguna persona biuiente caufo daño, mas fue siempre en palabras y obras desseoso, y aparejado para aprouechar a todos, no permitiendo que ninguno que viniessse a pedirle alguna cosa, se partiessse del desconsolado, o concediendole quanto pedia, o dandole dello esperança, como aquel que conocia ser la piedad madre de todas las buenas obras, y por esto la tuuo siempre tan conjunta: assi que jamas della se aparto: y assi como fue verdadero imita-

imitador de la piedad, merecio alcanzar por medio de ella muchas mercedes del summo criador en esta presente vida, en beneneficio del proximo: y en la otra la eterna gloria, y ser puesto entre los sanctos en el reyno celestial.

¶ Fue nuestro bienaueturado sant Fráncisco de Paula, no solamente pio, mas tambien lleno de toda prudécia, auiedo como prudéte empleado su amor en aquello que verdaderamente se deue amar, como es el summo bien, para gozarlo eternaméte, el qual es el figuro y derecho camino que nos guia al cielo. Quien sera pues tan ciego y priuado dela verdadera lumbre que niegue, que este gran sieruo de Dios no posseso cumplidamente esta virtud, pues que siempre de todo coraçon y puríssimo entendimiento amò al summo Dios, escogiendo por verdadero camino

camino y escala del cielo la penitencia no teniendo jamas otro temor, que hazer alguna cosa con que la diuina sabiduria fuesse offendido, y por esso merecio della como buen hijo ser amado: y esta escrito, que el principio de la sabiduria es el temor de Dios. Quanto deuenos juzgar y tener por sabio a nuestro bienauenturado Sant Frãçisco de Paula, q̄ fue doctado deste sancto è filial temor, cierto ninguno podemos dezir que tenga la verdadera sabiduria, sino ama perfectamente a Dios: y por esso deuenos concluir q̄ fue entre todos los otros sapiētissimo, pues que tuuo por su proprio fin este sancto y temeroso amor.

¶ No es de callar la gran sobriedad y templança que reyno en este bendito confessor, el qual aviendo a penas salido de la edad pueril, escogio por su con

rento la soledad, y èdose al yermo por huir los plazerres y deleytes del mūdo: los quales con el regalo de las mugeres, son ordinariamente yesca y cebo de los peccados, y esta guardò inuolablemente. Demas desto fue siẽpre de animo sossegado y quieto, lleno de tanta modestia, que nunca se oyo de su boca palabra no solo fea, ni enojosa, mas ni ayrada, ni ociosa. Demanera q̄ no se puede dessear bondad, o virtud en vn sancto y verdadero ciudadano de la celestial Hierusalem, que no se hallasse en el muy cumplidamente.

¶ Tuuo este bendito confessor por su grande y fauorecida amiga la pobreza de tal suerte, que biuiendo estrechamente abraçado con ella nunca la quiso dexar porque dezia, que demas de otros frutos sacaua vno grande que era la integridad de las costũbres, la obser-

la obseruancia de los preceptos , y el desprecio de los pensamientos mundanos, y vn verdadero desden de las honras terrenas , verdadera imitacion de nuestro saluador Iesu Christo.

¶ Tuuo entre las otras sobredichas virtudes por vn fin y guia para el cielo la caridad, de la qual fue tan encédido, y de tal manera con ella se junto, que se hizo inseparable con espantable marauilla de aquellos que lo conocieron, pues que no solo a los mas allegados y vezinos, pero a los estraños , siempre procuraua ayudar, viendose en todas sus obras lleno de caridad, la qual es vna recta voluntad, en todo agena de las cosas terrenas, conjunta y vnida indiuisiblemente có Dios, muy llena de vn viuo y ardiente fuego del Spiritu Sancto, desseosa y sedienta de la contemplaci6n diuina summa de todas las cosas

cosas buenas, y fin de los celestiales preceptos , muerte de los peccados , vida de la virtud y victoria de los que peleã por alcanzar la gloria del cielo. Esta es aquella guia que nos lleva a la c6templacion de las cosas diuinas, y nos leuanta hasta el impireo cielo, desprecia dos nos honra , y de pobres nos haze ricos. Por esta todo se conserua, el pueblo de Dios se multiplica, tanto numero de martires se ofrecen a los tormẽtos. Esta persuade al hombre no solo a seguir el bien, mas a huir el mal, y se cõplaze de la equidad, y la iniquidad le desplaze y descontẽta. No es ambiciosa de la propria alabança, mas solamente zelosa de la honra del soberano Padre, quanto ella obra, es con prudẽcia, suauidad y dulçura, y siendo reyna de todas las otras virtudes, rayz y planta de toda bondad. Por ella tienen gloria

los buenos, tiene establecimiento la sciencia, virtud las profecias, y fuerça los sacramentos. Esta reconcilia al hombre con Dios, facilita la esperança, y establece la Fe, da fuerças a la fortaleza, justifica la justicia, haze sabia la prudencia, tiempla la templança, confirma la humildad, haze facil la obediencia, mantiene la religion, conserva la puridad, haze fruto en los fieles, da calor a la oracion, esta lexos de los peccados, haze al anima hermana de los angeles compañera de los bienaventurados espiritus, templo del spiritu sancto, amiga y deuota de Dios, es fuego q̄ no consume, lazo que no ofende, yugo q̄ no pesa, amor que no debilita, de quié proceden castos pensamientos, deseos justos, costumbres sanctas y admirables obras. O caridad sanctissima, suavissima y preciosissima, verdadera-

men-

mente digna de ser abraçada, seguida, amada y preciada de todo el mundo, como el mas estimado tesoro, y la mas rica y preciosa Margarita, que jamas se puede hallar. No es marauilla pues, q̄ auiedola este sancto Padre abraçado, seguido, reuerenciado, ypreciado se tornasse celestial, admirable y exemplar a todo el vniuerso, haziendo diuersos, è infinitos milagros, en beneficio de los mortales.

*COMO SANT FRANCISCO de Paula edificò el primer monasterio junto a Paula, su patria.*

DE tal manera el bienaventurado Sancto biuiendo, la diuina bondad (a quié todas las cosas son presentes) viendo como el valeroso capitán auia d ser guia de tantos y fieles soldados

para pelear contra el perpetuo enemigo de las animas, le inspiró que saliese despues de los cinco años de aquella soledad que para su abitacion auia escogido, y començasse a formar su exercito para hazer mayor fruto en su sancta Iglesia: y para esto juntando algunos de sus amigos casi vna milla junto a la ciudad de Paula su patria, de la qual quiso tomar el nombre, començo a edificar vna Iglesia con licencia del reuerendissimo Pirro, que a la sazón era arzobispo de cosencia (aunque fuesse muy pobre y biuiesse de aquello que a el y a sus frayles dauan de limosna) donde el con los suyos pudiessen juntarse a dar gracias a Dios, por los beneficios recibidos, y hazer oracion por los fieles. Corriendo pues el año de nuestra salud, de mil y quatrocientos y treinta y seis, estendiendose la fama por los lugares

gares comarcanos del principio desta obra, no faltaron muchos que siendo bien informados de su pobreza, le ayudaron con diuersas cosas para poder mejor continuarla y llevarla al cabo. Mas el de dia y de noche trabajaua asì, ayudando a sacarla de cimientos, como a traer piedra, mezcla, y otras cosas, a tal obra necessarias. Y via se en el tan grande alegria, que a todos crecia el animo, y las fuerças para le ayudar, aunque el por la gran penitencia, abstinencia y ayunos estaua muy debilitado y flaco, nunca jamas se cansaua en tal exercicio. E ya que con mucho trabajo tenia sacados los fundametos de su Iglesia, y las paredes igualauan con la tierra, estando vn dia el bienauenturado S. Francisco de Paula en la obra, ocupado todo en ella, le aparecio delante de improuiso, vn hombre de venerable

nerable aspecto, vestido del abito de sant Francisco de Asis, y hablando a S. Francisco de Paula, con vna boz graue lo reprehendio, que queriendo hazer vn templo, a onra del summo Dios, lo vuisse comenzado assi tan pequeño; y le mando, que todo lo que tenia comêçado derribasse, y traçasse otro mayor, a lo qual el bienauenturado S. Fráncisco de Paula respondió, que era pobre y que no tenia fuerças para lo acabar. Dixo entonces el venerable hombre, que Dios omnipotente no le faltaria en todo lo que vuisse menester. Y assi derribadas las primeras paredes, y traçada la planta de la nueva Iglesia, el venerable hōbre desaparecio. Visto por los q̄ estauā presentes, y entédido por los demas, p̄ramēte afirmārō ser aq̄l el glorioso S. Fráncisco de Asis. Prosiguió pues n̄ro Paulano conforme a la

nueva

nueva traça su obra. Mas como el omnipotente Dios quiere mostrar quāto le fueron agradables los seruicios de su sieruo. El dia siguiente vino a el vn hombre noble natural de Cosencia, q̄ inspirado de Dios traxo al bienauenturado S. Fancisco de Paula gran cātidad de oro, y plata, para que pudiesse suplir los grandes gastos de tan sancto edificio. Demanera q̄ en breue tiēpo vino la obra en tal perfeció, q̄ pudo cō sus frailes dar principio a la celebracion del officio diuino y dar gracias ala eterna bōdad por los beneficios recibidos de su magestad, comêçado alli à vestir del abito q̄ el traya, aq̄llos q̄ à abitar y morar cō el se ofrecian, mostrandoles el modo y manera q̄ auia de tener pa estar é su cōpañia obseruādo la vida quarismal. Crecio el numero de sus sequazes, y é poco tiēpo se amplio el cōuēto.

B 4 que

que sin cosa alguna auia començado tan buen fundador, y tan excelente arquitecto como aora se vee, donde ordinariamente en memoria suya concurre gente de toda Calabria a dar gracias a Dios omnipotente de todo aquello q̄ por tan bué intercessor alcáçan.

*COMO EL BIEN Auenturado sant Francisco de Paula entro en vna calera ardiendo que se estava cayendo y la adereço sin que le offendiesse el fuego, solamēte con hazer la señal dela cruz.*

**Q** Viso el summo artifice de todas las buenas cosas, mostrar quanto le agrado la obra que a gloria y onra de su sanctissimo nombre hazia, nuestro bienaueturado sant Francisco de Paula, porque para acabar la Iglesia y mo-

monasterio q̄ auia comēçado. Poco le xos de alli se cozia vna calera, y estádo ya muy encendida, por auer algun tiempo que cozia, y a causa de estar mal armada se venia al suelo, con peligro de perderse el trabajo y costa, porque yua creciendo el fuego della, y no pudiendola remediar los oficiales, fueron al bienauenturado sant Francisco de Paula a dezirle lo que passaua, y entédido por el sancto les dixo, que perdiessen cuydado y lo dexassen a el y se fuesen a descansar, y siédo ya ora, ellos se fueron a comer, y luego el glorioso sancto viédo el peligro dela obra que yua cayendo: haziendo la señal de la cruz en la frente, y en el pecho, determinadamente entro en la ardiente calera, y despues de auerla con sus propias manos adereçado, salio fuera, no solo sin ser offendido del fuego, mas ni aun su



abito ahumado. Visto esto por los obreros que ascondidaméte auian esta do mirandolo todo, tornando de comer, dádo gracias a Dios, lo descubrieron y publicaron a los demas.

*EDIFICANDO EN Paterno vn monasterio, libro dos hombres, que vna gran ruyna de tierra auia cogido debaxo, que ya los tenían por muertos.*

**E**RA siempre este bienaventurado sant Francisco de Paula constreñido del Spiritu sancto a hazer nuevos edificios en honra de la diuina Magestad, para dar lugar a la multitud de frailes q̄ a estar en su cōpañia ocurrian y crecian. Y despues de auer acabado el conuento de Paula, su patria, edifico otros en el arçobispado de Colencia, como

como en Paterno, Espaçano, y Coriliano, poniendo grande espanto a todos aquellos que vian que vn pobre hermitaño, que en este múdo ninguna cosa possieya, pudiesse suplir a tantos gastos, andando de tan viles paños vestido y descalço, y que dormia sobre vna tabla, con vna piedra a la cabecera, q̄ jamas comia con sus frailes, sino en algunos dias solénnes, y aquello de que se mantenía, era legumbres mal cozidas, y yeruas crudas: y por esto viendo tan aspera vida como hazia, ocurrian a el tantas gentes con devocion, por los milagros que hazia, embiádo a todos muy contentos a sus casas.

¶ Lee se en algunas declaraciones de testigos examinados, y aun hasta el dia de oy se habla entre aquellos naturales de su tierra, que cauando los fundamentos del Monasterio de Paterno

Paterno, dos obreros q̄ alli trabajauan cayendoles encima muy gran cántidad de tierra, fueron de tal manera oprimidos y cubiertos, que de todos fuerõ tenidos por muertos y que no pudieran escapar biuos: y ocurriendo alli mucha gente, vino tãbien el glorioso sant Francisco de Paula, y haziendo quitar de dos partes la tierra que los tenia cubiertos, se hallaron los hombres biuos y sanos de todo mal, quando pensaron sacarlos muertos por la gran cantidad de tierra y piedra que encima les auia caydo, y por cierto se tiene q̄ milagrosamente los viuiesse Dios librado por las oraciones deste bienauéturado S. Frãcisco de Paula.

¶ Como tuuo milagrosamente vna pared que se caya en su monasterio, y quedo sano de vn gran golpe que recibio con vna gruesa piedra que le dio en vn pie.

Lec se

L Eese asì mismo, que mientras se la braua vno de los dichos monasterios, estaua vna pared muy alta cayendo se por muchas partes hendida, a lo qual auia venido mucha gente como fuele acaecer en semejantes casos por verla. Y auiendo asì mismo venido el bienauenturado Sancto, hizo la señal dela cruz, pronúciando el nombre de Iesus, y subitamente la pared que ya venia cayendo se tuuo, y se afirmò, y este milagro se vee oy dia, porque esta la pared enhiesta en forma de venirse al suelo.

¶ Pues mientras se profegua la obra de aquel monasterio cõ tanta atècion y diligencia, el Sancto trabajaua juntamente cõ los demas: vno de los obreros querièdo mouer y hazer caer vna gruesa piedra hazia la parte de dõde S. Francisco estaua, le dixo muchas ve

zcs

zes, que se quitasse porque la piedra no le offendiesse: al qual respondió el sancto hombre, que ateriendosse a trabajar y no tuuiesse cuydado del. Cayò finalmente la gran piedra con mucho impetu, y diole en vn pie al sancto. Visto esto el obrero, corrió llorando para leuantarlo, temiendo que le vuiessse hecho pedaços la pierna: y lo hallò no solamente sano mas el pie tan limpio, que no se le via lision alguna.

*COMO SANT FRANCISCO de Paula profetizo la sanidad a vn hombre enfermo, y a otro la muerte, y el par- to y la salud a vna muger tenida por muerta.*

**E** Stando vn dia el bienauenturado S. Francisco de Paula, en el monasterio que el auia edificado en Paterno, vino a el vn hombre natural de Paula, su

su patria, llamado Bartholomeo de Perri y le dixo, como tenia dos hermanos enfermos, al qual respondió el sancto, que nuestro señor daria salud al vno de ellos llamado Lucas, y que el otro llamado Nicolas moriria. Tornado el hombre a su casa hallò a su hermano Lucas sano de todo mal: y nicolas de ay a quatro, o cinco dias passò desta vida como el sancto glorioso lo avia dicho.

¶ El proprio Lucas Perri, a quien el sancto auia profetizado la salud, estando su madre vn dia y vna noche con dolores de parto, y perdida la habla, tanto que la tenian por muerta dos parteras que alli estauan: vino llorando a buscar al sancto, suplicandole, rogasse a Dios por la salud de su madre, que dexaua en el estremo de la vida, al qual respondió Sant Francisco de

de Paula, que no llorasse porq̄ no era llegada la ora del parto de su madre, y buelto Lucas a su casa hallo, que tenia ya perdida la esperança de q̄ su madre viuiesse, y dos parteras la tenían por muerta. Por lo qual boluiendo al bien auenturado sancto, y diziendo como ya su madre era muerta, le respondió, que tornasse a su casa, que dentro de vn ora auia parido: a cuyo mandamiento obedeciendo el mancebo, dixo a su gente lo que el sancto le auia dicho. Las mugeres replicaron, q̄ no auia necesidad de esperar vn ora por que ya era del todo difunta, y que no era menester mas de llevarla a sepultar. Tornò tercera vez el mancebo al sancto y llorando le dezia, que su madre era muerta, al qual con alegre rostro el sancto dixo: por caridad hijo q̄ no te fatigues mas por esto, q̄ en este punto

punto tu madre à parido vna hija: y afsi muy consolado se boluio el moço a su casa, y hallo a la madre libre de todo peligro, parida de vna niña, lo qual parecio a todos espantosa marauilla, por auer todo acaecido como el sancto lo auia dicho sin faltar vn punto.

*C O M O S A N O A V N  
hombre de mal de ciatica con agua y ceniza,  
y torno biuos vnos peces muertos, y  
hizo otros grandes  
milagros.*

A Viendo estado el dicho Lucas tres meses en vna cama de mal de ciatica, y no auiendo jamas hallado remedio a su dolor, lo lleuò su madre sobre sus ombros ante la presencia del glorioso sancto, que en aquel p̄nto estaua cauando vn peñasco para poner alli

vna cruz, y luego como los vio les dixo, que esperassen vn poco, y despues q̄ vuerō esperado, vino el sancto hombre a ellos, y puesto a heruir al fuego vn vaso de agua y ceniza, con ello le lauo el lado dōde tenia el dolor, la qual agua confesso el enfermo por su boca no le auer parecido feruiente, mas antes fria, y asì los embio, y el moço se hallò sano el dia siguiēte, como si jamas viera padecido algun mal.

¶ Viniendo maestro Pedro Genoues a Paula desde Réda, vn pueblo casi quatro leguas de alli, traxole a S. Fráncisco de Paula vnos pocos de peces q̄ auia tomado en agua dulce, los quales traya enfiatados en vn cordel, y tomádo los el sancto por las colas le dixo, como tomastes estos pobrezillos, y diziēdo esto los echò dentro de vna fuente de agua que alli avia, y se vee oy dia en su

su monásterio, y luego los peces recibieron, y bolteando en el agua començaron a jugar por ella, como si nunca jamas los viera nadie pescado. Visto este milagro de muchos que alli estauan presentes, no podian contener las lagrimas del contento que auian recibido: y los peces estuuieron en aquella fuente dos, o tres meses sin que ninguno osasse tomarlos, por auer visto tan gran marauilla.

¶ Dize en su declaracion este mismo maestro Pedro q̄ estando vna muger en la tierra de Regina casi vn año, atormentada del espíritu malo, la traxerō atada de pies y manos al bendito sancto Francisco, y el la hizo llevar a la Iglesia, y exorzizandola, incontinente la dexo el demonio.

¶ Afirma este proprio maestro Pedro, q̄ estando trabajando juntamēte con

los otros obreros en el monasterio de este Sancto glorioso, auia en lo alto vna piedra grande, de tres quintales de peso, que le daua gran temor su grãdeza, porque si cayera matara a quantos alli trabajauan. El Sancto haziendo le la señal dela cruz, è inuocando el saluifero nombre de Iesus, la piedra que se venia abaxo se tuuo, y nunca jamas se mouio.

¶ Dize en su dicho este mesmo testigo, que auiendo puesto las cãdelas en los candeleros del altar dela Iglesia para dezir missa, que nunca auian sido estrenadas, puesto este glorioso Sancto de rodillas junto al altar, teniendo en la mano otra candela encendida, mostrando la a las dichas candelas q̄ estauan en el altar, luego en vn instante ellas mesmas sin llegar a ellas se encendieron.

¶ Dize

¶ Dize el mesmo maestro Pedro, que estando en vn sitio dõde queria el sancto edificar vn monasterio, auia vna gruessa piedra, que treinta hõbres no la podian mouer: y queriendo la los obreros quebrar, vno de ellos tomando vna maça de hierro para hazerla pedaços, se lastimò en vna mano por lo qual se ayro de tal manera, q̄ renego del cordon de S. Francisco. Y como el glorioso padre embiase la gente a comer, por q̄ ya era ora quedo solo: y tornando de comer los obreros, hallaron que ya la piedra no estaua en su primero asiento, quedando solamente por señal el hoyo, y ella echada en el rio, de lo qual todos marauillados, juzgaron ser esto hecho por milagro del sancto padre. Y aquel hombre que auia renegado de su cordon se vino al Sancto, diciendo la culpa de su error.

**C O M O S A N O V N A**  
*llaga incurable defafuziada de los me-  
 dicos, con vna yerua llamada  
 vña de cauallo.*

**D**iego de Tarfia natural de Cofencia, varon de Belmonte, tenia vna postema en vn muslo, el qual lo tenia tan hinchado y corrompido, q̄ demas del grande y continuo dolor que padecia remia morir de aquel mal: y por tener mejor comodidad de medicos y medicinas y otras cosas necessarias, se vino a Cofencia, donde auiedo hecho júta de todos los medicos dela ciudad y disputado entre ellos la calidad del mal: y concludo que remedios se le auian de aplicar para la cura, trabajaró en vano quatro meses continuos: y visto que en lugar de diminucion la enfermedad yua en crecimiento, fue de todos

todos desamparado por enfermedad incurable, de lo qual desconfiado el dicho varon de cobrar la salud por aquella via, se boluio a Belmonte su tierra, y detenido alli solo vn dia, determino de yrse al bienauenturado sant Francisco de Paula: y assi tomo el camino de Paula, que era de alli cinco leguas. Y llegado al monasterio donde el Santo estaua, y queriendo ante todas cosas (como es obligado qualquier buen Christiano) entrar en la Iglesia a rogar a Dios quisiessse auer misericordia del, pues estaua desamparado de todo socorro humano, no pudo, porque se lo impidio el gran dolor de la llaga. Y viniendo el bienauenturado Sancto y visto el enfermo, mando que le desfaxassen el muslo, y mirando la incurable llaga, muy marauillado dixo al varon, esta enfermedad es

incurable: empero si quereis conseguir la salud que desleays, es menester que tégays muy gran Fe en nuestro señor Iesu Christo: y buelto a vn frayle q̄ consigo traya le dixo. Por caridad q̄ vays a traer vna poca de yerua, llamada vña de cauallo, que así se llama en aquella tierra, por ser algo a ella semejante, y allende desto tomasse poluo de su celda. El frayle hizo quanto le fue mandado, y apartandose el Sancto detras dela puerta dela Iglesia, prostrado delante de vn crucifixo hizo oracion, y auierendola acabado, tomó el poluo y la yerua que le traxo el frayle. Y tornando de nueuo a acordar al varon que tuuiesse firme Fe en Iesu Christo, del qual esperaua alcáçar merced: y hecha la señal dela sancta cruz sobre la llaga, echandole vn poco de poluo en ella, y poniendole así mismo tres

hojas

hojas dela dicha yerua, diziendo le que el hiziesse otro tanto, dos o tres vezes, dandole dela yerua y poluo, acordandole siempre la Fe que auia de tener, desta manera enseñado le despidio cō tanta caridad, que el varon no se pudo cōtener d̄ derramar muchas lagrimas mientras sus criados le faxauan la pierna: y auiedo beuido vn poco de agua se hizo subir a cauallo, tomando el camino de sancto Lucido. Y llegado, no quiso passar de alli aquella noche por poder mejor seguir su camino el dia siguiente. Y auiendo descansado alli toda la noche por euitar el calor, por ser en medio el verano, tomo la madrugada camino de Cosencia, y en llegando a la cumbre de vna montaña, pareciendole que no le dolia la pierna como otras vezes solia yendo a cauallo, se bolvio a su muger y criados que yuan

C 5 con



**T**Estifica Diego Ronco, natural de la tierra de Belmonte, que auiedo entendido por fama, los grandes milagros de S. Francisco de Paula, determinò yr a buscarlo, con esperança de alcançar del algú remedio, para vn hijo suyo, que de vna graue enfermedad era atormentado: y antes de su partida acordo, que seria conueniente cosa llevarle algo presentado, persuadièdo se que con mayor animo y voluntad le ayudaria en su necesidad, sin mas consideracion, que vn hombre lleno de tanta bondad no apetecia presentes, ni dadiuas, como hazen por la mayor parte los hombres mundanos: y entrádose en vna viña de vn tio suyo, cogio vn canastillo de cerezas, que començauan entonces à madurar, y puesto en camino llegò a Paterno, donde a caso encòtro al bédito Sábto, el qual por

por reuelacion diuina lo sabia todo, y se las presento, mas el no las quiso recibir diziendole con palabras graues porque mejor conociesse su error, torna y restituye a su dueño essas cerezas que le tomaste, pero dandole algunos remedios para su necesidad lo despidio. El estuuò atonito y espantado de lo que le auia dicho, considerádo que por estar el lugar donde las auia cogido lexos de alli mas de tres leguas, de nadie podia auer sabido donde auia tomado las cerezas, y juzgo como fue verdad que no se podia saber aquel hecho sino por reuelacion diuina.

*C O M O H A Z I E N D O O-  
racion, alcanço de Dios la vida de vn muchacho, que de todos era tenido por muerto, y por caridad le embio dos rayzes de yerua, y dos vizcochetes.*

VN hijo del dicho Diego de Tarfia teniavna enfermedad dela qual era muy atormentado, que auia cinco dias q̄ estaua sin habla, de manera q̄ de todos era ya tenido por muerto. El piadoso y lastimado padre, auiendo ya hecho esperiēcia cō todos los remedios humanos, viēdo q̄ no podia remediar la muerte de su hijo, embiò a Frācisco de Marco de Cosencia su criado, al bēdico S. Francisco de Paula, que a la sazón estaua en Paula, y le instruyó que le informasse enteramente dela enfermedad de su hijo, por la qual estaua al extremo de su vida, y q̄ le rogaua quisiessē hazer oracion por el, pidiēdo al Señor su salud corporal, cō tal que no fuesse para cōdenaciō suya, y d̄ su hijo: y q̄ supiesse que tenia tanta Fe en Dios por los meritos de sus orōnes, y de sus milagrosas obras, q̄ creya q̄ alcançaria  
por

por sus medios merced d̄ la magestad diuina: yno solamēte esto, pero q̄ le podria dar vida aun q̄ fuesse ya muerto de tres dias. Llegado q̄ fue el criado ante la presençia del bienauēturado siervo de Dios, le conto todo quanto por su señor le fue mādado: y como el sancto vuo entēdido la embaxada, dixo estas palabras. Desde ayer hasta oy an passado ya 24. oras de n̄ra vida, pero plazera a Dios q̄ el oyra n̄ras oraciones, q̄ yo no faltare con ellas aunque indignas. Rogad al Señor por el, y acabadas estas razones, conociendo que el moço astaua algo cāsado del camino, lo embio a almorzar, y entre tātō por tiēpo de vn ora se fue a hazer oracion, do nadie lo pudo ver, aūque juzgaron auer ydo a ello. Y tornado al criado le dixo, el Spiritu s̄ctō a oydo el desseo de v̄ro señor, porque su hijo que ya estaua cer

cano a la muerte a cobrado la salud: por lo qual le direis quando esteis con el que de gracias al padre eterno, y que perseuere de bien en mejor a ser buen Christiano. Y quando el moço se quiso partir, le dio dos rayzes de yeruas, y dos vizcochetes que diesse al enfermo: y llegado q̄ fue a Cosencia, le hallò que hablaua muy bien, y prouando con la gente de su casa a q̄ ora auia sanado el enfermo, hallo, q̄ en el punto q̄ el glorioso sancto le auia dicho q̄ ya no tenia mal alguno comêço a soltar la lengua y hablar, y de tã gran merced como auia recebido todos dierõ grãas a Dios, y al bienaueturado S. Frãcisco de Paula.

*COMO SANO VN LE-  
proso tullido de pies y manos, que tenia per-  
dida la habla, por el graue mal que  
padecia.*

En la

EN LA ciudad de Cosencia estaua vn leproso tullido de pies y manos, llamado Marcelo de Cardilla, que de mas dela enfermedad dicha, auia perdido la habla, y el pestifero mal lo tenia ya tan negro, que estaua mas feo q̄ la muerte, que mouia a quantos le conocian a entrañable compafsion: viendo vna criatura humana en tal extremo. Mouidos pues algunos de sus allegados y amigos, con caridad, acordaron de llevarlo al bienaueturado S. Francisco de Paula, considerando, que si el eterno Dios no ponía su omnipotente mano sobre el, era imposible sanar. Y lleuandolo como mejor pudieron a Paula, lo pusieron delãte del sancto. Y vista la gran calamidad de este hombre, muy marauillado, mouido a piedad con algunas palabras llenas de caridad, lo consolo diziendo le, que

D tu-

tuuiesse Fe en Iesu Christo que el le restituyria la salud, y no solo la del cuerpo pero tambien la del anima, que era de mayor importancia: y dexando lo solo no tardo mucho en boluer a el. Y tomandolo por la mano, subitamente se leuanto en pie, quedando en aquel instante del todo sano, q̄ a su voluntad podia andar y hablar, como si jamas uiera tenido algun mal. Podria se dezir por este, ò venturoso leproso, que casi era como aquel que estuuo treinta y ocho años en la piscina, pues que la infinita bondad del Señor, por medios de sus siervos, obra tales milagros en los miserables mortales, con razón deuemos guardar sus sanctos preceptos. Visto este milagro por los que estauan presentes, alabaron al summo hazedor de todo bien, y al glorioso Sancto dieron infinitas gracias, juzgando

gádole por fiel, y verdadero amigo de Dios.

*COMO POR LOS MERITOS de sus oraciones, y cura de vn cirujano, sano vn mochacho, que de vn a coce de vn cauallo tenia la cabeça abierta, y lo libro de otros males.*

**A**VIA en Cofencia, vn mochacho, llamado Diego Bombino, que vn cauallo le auia dado vna coce en la cabeça, y le auia hecho tá gran herida, q̄ todos los cirujanos la tenian por mortal, y ninguno queria poner la mano en el, porque dezian que era como curar vn cuerpo muerto, por lo qual defafuziado ya de todo remedio humano, quiso Dios que fue lleuado al bien auenturado sant Fráncisco de Paula: y como lo vio afsi tan mal herido, derribose con las rodillas en tierra,

D 2 a hazer

a hazer oracion, y leuátado en pie mádo luego escriuir en su nóbre vna carta, a vn cierto Pablo de la Caua, hombre experto y aprobado en el arte de la medicina, rogandole, que en todo caso y sin falta alguna, quisiessé curar aquella herida, porque le seguiria mejor efecto que el auia pensado: antes afirmandole que Dios le daria gracia para le sanar muy facilmente. Vista el Medico la carta, aunque primero se auia escusado de curarlo, porque le parecia cosa imposible que escapasse de vna herida tan mala en la cabeça: porque el mismo auia tenido los sesos en la mano, y confiado en el señor mediante el bendito S. Francisco, lo tomo a su cargo, y le sucedio dichosamente, con fessando que los vnguentos, ni las medicinas, no fuerón parte para sanarlo: si no las orones del bienauéturado sc̃to.

¶ Al

¶ Al mesmo moço dos años despues desta herida, le mordio vn perro, y le maltratò grauemente en vna pierna: en la qual le hizo cinco heridas con los dientes, que en muy breue tiempo se le ahistolaron. Viendo su padre esto, por temor que si no le socorria presto con buenos remedios, moriria. Confiado en el Señor lo embiò a Sant Francisco de Paula: y el viendo la herida le puso encima algunos coraçones de Sauco, rociando le con agua bendita, y haziendo le la señal de la sancta Cruz le dixo, yd en paz, que mañana sereys sano: y venido el dia siguiente fue sano, assi como lo auia dicho el glorioso Sancto.

D 3 COMO

**COMO SANO A VN**  
*Oydor de vna defasuziada enfermedad, y*  
*pronosticò a vn amigo suyo su venida, y sano*  
*avn hijo del dicho oydor, y conocio el pen-*  
*samièto dela muger del dicho oydor*  
*y le pronosticò la muerte*  
*de vn hijo.*

**L**VYS Paladino de Lecie Doctór  
 en Leyes, Oydor del Rey en la ciu-  
 dad de Cosencia, cayo enfermo de v-  
 na tan graue enfermedad en el Estio,  
 que por tiempo de treinta dias siem-  
 pre se le augmentò: y no pudiendo  
 tres estremados medicos en todo este  
 tiempo con quantos remedios huma-  
 nos le aplicauan aprouecharle cosa al-  
 guna, a su enfermedad. Ellos por ha-  
 zer la vltima esperiencia se juntaron  
 vn miercoles a consultar, que reme-  
 dio

dio aplicarian, y despues de auer tra-  
 tado diuerfas cosas, determinarò que  
 deuián dexar obrar a naturaleza, y  
 que no se diessè mas trabajo al enfer-  
 mo, sino q̄ ella hiziesse su curso, pues  
 que las medicinas no le aprouechauã.  
 Visto por Catalina su muger, que en  
 estremo lo sentia, temiendo q̄ auia de  
 quedar sin su amada compañía, anda-  
 ua siempre imaginando que remedio  
 podria tener para le saluar la vida. Y a-  
 cordandose de tantas obras sanctas  
 y milagros, que en semejantes casos  
 auia hecho el bienauenturado Sant  
 Francisco de Paula, determinò de  
 embiarle a encomendar su marido.  
 Otro dia Iueues, llamò a Gianino  
 su criado, y lo embio a Paterno don  
 de Sant Francisco de Paula estaua a  
 la sazón; y llegado al Monasterio,  
 le dixo todo quanto su señora le auia

mandado. Lo qual entendido del piadoso medico, que con la gracia que el summo hazedor le comunicaua, se hallaua siempre prompto para socorrer a los que a el venian por ayuda. Ordenò, que aquel criado tomasse dos reuanadas de pan, mojas en vinagre, despoluoreando encima pimienta, canela, clauos, y gengibre, le pudiesen la vna al enfermo en el estomago, y la otra en el espinazo, afirmando le que assi sanaria. Tornando pues el moço a su casa dixo a su señora, lo que el Sancto hombre auia ordenado, mas pareciendole al ama esta medicina muy rustica, y fuera de proposito, mando llamar los Medicos, y preguntoles, que les parecia de aquella medicina: ellos le dixeron que en ninguna manera se hiziesse: antes vno de ellos dixo estas palábras: veys aqui estamos

tres

tres Medicos a esta cura, que somos bastantes a rebazer vna nueua naturaleza, y este ignorante ordena estas tan desproporcionadas medicinas. O sabiduria de los hombres, verdaderamente es gran simpleza acerca de Dios, el qual por las obras de su amado sieruo debaxo de aquellos inusitados remedios; vsaua de la verdadera, y admirable medicina para confundir los doctos con su sciencia. Toda via el enfermo yua haziendo su curso, acercando se a la muerte. Y viendo la affligida muger que los Medicos no le aplicauan cosa alguna a su marido, aunque no auia hecho lo que el bendito Sancto le auia mandado, determinò otra vez embiarle al mesmo criado, teniendo toda via alguna Fe. Y llegado delante el glorioso Sancto, le dixo al sieruo. Yo se bien por lo que tu as ve-

D s

nido

nido, tornate sin otro remedio, porq̄ quien no cree no recibe gracia: y dile a quien te embiò, que si quiere alcanzar la salud de su marido haga todo quanto le he dicho. Y en diziendo fe lo a su señora perdio totalmente la Fe que tenia en los Medicos, y hizo lo q̄ le era mandado. Y auiendo tenido el enfermo las reuanadas toda la noche, segun que por el Sancto le era ordenado, a la mañana despertando se hallò sano de tan peligroso mal: y llamádo a la muger con todos los de su casa, pidió que le diessen de comer, porque no sentia mal alguno. Viendo esto toda su familia dieron gracias a Dios por la merced que les auia hecho, y al Sancto intercessor.

¶ Auendo el sobredicho Oydor, cobrado milagrosamente la salud, por mostrar el agradecimièto del benefi-

cio

cio que auia recebido, propuso de yr a visitar al bienaueturado S. Francisco, y darle gracias por tan gran bien como por su intercessiõ auia alcãçado. De donde vn sabado antes que se partiesse, embio a dezir a vn escriuano amigo suyo, llamado Nicolas Bóbino, q̄ el Lunes siguiente queria yr juntamente con su muger a verse con el a Paterno: lo qual sabido por el escriuano aparejò vna comida qual para semejante huesped cõuenia. Llegado el dia señalado, y auiedole esperado algũ tiẽpo se marauillo mucho como no venia pa quãdo auia prometido. Y saliẽdo S. Frãcisco de su cõuẽto fue a buscar al escriuano y dixole, vos podeys yros a comer, a vño plazer, y no os marauilleys q̄ el Oydor no vega, porq̄ tiene oy muchos negocios q̄ despachar, pero bien lo podeis esperar mañana, q̄ sera aqui

fin



sin falta alguna. Entendido esto el escriuano, creyo al bienauenturado sant Francisco, y luego se fue a comer. Vino el Oydor el dia siguiente como el Sancto lo auia dicho, y llegado a casa del escriuano, que no era lexos del monasterio del bendito Sancto. La muger del Oydor dio orden a vn criado suyo, que mientras ella y su marido habluan con sant Francisco de Paula, fuesse diligēte en cortarle vn poco del abito, que lo queria tener por su deuocion: no considerando que aquel poco de paño, en si mismo, no tenia alguna virtud (como despues del Sancto le fue dicho) y mientras ellos habluan, el criado teniendo gran cuydado de lo q̄ su señora le auia mandado, no sabiendo (como dize la escriptura, que qual quiera cosa que se haga oculta, o secreta, es al Señor manifesta) se puso  
 detras

detras del sancto padre: y el boluendose a mirar al sieruo se lo estoruò diciendo, que la deuocion no cōsistia en los paños, sino en las buenas y caritatuas obras: por lo qual la muger arrepentida de su curioso pensamiento, o desseo, le crecio la deuocion de hazer de alli adelante buenas y sanctas obras.

¶ Acaecio demas desto al dicho Oydor, dos meses despues que el fue sano de su mal: que vn hijo suyo cayo enfermo, de vna graue enfermedad. Y como el mismo vuisse hecho la esperiēcia, de quanto valor fueró delante de Dios las oraciones de este Sancto glorioso, le embio el mesmo criado llamado Francisco (del qual auemos dicho arriba) que fue quando el estuuó malo, y llegado donde estaua sant Francisco de Paula, le conto como el hijo  
 de

de su amo estaua grauemente enfermo, por cuya causa venia a se lo encomendar en sus oraciones. Oyda su embaxada le respondió el Sancto. Direys al Oydor que sea buen Christiano, y administre rectamente justicia, y que no tenga temor de la enfermedad de su hijo porque en breue tiempo serafano, como dentro de dos dias fue todo visto.

¶ Acaccio demas desto a este mesmo Oydor, como a aquellos de que nuestro Señor tiene particular cuydado, de amparar y fauorecer, que les visita, castiga, y corrige, en las cosas mas queridas y amadas que tienen: por conseruarlos y fortificarlos mas en le Fe. Haziendoles luego merced quando mas descuydados estan dello, teniendo Fe en su Magestad: como se lee que hizo a Iob, y a Abrahá. Passados dos meses

cayo

cayo el hijo en otra enfermedad muy mas graue que la primera. Y estando el padre muy triste acudio luego al socorro del Sancto medico, embiádo le el mesmo criado: y llegado q̄ fue, que riendole informar la ocasion de su venida, començo el Sancto primero que el a hablar desta manera. Yo se muy bien lo que vos quereys, por tanto no es menester que me digays cosa alguna. Direys le a vuestro amo que sufra con paciécia la muerte de su hijo, porque esta enfermedad lo priuara de la vida, queriendo Dios omnipotéte llevarlo consigo. Y demas desto le direys, que en breue tiempo parira su muger mas hijos, buelto el criado, a su casa, de alli a dos dias murio el hijo, y poco despues, la muger se sintio preñada, como el glorioso sancto lo auia dicho.

*COMO SANO DE QUAR  
tanas a vno, y declarò y expuso el Euangelio  
no siendo letrado: y pronosticò la paz de las  
guerras de Toscana. Y al rey de Na-  
poles las guerras y entrada del  
Turco, en la tierra de  
Otranto.*

**A** Viendo visto el sobredicho Fran-  
cisco, los milagros que en otros a-  
uia hecho el gran tieruo de Dios. Plu-  
go a su diuina Magestad hazer, que en  
su propria persona los prouasse, porq̃  
si a caso auia murmurado de lo que al  
Sancto auia visto hazer, o dudado si  
era por obra milagrosa, o por algũ par-  
ticular secreto, o que tuuiesse poca Fe.  
En el mes de Septiẽbre, cayo enfermo  
de vna calẽtura quartana, que por no  
ser cõtinua la dexò perseuerar mas de  
ocho

ocho meses, pensando que ella hazien-  
do curso de dia en dia se consumiria,  
sin alguna cura, o otro beneficio, (co-  
mo suelen muchos hazer en semejan-  
tes enfermedades) mas al fin viendo q̃  
este negocio yua a la larga: y temiẽdo  
q̃ se pudiesse conuertir en otro peor  
mal, dexando a parte los remedios cor-  
porales, acordo de yr al bienauentura-  
do sant Francisco de Paula, y como se-  
vio delante del, humilmẽte le suplicò,  
pidiesse a nuestro Señor la gracia de su  
salud: dixole el Sancto tornaos a vue-  
stra casa, no temays de cosa alguna,  
mas quando passardes por aquel enzi-  
na que tiene vnos helechos nacidos al  
pie, tomareis dellos dos cohellos y co-  
zerlos eis en vna caldera, y quando  
veays que la calentura os quiere ve-  
nir, beuereis de aquel caldo y fereis sa-  
no, y como lo hizo quedo sano como

el Sancto lo auia dicho.

¶ Siendo este dicho Francisco vn poco familiar del bendito sant Francisco de Paula, visitaualo muchas vezes, y vna vez entre las otras por el mes de Diciembre, yendo a Paterno a verlo, por que en aquel tiempo edificaua el monasterio de q̄ arriba se à hecho mēsiō: lo hallò mas de media legua apartado del pueblo en vna selua, de dōde hazia llevar leña pa vna calera, q̄ cozia para la Iglesia: y auia para ello entre hōbres y mugeres, numero casi de trezientas personas: y lleno de caridad les predicaua declarádoles el Euar gelio, como si fuera de grande erudicien en las letras dela sagrada escriptura, de lo qual quedo muy marauillado, porque sabia que no era letrado, y claramente conocio ser aquello particular dō del Spiritu Sancto. Finalmente, y da toda aquella

aquella gente con la leña, quedò solamente Francisco con el glorioso Sancto, y hablando con el le preguntaua, que suceſſo ternian las guerras que entōces auia en Toscana, que en mucho trabajo ponian aquella prouincia. El sancto le respondió, que todo se quietaria, en muy breue tiempo, mas que muy presto le asseguraua, que auia otra guerra de mayor importancia. Porque el Turco enemigo del nombre Christiano, estaua para entrar por fuerça de armas en el reyno de Napoles: y que el auia ya escripto al Rey q̄ se preparasse, y proueyesse de todo lo necessario, sin entremeterse en negocios agenos, sino solamente en la defensa de su tierra. Venido el siguiente año, en el mes de Julio aparecio el Turco con vna muy pujante armada: y tomo la ciudad de Otranto,

aunque por la gracia de Dios muy poco tiempo la tuuo, y las guerras de Toscana, se apaziguaron.

*COMO SANO A VN  
escriptor que auia dos años estava manco de  
vna mano, y le auisa que tenga siempre lim-  
pia la conciencia : y milagrosamente  
encendio el fuego para encender  
las candelas del  
Altar.*

**A**unque a los hombres les acaezcan grandes desgracias, no deuen desconfiar de la potētissima misericordia de Dios. Antes con paciencia y humildad, deuen recorrer a el pidiendole su ayuda. Auia en Cosencia vn hombre llamado Roberto di Borgo, que sustentaua toda su casa de lo que ganaua a escreuir libros ecclesiasticos: porque  
en

en aquel tiempo no estaua las Imprentas en tanta perfeccion como oy dia. Sucedióle en la mano derecha vna enfermedad dela qual quedó totalmente manco, que no podia escreuir con ella: de tal manera que muchas vezes se quexaua de su mala suerte. Y auiendo estado así dos años impedido: la muger que le dolia verle llorar siempre, demas del daño que ella veyá que se le seguia en su casa, dixo a su marido no seria malo yr a buscar al bienauenturado sant Francisco de Paula, que ella auia entēdido que hazia algunos milagros, que tenia esperança le sanaria. Y el como desesperado respondió a su muger diciendo, que no seria posible que el jamas sanasse: no creyēdo que el bendito sant Francisco pudiesse darle algun remedio. Pero la muger q̄ tenia mas deuocion q̄ el, cōtinuamēte

le persuadia, que quisiese yr al Sancto que ciertamente le sanaria: preualeciédo al fin los ruegos de la muger, se fueron a Paterno donde hallaron al bendito sant Francisco, en vn montezillo a la sombra de vn enzina, y alli le mostraron la mano enferma: y como el Sancto la vio y tomo con sus manos, dixo que no conuenia que aquella mano se dexasse perder del todo, que podria ser que escriuiesse con ella algun bué libro ecclesiastico, porq̄ conocio en tocádo la mano, q̄ en aquel officio era muy liberal. Mas la muger desleosa de ver algú milagro del Sancto, interrumpiendo la platica le suplicaua le diesse algú remedio: a lo qual el dicho so medico ordeno q̄ le hiziesse vn lauatorio, que luego seria sano. Alegres de tan buena respuesta se tornaron a Confencia aquel mesmo dia, y estado cansado

fado, y siendo tarde se fueró a repolar, có proposito de hazer otro dia el lauatorio. Y como Roberro vuo dormido vn poco, despertó halládo su mano sana. Y lleno d'alegria muy marauillado saltò dela cama, por pronar si podria luego escreuir como tanto tiépo auia desleado: y hecha la esperiencia se halló del todo sano y libre de su mal: y có esto luego otro dia sin detenerse, fue para donde estaua el Sancto, dandole gracias por tá grá beneficio: al qual el bienaueturado padre riédo dixo, q̄ de alli adelante deuisse limpiar bié la casa dádo a entéder q̄ la cóciencia, y dar las deuidas grás a nro Señor. Tornado q̄ fue a su casa, muchos d'la ciudad lo fueró a visitar: quien por alegrarse de ver tá grá bien como auia recebido tan repetidamente: quien por ver la mano, que aun le quedaua alguna señal.

¶ Vn clérigo de Paula, llamado Ioá de Antonachi, auia venido a la Iglesia nueua, que auia hecho el bienauenturado sant Francisco de Paula, a celebrar missa aquel dia. Y pidio al Sancto, fuego para encender las candelas, como se acostumbra en tal sacrificio; y el le mostro algunos tizones q̄ estauan en vn rincón dela Iglesia: el clérigo lo mirò muy bien, y no hallando fuego torno a el diziendo, que ya era apagado. El sancto replico que si auia, y yendo el mismo Sancto como vn tizon y le soplo, y subitamente se encendio; no sin grande espanto del clérigo, porque aquel mismo tizon auia el tenido en su mano: y así encendidas las velas se celebrò la missa.

COMO

*COMO TOMO EN LAS  
manos los carbones encendidos, en presencia  
de vn clérigo, el qual visto el milagro  
tomo el abito en su  
religion.*

¶ Passando vn dia por Paula vn clérigo natural de la otra parte de las montañas de Calabria, se encontro con sant Francisco de Paula, q̄ estaua delante dela Iglesia: y como viesse a este forastero, no solamente lo saludo, mas como persona de su naturaleza muy amoroso, conociendo que estaua cansado del camino, lo combido a almorzar consigo, por lo regalar y darle alguna recreacion: y entrandose en el monasterio yuan hablando entrábos diuersas cosas como suele acaecer. Y viniendo a tratar de vna cierta yerua

E s que

que dezia el Sancto que tenia vna grã virtud: y nõ creyendolo el clerigo le pregunto, de donde tenia aquella noticia: a lo qual respondió el Sancto diciendo, clara cosa es, que quien sirue al Señor, y biue guardando sus mandamientos, las yeruas propias le manifiestan la virtud que tienen. Y aunque el caminante conocio, que aquello se podía alcançar por reuelacion diuina, no quedó en su animo quieto ni satisfecho, y así poco a poco hablando se metieron en la cocina donde estaua el fuego encendido: y el bienauenturado S. Francisco tomó en la mano de aquellas brasas ardientes, y teniéndolas apretadas en ella, en presencia del clerigo. Dixo para que pensays que fue criado este elemento, sino para dar obediencia al hombre, de lo qual el forastero quedo espantado viendo tan mila

milagroso hecho: juzgando que sancto Francisco de Paula fuesse verdaderamente sancto. Y puesto a sus pies de Rodillas le rogo, le quisiessse vestir de su abito, porque en el determinaua permanecer toda su vida. Mas el prudente Sãcto no quiso luego cõceder cõ su voluntad diziéndole, que para aquello conuenia que afirmasse muy bien su intencion, y mirasse lo que hazia: auisandole tambien, que mejor era nõ començar vna cosa, que despues de començada dexarla. Determinado todavia el de tomar el abito, le mandó el Sãcto (para q̄ mas tiempo tuuiesse de pensar en ello) q̄ fuesse a Cosencia dõde tenia otro monasterio, y q̄ estuuiesse allí vn año miẽtras q̄ hazia pfessiõ, y q̄ hecho esto, el era cõteto q̄ boluiesse a el. El clerigo fue a Cosencia y tomó el abito, y estuuó vn año entero en el cõueto y to



y todo lo demas de su vida en la religion, con el exemplo de su maestro.

*COMO HIZO HABLAR  
a vn mudo, que lo era de su nacimiento, y hizo  
cozer vnas hauas sin fuego, y hallò  
milagrosamente hecha  
vna calera.*

**A**VN no era perfectamente acabado el templo que sant Francisco auia edificado, en Paula su patria : que rièdo yr a vna cierta parte a hazer vna calera con vn maestro llamado Antonio, muy diestro en aquel officio: y andando a buscar en que parte la harian que fuesse mas conueniente, le traxeron delante vn mudo, que desde su nacimiento lo era. Y el bendito padre q̄ siempre estaua muy prompto para exercitar la caridad, dexàdo el camino comen

començado tornose con el mudo a la Iglesia, y llegado le mando, que en alta boz invocasse tres vezes el nombre de Iesus, al qual se inclinan los Angeles, temen los hombres, y se espantan los demonios: ò gran potencia de los verdaderos siervos de Iesu Christo, q̄ no vuo el mudo tan presto oydo su mandamiento, quando soltando la oprimida légua, dixo en alta boz, aquel sanctissimo nombre segun que le fue mandado: y asì libre començando a hablar se torno contèto con aquellos que lo auian traydo.

¶ Venido pues el siguiente dia, el bendito Sancto boluiò con el sobredicho mestre Antonio, a señalar el lugar dõ de pensaua hazer la calera, y hallaron vn hoyo tal como si para el efecto fuera hecho, que pudo seruir muy biè para lo que lo auian menester, sin q̄ cosa alguna

alguna en el trabaxassen. Y comenzando a aparejar las cosas necesarias para la dicha calera, dixo a vn frayle que consigo traxa, que boluiesse al monasterio y pudiesse a cozer vnias hauas para comer, entre tanto que alli ellos trabajauan en lo necessario para la obra. Venida la ora del comer, tornados al monasterio, embiaron a vn clerigo llamado Iuá, q̄ traxesse las hauas dela cozina, y el fue y hallò la olla sin fuego, que aun para ello no se auia encendido: de lo qual començo a reyr, assi por lo que le acaecio improuisamente, pensando q̄ las hauas estauan cozidas: como por la poca memoria del que las auia puesto de aquella suerte. Oyendo esto el Sancto fue a la cozina, y alzando el tapador de la olla, vieron los circunstantes que heruia, como si siempre viera tenido fuego: y marauillado el clerigo

rigo deste milagro, tomò en las manos de la ceniza, y hallò q̄ estaua fria, como si en aquel dia no viera auido alli fuego alguno: como el frayle mas enteramente testificò, auer se le olvidado de encêder lumbre. Y assi de aquellas hauas milagrosamente cozidas, comieron todos.

*COMO ENCENDIO SIN  
fuego milagrosamente la lampara de la  
Iglesia, y sano a vno que tenia  
la cara quemada.*

Estando el bienauenturado sant Francisco de Paula vn dia en la Iglesia para oyr missa, estaua la lampara apagada: y algunos delos que alli auia salieron fuera a buscar fuego, y mientras lo trayan, el Sancto tomò la cuerda en la mano para abaxarla; y al

y al tiempo que la abaxaua se encendió milagrosamente sin fuego alguno. Estauan alli con el, vno que se llamaua Domingo, y otro Iuan Simon: y viendo lo el Domingo, dixo a los que alli estauan, acordaos, que la lampara se encendió de sí propria, y el otro le respondió, basta que la ayais vosotros visto: y luego callado encendierō las candelas para que la missa se celebrasse, y la oyerō muy deuotamente.

¶ Iuan Escuela, por otro nōbre llamado Brogno, lleuaua vna caldera de pez hiruiendo para brear vna barca suya, y por desgracia tropeço en vna cuerda, y cayendole toda la pez por la cara y pechos, lo trato muy mal, demanera que quantos lo veyan pensaron que muriera dello, o quedara lisiado toda su vida. Y algunos de los que alli estauan acordaron de llevarlo al glorioso sant

Fran-

Francisco de Paula, que entōces moraua mas de media legua de alli: y lo hallarō que estaua preparādo algunos xugos de yeruas, con las quales vnto la cara y el pecho al enfermo, y haziendo lo estar algun tanto consigo en el monasterio, en breue tiempo lo libero de todo mal que ni aun le quedo vna minima señal de lision: con grandissima admiraciō de aquellos que lo auian lleuado: como si el glorioso sancto estuuiera preparando aquellos çumos para curarlo sin auer dello noticia.

¶ La muger deste dicho Iuan, cayo de vna ventana, y se quebro vn braço, y auiendola curado dello muchos medicos tiempo de ocho meses continuos, se quedò dentro en la llaga vn huesso, que jamas se le pudieron sacar, que impedia la sanidad, y el seruirse de la mano. Y embiò a vno que se llamaua Angel, al

F

glo-

glorioso sant Francisco de Paula que estaua en Paterno: y contandole el caso, el Sancto le dio vn emplasto que se puso, y luego el siguiénte dia salio el pedaço del hueffo fuera, dexando el braço y la mano sanos de todo mal, que de todos fue juzgado por vna cura diuina.

*COMO SANO A VNA  
muger que se le auia torcido la boca, por vn  
accidente, y como aparejo xugo, y ciertas  
hojas de yeruas, con otros mara-  
uillosos efectos que  
hizo.*

**A**VNA muger llamada Margari-  
ta, echando vn dia vna caldera de  
agua por vna ventana, le sucedio vn  
accidente, que fue causa, que se le tor-  
ciesse la boca, y aunque le fueron he-  
chos

chos muchos remedios, ninguna cosa le aprouecharon: y así fue lleuada ante la presencia de sant Francisco de paula, y el hizo tomar de vna yerua llamada Circinata, que junto a la puerta del monasterio auia nacido, y có el çumo de la propria yerua, bañandole la cabeça, y puestas delas proprias hojas cozidas, el dia siguiénte fue libre y sana, confessando claramente, q̄ por las oraciones del Sancto auia sanado, y no por la virtud y calidad dela yerua ni del çumo.

¶ Viendo el Bienauenturado Sant Francisco de Paula, venir cayendo vn hombre de vn lugar muy alto, corrio muy apriessa por socorrerlo, y llegado q̄ fue a el, lo hallo amortecido, por el gran golpe que auia dado con la cabeça: y tomádo lo como mejor pudo en los braços, y limpiádole la sangre, q̄

por la boca, narizes, y orejas le salia, le apreto la herida dela cabeça con algunas faxas de lienço, y haziendole estar vn poco de tiempo debaxo del altar, en aquel instante salio sano, y limpio, como sino viera padecido mal alguno.

¶ Quando este glorioso Sancto edificaua el monasterio de Paula, acaecio (como suele muchas vezes) que vno vna carestia de pan por aquella tierra: y trayendo en la obra muchos obreros y no teniendo pan que bastasse para tanta gente, oprimidos de la hambre començaron entre ellos a murmurar del Sancto, y aduertiendo el, les exorto que se quietassen, porque en breue tiempo ternian que comer, y vn poco despues de dichas estas palabras aparecio vn caualllo con dos costales de pan sin que nadie lo viese traydo, con lo qual

qual bastantemente fueron hartos: y quedaron atonitos y marauillados, especialmente viendo aquel pan tan blanco y tan fresco, que parecia que lo acabauan de sacar del horno: y assi creyeron que milagrosamente auia venido, y mas no auiendo alli persona q̄ supiesse de donde fue traydo.

¶ Vn trabajador, llamado Iuan Simon podando vna viña fuya, a caso se hirio el mismo en vna rodilla, que fue ocasion para que en muchos dias no pudiesse andar, y teniendo gran Fe con el Sancto: vn dia como mejor pudo se fue a el, y el poniendole encima vn simple vnguento lo hizo assentar al sol, y luego quedò sano como si jamas viera sido herido.

\*

*COMO CONVIRTIO MI  
lagrosamente vna raja de pino en candela,  
con la qual libro a vna muger que auia  
tres dias que estava con dolores  
de parto, y la hizo  
parir sin pe-  
ligro.*

**Y**ENDO este bienauéturado San-  
cto, desde Paterno a Paula, en com-  
pañia de dos hombres, y por ser de no-  
che lleuauan vn astilla de pino encen-  
dida (como se vsa en aquella tierra,  
por auer grande abundancia dello,  
que les sirue en lugar de hachas para  
se alumbrar por los caminos de no-  
che, è yr mas seguros.) Y llegados a vna  
aldea de Cosencia, llamada Tassana,  
se le puso delante vna biuda rogando  
le, que quisiessse socorrer a vna muger  
de

de alli natural, que auia tres dias esta-  
ua con grádissimos dolores de parto.  
A la qual el Sancto dio vna candela  
diziendole, que se la pusiesse sobre la  
cabeça, que luego seria libre, como en  
efecto acaecio, y los que venian en su  
compañia se mirauillaró de ver aque-  
lla candela que auia sacado del seno:  
porque quando partieron de Paterno  
el glorioso sant Francisco auia puesto  
alli vna astilla de pino, para que si la  
que traya encendida se acabasse antes  
que fuesse de dia, pudiesse suplir con la  
otra. Por lo qual juzgaron (como en  
su examen afirma vno de aquellos, lla-  
mado Domingo Vergopia) que aque-  
lla propria astilla se torno candela,  
porque todos ellos vieron  
no ser otra cosa  
alguna.

COMO SANO DE VNA  
*graue enfermedad que tenia el glorioso  
 Sancto, comiendo pan y  
 yeruas.*

COMO el principe de los Apostoles nos enseña, que queriéndolo huir las tentaciones, para estar mas dispuestos y vigilantes a resistirlas: deuemos tener por principal objeto la abstinencia y templança, por no dar lugar al demonio infernal, enemigo de la naturaleza humana, y perpetuo perseguidor de nuestras animas, que como leão brauo busca a quien tragar. Así poniendo este bendito sancto en effecto estas amonestaciones, biuia con la mayor templança que le era posible, demas de q̄ no comia jamas otros manjares, que quaresmales, como claramente se vee  
 que

que biue su religion: que es pescado, legumbres, y yeruas, dōde estos como buenos religiosos, huyen de los mantenimientos que pueden engendrar embriaguez, y finalmente hazen vna vida ardua, austera, y muy religiosa. De tal manera pues biuendo este sancto glorioso, o por la continua abstinencia y trabajo: o por el continuo ayuno, cayo en vna graue enfermedad: de la qual fue muchos dias molestado: por cuya ocasion, viniendole a visitar maestro Domingo medico, le pregunto el bienauenturado Sancto, si traya consigo alguna cosa de comer, y el respondió que no tenia otra cosa que vn poco de pan: y haziendo se dar el pan començo muy determinadamente a comerlo con algunas yeruas que el allitania. Lo qual visto por el dicho maestro Domingo le dixo, que no conue-

nia comer tantas yeruas, estãdo como estaua tan enfermo, que le podriã causar la muerte. A lo qual el Sancto respondió diziendo, no os marauilleis por caridad, que yo coma estas yeruas con este pan, que aunque a vos os parecen dañosas, os digo cierto que ellas me han de dar salud, como poco despues fue verdad todo lo que el Sancto auia dicho, pues que quedò sano de aquella enfermedad en comiendolas.

**DE COMO MOSTRO A**

*vn pobre labrador vna yerua con que dio la vista a vn buey fuyo, que estaua ciego, y de otros milagros hechos.*

**V**erdaderamente fue este Sancto doctado de Dios, de tãta caridad, que

que jamas estudiãua en otra cosa, que en como auia de ayudar, y aprouechar al proximo, o con palabras, o con oraciones, o milagros, sanandoles de diuersas enfermedades, no permitiẽdo jamas, que nadie se partiese del descõtento: como vemos aora, que vn pobre hombre labrador vino a el con vn buey suyo ciego de vn ojo, que auia vn mes que no se seruia del, y rogandole mucho al Sãcto que le mostrasse algũ remedio: y viendo la gran necesidad q̃ este hõbre tenia, de aquello q̃ le pedian dixo, que cogese vna yerua que delante los pies tenia y le sacasse el çumo, y lo pufiessa al buey sobre el ojo, y como lo vuo hecho, incontinente fue su buey sano.

¶ A Antonio de Alexo natural de Paula, le sucedio vn dolor en vn braço: y auiendo hecho muchas diligencias



cias, con lauatorios y vnçiones nunca hallo cosa que le aproueçasse, de don de vino a quedar manco: y alo vltimo se fue a este bienauenturado medico que lo hallo trabajando, en adereçar vn camino, que esta ala puerta del monasterio de Paterno: y conociendolo muy bien porque era de su tierra le dixo. Mucho os auéis tardado en venir, pero de aqui adelante, por me hazer merced que me véçais a ver mas amenudo, porque me podreis ayudar a hazer alguna cosa: y poniendole el açada en la mano, dixo que le ayudasse vn poco: y como el tenia el braço malo no podia menear el açada con vna mano, y viendo el Sancto este impediméto, le dixo. Yd por caridad al monasterio, y dezilde a frai Francisco Mayorano, que caliente vn poco de agua, y traelda aqui, y el fue: y tornado con el  
 agua

aguà caliente le lauò el Sancto medico el braço con ella, y luego fue sano.

*COMO SANO VNA MUGER de mal de gota coral, con dos bigos y vn poco de pan que le dio a comer: y con solo la señal de la cruz sano a vn ciego, y hizo otras obras de caridad.*

**H**Azia este glorioso Sãcto infinitos milagros, sanando a muchas personas, que de diuersas enfermedades erã atormentadas. Por lo qual daua ocasion, que a todos los que les ocurría alguna aduersidad acudiesen a el, atẽto que cada dia aproueçaua a muchos, asì al anima como al cuerpo, con sus milagrosas obras. Viniendo pues a el vna muger que padecia de gota coral, se le encomendo: y el como piadoso  
 le

le dio a comer dos higos secos, con vn poco de pan y vino, có lo qual fue luego sana.

¶ Dio vista tambien a vn ciego, que auia siete años que era priuado de ella. Que auia venido de la villa de Maratea, tierra de la Provincia de Calabria, y haziendo la señal de la santissima Cruz, mientras que se dezia missa, quando alçauan el Sanctissimo Sacramento. Este ciego abrio los ojos, diciendo a bozes, misericordia, espantado entre si de tan gran milagro, y de la merced que auia recibido.

¶ Vn niño, llamado Iordan de Carnicela, natural de Paula, tenia vn dolor en vna pierna: fuesse a sant Francisco de Paula y declarole todo su desseo, para que le remediaffe, al qual dixo el glorioso Sancto. Vos soys vn per-

uerfo

uerfo y mal hijo, que no quereys obedecer a vuestra madre, porque ayer la enojastes: aduertid de aqui adelante, no incurrays mas en semejante error: porque quien no tiene reuerencia al padre ni a la madre, es muy grauemente castigado de Dios, y no podra biuir largo tiempo sobre la tierra. Aora bien, hazed de aqui adelante, que seays muy obediente como soys obligado, porque no os acontezca otro mayor mal, que este que aora teneis en la pierna. Mas primero que torneys a vuestra casa, por caridad que me lleueys aquella viga al monasterio (que no era muy lexos de alli) lo qual oyendo el niño dixo, padre sera imposible, que yo pueda llevar a cuestras tan grande peso, que cierto no lo llevará vn hombre sano, aunque mas fuerça tenga,

como

como quereis que yo lo lleue siendo niño, y con tal dolor en la pierna. Replicando el Sancto dixo, hazed esto q̄ os digo, q̄ si yo no os conocieffe fuerte para llevarla no os lo mandaria. Oyendo esto el niño, tomo en los ombros el madero, y lleuolo muy liberalissima méte, y sin algun trabajo al monasterio, y tornose a su casa fano y libre de su pierna. Y no solo andaua pensando en aquel gran peso que tan facilmete auia llevado: pero tambien en las palabras que el sancto hombre le auia dicho, que el dia antes auia enojado a su madre: considerando, que nadie podia auerse lo dicho: y aunque era niño viendo esto, lo tenia por hombre de gran sanctidad.

( )

COMO

*COMO HIZO MILA-  
grosamente que dos bueyes lleuassen vn ma-  
dero tan grande, que quatro no lo pu-  
dieran llevar, y hizo otros mila-  
grosos efectos.*

**F**VE vna vez el glorioso Sancto a buscar vn labrador amigo suyo para que cō sus bueyes le traxesse vn madero para hazer las cabeças delas campanas. Y diziendole lo que queria le respondió, que de muy buena voluntad yria, mas por ser ya casi noche se excusaua, que era tarde, y muy lexos el lugar de donde se auia de traer: y assegurandole el Sácto que auia tiempo har-to para lo que auian de hazer. No replicò mas el hombre, aunque le parecia que auian de boluer a media noche: y por el respecto y reuerencia que

G

le

le tenia al glorioso Sancto, por auerle visto hazer tantos milagros: vnzio sus bueyes y fueron juntos hasta cerca del rio donde el madero estaua. Y como lo vuo visto el hombre, boluierdo se al Sancto le dixo. Nosotros auemos venido embalde, porque no podremos solos alçar este palo: quanto mas que es menester sacarlo a este llano, porque los bueyes no pueden llegar alli (por auer en medio algunos peñascos.) A lo qual el Sancto respódió, yd vos por las sogas para llevarlo, y perded cuydado. Fue el hombre, y buelto hallò el madero en el llano, y sin trabajo, y con facilidad lo traxeron al monasterio en tan breue tiempo, que aún no auia anochecido. Era el madero tan grande y tan pesado, que a penas lo pudieran leuantar de tierra diez hombres. Así lo testifica el sobredicho, llamado

mado Martin Sisiaco natural de Paula. Queriendo otro labrador vnzir sus bueyes, le dio vno vn golpe cõ vn cueruo en vn ojo, que lo puso en termino de perderlo, si luego no fuera llevado a este glorioso y sancto medico, el qual poniéndole solaméte vna venda de liço, lo embio a su casa. Venido el dia siguiente, pareciéndole q̄ no sentia dolor alguno, se desató la veda del ojo y quedó sano, porq̄ veyá como antes: y no se le pareciendo señal que auia recebido golpe alguno. Lo qual todo pareció ser milagro del glorioso Sancto.

*COMO SANO A VNO DE vna herida en la cabeça, q̄ se auia hecho cayendo de vn arbol: y le amonestó q̄ no tomasse mas la hacienda agena. Y sano a vn mancebo de vna graue enfermedad, con vn cangrejo, y dio la vista a vna ciega.*

VN hombre natural de Paula, entro en vna heredad agena, a coger vnas ciruelas, y estando sobre el arbol, por miedo que el dueño no le hallasse cayo en tierra, y hizo se en la cabeça vna grande y peligrosá herida. Y como tuuiesse al milagroso medico tan cerca, se le presentó delante, al qual el deuoto sieruo de Dios dixo, di por tu vida sabian te bien aquellas ciruelas que fuiste a hurtar: pues mira lo q̄ les acaece a los que nõ quieren guardar los mandamientos del señor tomando lo ageno: però aduerte, que no te acótezca otra vez, semejante cosa. Y en haziédo le esta reprehésion, le mando inclinar la cabeça para ver la herida, y puso en ella vn poco de sal, apretandola con vn paño de liço como se suele hazer: y el dia siguiente fue libre y sano.

¶ Acaecio otra vez a este hombre, que

vn

vn hijo suyo cayo en vna graue y peligrosa enfermedad, y fue a buscar, al bienauenturado, sant Francisco de Paula, y el le mando yr a vna cierta fuente, y que allí tomasse vn cangrejo, y juntamente le traxesse al enfermo, y aunq̄ lo que le mãdaua, le parecio cosa estraña, y fuera de proposito, para curar vn enfermo: toda via por auer del recibido beneficio en su propria persona (antes desto) hizo lo que el Sancto le mandò. Y trayendole el hijo enfermo le presentò el cangrejo que auia tomado en la fuente, y recibendolo el moço, de la mano del Sancto, en aquel instante fue sano. De manera que por sus propios pies boluio a su casa, de donde fue traydo, porque el no podia en ninguna manera tenerse en ellos.

¶ Vna moça llamada Iulia Catalana, totalmète ciega, lleuaron la sus parié-

tes al bienauenturado Sancto, a Paterno, suplicandole, quisiessse con su milagrofa ayuda focorrerla : estando el ala fazon exercitando se en vn huerto de su monasterio : abaxose y cogio algunas hojas de yeruas delas que alli auia, y puestas en los ojos dela enferma, subitamente fue sana y libre cobrado su vista.

**COMO SANO A VNO**

*de dos graues enfermedades, y hizo*

*otros hechos mila*

*graves.*

**I**VAN Cicuzo, natural de Paula, está do enfermo, de vna graue enfermedad, y queriendo yr a buscar vn medico, se encontró con el bienauenturado Sancto, y el le puso encima vna simple yerua diziendole, que tuuiesse Fe y esperança en Dios, y assi en tiempo de pocos dias fue sano.

¶ Ha-

¶ Hallando se el mismo Iuan Cicuzo otra vez enfermo en el extremo de su vida, embiò a Paterno donde a la fazon estaua el glorioso Sãcto, a vn criado suyo, q̄ le diessse cuenta de su muerte, al qual dixo el Sancto, que por caridad se boluiesse muy alegre a su casa, q̄ el enfermo auia ya recebido merced de Dios con su sanidad. Y en aq̄lla ora, q̄ el glorioso sant Frãcisco de Paula, dezia aquellas palabras al moço, vieron que el enfermo fue libre de todo mal.

¶ Vn labrador, llamado Millarisco, q̄ mandando vn vallado de vna heredad, cõ el grã viento q̄ hazia, yua creciendo el fuego, de tal manera, q̄ corria gran peligro, de quemarse todas las tierras y heredades delos vezinos, por lo qual el bienauenturado sant Francisco de Paula, que no lexos de alli estaua, poniendo se cõ los pies descalços, a resistir

G 4 el

el impetu del fuego, subitamente lo apagó.

¶ Beuiendo vna muger con vn vaso, se le recrecio vn accidente, que se le torcieron los ojos, y se boluio loca, echando espumajos por la boca dando gritos, y estaua tan furiosa, que quatro hombres, no la podian tener. Fue lleuada de sus parientes, ante la presencia del glorioso Sancto. Y rociando la con vn poco de agua bendita, subitamente torno sana, y libre como de antes.

¶ Vn hombre Calabres, natural de la tierra de Arenas, llamado Domingo, siendo atormentado de los demonios fue traydo delante del bienauenturado Sancto, y con venir fuertemente atado, a penas diez hombres lo podian traer. Y diziendoles el Sancto q̄ lo soltassen, dixeron ellos, que si lo desatauan

desatauan haria mucho mal: y desatandolo el glorioso Sancto con sus proprias manos, el paciente se estuuo que do que no se mouio vn punto. Despues desto, le dio tres higos passados, y lo lleuò consigo a vn rio de donde todos los vieron venir, a entrábos cargados de madera, para la obra del monasterio. Y desde alli adelante, el dicho Domingo quedo sano, y libre cō perfecto iuyzio, y nunca jamas le vieron hazer de las locuras passadas.

¶ Vn labrador se lastimo en vn ojo cō vna espiga de trigo, de tal manera, que creyo quedar del todo ciego. Fuesse a Paterno a buscar al glorioso Sancto, que le diesse algun remedio, y luego el Sancto mando a vn fraile que cogiesse vnos assencios, y diolos al enfermo diziendole que con los poluos de ellos se curasse el ojo. A lo qual respõ-

dio el enfermo, q̄ no conuenia llevar aquella yerua a Paula, porque alla auia gran cantidad de ella. Fuele replicado del S̄cto padre, yo quiero q̄ lleueys esta con vos, y tened buena fe y esperança, y andad con Dios. El labrador obedecio tomando la yerua. Y antes q̄ llegasse a Paula, sin ponerse alguna cosa en el ojo malo, se hallò tan sano como de antes estaua.

¶ Así mismo, Nicolas de Bernardo natural de Paula, tenia vn hijo suyo enfermo a la muerte, y lleuandolo al sancto medico, lo sanctiguò con la señal de la Cruz, y luego fue sano y libre.

*COMO DESCUBRIO A VNO su error, y le proueyo de buen medico q̄ lo curasse, y le reprehendio sus vicios. Y así mismo reprehendio a otro que cogio cierta fruta, de la heredad de su veziño.*

A Fran

A Francisco de Rogato, natural de Paula, le nacio vna postema en la garganita, y concertando se con vn medico de Paterno, q̄ se la sanasse. El Medico le hizo en ella algunos encantamientos: y no le aprouechádo cosa alguna, acordo de yr a buscar a sant Francisco de Paula, y luego como le vio, alçando la boz le dixo, o hermano en caridad, q̄ auays errado, en auer dado credito, a los remedios de encantamientos. (Es de saber q̄ estos encantamientos fuerõ hechos secretamente entre el Medico y el hombre.) Por lo qual juzgò, que por inspiracion diuina lo sabia. Y luego el Sancto lo embio a Cosencia a vn suficiete Medico. Y visto que vno el mal, dudaua dela salud del paciete, y escuso se quãto pudo de tomarlo a su cargo: y visto esto el enfermo se torno al S̄cto informãdole de lo q̄ el medico dezia, y como



y como espantado de la postema no lo queria curar. El glorioso Sancto lo tor no a embair a otro Medico, que abita uaua en Paterno: y este tambien le di xo, que en ninguna manera le queria abrir la postema, por estar en lugar pe ligrosísimo, si el bendito Sancto no le ponia la mano. Al fin el Sancto señaló con el dedo, el lugar por donde se auia de abrir. Y mando que alli hiriesse. cō la lanceta: y hecho esto en pocos dias fue sano, afirmando el enfermo, q̄ por la virtud y oraciones del glorioso San cto, fue librado de aquel mal. Pues q̄ los medicos no auian querido ponerle la mano sin el ayuda deste bienauē turado Sancto.

¶ El mismo Francisco dize, que auien do el ocultamente cometido algunos vicios, que nadie lo auia visto, se los re prehendio muy grauemente, vn dia hablan

hablando con el, diziendole que si de llos no se apartaua, pararia en mal, de que quedo muy espantado, creyendo que no lo auia podido saber, sino por inspiracion diuina, y tomando el bue no y prudente consejo del Sancto, de alli adelante se enmendo.

¶ Yendo este mesmo Francisco vn dia hablando con otros tres mácebos por el camino de Paterno. El vno dezia, q̄ desseaua tener cien ducados: el otro dozientos: el tercero ochenta. Y vien dolos en esto el Sancto les dixo, por ca ridad que os quiteys de esos pélsamiē tos, y sería mejor que fuešsedes dizen do el pater noster, y otras oraciones, q̄ no dessear cosas mūdanas, y assi espli cò por su orden los desseos que cada vno tenia. Lo qual viendo aquellos, y conociendo que el Sancto no podia auerlos oydo, quedarò todos atonitos y mara

y marauillados, de que el Sancto hombre vuisse penetrado sus coraçones. Quando este glorioso Sancto hazia labrar la Iglesia de Paterno, vn labrador le traxo presentada vna canasta de higos, que huia cogido de vna heredad de vn vèzino suyo, sin que nadie lo viesse. Al qual dixo el bendito Sancto, por caridad hermano, que aueis hecho mal, en coger esta fruta de los arboles de vuestro proximo: pero ya que la aueys traydo, darla eis a estos obreros: y otra vez guardaos de hazer semejante cosa. Por lo qual aquel de verguença se le mudò la color, viendole ser manifesto su yerro, guardando de tomar la hazien- da agena.

CO.

*COMO SANO AL ACIPRESTE de Lataraco, que tenia la boca y la nariz llena de cancer, con vn poco de agua: y de otras marauillosas obras.*

**EL ACIPRESTE DE** Lataraco, castillo del Obispado de Visiñano, tenia los labios y la nariz comida de cancer: y no hallando remedio, fue persuadido, que fuesse a Paula a buscar al Sancto, que tan diuersas enfermedades curaua (por la verdadera gracia que Dios le auia comunicado) y el viendo quan mal tratado venia de aqlla enfermedad, le toco la nariz con vn poco de algodó mojado en agua, y asi mismo los labios, diziendole al Acipreste: anda yos, y por caridad que tengays Fe en el Señor, que

que el os hara merced, y mañana determinad de venir aqui al monasterio a dezir missa, y assi le embiò. Partido de alli el Acipreste, se fue al pueblo, y a la ora de media noche tentandose la nariz y los labios, donde tenia la enfermedad, se hallo sano y libre de todo mal, como sino vuiera tenido nada en ellos: y assi leuantando se muy alegre por la mañana fue a dezir missa al sobredicho monasterio: y de alli se boluio a su tierra, predicando las infinitas marauillas que cada dia hazia este milagroso y diuino medico.

¶ Auia le a vna moça ocurrido vn accidente en la gargãta, de manera que no podia alçar la cabeça, ni por dos meses continuos auia podido hablar: y aunque auia prouado muchos medicamentos, todo auia sido en vano, por lo qual la lleuaron sus hermanos al bienauenturado

turado padre. Y assi como la vio hizo coger dela yerua, llamada Ruypótico, la qual tomo, y majandola el proprio, con vna piedra, y llegandose a la nariz de la enferma le dixo, que la oliesse muy reziamente, lo qual hecho, ella se adormecio, y auiendo dormido vna ora, desperto toda defatinada y turbada, y alçando la cabeça començo a hablar, y de alli adelante jamas le vieron padecer tal enfermedad: tornandose libre y sana a su casa, como Antonio de Tarlo su hermano dize auer visto.

¶ Vn pastor llamado Bartholucho, cortando leña vn dia, se lastimo con vna astilla en vn ojo, de tal manera, q̄ lo tenia todo cubierto de sangre, y cõ temor de totalmente perderlo. Fue lleuado al monasterio del bédito Sãcto, y el con vna muy simple medicina lo libro, y lo embio a su casa sano, como

H si jamas

si jamas vuiera padecido mal alguno.  
 ¶ El mismo oyédo Missa, en la Iglesia de sant Francisco en Paula, fue herido de vna apoplexia que en vn instante perdio la habla, de tal manera, que ya lo tenian por muerto, porque le ponía el fuego a los pies y no lo sentia: por lo qual sus parientes embiaron vn hombre al bienauenturado Sancto (que entonces estaua en Paterno) a contarle el caso, al qual el glorioso Sãcto dixo, Dios le à ayudado, porque se hallo humillado con la rodilla derecha, que de otra manera mayor mal padeciera. Andad yos y dezilde, q̄ Dios le à hecho merced. Y assi dando a este hombre, algunas cosas que lleuasse al enfermo, le embio, y auiendo hecho todo lo q̄ mando el Sancto, y puesto aquellas cosas sobre la cabeça al enfermo, en vn instante cobro la habla, y de ay a poco entera

entera sanidad: quedando todos muy marauillados. De mas de el milagro, porque el Sancto auia dicho la verdad en auerse humillado sobre la rodilla derecha.

*COMO LLEVO MIL A  
 grosamente vu madero a vna barca, y  
 hizo otras milagrosas  
 obras.*

**A** Viendo ydo el bienauenturado S. Frãcisco de Paula, cõ diez hõbres y vna barca, a traer vnas vigas para su monasterio, de vn monte llamado la Guardia, estaua alli entre ellas, vna viga tan grande y pesada, que nunca jamas pudieron los que con el yvan, ponerla sobre la barca: viendo esto el Sancto les mando, q̄ se fuesen a mormar, y el se quedo solo en aquel lugar, donde estaua el palo. De manera, que

H 2    quando

quando tornaron de almorzar, hallaron el madero puesto sobre la barca, y muy bien aparejado con los de mas. De lo qual quedaró muy espantados, viédo tal marauilla: y vno de ellos particularmente con gran instancia, preguntaua quien lo auia puesto en la barca, auiendo quedado el sancto solo, pues que todos juntos no auian podido leuantarlo de tierra. Al qual respondió el glorioso sancto que la gracia diuina lo auia lleuado, y así partieron juntos y llegó a Paula, dóde descargará el madero con muy poco trabajo.

¶ Vn escriuano llamado Thomas, tenia a vn hermano suyo con la cara llena de cancer: y queriendo que lo curase vn cirujano, pidió vn palomino para hazer vna medicina, apropiada a tal mal, y por no los auer en el termino de Paula: El dicho escriuano fue al mona-

monasterio del bienauenturado sant Francisco manifestandole su necesidad, y respódióle el sancto, que no desconfiasse, q̄ Dios proueeria de lo que auia menester. Y diziendo esto se començo a passear por la iglesia. Y luego apareció vn gato, có vn palomino en la boca, y humildemente lo puso deláte los pies del glorioso sancto. Y tomádo lo el lo dio al escriuano. Es de notar q̄ este palomino era siluestre porq̄ en el monasterio no los auia, ni se criauan, por auer poço tiempo que se auia coméçado a edificar. Partido pues el escriuano con el palomino, fue con el su hermano curado, y en breue tiempo

fano.

(?)

H 3

CO-

COMO SANO AL ACI-  
preste de Paula, vna vez de vna graue enfer-  
medad, y a otra vez que cayo malo le adiuu-  
no la muerte, y pronostico tambien otras co-  
sas que acontecieron como el lo dize. Y como  
sano vn enfermo de vna pierna hazien-  
dole encima la señal de  
la Cruz.

E Stando vna vez el Acipreste de Pau-  
la enfermo a la muerte, desafuzia-  
do de los Medicos, embio a encomen-  
darse al bienaueturado Medico, co Ni-  
colas de Iaquina, al qual el Sacto res-  
pondio, Direysle al Acipreste que lim-  
pie bien su conciencia, porque esta en-  
fermedad Dios se la embio por no la  
terner bien limpia, y que por esta vez  
Dios le hara merced, porque no es lle-  
gado el fin de sus dias: y dicho esto le  
dio

dió al dicho Thomas dos vizcochetes  
con algunas hojas de yeruas, y dizien-  
dole lleuad esto por deuocion al enfer-  
mo, lo embio. Tornado Nicolas al Aci-  
preste, y hecha la embaxada del Sacto,  
dandole aquellas cosas en la mano, al  
recibir las quedo sano, y libre de aque-  
lla enfermedad, como dize de vitta el  
proprio Nicolas.

¶ Dize ansi mismo el proprio Nicolas,  
q̄ passados dos años cayo enfermo el  
Acipreste segunda vez: y ansi de nuevo  
torno al bienaueturado sant Francis-  
co haziendole relacion de la enferme-  
dad de su Señor, al qual respondió el  
Sancto: Agora no podra fer menos,  
sino que desta vida se parta, porque  
lo manda el Señor, mas dezilde que  
limpie muy bien su conciencia, por  
que el otro dia celebros sin limpiar-  
la, y que este aparejado que no puede  
H 4 escapar

escapar de esta enfermedad. Tornádo Nicolas al Acipreste le consolo segun el orden del sancto para el camino de la salud; y el dia siguiente como el glorioso sancto lo auia dicho, se murio.

¶ Nicolas de Quirico, natural de Paula, auiendo cargado vn nauio de vino para llevarlo a Napoles, le sobreuino vna tempestad, que le impidio su navegacion. Y tornando a Paula se encontró con el bienauenturado sant Francisco de Paula junto a su monasterio, y preguntando el sancto de donde venia, le conto todo lo que le auia acontecido, y tomandolo por la mano lo lleuo a su celda, y hizole recibir colacion, y quádo lo vio reposado, le dixo: Nicolas tened paciencia, que vuestro hijo es passado desta vida, por q̄ Dios lo quiso llevar para si. Oyendo esto Nicolas, començo dolorosamente a llorar

rar, mas luego fue consolado del sancto, diziendole. Por charidad no llorays q̄ de aqui a vn año terneys otros dos hijos varones; al fin partido de alli lleugo a su casa, y de alli a nueue meses su muger pario dos niños, como el glorioso Sancto lo auia dicho.

¶ Diego Carretello natural de Paula, auia cerca de quinze años q̄ padecia de vn decédimiétō en vna pierna. Mostró su mal a este Sancto medico, y haziéndole encima la señal dela cruz, y poniéndole de vna yerua llamada Pempinela, y yerua buena siluestre, lo libró y sanó, como el mismo lo testifica.

*COMO SANO A VNA  
moça tullida de pies y manos. Y como vno q̄  
yua por hablarle ayrado cōtra el, sintiēdo en  
su celda musica de Angeles, se torno  
quietamente sin le hablar.*

Vna moça llamada Calidonia, natural de Paula, tullida de pies y manos, auia vn año q̄ no podia andar, y tenia necesidad que por mano agena le diessé de comer y las otras cosas necesarias, auiedo sus deudos (astigidos cō su enfermedad) vsado d̄ muchos remedios por la sanar: a lo vltimo acordandose del bienauenturado S. Francisco, se reprehendian a si mismos, diziendo. Vienen de toda la prouincia infinitos forasteros cō deuociō a buscar este Sãcto hōbre: y nosotros q̄ le tenemos en casa no le estimamos ni acudimos a el, en nuestras necesidades: Vamos pues y roguemosle que interceda por nos delante el Señor por la salud de esta moça, que ya no ay quien pueda sufrir tan incurable enfermedad. Diziendo esto y tomandola en los braços vna criada suya, la lleuaron a su monasterio

sterio, y suplicádole dixerō: o que quiesse interceder por ella, con la Magestad diuina, o que se la ruiessé cōsigo. Y despues de auerles dicho el Sãcto padre q̄ ruiessén fee en el Señor rució la enferma cō vna poca de agua bēdita, y luego en el nōbre del Señor los embio, mostrándoles que cogiessén algunas horreigas, y dadaselas en la mano a la enferma, cō esto se tornó a Paula: y en medio el camino quiso la enferma q̄ la pusiesse en el suelo, diziendo q̄ quia prouer a su necesidad, y puesta en tierra se pudo sola tener en sus pies, lo q̄ jamas en vn año auia podido hazer: y d̄ ay adelante poco a poco mejorado, fue sana d̄ todo mal en breuētiēpo, auiedo dexado aparter todos los demas remedios, como d̄ vista testifica Diego Bonelo hermano dela dicha enferma. ¶ Testifica este mesmo Diego Bonelo demas



demas desto, que Francisco su padre rogo al bienaueturado sancto muchas vezes, que quisiessse quitar vn impedimento que daua la fabrica de su conuento a vn molino suyo, y aplacando le siempre con buenas palabras le entretenia. Vn dia el molinero dexo el molino que tenia arrendado a su dueño, diziendo, que no podia seruirse ni aprouecharse del, por el impediméto ya dicho, y cósiderando el dueño este daño, que recibia, muy ayrado se fue a buscar a sant Fráncisco de Paula, y no lo hallando delante su monasterio donde otras vezes solia estar, pregunto a vn frayle por el, y el le dixo que estaua en su celda, y embiandolo a llamar, diziendo que le queria hablar en la iglesia, respódió que luego venia. Estuuomas de vna ora esperando, y visto que no venia, muy desdeñado y ayrado, subio

bio a buscarle a su celda, que estaua algo mas alta que las otras, que era necesario subir tres escalones, y en llegádo al vltimo escalon, oyo vna suauissima melodia, que claramente conocio ser angelica, y el espantado se paro por oyrla, y oyo continuarse el canto con muy suaves bozes, de que muy marauillado se torno a la Iglesia para dar gracias a Dios de lo que auia oyo, y a penas auia llegado, quando llego el glorioso Sancto, y queriendole consolar que tuuiesse paciencia del daño q padecia. El mesmo le respondió suplicandole: padreño es menester hablar mas en lo que toca al molino, antes hazed todo aquello que os diere contento, y vayan los molinos de arriba abajo, o de abajo arriba. Y de alli adelante lo tuuo siempre en gran veneracion.

**COMO SANO DOS VE-**  
*zes á vn frayle de la orden de Sant Augu-*  
*stin de vna gran herida en vn pie, y de vna*  
*postema en vn braço loandole la obediencia, y exortandole á ella.*

**F**ray Fráncisco Prior del monasterio de S. Augustin d Paula, en su examé dize, que siédo moço, le embio su perlado al monte a hazer leña, donde có vna hacha figura se dio en vn pie vna gran herida con gran derramamiento de sangre, y como se vieffe herido, y debilitado, por la mucha sangre que le auia salido, encomédandose a Dios que le embiasse algun socorro. Vio venir hazia el a sant Francisco de Paula, con vna hacha al hombro, de la qual vista fue todo muy alegre, y llegado que fue el Sancto le dixo. Fray Francis-

co tu has derramado mucha sangre, y el respondio: O padre mio, queriendo cortar leña me he herido en el pie como veys. Viendo esto el Sancto, tomo el pie herido y dixo. Mira de quanto merito es la sancta obediencia, que auindote dado tan gran herida, no te has cortado ningun dedo, que parece casi imposible, y todo esto te a succedido bien, no mas de porque has satisfecho a la obediencia de tu superior. Diziendo esto tomo algunas yeruas que alli auia, y pusolas sobre la herida, y en vn instante fue sano, y sin alguna lision se torno a su conuento, dando gracias al bienauenturado Sancto de tan gran beneficio.

¶ A este mismo fray Francisco, se le recrescio vna postema en vn braço, de manera, que en cinco dias con sus noches no auia podido dormir, vino se al

bienaueturado medico mostrandole su mal, y poniendo el sancto algunos poluos, que a el parecieró, tan frescos como de rosas, en vn prouiso fue sano como de antes.

**COMO EMBIANDO A**  
*vn enfermo vnos vizcochetes y vnas mançanas, lo sano, teniendolo ya sus deudos por muerto, y hizo otros efectos milagrosos.*

**T**homas Picon Notario, natural de Paula, estaua enfermo a la muerte, demanera q̄ sus hijos y muger lloran ya su proxima muerte, y preguntandoles el sancto la causa de su lláto, respondieron, que su padre estaua enfermo y muy al cabo, el les consolo q̄ no llorassen, diziendo a su hijo del enfermo, llamado Paulino (que esto de clara)

clara) y a vna su hermana, que rezassen delante la ymagen de vn Crucifixo el Pater noster, respondiendolos que no lo sabian (porque aun eran niños) les dixo que alomenos dixessen el Aue Maria si la sabian. Y haziendoles poner de rodillas, delante la ymagen de vn Crucifixo, y que alli esperassen hasta que boluiesse. No estuuó mucho en boluer, trayendo tres vizcochetes con algunas mançanas, y diolas a los niños que los lleuassen al enfermo, diziendoles, que por aquella vez, no tuuiesse miedo, y le dixessen que fuesse buen Christiano, y tuuiesse Fe en el Señor. Con esto se tornaron a su casa, y presentaron al padre de parte del Sancto aquellos vizcochos y mançanas: y de ay a vn ora, auiedo pedido de comer, comio de lo que el Sancto le auia embiado, y dentro de quatro dias fue sano,

fano, sin otra medicina, como sino viera jamas padecido enfermedad alguna.

¶ Auia tres meses continuos que estaua Antonio de Aduardo enfermo de vnas ciciones, y no auia hallado remedio, por via de medicos ni otras medicinas: visto esto acudio al glorioso S. Francisco de Paula, y hallolo que adreçaua la orilla del rio, que estaua junto a su monasterio de Paula: y contandole su mal, le rogo que suplicasse a Dios por su salud, y mādandole el Sancto que el proprio cauasse en aquel lugar donde el trabajaua, le respondio, que no podria por causa de su enfermedad. El Sancto replico, que no dudasse, q̄ por caridad lo podria hazer, y afsi animandose començo a cauar en aquella tierra, y auiendole exercitado alli espacio de dos oras, el Sãcto le dio

vn

vn puñado de garuanços, con algunas rayzes de yeruas, diziendole. Vete y haz cozer esto, y comelo, que Dios te hara merced. Partido de alli el enfermo, y hecho lo que el glorioso Sancto le ordeno, en vn instante fue fano: de manera, que de alli adelante no sintio mas aquel trabajo.

¶ Pedro Barba, escriuano, auia cōprado vn sitio para hazer vn Almadraua de Atunes, y auiendo muchas vezes echado las redes, siẽpre cō daño suyo las sacauan vazias, por lo qual embio, al dicho Antonio de Aduardo a rogar al Sancto hombre, que hiziesse oraciõ al Señor por el, que fuesse seruido tomasse algun pescado, y el glorioso Sancto le dio vna candela que lleuasse al escriuano, diziendole, q̄truuiesse Fe en el Señor, q̄ de alli adelante tomaria pescado. Y en dádole Antonio la cãdela,

I 2

subio

subio en su barca con ella , y echadas las redes en el Mar, tomaron tan gran cantidad de pescado, q̄ con grandissimo trabajo, lo pudieron sacar a tierra, y de alli adelante tomo siempre pescado en cantidad.

*COMO SANO A VNO  
mordido de vn perro rauioso, y despues sano  
a vn hijo suyo tullido de las piernas, y  
hizo otros muchos mila-  
gros.*

**E** Stando vn mochacho, mordido en vn braço de vn Perro rauioso, tenia ya las llagas tan hinchadas que era incomportable su enfermedad : por lo qual se fue a buscar al bienauenturado Sancto. Y visto su mal le puso vna poca de goma de Cerezo, y a ora de visperas, se la dio a beuer assi mismo con vino:

no: y venido el siguiente dia, el moço se hallo sano, sin macula ni señal de las dételladas. Y esta goma (como el proprio Fráncisco Centaneo dize) era de ningun valor ni virtud, y que por obra y intercesion del Sancto fue sano.

¶ Este mismo siendo ya hombre, confiesa auer tenido vn hijo grauemente enfermo, por tiempo de quinze dias continuos, y despues de auerse le quitado la calentura, quedo tullido de en trábas piernas: y auiendo le aplicado muchos remedios, y no aprouechandole, lo llevaron al monasterio de san Francisco de Paula, y vistiedole alli su habito, en vn instante el niño quedo tan sano, como de antes.

¶ Vna muger llamada Perna de Signorello, vezina de Paula, tenia tan enfermos los ojos q̄ casi nada via con ellos: su madre la lleuo al Sancto, y el tomo

vna yerua, que en aquella tierra se llama Trefa, y le dixo, q̄ con el xugo se la uasse los ojos, lo qual hecho, el dia siguiente fue libre y sana del todo.

¶ Auiendole dado a esta propria muger vn accidente, que la cara y todo el pecho se le auia hinchado, lo qual grauissimamente la molestaua, de nueuo, la torno su madre a llevar al piadoso medico; y viédola de tal manera le començo a enseñar q̄ hizicse ciertas medicinas, mas la madre respódió. Padre nosotras no podemos hazer tãtas medicinas, pero en caridad os suplicamos que solamente la toqueys con vuestro habito, que luego sera sana: y riendose el bienauenturado Sancto, le puso vn poco del habito encima, y el dia siguiente fue sana y libre como sino uiera padecido mal alguno.

¶ Otra muger Alemana llamada Margarita

garita, vezina de Paula, tenia vn corrimiento en vna mano que no podia seruirse con ella, ni auia medico q̄ le diesse remedio. Fuesse a S. Frãscisco de Paula, y mostrandole su mal, le puso vna muy simple yerua, y luego fue sana.

¶ Esta mesma Margarita, tenia vna niña de tres meses, con vn lamparon tan grande, que demas de su mal la hazia muy fea, y disforme, que no podia alcanzar la cabeça: y auiendola mostrado a muchos medicos, y no hallando remedio, por su vltimo refugio la lleuó al bienauenturado y seguro medico sant Francisco de Paula, y como el la viesse, le enseñó algunas medicinas de yeruas, con las quales la noche siguiente se hallo sana y libre milagrosamente, como sino uiera padescido mal.

\*\*\*

COMO DIO LA VIS-  
ta a vn Ciego, y sano a vn leproso de  
Paula, y despues a otro fo-  
raftero.

**I** Van Barachelo de Paula, tenia vn hi-  
jo de vn año, q̄ auia mas de dos me-  
ses estaua ciego de entrambos ojos, lle-  
uolo así ciego al bienaueturado sant  
Francisco, que a la sazón estaua en Pa-  
terno, y el así como vio al niño le pu-  
so sobre la frente algunas hojas de yer-  
uas, y apretádolas con vn paño de lien-  
ço, lo embio. Partido el padre con el  
niño, aun no se auia alexado vn tiro de  
ballesta, quádo el paño que apretado  
tenia se desató de la frète de sí proprio  
y el enfermo se halló sano, y cobró su  
vista: por lo qual dierõ grácias a Dios,  
que por sus siervos obra tan perfecta,  
y mila-

y milagrosamente.

¶ Dize mas este mismo testigo, q̄ auie-  
do estado muchos años leproso vn  
hermano suyo, no auiendo podido ha-  
llar remedio, lo lleuo vltimamente a  
este Sancto padre, y el lo tuuo cófigo  
en el monasterio quinze dias, despues  
de los quales quedo de su mal perfe-  
ctamente sano, que no se le conocia  
auer jamas tenido tal mal, porque que-  
daron sus carnes purísimas y limpias.

¶ Testifica demas desto este sobredi-  
cho Iuan, que viniendo a Paula otro  
leproso forastero por cobrar su salud:  
Oyda la fama de los milagros del bié-  
uenturado sant Francisco de Paula,  
le hizo estar ocultamente en el mona-  
sterio dandole de comer por mano  
deste mesmo testigo, y despues lo  
embio libre y sano a  
su casa.

**AQVI SE CVENTAN**  
 dos hechos de gran caridad, que hizo el bien  
 auenturado sant Francisco, con otros  
 efectos dignos de me-  
 moria.

**T**Rayendo Ambrosio de Andriota  
 natural de Paula, con sus bueyes cá-  
 tidad de maderos del monte, cerca de  
 la ciudad de Paula, le cayeron en vn  
 muy hōdo barrāco, y cōsiderando que  
 cō el ayuda de quatro hombres no ba-  
 staran a sacarlos se torno de nūeuo al  
 mōte a cortar otros, y a la buelta quan-  
 do llego a aquel lugar hallo a S. Frācisco  
 q̄ solo auia sacado aq̄llos maderos del  
 barranco y traydolos al llano, y como  
 le vio le dixo, cara a qui en caridad to-  
 dos tus maderos sacados del barrāco,  
 los quales fuerā causa de peligrar tus  
 bueyes,

bueyes, y tomando sus palos los lleuo  
 dōde fue su voluntad, teniendolo por  
 grā milagro. Era tāta la caridad deste  
 Sācto, q̄ sin ser llamado de nadie vsaua  
 della aun en cosas de poco momento.  
 ¶ Mas q̄ podremos nosotros dezir de  
 la grācia q̄ n̄ro Señor le comunico en  
 conocer los coraçones de los hōbres,  
 como se dize, q̄ auiedo embiado la Se-  
 ñora d̄ Paula a Nicolas Carbone lo, y a  
 Iuā de Miceli Notario, y a algunos o-  
 tros al bienauéturado S. Frācisco a Pa-  
 terno, q̄ le hiziesse caridad de tornar a  
 Paula, no yēdo Iuā notario d̄ buena ga-  
 na apie, comēço por el camino a mur-  
 murar del Sācto. Llegados a Paterno  
 hecha la embaxada d̄ parte de su Seño-  
 ra, el Sāto padre dixo al Notario, ò No-  
 tario Iuā, di la culpa d̄ aq̄llo q̄ por el ca-  
 mino dixiste, delo qual q̄do el notario  
 muy marauillado y vergōçoso de q̄ el  
 padre



padre le vuisse affrentado, con referir le lo que el auia dicho a la subida del móte. Esto afirma Antonio Pandaro, natural de Paula, como hombre que lo vio y oyo, yendo en compañía de los dos sobredichos.

¶ Tenia vna muger de Paula las manos tá llenas de berrugas, que casi tres años auia estaua como manca dellas, lleuaronla sus parientes al bienauenturado Sácto, y el le tomo sus manos có las suyas propias, y le dixo. Vete y ayu na vn viernes a pan y agua que Dios te hara merced: Partida de alli el dia siguiente sin le hazer otra medicina se hallo sana, sin que se le pareciesse vna minima señal.

¶ Cauando Nicolas de Mercurio en vna cierta parte, le dixo el glorioso Sácto que no le conuenia estar mas alli, que luego se quitasse, porq̄ podria padecer

decer peligro su propria persona, por lo qual obedescio al salutifero mandamiento, y luego como fue desviado cayo del móte vna peña terrible, y dio en aquel lugar donde el cauaua (que si alli se estuuiera fuera muerto.) Y viédo esto dio gracias al Sancto q̄ le auia preuenido y auisado de tá grá peligro.

¶ Viniendo Nicolas de castello, natural de Paula, de las partes de leuánte en vna Galera para su patria, se le recrescio vn accidente que lo priuo del oyr totalmente, de entrambos oydos, hinchandose le tá bien el pescueço, y el rostro, de tal manera, que no sabia si estaua muerto o biuo, y auiédo estado así por tiempo de dos meses continuos, y hecho muchas y diuerfas medicinas, ordenadas por diuerfos medicos, no rescibio jamas beneficio alguno. Viendo esto vna suegra suya, lo hizo lleuar

al

al Sancto hombre, rogádole quisiessse hazer oracion por la salud del enfermo, y viendolo el Sancto, tomo cō sus dedos la nariz d̄l paciēte, y tuuolo así tanto quanto se podria dezir dos vezes el Pater noster, en este tiempo salio por los oydos hinchados vna gran pudriciō, de manera que antes que de alli se partiesse lo sano milagrosamente, y lo libro de tā graue enfermedad.

*COMO REVELOLA  
muerte a vno que fue captiuo de Turcos  
en Otranto, y hizo otros mi-  
lagros.*

**Q**uando fue tomada de los Turcos la ciudad de Otranto, en el reyno de Napoles fue preso alli Nicolas Picardo cuñado del sobredicho enfermo, el qual fue a suplicar al S̄cto quisiessse

siessse rogar por la libertad de su cuñado, contandole como los Turcos le auia captiuado, y respōdióle el S̄cto. No os fatigueys a cerca de esto, porque n̄o bué Nicolas ya es pasado desta a la otra vida por corona de martirio, y ya goza de la celestial Hierusalé, yd al Duque de Calabria q̄ os haga dar sus bienes, y no q̄rays saber mas de esto, por lo qual partido de alli Nicolas de Castello, dixo al hermano d̄l muerto quāto el Sancto le auia dicho, y cobrarō del duq̄ la haziēda del defunto auierendole dicho q̄ por reuelaciō del S̄cto padre auia sabido la muerte d̄l cuñado a quiē fue dada sin duda alguna entera Fe.

**Q**ueriēdo Antonio Malfitano d̄ Paula tomar vn pecc, llamado Araña, se pico con vna espina venenosa que tiene, en vn dedo, y con el intēso dolor se le hincho tāto que p̄so perderlo, ydo  
al

al bienauenturado S. Francisco, le mostro su mal, y el tocando el dedo cō su mano luego le dio sano, q̄ no sintio jamas aq̄l dor, y se torno a su casa libre.

*AQVI SE MUESTRA  
la grande humildad de sant Francisco de  
Paula, y el effecto que en el bazia. Y como hi-  
zo vn milagro en presençia de vno que  
embio el Papa. Y sano a vn cle-  
rigo de dolor de mue-  
las.*

**P**ublicandose, que nuestro bienauenturado sant Francisco de Paula curaua los enfermos, cō milagrosas y simples medicinas, y con tantas y diuersas maneras, exercitaua la caridad. Acontecio (como testifica Don Carlo de Pirro de sancto Lucido) que auiendo embiado el papa Paulo segundo deste nõbre

bre a vno de los de su camara, à Pirro Arçobispo de Cosencia, para que hiziesse informaciõ sobre la vida del bienauenturado Sancto, el Arçobispo embio al dicho clerigo que auia venido de Roma al sobredicho Don Carlo q̄ le acompañasse hasta Paula para informarse de la verdad, donde hallaron al Sancto con cuydado de la obra de su monasterio, y como llegaron, el camarero quiso besarle las manos al Sãcto, lo qual el escuso diziendo: Yo soy obligado a besar las vuestras, pues que à treynta años q̄ celebrays el officio de la Missa, de las quales palabras marauillado el Camarero, siendo tã lexos de alli, y no auiendo estado en Calabria, ni siendo del Sancto conocido: comẽço a informarse de la vida del Sancto: puesto que el le auia descubierto los años que auia q̄ celebraua: y entre esto

K      hablan-

hablando en diuerfas cosas se entraron en vna pequeña casa, dōde por ser invierno estaua encendido cantidad de carbon, donde calentandose comēço a tentarle, diziendo, q̄ su vida era muy aspera è intolerable, y que el la podia sufrir, porque era nascido de baxa y rustica gente, y que de otra suerte en manera alguna la pudiera llevar, a lo qual el pacientissimo Sancto, sin alteracion alguna respondió: Verdad es, que yo soy rustico, que sino lo fuese, no podria hazer semejantes cosas: y diziendo esto, y baxandose al fuego que estaua bien encendido: hincho entrambas manos de aquellas brasas ardientes, con las quales buelto la cara al camarero dixo: Veys aqui, si yo no fuese rustico no podria hazer esto, mostrandole las brasas que tenia en las manos, lo qual viēdo el camarero

atonito

atonito de ver tan estupendo milagro, se echo humilmente a los pies del bienauenturado Sancto, para se los besar con grandissima reuerencia, de lo qual se escuso el Sancto confessor, mas el muy arrepentido, no se hartaua de besarle el abito, pidiendole perdon de lo que con tanta arrogancia auia hablado. Y juntamente con el dicho Pirro se torno a Sancto Lucido, donde el Arçobispo les estaua esperando. Y como fuese informado del estupendo milagro, quiso el proprio Arçobispo en persona yr a buscar al Sancto, y tãbiē porq̄ el se lo auia rogado, para q̄ pusiese la primera piedra en el cimien to d̄ vna Iglesia nueva q̄ queria hazer.

¶ Declara de mas desto el sobredicho clerigo de Sãcto Lucido, q̄ teniēdo vn atrocissimo dolor d̄ muelas, temia perderlas, y despues de auer dicho Missa

K : fue

fue a buscar al bienauenturado S. Francisco, y assi como el Sancto lo vio, sin que el le dixesse cosa alguna, le hablo diziendo: Vos padeceys vn grandissimo dolor de muelas, pero con todo esso aueys hecho bien, en no os dexar vencer de la tentacion diabolica, por que dixistes Missa esta mañana, y diziendo esto le toco las muelas con sus dedos, y luego se aplaco el dolor, y de alli adelante nunca fue de tal dolor molestado.

**COMO TORNO BIVO**

*vn Cordero a vn hombre incredulo, y con la oracion alcanço la salud a vn enfermo, y hizo otros milagros.*

**C**OMO ya se aya escripto en muchos lugares, que el bienauenturado

do fant Francisco, ansi de lexos como de cerca penetraua los coraçones de los hombres. Confirmase agora grandemete en el caso presente, donde declara Iuan del Franco de Sancto Lucido, y dize, que auiendo ydo a vna villa llamada Rio frio, le fue presentado vn Cordero muerto, y que lo puso atado, en el arzon trasero del cauallo, y viniendo para su casa, en su ymaginacion dezia: Yo tengo de ver si Fray Francisco me refucita este Cordero, y haze milagro: y auiedo caminado casi media legua, con pensamiento de hazer esta prueua, el Cordero començo (como si despertara de algun sueño) a balar, assi como suelen ellos hazer quando está atados, lo qual visto por Iuan, muy maruillado, y atonito, se vino a su casa a Sancto Lucido.

¶ Tenièdo el mismo a su padre graue

mente enfermo, perdida la habla, y muy cercano a la muerte, embio a Paula a vn cuñado suyo, llamado Nicolas, a rogar al bien auenturado sant Francisco intercediesse con la diuina Magestad por su salud, prometiendo que si sanaua daria toda la cera necesaria al seruicio de aquel conuento. Llegado el dicho Nicolas, y viendo lo el bienauenturado Sancto, le dixo: Nicolas yo se a que soys venido, que Iuan os a embiado por la salud de su padre, bien podeys yros, porque el Señor le à hecho merced por esta vez, y dezilde que no tema de morir porque à tenido vn buen abogado, mas que biuirá muy pocos años: bolucos luego, que con otra disposicion le hallareys que le dexastes. Llegado Nicolas a su casa, supo como en el proprio punto que el Sancto auia dicho, que el enfer-

enfermo, auia pedido de comer, y yendole a visitar le vio muy reposado estar assentado y comiendo, como el Sancto lo auia significado. Y quedando libre desta enfermedad, biuio quatro años sin otro mal alguno, y fue cumplida la promessa de la cera en el conuento.

¶ Testifica el mesmo, que estando enferma vna su hermana donzella, torno a embiar al sobredicho Nicolas al bienauenturado sant Francisco de Paula, al qual llegado, el Sancto padre dixo: O Nicolas, yo se a lo que vienes, que Iuan te a embiado por causa de la enfermedad de su herimana, ve-te y dile que haga cuenta que no la tuuo jamas, porq̄ la gloriosa virgen Maria, y sancta Cathalina la quieren para si, y no se puede escufar de q̄vaya desta vez, tornate q̄ presto partira desta vida.

Buelto Nicolas refirio las palabras del Sancto, y el dia siguiente la donzella acabo sus dias.

¶ Leese demas desto en la informació, q̄ viniendo el dicho Iuan a ver la obra de la Iglesia, como el Sãcto lo viesse le dixo: Iuan vamos por caridad y traeremos cada vno su piedra, porque queremos edificar la Iglesia, assi se fueron juntos a vn rio, dõde hallaron vna piedra de peso de tres quintales, q̄ a penas tres hombres la pudieran alçar de tierra, y dixole el Sãcto a Iuan, que por caridad la lleuasse, el respõdio: Padre como quereys que la lleue yo, que a penas tres hombres no la moueran de su lugar, respondio el Sancto, tomala en caridad, q̄ la lleuaras muy bien, y santiguandola con la señal de la Cruz, se la puso sobre los hombros, y pareciendole muy ligera, quedo muy maravillado,

llado, y en breue espacio la puso en el lugar de la obra para donde era.

*COMO LLEVO MILA  
grosamente dos maderos muy grandes a vn  
llano, sacandolos de vn escabroso lugar don  
de no podian cargarse en las carretas,  
y hizo cozer vnas hauas sin  
fuego.*

**A** Via trabajado en la obra del monasterio de Paula ocho dias Iuã de la Roca, de Sancto Lucido, y quedando vn dia solo cõ el glorioso Sãcto, mientras que la gente auia ydo a cortar maderal al monte, dixo el Sancto: Vamos Iuan por caridad a buscar aquella gente, que esta en el monte trabajando, y aydarles emos en algo, porque aqui no hazemos nada, a lo qual obedeciẽdo Iuan se partieron jutos, y ya q̄ llega

Buelto Nicolas refirio las palabras del Sancto, y el dia siguiente la donzella acabo sus dias.

¶ Leeſe demas deſto en la informaci6n, q̄ viniendo el dicho Iuan a ver la obra de la Igleſia, como el S6cto lo vieſſe le dixo: Iuan vamos por caridad y traeremos cada vno ſu piedra, porque queremos edificar la Igleſia, aſi ſe fueron juntos a vn rio, d6nde hallaron vna piedra de peſo de tres quintales, q̄ a penas tres hombres la pudieran alzar de tierra, y dixole el S6cto a Iuan, que por caridad la lleuaſſe, el reſp6dio: Padre como quereys que la lleue yo, que a penas tres hombres no la moueran de ſu lugar, reſp6ndio el Sancto, tomala en caridad, q̄ la lleuaras muy bien, y ſantiguandola con la ſeñal de la Cruz, ſe la puſo ſobre los hombros, y pareciendole muy ligera, quedo muy marauillado,

llado, y en breue eſpacio la puſo en el lugar de la obra para donde era.

*COMO LLEVO MIL A  
groſamente dos maderos muy grandes a vn  
llano, ſacandolos de vn eſcabroſo lugar don  
de no podian cargarſe en las carretas,  
y hizo cozer vnas hauas ſin  
fuego.*

**A** Via trabajado en la obra del monaſterio de Paula ocho dias Iu6 de la Roca, de Sancto Lucido, y quedando vn dia ſolo c6 el glorioſo S6cto, mientras que la gente auia ydo a cortar madera al monte, dixo el Sancto: Vamos Iuan por caridad a buſcar aquella gente, que eſta en el monte trabajando, y ayudarles emos en algo, porque aqui no hazemos nada, a lo qual obedeci6do Iuan ſe partieron j6tos, y ya q̄ llega-



ron como al medio del camino, boluiéndose el Sácto hazia el le dixo: Aquian de estar dos maderos que el otro dia se quedarón, porque los bueyes no los podian sacar: vamos y saquemos los al llano. Y teniendo Iuan esto por imposible por ser el lugar tan aspero y tan escabroso y peñascoso, riéndose dixo así. Padre como queremos nosotros sacarlos al llano? si los bueyes no los pudieron sacar? Respondio el Sácto: O en caridad, y quan poca Fe tenays, dixo Iuan: Yo gran Fe tengo, ponedme vno sobre los hombros, que yo lo lleuare. Tomo el Sácto el vn madero, y pusoelo sobre los hóbros al dicho Iuan, y el tomo el otro debajo su brazo, y con grá facilidad los lleuarón entrávos, hasta el llano, lo qual al principio auia juzgado Iuá por imposible, porq̄ para tal efecto, alomenos eran

eran menester quatro hombres. Affirmando el dicho Iuan, siepre en todas partes, auerse hecho esto, verdaderamente por milagro del glorioso Sácto. ¶ Vino vn dia Saluador de Escano, natural de sancto Lucido, a dezirle al bié aueturado S. Fráncisco, como de su voluntad, venia vna multitud de trabajadores, a le ayudar en la obra de su monasterio de Paula, y el Sácto. le mando que pudiesse a cozer al fuego vna cantidad de hauas, para dar de comer à aquella gente, y auendolas el puesto en la olla, no vio fuego con que poder las cozer, boluiose al Sácto y dixole: que hiziese aparejar aquellas hauas, porque las tenia mondadas, y puestas en la olla: respondió el Sácto: Perded cuydado, y ponelas así al fogar, è yédo à hazer lo que el Sácto le mandaua, halla que el fuego era muerto, y la

y la ceniza fria, mas alsí como puso la olla en vn instante milagrosaméte comenzaron las hauas a heruir, y luego las hallaron cozidas, y con ellas todo aquel numero de gente comio, y fueron bastanteméte fatisfechos, y se partieron hartos.

**COMO HIZO QUE**  
*dos melones de muy mal gusto, se tornassen de muy buen sabor, y muy perfectos, y sano a vn enfermo que tenia muy poca Fe en las cosas del Sancto, y hizo otros milagros.*

**E**Ra tãta la caridad que en este gran sieruo de Dios auia, que no es marauilla que los elemétos, y la propria naturaleza le obedeciesse, como se ve en este milagroso hecho, que se sigue, que auiedo venido a Paula vn criado de la

de la audiencia Real, llamado Véchio, Pignataro, a llevar preso a vn Iuan de Paula, por vna deuda que deuia, halládole en el monasterio cõ el bienauenturado sant Francisco, le dixo q̃ se fuese con el a Cosencia, oyédo esto el Sancto le respondió: No quiero q̃ os vays sin que primero almorzeys conmigo, y haziédoles poner la mesa, les puso delante dos melones, y caládoles los hallaron malos y de tã mal gusto que de ninguna manera se podian comer, y preguntando a Iuan si eran buenos respondió que eran razonables, y tomádo el Sácto con sus propias manos el melon lo corto y se lo puso delante, señaládoles que prouassen de que sabor eran entõces, y auiédoles ellos primero gustado, lo tornaron a hallar de vn sabor y xugo muy dulce, y tan cordial, que a todos los consolo. De manera q̃  
 siendo

siendo el dicho Iuan familiar del Arçobispo de Cofencia, q̄ a la sazón estaua en sancto Lucido, y auiedo d̄ passar por allí, tomo vna parte del vno dellos, diziendo, q̄ lo q̄ria para llevar a su señor el Arçobispo: y partiédose cō ella, se la presento, cōtádole la subita mutaciō, de amargo en dulcísimo: y el gustádo lo, y halládo verdad quáto el criádo le auia dicho, mando guardar en vn arca lo q̄ quedaua. Y el día siguiéte por este milagro, hizo celebrar vna missa. Y todo lo dicho declara el sobredicho Vécbio, porque a todo se hallo presente.

¶ Tenia Guillermo Turco, natural de Paterno a su muger enferma, en el extremo de su vida, fuesse al bienauéturado Sácto diziéndole: padre yo os ruego q̄ me deys algun remedio para mi muger q̄ esta lidiádo cō la muerte. El Sácto le respōdio: yd por caridad, y traed

diez

diez caminos de piedra, a esta obra, dixo Guillermo: como q̄reys, q̄ yo me pare à acarrear piedra si mi muger se esta muriédo: diziendo estas palabras bol uio las espaldas para yr a buscar otro medico, y no le succediendo como quisiera, torno al bienauéturado Sácto, y echose a sus pies, rogádole q̄ pidiesse a Dios la salud de su muger. El glorioso Sácto le dixo: Yd os cō dios q̄ ya le ahecho merced. Y llegado a su casa hallo la muger sana y libre de todo mal. Admirable caridad por cierto fue, pues con los ingratos no dexaua jamas de vsar della cō piedad, no cōsintiédo q̄ ningūo se partiese d̄l, sin lo q̄ le pedia.

¶ Estando Bernardino floreo natural de Paterno cō otros cōpañeros cortádo maderas, para el monasterio, q̄ el Sácto edificaua, a vno delos q̄ estaua cerca del sele desenafo la hacha al descar

gar

gar del golpe, de manera q̄ le dio en la cabeza y le hizo vna herida, q̄ le corto los caxcos, y era tãta la sangre que le salia demas del grã dolor, q̄ pensaron se muriera. Acudio a esto el Sancto, y llamãdolo por su nõbre le dixo, q̄ aueys: respondio, estoyme muriẽdo. Puso entonces el Sancto la mano sobre la herida, y apretãdofela en a quel instante fue sano, y libre de todo dolor, de manera q̄ la sangre q̄ a tanta fuvia salia, se restãno ceriãdose la herida, q̄ ni aun señaal della se parecia, y asì se torno a su casa tan sano como auia venido.

**COMO CON LA PROFUNDA**  
*humildad y caridad, conuenio, y hizo humillar a vn predicador que murmuraua del, y lo reprehendia en el pulpito.*

En el

**EN** el tiempo que este bienauenturado confessor edificaua el monasterio de Paterno, vino a predicar alli vn frayle de la orden de los menores, llamado Fray Antonio Escuzeta, y en el discurso de su sermon començo a reprehender a la gente, de la deuõcion q̄ con S. Francisco de Paula tenia el pueblo, siendo el de tan buena y sancta vida. Y asì mismo solia en sus sermones reprehender al bẽdicto Sãcto, del modo de su aspera vida. Acaecio, que vn dia vino este frayle a buscar a sant Francisco de Paula, y lo hallo junto al fuego: y no obstante que en su ausencia auia murmurado del, quiso tambiẽ en presencia reprehenderlo, diziẽdo: que su edad era ya muy madura para tanta abstinencia, pues en los passados no auia auido alguno que tal vida uieffe podido llevar, y que sus milagros por

L la ma-

la mayor parte, eran hechos por virtud de las yeruas, y otras cosas semejantes, no considerando, que todo lo que el Sancto hazia, era por virtud de la gran Fe q̄ tenia, pues dize nuestro Salvador, que con vna poca de verdadera Fe, sera bastante el Christiano para hazer mouer los montes de vna parte a otra. Y el mismo con vn poco de lo dio la vista al que nacio sin ella, como se lee. A exemplo del qual con virtud infusa, este Sancto glorioso obra uatátos, y tan diuersos milagros. O admirable paciencia del Sancto, q̄ sin le responder cosa alguna: estédio sus manos al fuego y hincholas de brasas ardiendo, y boluiedose al frayle le dixo: Por caridad que os caléteys tambien vos: queriendole dar a entender quan frio estaua, y por ventura por embidia priuado del fuego de la charidad, por el

el qual inopinado hecho, el Frayle muy arrepentido, se le echo a los pies hórandolo como a Sácto: y así por tal de allí adeláte lo tuuo, y siépre lo predico.

*COMO PRONOSTICO  
la venida del Turco en Italia, y la carestia, y  
donde en Salerno se auia de edifficar vn monasterio: y que tambien el lugar donde  
esta edifficado otro monasterio suyo  
en Napoles, auia de ser el mas  
frequentado y venerado  
de la ciudad.*

**D**E mas de los exéplos, en q̄ ya auemos dicho, q̄ el Sancto tenia spiritu profetico, se prueua en esta declaració del Caluano de Paterno: en la qual se lee, q̄ yédo el mismo có el Sácto glorioso al monte, para cortar madera para el monasterio, le dixo: Antes q̄ pasen muchos dias (los quales el nóbro)

vereys cosas nuevas. Y cúplido aquel tiempo que el Sancto auia dicho: se fuo como el Turco auia tomado por fuerça de armas a Otranto, lo qual jamas se creyo pudiera suceder.

¶ Yendo otra vez el mismo con el Sancto por leña para el monasterio, se junto con ellos vn gañan, al qual dixo el Sancto (mientras los otros entre si hablauan) Sembrareys este año, no solamente las haças que soleys, pero tambien las viñas: de lo qual todos se marauillaron, porque aquel año valia el trigo a muy baxo precio, por la gran abundancia que del auia: mas luego el siguiéte, sucedio tan grã carestia, qual los passados nunca auian padecido, y por esto entendio aquel donde endereça ua sus palabras el bendicto Sácto, pues que adiuino aquella calamidad fututa, prophetizando la hambre del  
año

año venidero.

¶ Tábien se lee, que passando por Salerno para yr a Napoles, señaló el sitio y lugar donde se edifico despues vn monasterio de su orden, dóde esta oy dia: y afsi mismo llego a Napoles, y señaló el sitio del monasterio de S. Luys, el qual esta aora lleno de muy sanctos y piadosos religiosos. Fuele replicado de algunos de los que alli estauan, que no era aquel lugar apto para edificar el monasterio, por ser muy despoblado y lexos de la ciudad, y ascondedero de ladrones, y de malhechores: a los quales el lleno de spiritu prophetico, pronostico, y certificado, que aquel lugar tan desierto, y tan despreciado, en breue tiempo lo verian ser vno de los mas principales, y de los mejores de la ciudad, y que seria abitado de Principes y señores de grande estima:

lo qual oy dia se vee claramente cumplido, como se dira en otra mejor coyuntura.

*COMO CON VNA CAÑA  
beja caliēte sano a vn moço tullido de los pies:*

*y assi mismo con vn simple mandamiento sano a vn leproso.*

**D**ize el sobredicho Caluano, en su declaracion, q̄ teniēdo vn hijo tullido de los pies, se fue al bienauenturado S. Francisco a Rogarle quisiesse interceder con el Señor por su salud, y dixole el Sancto, q̄ tomasse vna caña hexa, y la hendiesse, y caliente la pusiesse a los pies y piernas de su hijo, y que luego feria sano. Y esto hecho tres vezes, el enfermo fue sano.

¶ Habitando el bendito Sancto en Paterno, le truxeron ante el vn mancebo natu-

natural de Torano, leproso, y echando se le a los pies, le rogo le quisiesse dar salud, al qual mando el Sancto q̄ se fuesse a lauar con vn agua que estaua deláte de su pueblo, y que despues se quedasse con otros moços: y estando ellos presentes, replicaron, que no era licito que vn leproso estuuiesse cō los otros sanos: a esto dixo el Sancto: No tēgays temor de esso, q̄ no offendera a ninguno: y lauandose el moço, en vn instante fue sano, y limpio de su lepra.

*COMO SANO A VNA*

*perlatica subitamente con solo tocarla,  
que no se podia menear: y hizo*

*otros milagros.*

**E**Stando el glorioso Sancto vna vez en la iglesia júto al altar, le truxeró vna muger d̄ Cotró, perlatica, y luego

como la vio le pufo las manos sobre los ombros, y le dixo: T é Fe enel padre celestial, leuátate y trae piedra para la obra del monasterio: y como ella tardasse en leuantarse de su lecho, o carreron donde estaua: de nueuo le replico el Sancto q̄ se leuantasse, y subitamente libre de todo mal se leuáto, y començo a llegar piedras a la obra: por lo qual quiso quedar se alli por algunos dias siruiendo al monasterio, hasta que despues tomo el abito de su proprio medico.

¶ Andrea Celesti de Paterno, tenia a su muger tan grauemente enferma, que temia no verla sana jamas, vino se al monasterio a buscar al bienauenturado Sancto, y los frayles le dixeron, que no le podia hablar, porque auia tres dias con sus noches que no salia de su celda. Estando en esto apareció alli el Sancto

Sancto, y antes que Andrea hablasse nada, le dixo: Que dudays? pensays q̄ nuestra hermana se a de morir? ea no temays. Respódio Andrea: Padre yo piéso que ella esta para se morir, y q̄ ninguna cosa le puede ayudar, sino la potencia diuina. En esto el Sancto padre tomando vna rayz de vna yerua q̄ tenia debaxo del abito, y dandose la le dixo: Andad y poned esta en la nariz a la enferma, q̄ luego sera sana. Fue hecho todo quanto el Sancto le mando, y subitamente la enferma començo a dormir, y quando despertó se hallo perfectamente sana.

**C O M O H I Z O M I L A**  
*grosamente de si mesma, mouer vna gran pe-*  
*ña de su lugar, para dar passo a vn agua*  
*que traya a su monasterio, y hizo*  
*otros estupendos mila-*  
*gros.*

L 3 Querien-



**Q** Veriēdo vna vez el glorioso San-  
cto traer vna grande acequia de  
agua a su monasterio de Paterno, para  
el seruicio dela casa, era necessario qui-  
tar del camino vna grádissima peña, q̄  
impedia el passo del agua: los q̄ estauā  
presentes, hizierōle entēder al Sācto q̄  
mouiēdo aquella peña de aquel lugar  
lo destruyria, y q̄ las heredades de la  
vezindad padecería daño en ello des-  
peñandola, por ser aq̄l lugar mas alto  
q̄ todo lo demas, y muy facilmente po-  
dria suceder lo q̄ ellos deziā: alo q̄ el Sā-  
cto respōdio: no tégays cuydado desso  
q̄ la gracia de dios nos ayudara, y diziē-  
do esto vierō la peña milagrosamente  
mouerse de si propria, dādo libremēte  
passo al agua, lo qual viēdo aq̄llos, ala-  
barō a Dios q̄ tā admirablemēte obra  
por los que tienen Fe en su magestad.  
¶ Estaua vna moça grauemente enfer-

ma

ma de vn ojo, que no via nada con el,  
y despues de auer hecho muchas dili-  
gencia, y no le aprouechando nada, su  
padre dela moça importuno a este glo-  
rioso medico, que intercediesse por la  
salud de su hija, y el Sācto enseñó q̄ le  
pusiesse vna yerua, y puesta d̄ ay a dos  
o tres dias luego fue sana la enferma.  
¶ Así mismo su padre desta moça, cō  
otra semejante yerua, estando enfer-  
mo a la muerte, fue tornado a su pri-  
mera sanidad.  
¶ Fabricio Bombino, natural de Pater-  
no, tenia vna enfermedad tan graue,  
que no se podia boluer a vna parte ni  
a otra, rogo al glorioso Sancto q̄ inter-  
cediesse por su salud, y el dixo, q̄ toma-  
se d̄ vna yerua llamada Acelga, y la ma-  
jase, y luego como la oliesse Dios le ha-  
ria merced. Hecha la simple medicina  
luego fue sano como de anres.

¶ Vna

¶ Vna muger llamada Ana, auia veyn-  
te años que estaua tullida de pies y ma-  
nos: fue llevada atada encima de vna  
yegua ante la presencia del Sácto a Pa-  
terno, y pidiendole su ayuda, luego se  
boluio a su casa libre y sana, diciendo  
por donde quiera que yua, que la de-  
uocion del bienauenturado sant Fran-  
cisco de Paula la auia librado.

¶ Queriendo poner vna grandissima  
viga encima de la puerta de la Iglesia  
de Paterno: trabajauá en esto cerca de  
cien hóbres, y con todo esto no la pu-  
diendo acomodar en el lugar donde  
querian, parados ya de cansados, llego  
el Sácto, y tocandole con vna sola ma-  
no, delante de todos, luego la puso en  
el lugar donde se auia de poner, con  
grandissima admiracion de los  
que estauan presen-

tes.

COMO

COMO LIBRO A VN  
endemoniado, y sano a otros en-  
fermos.

VN labrador era atormentado del  
demonio, de tal manera que ha-  
zia grádes estrepitos, y cosas jamas oy-  
das, que de ninguna manera lo podíá  
tener, llevaron lo sus parientes al glo-  
rioso Sancto, y el le tuuo consigo algu-  
nos dias para hazerle trabajar en su  
monasterio, y viendo q̄ toda via perse-  
ueraua en hazer cosas inormes y feas.  
Vn dia mirandolo le dixo: Yo quiero  
q̄ tu salgas oy del cuerpo deste pobre  
hombre, y casi a la hora de medio dia  
lo lleuo en medio dela Iglesia, y comé-  
çandole a mandar à aquel maldito an-  
gel que saliesse de aquel cuerpo, dixo  
que era contento de salir por amor de

el

el y por su causa: replico el Sancto: Como saldras que no hagas daño: respondió, q̄ quería salir en forma de viento, dixo el Sancto: Sal como viēto, y mira q̄ no hagas mal. Dicho esto se sintio salir del atormētado, vn viento rezisísimo como relampago, que hizo téblar toda la Iglesia, como si fuera algū grā terremoto, y las puertas de las vėtanas se sacudierō avn tiēpo, quedādo aquel pobre hombre de dōde auia salido el enemigo dela naturaleza humana me dio muerto, mas en breue se leuanto, libre, dando gracias a Dios, y al bien auenturado Sancto q̄ de tan gran mal le auia librado.

¶ Rugier de Paris, Doctor en Leyes, y muy afamado en aquellas partes, tenia vn hijo enfermo a la muerte: embio con vn criado suyo, a rogar al bien auenturado Sant Francisco de Paula, qui-

quiesse interceder con el Padre celestial por su salud. Oyda su embaxada, el Sancto se abaxo en tierra, y cogio vna hoja de vna yerua que alli auia, y diola al criado diziendole: Ve y lleva esta hoja de yerua, que lo hallaras sano, porque nuestro Señor le à hecho merced. Tornado este a Cofencia, dōde estaua el enfermo, lo hallo sano, y libre de aquel mal con que el lo auia dexado, y el dia siguiente se leuāto de la cama, sano y libre, dando gracias al bienauenturado Sancto.

¶ Declara Iuan Turco, natural de Paterno, que hallandose en Napoles con el bienauēturado S. Fráncisco de Paula, y con el embaxador de Francia auia vn criado que tenia vn dedo contrechito que no lo podia estender, el embaxador rogo al Sācto padre por la salud de aquel, al qual el Sancto dixo, q̄  
 tuiesse

tuuiesse buena Fe en el Señor, q̄ el con  
seguiria la gracia que dessea. Y endo  
se este moço a la Iglesia a oyr Missa, co  
menço a sudar, y estendiédo la mano  
para enxugarse el sudor, estendio tam  
bien el dedo, y quedo sano como sino  
viera tenido algun mal en el.

**SIGVENSE EN ESTE**

*capitulo, quatro milagros que hizo el  
glorioso sant Francisco de  
Paula.*

**P**ablo de la Puerta, natural de Pater  
no, estaua enfermo de tal manera,  
que no se podia tener ni andar sin bor  
don, fuesse a buscar al bienaueturado  
sant Francisco, para pedirle socorro, y  
luego como lo vio el Sancto le dixo:  
Pablo quereys q̄ vamos jutos al môte  
para traer alguna viga para el mona-  
sterio

sterio, a lo qual respondio el enfermo:  
Pluguiesse a Dios que yo pudiesse yr, q̄  
solo os traeria todos quantos ay: dixo  
el bienaueturado Sancto: Venid con  
migo q̄ bien podeys. Obedeciendo su  
mandamiento el enfermo, se hallo en  
vn instante sano y libre de aquel mal,  
y muy mas rezo q̄ antes estaua, y echã  
do por ay el bordon en que antes se su  
stentaua, fue a trabajar al monte jun  
tamente con los otros en seruicio del  
monasterio.

¶ Declara de mas desto el mismo Pa  
blo, q̄ quando el glorioso Sancto qui  
so partirse para Francia (como adelan  
te diremos) le dixo: Padre vos os partis  
de nosotros, no sabemos si os veremos  
mas: por caridad q̄ me dexey alguna  
cosa porque me acuerde de vos: y di  
ziendo esto, el Sancto le dio vn pane  
zillo pequeño, y el lo guardo en vn ar

ca por tiempo de cinco años, y passados, sucedio en aquella prouincia vna gran diñsima hambre, tal que el sobredicho Pablo ni su muger y familia no auia comido pan tres dias auia, y acordãdofe de aquel pan que el Sancto le auia dado, lo tomo y lo hallo de muy buẽ olor y sabor, y comieron todos los de su casa, que eran cinco personas, y quedaron hartos por todo aquel dia.

¶ Declara el mesmo Pablo, que teniendo vna hija enferma a la muerte, fue a buscar al Sancto por alcançar tambien esta merced, q̃ intercediesse por ella, al qual dixo el Sãcto: q̃ el Señor la queria para si: replico el: Pluguiessse a Dios q̃ biuiessse vn año, y despues se muriesse, respõdio el Sãcto: Soy cõteto de pedir la gracia q̃ biua vn año. Buelto a su casa hallo la hija libre, y biuió vn año justamente sin que passasse vn solo dia como

como el Sancto lo auia prometido.

¶ Demas desto dize el sobredicho, q̃ lleuando vna viga para el edificio de la Iglesia, le cayo la viga sobre la pierna, de manera que se la quebró, y haciendo se la vntar el Sancto cõ azeyte comun, el dia siguiente quedo sano y sin lision alguna.

### CINCO MILAGROS

*que hizo sant Francisco de Paula en diuersas maneras, y personas.*

**R**aucio de Parisio, natural de Paterno, estando tullido de braços, y manos, que a penas los podia alçar, se fue a buscar al bienauenturado Sancto, y contandole su necesidad, lo lleuo consigo a la Iglesia a oyr Misa, y despues le dio vna yerua diziendole: que la coziessse, y con aquel agua se la-

M 2 uasse

uasse el lugar donde tenia el dolor, lo qual puesto en efecto, y no pudiendo esperar que se acabasse de cozer, por el grã dolor que le aquexaua, tomo de aquel agua y lauose con ella el braço, y subitamente fue de aquel dolor y en fermedad libre.

¶ Declara tambien el mismo Raucio, que hallãdose el y otros muchos compañeros con el Sãcto a llevar algunos maderos para el edificio de la Iglesia, hallarõ en medio del camino vna piedra grãdissima q̄ les impedia el passo, y viſto esto el Sãcto, dixo: Necesario es quitar esta piedra de aqui: dixeron los que yuan con el: Padre esso sera imposible: replico el Sãcto, bien se puede hazer. Y auiendoles exortado a hazerlo, tomaron la piedra, y la hallaron ligera como vna paja, mas meneando la, cayo sobre vn dedo del pie de vno de

de aquellos, quebrandole totalmente el hueſso, por lo qual aquel llorando daua gritos, y auiendo acudido a esto el Sãcto, y emboluiendo el dedo con vna hoja de Castaño, subitamente torno sano como de antes.

¶ Así mismo dize, que cayendo vna vez vna grã piedra de vn risco, que venia cayendo en vn rio, que si acabara de caer impedia el curso del agua, y en el mayor impetu de su cayda, que al parecer era imposible resistirla, hallãdo se sant Francisco presente, le dixo: Hermana mia adonde vas, a la qual palabra en el instante que el hablo, en medio de la cuesta se paro que no passo adelante.

¶ Auindole ocurrido a vna moça vn accidente, del qual se le torcio la boca q̄ no podia comer, y auindole su padre hecho muchas medicinas, ordena

das de diuersos medicos: y no le aprovechádo nada, passando a caso S. Francisco de Paula por deláte de su casa, lo llamo el padre de la enferma, y le coto el caso, dixo el Sácto: Y d por caridad y tomad vnas passas, y vnos assencios, y hazel de vn emplasto, y ponedfelo sobre la cabeça, y tened Fe en el Señor, q̄ luego sanara, y el se fue: y como no hallasse yerua de q̄ hazer el emplasto, no se dio nada de hazerlo, y lo dexo: pero no obstáte esto có la deuocion q̄ tenia có el Sácto, hallo la moça sana, delo q̄l conocerá los deuotos y piadosos Christianos, como con sola la deuocion, q̄ mediáte la Fe q̄ a este Sancto teniá los hóbres, se hallauá sanos de todas enfermedades: assi q̄ ocurriédo humilméte en nñas enfermedades, có buena Fe, ternemos por cierto q̄ intercedera acerca del Señor del cielo q̄le dio virtud de  
ha

hazer infinitos milagros en la tierra.

¶ La mesma moça, teniendo vna vez vna esquilencia en la garganta, solamente mostrando su mal a su bendito Medico sant Francisco de Paula, como ella propria testifica, sin otro remedio se hallo sana y libre de todo puto.

*COMO SANO A VNO  
de dos graue: enfermedades, y pronostico la  
muerte a vn hijo suyo: con otros dineros  
milagros y maravillas.*

**B**Elino de Florio, natural de Paterno, siendo oprimido de vna grauissima calentura, y defafuziado de su salud, vna cuñada suya acudio por ayuda al bienauenturado sant Francisco de Paula, mouida de piedad del enfermo, a la qual enseñó el Sancto que co-

ziessse algunas yeruas, y que con aquel agua luego seria sano, lo qual hecho, gustando solamente el agua fue sano.

¶ El mismo Belino estando otra vez enfermo, de tal manera que los medicos le auia defafuziado, priuado ya de los sentidos, y auiendo recebido la extremavncion, è ya preparados para las obsequias, fuerõ sus parientes a rogarle a S. Fráncisco, q̄ rogasse a Dios por el, a los quales dixo: Tomad vn anguilla del rio, y cozelda en agua, y dalde a beuer al enfermo, y no dudeys d̄ su salud. Fueron y no pudiendo tomar el anguilla, tomaron vna trucha, y tornados al Sácto dixerõle lo que passaua, como auian tomado vna trucha, dixo el Santo: Andad q̄ buena es, dalde de essa agua al enfermo, lo qual hecho, y gustádofolaméte el agua, cobro el sentido, y d̄ ay a pocos dias entera sanidad.

¶ Tenien

¶ Teniendo este mesmo Belino vn hijo muy grauemente enfermo, se encótro con el bendito sant Francisco, q̄ yua a cortar leña para la calera, y rogádole que intercediesse por la salud de su hijo le dixo: Este es el diezmo que quiere el Señor de ti, y ansí en pocos dias el hijo se fue agozar d̄ la otra vida.

¶ Teniendo vna muger vna hija con vn ojo quebrado, y auiedo hecho muchas medicinas y no le aprouechando nada, la lleuo al bienauenturado Sant Fráncisco, y el lauandole el ojo cõ agua bendita, y tocandola despues ligeraméte con sus dedos, sana como de antes la torno a su madre, que muy marauillada quedo de tal milagro.

¶ Otra muger llamada Mariana Capa natural de Paterno, era atormentada del spiritu malo, de tal manera que hazia cosas inormisimas: lleuada al biẽ

M 5 auen-



auenturado sant Francisco, fue librada del enemigo infernal.

¶ Tenia vn moçuelo vna llaga en el viétre tan grande que se le veian los intestinos, fuesse su madre al bienauenturado Sácto a rogarle pidieffe al Señor la salud de su hijo, a la qual dio vna yerua, que luego como ella la dio al enfermo fue sano y libre.

¶ Truxole vn forastero al glorioso Sácto en vna talega vnas pocas de ciruelas, y viendolas el Sancto las diuidio en dos partes, y dixole: estas son de tu heredad, y estas no: lo qual visto por aquel, confesso ser verdad lo que el Sancto auia dicho: porque las auia cogido de la heredad de vn vezino suyo. Estando a todo esto mucha gente presente.

¶ Vino delante deste Sancto vn hombre, natural de la Mota, con vna gran herida

herida en la cabeça, y auiendo sido curado de muchos medicos, ya desafuziado de su salud, lo sano el Sancto en vn instante, y embiolo a su casa libre y sano de aquella llaga.

¶ Fabiano de la Mantea, tenia vna postema fria en la coyuntura de la mano, que le causaua grandissimo dolor, vino dádo gritos a pedir socorro al bendito Sancto: y el tocandole ligeramente con sus manos donde tenia el mal, lo sano subitamente.

¶ Auiendo nacido vna niña en Paterno con vna postema en la boca, la qual se augmentaua como yua creciendo en edad, vino a tal estremo que no podia comer. Y visto que ningun medico le podia dar remedio, se encomendo al Sancto confessor, y haziendole poner vn poco de sal, subitamente fue sano.

COMO

*COMO LIBRO A VNA  
muger del spiritu malo y mentiroso que la  
atormentaua: y socorrio a vno que estaua  
en vna neccesidad extrema, por  
inspiracion diuina.*

**V**Na muger, natural de Anxítola, era atormentada del spiritu malo, y cercada de mucha gente, como suele acaecer, començo a dezir: Veys allí mi enemigo, y boluiédo a mirar aquellos por quien lo dezia, vieron a sant Francisco de Paula que se entraua en la sacristia de su Iglesia. El siguiéte dia estádo esta endemoniada detrás en la Iglesia, algunos de aquellos frayles mínimos quisierón prouar a exorzizar aq̄l spiritu malo, a los quales muy atreuidamente respondió: No hago yo caso de ninguno de vosotros, sino de solo vuestro

vuestro Francisco. A lo vltimo llevada a la sacristia dóde el Sancto estaua cō algunos nobles del pueblo, y otras personas, el glorioso Sacto conjuro aquel demonio, mandádole que saliesse del cuerpo de aq̄lla pobre muger, el qual auiendo obstinadamente replicado, dixo, que era el anima de vna muger muerta en la guerra del duque Iuan, q̄ ya auia veynte y cinco años, y que en su vida fue ramera, y de mala vida: dixo el Sancto confessor: porq̄ no te confessaste, y no te condenaras. A lo vltimo, después de muchas demandas y respuestas, auiedo el Sancto descubierto como era spiritu malo, fue costreñido a salirse luego por virtud suya, mal de su grado, dexando sana aquella pobre muger, y dando gracias a Dios y al Sancto, se torno a su casa libre y sana.

¶ Antonio de Merino, natural de Paterno,

terno, estando a media noche en vna extrema necesidad, en vna parte llamada Todos Sanctos, lexos del monasterio de Paterno, donde el Sácto estaua, vn quarto de legua. Dixo el Sancto a dos de sus frayles: Yd a tal parte, y hallareys à Antonio de Merino, y ellos fueron y lo hallaron como el Sancto lo auia dicho. Demanera que el y los frayles quedaron muy marauillados, de como auia sabido el Sancto donde estaua, siendo a media noche, y penetrado su necesidad. Y dio infinitas gracias a Dios por auerle socorrido con la llegada de aquellos frayles, confessando ser fray Francisco vedaderamente sancto: como el mesmo lo testifica lleno de admiracion.

(?)

COMO

COMO SANO A DOS  
hermanos, vno de vn gran dolor en toda  
la persona, y otro de calenturas, y  
hizo otros milagros.

**L**Vys de la Puerta, natural de Paterno, auia vn mes que estaua en la cama, persuadido de muchos que fuese a buscar a sant Francisco, respondia: que no podia mouerse, por causa del gran dolor que tenia en su persona, y siendo ayudado de muchos como mejor pudo, se fue a buscar al Sancto medico, y el le dixo: que a la noche quando fuese à dormir, se vntasse el dolor con azeite, y haziendolo el, luego la mañana siguiente se hallo libre del mal: por lo qual vino a dar gracias al Sancto de la merced que auia recebido: mas el Sancto padre le dixo:

la

la buena Fe que has tenido con el Señor te à sanado.

¶ Vn hermano deste dicho Luys de la puerta, estaua con vna calentura continua. Fue sano por el bédito medico, cō solo darle vna hoja de Pempinela.

¶ Durabile Miele, natural de Paterno tenia vn braço quebrado:yendo a Paula a buscar vn cirujano que se lo curafse, se encontro con el bendito S. Francisco, y preguntandole dōde yua, respōdio, que yua a Paterno à hazerfe curar el braço, que totalmente lo tenia quebrado, y le dolia en extremo. Entōces el Sácto respōdio: Yo no quiero q̄ vays hasta Paula para esse effecto, y to mando el braço le puso la mano encima, y le dixo: Andad yd os, q̄ por espacio d̄ quinze dias sereys sano. Y acabado de dezir esto se le quito el dolor, y dētro d̄ quinze dias fue del todo sano.

¶ Ale-

¶ Alexandro Carrisso natural de Paterno, estaua con vn gran dolor de viētre, causado de vn pecado que auia cometido. Passando por delante su casa el glorioso Sácto, acompañado de mucha gente a causa del monasterio que hazia, se le presento delante, contandole su necesidad, respōdio el Sácto: Guardaos de cometer mas semejante pecado y sanareys: y en passādo el Sácto adelante quedo sano, y libre de aquel dolor.

¶ Declara tambien el mismo que teniendo a vn primo suyo enfermo a la muerte, ya oleado, se fue a buscar al Sácto, para rogarle por la salud del enfermo, el le dixo: Tened buena Fe en el Señor y no temays de su muerte, y dandole algunos confites q̄ diesse al enfermo, lo embio: y hecho esto el enfermo fue regalado, y en breuc tiempo sano.

N CO-

**COMO MILAGROSA**  
*mente hizo nacer vnas fragolas, con las qua-*  
*les sano vna enferma, y pronostico la*  
*muerte a vno.*

**D**iego Curto, tenia vna su cuñada enferma a la muerte, y yédola el a visitar, le acósejo q̄ con deuocion acudiesse al glorioso S. Francisco, y ella rogo al mesmo cuñado, q̄ fuesse el a rogarle al Sácto, quisiessse interceder por ella: el fue y hallo que estaua en el móte haziendo cortar leña: y antes que el le dixesse nada, el glorioso Sácto le dixo a lo que venia, y auiendoselo el conocido, rogandole toda via socorriessse a la enferma. El Sancto se encogio los ombros, escusandose diziédo, que no sabia que hazerle, porque estaua en parte donde no auia que cmbiarle a la

a la enferma: y q̄ si estuuiera en el monasterio, le pudiera embiar alguna cosa por su deuocion. Solicitando aquel toda via su embaxada, y el Sancto encogendo los ombros, con grande humildad estendio la mano a tierra, y al pie de vna enzina, coméço a coger de vnas fragolas maduras (que es vna fruta a manera d̄ madroños muy chicos) las quales en ninguna manera Diego Curto auia vulto, porque no era aquel lugar dispuesto para produzir semejante fruta: y hecho vn manogico lo embio a la enferma, que con deuocion las recibiesse: y en començandolas a gustar la enferma, fue sana en vn instante.

¶ Testifica tambien el mismo Diego, que hallando se vn dia con el Sácto en Paterno: llego vn hombre que embiaua la Marquesa Policena, diziendo

de su parte, que Enrrico de Aragon su marido, estaua enfermo de dolor de costado, respondiolo el bendito cōfesor, que en esto no podia el hazer cosa alguna, porque Dios queria para si al dicho Enrrico, mas por no se mostrar ingrato, con vna tal matrona, le escriuio vna carta, consolandola, y ordenandole algunos minimos remedios, y de ay a tres dias se supo como el dicho Marques auia passado desta presente vida.

*CON EL AZEYTE DE  
la lampara sano a vno de vna mano que-  
brada, y hizo otros mila-  
gros.*

A Iuan de la Puerta, natural de Pater-  
no: vno de los trabajadores, que sa-  
cauan piedra para el monasterio del  
bien

bienauenturado Sancto, le dio otro obrero compañero suyo, casualmente cō vna barra de hierro (q̄ pesaua treyn-  
ta y seys libras) vn golpe en vna mano, de tal manera q̄ se la quebro, y del golpe por el excessiuo dolor que sintio, ca-  
yo en tierra como muerto, y viendolo el Sancto acudio alli muy presto, y en-  
tomando la mano lastimada con sus manos, le puso del azeyte de la lam-  
para, y subitamente fue sano, y se torno à trabajar como de antes.

¶ Angelo Curto de Paterno, auia quin-  
ze dias que tenia vn dolor de estoma-  
go, muy rezio, y no hallando algun re-  
medio, sustentádose sobre vn bordon  
como mejor pudo, se vino al Sácto hó-  
bre, y antes que el enfermo manife-  
stasse su necesidad, le dixo el Sancto:  
Este dolor aos atormentado mucho,  
respondio: Padre mio a me puesto casi

a la muerte: por amor de Dios os suplico que me socorray: replico el S<sup>cto</sup>: No es nada, andad y beued de aquel agua: mostrádose la, que estaua delante la puerta del monasterio, que el la auia traydo alli en vn vaso: y assi como el enfermo la vuo beuido, se sintio libre de aquel dolor, que nunca jamas le dio pena.

¶ Iuan Calendino, natural de Paterno tenia vn ojo malo, de tal manera que péssaua perderlo: vino se a encomédar al bendito medico, y el poniendole vna poca de cera luego fue sano.

¶ Teniendo este mesmo Calendino cancer en vn pie, que le yua comiéndolo los nieruos, acudio a su bendito medico, y poniendole vn poco de alumbre en vn instante lo dio sano.

¶ Assi mismo declara el dicho, q<sup>e</sup> estando con otros muchos cortando leña para

para la calera del monasterio: y cōstriñendole necesidad de proueer su persona, yua à hazerlo al pie de vn arbol, lo qual viédo el S<sup>cto</sup>, le auiso que no fuesse alli à hazer aquello, porq<sup>e</sup> al pie de aquel arbol estaua vna culebra venenosa. Y quedandose que no fue, se vio luego salir de alli vna culebra tan horrenda y fea, q<sup>e</sup> espáto a todos aquellos que la vieron, y todos la figuieron con las palas, y otras herramiētas, y la mataron, dando gracias al S<sup>cto</sup> de tan gran beneficio.

## AQVI SE CVENTAN

*quatro milagros diuersos.*

*fos.*

SALERNÓ de Bunacho de Paterno, tenia todo su cuerpo lleno de llagas podridas, que le causauá grandissimo dolor: descubrio su mal

N 4 al

al bendito medico, y el tomando sus manos, y apretandolas con las del enfermo, y así mismo tocádole cō ellas la persona, fue luego libre de tan grave mal.

¶ Este mismo tenia vn hijo enfermo con la cara y ojos hinchados: lleuolo al bienauenturado Sancto, y en dándole al enfermo vna mançana luego fue sano y libre.

¶ Declara mas este mesmo auer visto al bédito S. Fráncisco, andar descalço sobre las espinas, y sobre las asperas çarcas, sin hazerle mal alguno en ellos.

¶ Y dize mas, que yédo con otros muchos al mōte à traer vigas para la obra del monasterio, auia entre las otras vna muy grande, y tan gruessa que ninguno dellos la pudo mouer, y q̄ el bendito Sancto solo la alço, y cō facilidad la truxo.

COMO

COMO SANO A VNO  
de vn descendimiento, con la Pempinela,  
y a vn frayle suyo de vna morde  
dura de vna Culebra.

A Lexádro Caputo de Paterno, vno de los peones de la obra del monasterio, cayo enfermo de vna reuma q̄ le descindio, de manera que vn dia, y vna noche no pudo trabajar, y penso morir de aquel mal, y el bienauenturado Sancto le daua a comer con sus manos, y haziendole dormir al pie de vn arbol, con vn manogico de Pempinela, debaxo de la cabeça luego fue sano y libre de aquel mal.

¶ Dize el mismo Alexandro en su declaracion, que yédo con sant Francisco de Paula, y otros muchos a vna sel-

N 5 ua,



ua, q̄ estaua juto al monasterio de Paula. vna culebra mordio en vn pie a vno de sus frayles, y a los gritos, y llanto q̄ hazia acudio el bēdito Sancto, y atole la mordedura cō vn jūco de ginesta, y en vn instāte lo dio libre de aquel peligro: y no creyēdo los q̄ estauan presentes que aquello vuisse sido mordedura, sino alguna picadura de espina, que de si mesma se podia curar, por auerla tan breuemente sanado, y no lo atribuyendo a milagro del Sancto: la noche siguiente se hincho el pie mordido, de tal suerte que el frayle fue constriñido a boluer al Sācto por remedio, al qual le dixo el Sancto: Esto te à caecido porq̄ aquellos no creyeron ser verdad tu mordedura: diziendo esto, y tomando de nueuo con sus manos el pie donde estaua el mal, luego fue sano y libre como de antes.

C O

**COMO PRONOSTICO**  
*que vn mancebo muy rezio y de muchas fuerças, auia de morir de muy pequeño mal, y hizo milagrosamente parar vna piedra.*

Vino ante el bienauéturado S. Francisco vn mancebo muy bien dispuesto de su persona y de muchas fuerças, y dixole: Padre à me nacido en el pescueço vna postema, al qual respondió el Sancto: Quando te dio el mal no quefiste venir a mi, pues vete aora con Dios, porque no eres digno de recibir merced de Dios por tu peccado. E ydo aquel se boluio el Sancto a los que estauan presentes y les dixo: Mirad quan poco mal mere a vn hombre debajo la tierra, por no auer acudido

acudido con tiempo a pedir el socorro diuino: antes haciendo poco caso del, y luego la noche siguiente con toda su fuerça, y gallardia, se murio de aquel pequeño mal.

¶ Estando ciertos pedreros sacando piedra para la obra del monasterio, se despego del monte vn peñasco grande, el qual si acabara de caer la cuesta a baxo hiziera grandissimo daño, de mas de que vuiera muerto a los que alli trabajauan, en augmento de la fabrica del monasterio. Y viendola el bendito sant Francisco venir cayendo le mando que se affirmasse: y obedeciendo su mandamiento, milagrosamente se paro, dexando de seguir el curso que en su cayda auia comenzado.

\*\*\*

DE

**DE COMO HARTO**  
*veynte hombres con dos panes que improvisamente le truxo vn hombre en vn campo: y como milagrosamente apago el fuego, y otros milagros, y manifestas y sanctas obras.*

**H**Allandose vna vez el Sácto en vna Selua con veynte hombres, cortando madera para su monasterio, y no teniendo que comer, ya cansados de trabajar, començauan a sentir hambre, y en esto aparecio vn hombre por la Selua con dos panes, que parescia que entonces los sacauan del horno, y diolos al bendito sant Francisco de Paula, y dandolos el a comer à aquella gente todos fueron hartos y les sobro pan.

¶ Vn labrador auia puesto fuego a vn monte

mente fuyo para lo sembrar: y corrió soplasse el viento arzeio el fuego, y se citendio por los campos, sin resistencia, tanto que venia ya à encender la madera que el Sancto tenia cortada: lo qual visto por el, le mando por caridad, que no quemes mas de aquello q̄ es tuyo, y dexa lo ageno: y dichas estas palabras el fuego boluio a tras milagrosamente, y obedeciendo el mandamiento del Sancto, luego se apago.

¶ Vino al bienauenturado Sancto vn hombre con vna nuue en vn ojo, y luego como lo vio el Sancto, le puso vn poco de agua bendita, y en continente quedo sano.

¶ Adriano Misaquio, natural de Paterno, tenia vna sobrina enferma a la muerte: fueffe a Paula a buscar al Sãcto donde a la fazon estaua. Y quando lle go junto a su monasterio, el Sancto lo

falio

falio a recibir, y entendiendo la causa de su venida le dixo: que no temiesse que la enferma no moriria: y dandole tres cohombrios amargos, que por su deuocion le lleuasse a la enferma, lo embio. Llegado a Paterno y dadose los a la enferma subitamente fue sana.

¶ Auiendo traydo el bienauenturado sant Francisco de Paula vn acequia de agua de vn rio para seruicio de su monasterio, del remaniente della, se aprouechauan algunos particulares vezinos, lleuandola a sus heredades y posesiones: nacio entre aquellos que de ella se seruian vna gran contiẽda, porque cada vno la queria para si en su hacienda. Y viendo esto el pacifico Sancto, entro en su casa sin hablar a nadie palabra, y el siguiente dia la vierõ consumir toda por vn agujero, que nunca jamas falio a parte alguna.

SI-

**SIGVENSE EN ESTE**

*capítulo quatro milagros, que hizo el  
bienaventurado sant Fran-  
cisco de Paula.*

**Q** Veriendo el bendito padre ediffi-  
car el monasterio de Coriliano,  
tuuo necesidad de hazer vna calera:  
llegaron a vn lugar estraño, è inutil pa-  
ra hallar piedra (para tal effeçto, y man-  
dando cauar en vn sitio donde el seña-  
lo, diziendo, que Dios proueeria: halla-  
ron tanta piedra quanta fue menester  
hasta acabar la obra del monasterio.

¶ Auiendo lleuado mas de trezientos  
hóbres à hazer vn acequia para el fer-  
nicio del monasterio, hallose en su fe-  
no vn higo, y dádolo a comer a todos  
aquellos, quedaron cótentos, quedan-  
dole al Sancto toda via del higo en la  
mano

mano milagrosamente: como declara  
y testifica Nicolas Castañaro como te-  
stigo de vista.

¶ Leeße en la declaracion de Luys Ro-  
meo natural de Coriliano, q̄ en el traer  
de la dicha agua, por ser el lugar lexos  
del monasterio, que no fue obra de in-  
genio humano el traerla, mas que fue  
trayda milagrosamente por obra de  
sant Francisco de Paula.

¶ Demas desto aquel mesmo dia, que  
estaua toda aquella gente haziendo el  
acequia, llegaron dos mugeres có dos  
panes que lleuauan à alguna gente no-  
ble, que alli ayudaua al Sancto: de los  
quales se comieron el vno, estando au-  
sente el glorioso Sancto, que era ydo  
al monte: y como torno les dixo: Bien  
aueys hecho en aueros recreado, mas  
no faltara la merced de Dios para los  
demas: y tomando en la mano la otra

○ hoga-

hogaça que auia quedado la repartio entre todos aquellos que trabajauan, con la qual todos fueron hartos.

¶ Declara tambien el mesmo Romeo que viniendo el bienauenturado sant Francisco à Coriliano, el le dio vna posesion suya, para que edificasse el monasterio ya dicho, y el Sancto la anduuo mirando y considerando, y luego mando cauar en el lugar dõde queria edificar, y alli hallaron vn edificio antiguo con vn sepulchro que jamas nadie hasta entonces lo auia visto, de dõde se saco piedra para la obra del monasterio.

### COMO VN CORCO VI

*no a salvarse a sus pies huyendo de los  
perros que lo seguian. Y de  
otros milagros que  
bizo.*

Auia

A Via el dador de todos los bienes, y sumo criador cõcedido tanta gracia al bienauenturado S. Francisco q̄ no solamete las piedras è yeruas, y las demas cosas insensitiuas le obedeciã: mas tãbien los animales irracionales no osauã enojarlo. Pues estãdo vn dia en su cueua jũto a Paula, dõde muchas vezes contẽplando la immesa bõdad, y grãdeza de Dios, solia hazer oraciõ. Acaecio q̄ huyendo vn Corço de la furia de los perros q̄ lo seguian, se vino a meter en la cueua por salvarse, echandose cõ reuerencia a sus pies, como quiẽ le pedia socorro: y siendo visto de los perros, no osaron passar adelante para le hazer mal: antes boluierõ atras corriendo por donde auian venido.

¶ Auia venido à Paterno Cicozacõne a visitar al bienauenturado sant Francisco, y como sucediesse en vn prouiso

O 2 vna

vna gran tempeſtad de agua: despues  
 de paſſada ſe quiſo boluer a ſu caſa, lo  
 qual le prohibio el Sancto, porque no  
 le acaecieſſe alguna deſgracia, y lleuan  
 do lo conſigo a la Igleſia, y ruciandolo  
 con agua bendita, lo bendixo, dizien  
 do: Andad con Dios, que ya os he da  
 do muy buena compañia. Partido de  
 alli, y llegado a vn rio que de neceſſi  
 dad auia de paſſar, q̄ por la luuia paſſa  
 da venia muy creſcido turuio y muy  
 rezió. El conſiado en las palabras del  
 Sancto entro en el, y llegado al medio  
 ſe recreſcio vn gran impetu de agua,  
 de manera que el y el cauallo anduie  
 ron de baxo arriba, è ya perdida la vi  
 ſta, ſe tuuo por ahogado: mas milagro  
 ſaméte ſe hallo luego de la otra parte  
 del rio, libre y ſin peſadumbre alguna.  
 ¶ Eſtando vn dia eſte bendito Sancto  
 haziendo cortar madera para ſus mo  
 naſte-

naſterio: acaecio que vn hombre lla  
 mado Sapio, natural de la tierra de Re  
 gina, queriéndolo cortar vn pino, deſgra  
 ciadamente le cayo encima: de mane  
 ra que ya lo teniá por muerto. Hallan  
 doſe alli el glorioſo ſant Francisco di  
 xo: Por caridad no tengays pena, que  
 no ſe à podido hazer mal: y poniendo  
 le la mano encima, lo hizo leuantar li  
 bre y ſano ſin mal alguno.

### C O M O P R O N O S T I C O

*la recuperacion de la ciudad de Otranto: y co  
 mo por la oracion del glorioſo Sancto,  
 el Conde de Arenas engaño  
 los turcos, y ſe  
 ſaluo.*

**A** Via muchas vezes el glorioſo San  
 cto pronosticado la venida del tur  
 co en Italia, y aſſi miſmo la preſa de

Otráto, cō la muerte de infinitos mar  
tires, y en el proprio punto que ello su  
cedio, se recogio, y encerro en su celda  
el glorioso Sancto por ocho dias, los  
quales passados, salio en publico, por  
que nuestro Señor no consintio, que  
gozassen aquellos infieles largo tiem-  
po tan sangrienta victoria: y no tar-  
do mucho en publicarse la muerte  
del gran Turco, lo qual fue causa que  
los Turcos que estauan en la ciudad  
no tuuiesse socorro: y assi fueron con-  
streñidos a rendirse con pacto y con-  
cierto, que dexassen la ciudad, y la pre-  
sa que auian hecho: mas mientras los  
Turcos estauan en la dicha ciudad,  
por mandado del Rey don Fernando  
de Aragon. Auia de yr Iuan de Cola  
Conde de Arenas a resistir aquellos  
Turcos: y antes q̄ lo pusiesse por obra,  
quiso visitar al bienaueturado S. Fran-  
cisco

cisco de Paula, q̄ a la sazón estaua en  
Paterno, y halládolo en su monasterio  
le dixo el bendito Sácto: yd de buena  
gana cōtra aquellos perros turcos q̄ el  
Señor sera cō vos, y libre de todo peli-  
gro boluereys a vuestra casa, y dizien-  
do estas palabras le dio vna cādela bé-  
dita, y haziendo lo mesmo cō todos los  
que cō el yuan los embio cō Dios. Lle-  
gado pues el conde a las manos cō los  
enemigos, entre toda la furia de la ar-  
tilleria, arcabuzeria, y de las enemigas  
espadas, salio libre y sano cō todos los  
suyos, atropellando en su retirada in-  
finitos cuerpos de enemigos muer-  
tos. Y assi fue saluo con toda su gen-  
te, como el bienaueturado Sancto lo  
auia dicho. E yendo entre la gente que  
el conde lleuaua, vn mal hombre q̄ no  
quiso aceptar la cādela q̄ el Sácto le da-  
ua: solo este fue muerto, y luego subita

Vida y milagros  
mente como perro començo à heder,  
lo qual fue atribuydo a su ingratitud.

*COMO RESVCITO VN  
niño muerto à cabo de tres dias, y hizo  
otros diuersos mila-  
gros.*

**A** Vianle traydo de Paula a enterrar  
en la Iglesia quel Sancto nueuamé  
te auia edificado vn niño, dixoles a sus  
parientes, que lo dexassen alli, que no  
lo enterrassen, y se fuessen, y assi lo hi-  
zieron. Y a cabo de tres dias lo dio a su  
padre biuo y sano, como en su juramé  
to afirma Maestro Antonio Iordano  
de Regina.

¶ Dize el mismo Maestro Antonio, q̄  
estando vna vez trabajando solo en el  
monte en seruicio del Sácto, y no auie  
do venido otra persona a le ayudar, el  
bendi-

de S. Francisco de Paula: 109  
bendito padre se encerro en su celda,  
y alli estuuó por espacio de vna ora ha-  
ziendo oracion, y que luego vinieron  
mas de cien peones de diuersas partes  
a le ayudar.

¶ Demas desto, haziédo el Sácto que  
brar vnas piedras para su obra a vnos  
hombres, salto vna cuña de hierro, y  
diole a vno de ellos en la cara y boca,  
de manera que incontinente le derri-  
bo gran parte de los dientes en tierra,  
con gran derramamiento de sangre: y  
llegado alli el Sancto le dixo: Por cari-  
dad que no temays que no es nada: y  
poniendole la mano en la boca, subita-  
mente lo torno sano como de antes.

¶ Quebrádo en Paterno las dichas pie-  
dras, auia vna grandísima, la qual era  
tan dura, que no hallauan principio a  
deshazerla, por mucha géte que para  
ello alli estaua. Llegandose el Sancto y

O 5 tocán-



tocando la piedra con su mano, les dixo a los obreros: Vosotros no sabeys quebrar las piedras, dalde por esta parte (señalandole con el dedo) que luego se quebrara: lo qual ellos hizieron, y en dando el primer golpe, luego en vn instante marauillosamente se partio, quedando todos espantados.

¶ En el mismo tiempo sano a Gregorio de Bisacia q̄ auia mucho tiempo q̄ estaua ydropico, y el en memoria de tã grã beneficio como auia recebido, quiso tomar el abito de su glorioso Medico y bien hechor.

¶ Sano tambien a vn trabajador llamado Iulio Estañelo, de vnas ciciones, con folamente dezirle, que con fuerte y buen animo tuuiesse Fe en el Señor, y que trabajasse alli en la Iglesia, que el edificaua.

¶ Testifica asì mismo el dicho Iulio, q̄

vio

vio al glorioso Sancto subir en el campanario de la Iglesia de Paula (q̄ el auia edificado) vna piedra sobre sus ombros, tan grãde que quatro hombres no la auian podido leuantar de tierra. ¶ Asì mismo, q̄ tenia vn clerigo vna postema en la nariz, y teniendolo el glorioso Sãcto junto consigo algunos dias, se torno sano y libre de aquel mal a su casa, y todo por obra del milagroso medico.

¶ Bernardino I ògo d̄ Regina, q̄ria cortar vnos arboles, para seruicio del monasterio, y viẽdo los tã tuertos q̄ le parecia ser inutiles para el efecto q̄ los queria. Sabido por el Sancto, le dixo q̄ los cortasse q̄ cõ el ayuda del Señor serian buenos. El obedeciẽdo el mãdamiẽto derribo los arboles, los quales caydos en tierra, se hallarõ milagrosamente ser muy buenos y derechos.

CO-

COMO PASSO MILA.

*grosamente con sus compañeros el Faro de Mecina sobre su manto, y hizo otros milagros en el camino.*

**N**O es de callar, entre los otros infinitos milagros que este glorioso Sancto, hizo en tierra, vno que hizo sobre el Mar: aunque se lee en el viejo y nueuo testaméto auerlo hecho otros sanctos padres. Quiso este glorioso Sancto yr desde Catona (lugar vltimo de Calabria) a Cicilia con otros dos Frayles en su compañía de su misma ordē: para lo qual era necessario passar vn estrecho de Mar. Rogo a vn marinero que fuesse cōrento passarlo a la isla, en su nauio. El marinero le dixo, que queria ser pagado: respondió el bendito  
 sant

Sanct Francisco, que en su poder no tenia alguna moneda, ni poseya cosa alguna, a lo qual replico el marinero, q̄ tampoco el tenia barca dōde llevarlo. Despedido el bienauenturado Sancto del auariento marinero, se puso en vn lugar (no muy lexos de alli) en oració: y despues de auer bendezido el mar, tédio su manto sobre las ondas, y subiendo encima con sus dos compañeros, se encomendo a Dios. Y aquel máto por obra diuina caminando sobre el agua en breue tiempo lo lleuo a la ribera de Sicilia. Y viendo esto los propios marineros, confessando su error manifestaron tan estupendo milagro.

¶ Antes que el Sancto llegasse al lugar donde el auariento marinero le nego la barca, se halla en el dicho de vn clérigo, dela tierra de Arenas, llamado dō Bernardino, q̄ auiedo en aquel tiempo  
 en

en aquella tierra vna gran carestia, algunos de la dicha tierra, y entre ellos el padre deste dicho testigo, y uan a vn lugar de Calabria: y en vn passo llamado borelo, encontraron cō el glorioso sant Fráncisco de Paula, a los quales el pidió en caridad vn poco de pá, y respódiendo ellos (como era verdad) que no tenían, q̄ antes venía traspassados de hambre, y muy afligidos: replico el Sácto, que por caridad le diessen de lo que lleuauá en las alforjas. Toda via ellos affirmádo no tener en ninguna manera pan: el bendito Sancto les dixo: Dadme por caridad essas alforjas q̄ ay esta el pan: y diziendo esto el vno d'ellos se las puso en la mano: y abriendolas el Sancto, se hallo en ellas vn pan blanquissimo, baheando q̄ en aquel puto parecia auerlo sacado del horno. Viendo esto los q̄ en sus alforjas

jas no trayan pan, todos muy marauillados, tuuieron al bienauenturado S. Fráncisco por verdadero Sácto de Dios: demanera que bendeziendo el Sácto el pan, comieron del aquellos que tan cansados, y hábrientos venian. Y quanto mas comian, se veyá milagrosamente crecer hasta que fuéró hartos, y dando gracias al Sácto por tan gran beneficio, en tá oportuno tiempo. Quisieron yr con el hasta la tierra de Catona dó de estuuieron tres dias: y de aquel pan se sustentaron muy bastantemente, y alli oyeron hablar y publicarse el gran milagro del mar, como el dicho Don Bernardino tambien declara.

*COMO HARTO A VNOS  
que tenían hambre, dandoles a comer, sin que  
se disminuyese el pan, ni el vino, y hizo  
otros milagrosos effectos.*

¶ Como

**C**omo vuo llegado el Sácto glorioso a Sicilia, sin algun socorro humano, milagrosamente: auiendo fundado muchas Iglesias, y monasterios, y hecho otras infinitas obras de caridad, quiso de nuevo tornar a su patria a morar donde solia: y concurriendo de todas partes multitud de gente, q̄ lo venian a visitar. Entre ellos vinieron dos hombres de la tierra de Sorito: y queriendole besar las manos se esculo dello: y echandoles su bendicion quiso que merendassen, y hizo les dar vn poco de pan y vino, con vna ensalada de lechugas, de la qual comida, tanto quáto mas comian, tanto mas crecia: y de lo que ellos mas se marauillauan fue, q̄ despues de hartos les quedo tanta cantidad de comida como delante les auia puesto: y esto fue causa que en ellos creciesse la deuocion, y fueron mani-

manifestando este milagro por dōde quiera que yuan.

¶ Atendia siépre en todo tiempo este glorioso Sácto a engrandecer, y hazer mas sumptuosas sus Iglesias, para lo qual hazia llevar có diez pares de bueyes vn gruesso madero, y estando ya muy cerca del lugar donde lo querian llevar, de flacos y cansados los bueyes no pudieron passar adelante. Viendo esto el Sancto, mando des vnzir las nueue yuntas, dexando solamente la primera: y dandole muy ligeramente có vna vara que tenia en la mano tres golpes al madero, les mando a los bueyes que tirassen: y ellos obedesciēdo su mandamiento, subitamente lo lleuaron al monasterio: quedádo todos los que alli estauan muy marauillados: y así lo declararon por milagro.

¶ Estaua vna muger muy fatigada y

P mole-

molestada de lamparones: llevaronla sus parietes ante el Sancto, y tocandola solaméte cō sus manos, en la gargáta, la dexo libre de tan pestifero mal: y embiádola sana, le dixo: que estuuiessse bien con Dios, porque sus dias seríã breues. Y boluiendo su marido a preguntarle quanto auia de biuir. Dixo q̄ biuiria siete años, los quales afsi como el Sancto auia dicho biuió.

¶ Auia dos desposados muy ricos, y sin hijos legitimos que pudieffen heredar su hacienda. Vn clerigo amigo destos fue al bienaueturado sant Fráncisco a le rogar quisiesse hazer oració a Dios q̄ les cumplieresse su desseo, y diziendo el Sácto, que les dixesse, q̄ tuuieffen Fe, y esperáça en el Señor, y que limpiassen su conciencia: y luego fueffen a vn su huerto, y q̄ alli hallariã vna higuera cō muchas hojas enl pimpollo, cō dos hi

gos

gos maduros: el vno blanco y el otro negro, q̄ el desposado comiesse el blanco, y la muger el negro. Oyédo esto el clerigo se rio, pareciédole, q̄ siédo en el mes de Enero, aq̄llo seria imposible, y dixo: Como es posible q̄ en tal tiépo se hallé higos, dixo el Sácto: q̄ en caridad hiziesse lo q̄ el le dezia. Y diziédo el clerigo a sus amigos, la volúta del Sácto: y ellos haziédolo afsi, hallaró todo lo q̄ el Sácto les auia embiado a dezir: de manera, q̄ comiédolo ellos los higos, no mucho despues se sintiola muger preñada. Mas como ella fueffe ingrata al criador: vn dia bayládo en vnas bodas, mouio el hijo tá dñseado: boluiédo al Sácto a le dar cuéta dñ mouito, le pidieron q̄ rogasse a Dios por ellos, respondió el Sancto: q̄ la gracia no estaua propicia para la recebir otra vez, porq̄ vna vez la auia recebido ingrata méte.

P 2

C O -

**COMO HARTO CON**  
*vnos peces, traydos milagrosamente, los*  
*criados y cortesanos de vna Señora,*  
*y a ella sano del fluxu de*  
*sangre.*

**V**Enia vn viernes la marquesa Policena (de la qual auemos ya tratado) a visitar al bendito sancto a su conuento, y por ser en tiempo de tempestad, no se podia hallar pescado para darles de comer a sus criados, y cortesanos. Presentoles el S<sup>cto</sup> vnas pocas de ha-uas q<sup>e</sup> comiessen: vno de aquellos mostros se muy desdeñado, y no quiso comer tal legumbre: lo qual viendo el bienauenturado sant Francisco de Paula, le dixo: Por caridad tened vn poco de paciēcia que Dios lo prouera: y diziendo esto, aparescio (sin saber quien lo

lo vuisse traydo) tanta cantidad y diuersidad de peces, q<sup>e</sup> toda aquella gente de aquella Señora, bastatemente satisfazieron su voluntad, quedando todos muy marauillados de tal nouedad. Y como la Marquesa estuuiesse alli tres dias, concurrieron alli mas de mil personas de toda gente forastera: entre los quales el bienauenturado S<sup>cto</sup>, hizo mas de cien milagros de varias y diuersas enfermedades: y entre ellos sano a la sobredicha Marquesa, del fluxu de sangre, solamente confortandola, que tuuiesse Fe en el Señor: y dandole por deuocion, algunas mançanas, e yeruas, en muy pocos dias la torno sana y libre de todo mal.

\* \* \*

P 3

CO-

*COMO SANO A VNA  
muger milagrosamente de gota coral: y hizo  
aparecer fructa para el effecto, y con la  
misma fructa sano otras nueue per  
sonas, y obro otros maravillo  
sos effectos.*

**L**ucia de Ciliano, auia dos años que era molestada de gota coral. Fue del glorioso sant Fráncisco de Paula milagrosaméte librada, por lo qual vino vn dia a Paterno a le dar gracias, por tan grá beneficio. El Sancto visto esto se lleo a vna ventana de la Iglesia, y de alli se fue a ella, cō las manos llenas de diuersidad de frutas: como nuezes, higos, passas, ciruelas passas, granadas, y otras cosas semejates. Y todo esto le puso en el faldaméto, o regaço de aquella que claramente auia visto, que en  
la

la vétana no auia cosa alguna, quádo el Sácto puso alli las manos afirmando q̄ milagrosaméte los cogio de alli. Y ella haziendo parte desta fruta a otras nueue personas q̄ de aq̄l mal padeciá, fuerō así mismo sananos y libres. ¶ Vino enfermo vn labrador, al bien auenturado S. Francisco por remedio para su mal. Y el Sancto le respōdio: El remedio q̄ yo te quiero dar es, q̄ quando siémbres la tierra agena, no engañes al dueño y señor de la hazienda, ni menos cojas el fruto ageno, q̄ no fuere tuyo, ni tãpoco te mantengas y sustétes de la hortaliza de los pobres: antes bieve de tu trabajo: y si cō caridad te guardas de tã malos hechos, luego seras sano, y cōfirmado. Este q̄ todo quanto el Sancto auia dicho era verdad: mudo por el buen cōsejo su vida, de mala en buena, y cobro la salud y hizo bué fin.

¶ Antonio Mantuano de Altilia, visito al bienaventurado sant Francisco en Paterno: y auiendo hablado con el muchas cosas: de ay a vn poco el Sancto lo dexo con vn hombre de bien, natural de la tierra. Y assi como se aparto el Sancto, subitamente se començo a hinchar, que parecia que se moria, y casi tenia ya la habla perdida. Y viendo esto el que con el auia quedado, lo fue luego a dezir al glorioso Sancto: Y venido el Sancto, ordeno que le pusiessen vna paja en la ventana de la nariz: lo qual hecho luego fue sano. Y este mal le auia acaecido, como el cõfessã, porque auia tres años continuos, que no se confesaua.

(?)

CO-

*COMO MULTIPLICO  
el pan y el vino a sus trabajadores: y como les  
dio a las animas sustento con su predica  
cion: y reduzio milagrosamente mu  
cha agua por vna muy peque  
ña canal.*

E Stauan casi veynte hombres cortãdo maderas para el monasterio de Paterno: y assentados a comer no tenian tanto pan, que bastasse para dos o tres personas: empero todos quedaron hartos por la gracia de Dios y virtud del bienaventurado sant Frãcisco de Paula, porque miẽtras ellos comiã, les predicaua la palabra de Dios, y reprehendia de sus vicios y peccados. Y despues que todos uieron comido, y mantenido cuerpo y alma, sobraron dos canastas llenas de los pedaços, q̃

P 5 alça-



alçaron, lo qual testifica Pedro de Alti-  
lia, que fue vno dellos.

¶ Demas desto, dize que tenia vn can-  
taro de vino, y aunque todos beuieró  
no se desmenguó, ninguna cosa. Así  
como les aconteció a los demas, que  
despues se assentaron a comer, lo qual  
fue tenido por milagro de Dios, a rue-  
go del glorioso Sancto.

¶ Auia en el mesmo tiempo, junto al  
monasterio, vna gran balsa de agua,  
que por todas partes se derramaua. Di-  
xo el bédito Sant Francisco a vn hom-  
bre llamado Esteuan Calentino: que  
por caridad hiziesse vna canal, por dó  
de se auiaffe a aquel agua, y no se derra-  
mase por la calle. Y auiendo hecho la  
canal tan chica, que a penas se veyá,  
el agua propria de si mesma tomo la  
corriente: y desta manera se desagua-  
ron las calles, y quedaron sin lodo en-  
xutas

xutas: de lo qual quedaron todos los  
vezinos muy llenos de admiracion,  
viendo correr tanta cantidad de agua,  
por tan estrecha canal.

*S O L A M E N T E C O N*  
*la señal de la cruz, sano a vn loco, y lo*  
*torno en su seso, y hizo otros*  
*milagros.*

**A**Via vn mácebo natural de Cofen-  
cia, perdido el juyzio: por lo qual  
hazia infinitas locuras: de tal manera  
q̄ por ello lo tenían en vn cepo las ma-  
nos atadas. Vino su padre al bienauen-  
rado S. Francisco por alcáçar la salud  
de su hijo: y no pudiédo auer audiência  
para le hablar. Al fin determino traer  
el moço a Cofencia al glorioso Sácto,  
donde auia gran multitud de gente. Y  
viédolo el Sácto, dixo a los q̄ lo trayan  
atado, que lo desatassen: y poniendo  
le

le la mano en la cabeça sobre los cabellos, y en los pechos al loco. El como ruioso le procuraua morder, y hazien dolo tener a los propios que lo auian soltado: en haziendole la señal de la Cruz, subitamente torno sano, y no hizo jamas de las locuras q̄ solia, y muy alegre se torno con su padre a su casa.

¶ Fue así mismo traydo del áte el glorioso Sancto vn hōbre tullido de pies y manos, en vn cauallo, y libre y sano se torno a Visiñano su patria.

¶ Vn ciego de la misma tierra, vino ante la presencia del milagroso Medico, y santiguandolo cō la señal de la Cruz subitamente cobro la vista perdida.

¶ Vino ante el bienauenturado Medico, vna muger grauemēte fatigada de dolor de cabeça, a pedirle remedio: a la qual puso encima vna gruessa piedra, diziédole que la lleuasse a la obra  
del

del monasterio, y en aquel instáte ceso el dolor, y ella quedo sana, no solo de aquel dolor, mas tambien de vna ardentissima calétura, q̄ le auia dado.

*COMO EL GLORIOSO  
Sancto hizo afirmar vna peña, que venia cayendo donde hiziera grandissimo daño si acabara de caer, y hizo otros dos grandes milagros.*

**D**Ize en su dicho Damian Antonio, natural de Paterno, que estando debaxo de vna montaña infinitas personas trabajando: començo a caer vna gran peña de lo alto, y viendola el Sancto, corrio alli: y hablandole desta manera le dixo: Por caridad q̄ pares, adonde vas? y luego en el medio dela cuesta se paro que nunca jamas passo de alli.

¶ Dize

¶ Dize así mismo, que queriendo vn maestro de carpinteria, cō vna hacha labrar vna viga: se dio en vn pie vna muy cruel cuchillada, de tal manera, q̄ no le quedo sano por cortar, tanto como la anchura de vn dedo, de carne, y como dieffe infinitos y muy rezios gritos, por el excessiuo dolor que sentia. Acudio el Sácto y dixole: Por caridad, que no temays, que no es nada. Y mirando la cruel herida, cogio cō sus manos vna yerua que alli se hallo, y haziedo la señal de la Cruz, se la puso en cima, y en vn instante milagrosamente se hallo sano: de lo qual fueron muy marauillados los q̄ estauan presentes.

¶ Demas desto testifica el proprio, que trayendole delante al glorioso Sancto, vna Monja sobre vn caualllo, que devna enfermedad auia diez años estaua tullida, de pies y manos: y como

mo el la vio le dixo: Que por caridad se leuantasse, y viniessse con el a llevar piedra para la obra del monasterio (que seria lexos como cincuenta pasos) y ella respōdio: que no podia, porque auia tãto tiempo que estaua tullida. El Sancto mado a los que la auian traydo: que la leuantassen de tierra: lo qual hecho, el bendicto sant Fracisco, tomo vna gran piedra, y se la puso sobre la cabeza, mandandole: que por caridad la lleuasse, y subitamente torno sana, y le vioro llevar la piedra muy alegre al monasterio. Y llegada, comēço a dar grandes gritos: Misericordia, misericordia, q̄ estoy libre de todo mal. Y así sana y libre, se torno a su casa.

¶ En su monasterio de Paterno, hazia este Sãto cauar vn argibe: y traya en la obra trabajãdo muchos hōbres aratos porq̄ jutos no podian caber: y a ora de vispe-

visperas vieron venir al Sancto de su celda, que traya en la manga de su abito, la tertia parte de vn higo, y hablando cō aquellos que ya de trabajar esta uan cansados, dixo: Creeys que desta parte pueda dar a todos vosotros. Respondio el vno llamado Carlo, y dixo: Padre si a todos days, que me quedara a mi? Luego replico el Sácto: la gracia de Dios no faltara jamas. Y diziendo esto començo a diuidir el higo: dando su parte a cada vno, como dicho es, q̄ eran casi veynte personas. Y auiendo tomado todos, le quedo al Sancto el pedaço, que primero tenia, tan entero como antes que lo repartiara: de lo qual fue toda aquella gente marauillada.

(?)

COMO

*COMO SANO A VNA  
criatura, que nacio sin ojos ni boca, milagrosamente, y resucito vn hombre que le  
truxeron, que auia muerto en  
la nieue, con otros mi-  
lagros.*

Viniendo Francisco Arbio de sus viñas, encontro en el camino cō vn hombre de Cosencia, criado de la casa de vn fulano Rochi, el qual le dixo: Podriades hazer de manera, q̄ yo vudiese audiencia de hablar con el bendito S. Fráncisco de Paula, respondiolo: que confiaua en Dios que sí. E yendo jutos al monasterio, en entrádo aquel hizo su embaxada al Sácto. Y venido el Cosentino en su presencia, le pregunto el Sancto, que queria: respondio: Padre yo os quiero mostrar vna criatura que

Q nacio

nacio sin ojos y sin boca. Y en diziendo esto, llegaró delante los que trayan la criatura, que verdaderamente parecia vn móstruo. Como declara el mismo Arbio en su dicho. Y señalando el bendito padre có salua, el lugar donde fueren estar los ojos, y diziendole al Cosentino, que por caridad el se los abriessé con sus manos, en vn punto subitaméte los abrió: y haziendo lo mismo en la boca, la descubrió con grandísima admiració de los que allí estauan presentes, quedando todos muy marauillados, de que en vn prouiso se viesse tan espantable milagro.

¶ Vnos caçadores hallaron vn hombre muerto entre la nieue, traxeronlo a Paterno para lo enterrar. Y visto por el Sancto, le dixo: Leuantate, q̄ Dios te à hecho merced: y luego subitamente refucito, y biuió después muchos años.

¶ Quan-

¶ Quando se labraua la boueda de la Iglesia de la Anunciacion trabajauan allí muchos maestros, y obreros de cáteria, entre los quales auia vno llamado Leonardo de Philipo: el qual cayo de lo alto del zimborio abaxo, de manera, que por el gran golpe que dio en tierra fue de todos tenido por muerto, y al estruendo que hazia la mucha gente que acudio, vino tambien el glorioso sant Francisco de Paula, y tomando al caydo por la mano le dixo: Leuánta por caridad, q̄ no tienes mal ninguno, y obedeciendo aquel por la diuina voluntad, al simple mandamiento del Sábto, se torno a trabajar a su obra comenzada sin ningun mal, dexádo marauillada a toda aquella gente, y dixo le el bienauenturado sant Francisco: Por caridad que no hagays mas semejantes saltos que este.

Q<sup>2</sup>

CO<sup>2</sup>

## COMO RESUCITO VNA

niña que ballaron en la cuna muerta,  
con otros espantables mila-  
gros.

VNA muger natural de Paterno, auia dexado vna niña hija fuya en la cuna, y quádo boluio para le dar la teta, la halló muerta, y creyo auersela ahogado el demonio, porque muchas vezes solia aparecer en aquella casa, en la qual hazia continuamente grandes estrepitos y ruydos, assombrando a los que en ella abitauan muy horriblemente. Lleuaró ante el bédito Sancto la niña afsi muerta, a la dicha Iglesia de la Anunciació: y como la vio el Sancto le dixo: Vete de ay mala cosa, y luego subitaméte la muerta resucito, que dando sana.

¶ Que-

¶ Queriendo vn peon cortar vn arbol de Castaño por el pie, para la obra del monasterio de Paterno: quando cayo cogio entre otro arbol al que lo cortaua, y tratolo de tal manera, que claramente fue tenido por muerto. Estádo a esto presente el bendito S. Francisco de Paula, hizo apartar de alli a todos los demas peones, quedádo el solo có el muerto: y de ay a vn poco lo vieron en pie, biuo y sano como de antes: y como si no le vuiera jamas acaecido tan desastrado caso, se torno a trabajar.

¶ Llamauase este hombre Thomas de Ture, el qual otra vez en Paterno cayo de vn cápanario, de cincuenta palmos de alto, y todos quantos lo vieron, lo juzgaron por muerto: y el bienauenturado Padre, lo restituyo biuo: como testifica Magolino Mathelono.

¶ El qual demas desto dize en su di-

cho

cho hallarse presente, tãbien quando Cola Monaco vino a Paterno a pedir le al bienaueturado S. Frãcisco alguna deuociõ para su muger, diziẽdole q̄ le diessẽ, o su cordon, o algũ pedaço de la tunica: y el Sancto padre le dio su cordon. Y el muy contento de auer auido vna cosa femejãte se fue. De ay a vn poco el bendito S. Frãcisco de Paula, llamo avn frayle, llamado fray Sãctolino de Paterno, y le mãdo q̄ cauassẽ en vn cierto lugar q̄ el seãalo: y auiedolo hecho, hallo vn cordõ nueuo, sin nudos, q̄ parecia q̄ en aquel pũto lo auia puesto alli. Mãdo luego S. Frãcisco a su frayle, q̄ por caridad le hiziesse los nudos. Y como los vuisse hecho le dixo al Sãcto: O padre auẽys vos puesto aqui este cordõ? repliço el Sãcto padre: A lo puesto Dios q̄ todo lo puede q̄ yo no.

¶ Vn barbero natural de Paterno, llamado

llamado Thomas, auia mucho tiempo q̄ estaua enfermo, y en vn punto le recrecio vn acidẽte, q̄ le hizo perder los sentidos, que todos los que asĩ lo vieron, lo juzgaron por muerto. Y queriendo lo llevar a enterrar, como vuisse comprehendido esto, el bendito Sancto le embio algunas cosas para su regalo, diziendo a los que alli estauan: que lo cõsolassen, y confortassen por caridad, y que lo animassen, que no padecia peligro: lo qual hecho, luego començo a cobrar fuerças, y no mucho despues quedò libre del mal.

¶ Auiedo vn labrador, dado a vn hijo suyo en la cabeça cõ vna horca de hierro, de tal manera que los dientes de la horca, se entortaron, y quedo dentro en la herida vna brizna de hierro, y queriendola sacar, junto con ella le sacaron los sesos. Mas como vierõ vna

llaga tan peligrosísima, lo llevaron al sancto Medico, que cerca de alli estaua: el qual viendolo sospiro diziendo: Quanto mal causa el demonio. Y luego amonesto al padre que de alli adelante tuuiesse mas aduertencia en lo q̄ hazia; y mostrandole que fuesse a vn Maestro Antonio cirujano, lo embio en el nombre del Señor. Y lleuado al Medico en muy breue tiempo lo sano, como si jamas uiera auido en la cabeça tal herida.

¶ Auiendo nacido vn muchacho con vna nuve en vn ojo, lo lleuo su madre a Paterno al amigo de Dios: y el le dio muy ligeramēte en la cabeça con vna varilla, y subitamente lo torno sano a la madre.

¶ Sano assi mismo a vno de Coriliano que de entrambos ojos no veyan nada, o muy poco.

¶ Y tam-

¶ Y también a vna hermana deste, que de la cintura abaxo estaua tullida, la sano de manera que en sus propios pies, en los quales no se podia tener antes: se fue para su casa sana y libre.

¶ Dize tambien Matheo de Renda, que vio vna muger en Paterno, tullida de los pies, que en ninguna manera se podia tener en ellos: y encomendandose al seruo de Dios le dixo el Sácto: Aliuiate, y trae vna esportilla de arena al monasterio, y ella obedeciendole se leuanto, que aun las piernas le estauan tembládo: y fue a vn valle no lexos de alli y truxo arena al monasterio, y desde aquel punto quedo sana y libre.

¶ En este mesmo tiempo le truxeron sus padres vn muchacho sin habla, y luego le hizo hablar.

¶ Así como sano tambien a vno que padecia de ciatica.

¶ Y 2



Y a vna muger de apoplexia . Y a vno que estaua tullido de los braços, le mádo que tomasse vn pico, y quebrátasse vna piedra. Y así lo torno sano como de antes solia estar.

*COMO ACONSEIO A  
vna muger que casasse su hija, con vno que  
secretamente la auia violado, euitan-  
do vn grande escandalo: con  
otras sanctas opera-  
ciones.*

**E**N lo que se sigue, se vee claramente, quã amador de paz fue este amigo de Dios, y de concordia: pues que viniendolo a visitar vna muger llamada Virgida Frontera, con vna hija suya, que aun no era casada: a la qual el Sancto dixo: Tornaos muy presto, y hazed de manera, que luego caseys a esta

esta hija, con aquel moço que teneyd en casa, porque aquel es su marido. Y como la muger conociesse en aquello la malicia de su hija, se la dio luego por muger, y el la recibio con el Sacramento de la Iglesia: la qual estaua ya preñada, que si el Sancto no auisara, y esto se descubriera, sucediera vn grãde escandalo: mas con el auiso del Sancto, todo se hizo muy quietamente.

*CVENTASE EN ESTE  
capitulo muchos y diuersos  
milagros.*

**C**ONcurria, y venia en todo tiempo a Paterno infinito numero de gente: quiẽ a visitar al Sancto, quien a buscar remedio a su mal: quien por ver los admirables milagros que hazia: y todos, o la mayor parte siẽpre erã cõbidados à hazer colaciõ. Y vn dia estãdo

*muchos*

muchos assentados a la mesa, donde auia hauas cozidas, y castañas, no tenían pan: lo qual viendo el Sancto, dixo a los combidados: que tuuiesse vn poco de paciencia, que Dios embiaria su misericordia. A penas auia acabado estas palabras, quando aparecio Antonio Mantuano de Altilia, con vna carga de pan y vino, có lo qual quedaron todos hartos, y satisfechos. Como afirma en su dicho Adriana Macerti, que a caso auia venido a visitar al Sancto, y a encomédarse a el: a causa de vn poco de mal que tenia en los ojos: y en medio del camino sano, solamente con la deuocion que al Sancto tenia.

¶ Dize tambien en su dicho, que en su presencia sano vna muger, que le truxeron muy hinchada, que auia quatro dias que no hablaua, y la embio sana a su casa.

¶ Libro

¶ Libro tambien a Pablo de Celifuro, que estando priuado de las fuerças naturales, vino al Sácto que le ayudasse. Como hizo a vna muger máca de vn braço, solo por auerse encomendado a el con deuocion.

¶ Gabriel de Gualterio, vino a le encomendar al Sancto vn hijo que tenia enfermo, al qual dio por respuesta: Torna a tu casa, y haz bien a tu pobre padre, y sanara tu hijo enfermo. Y haziéndolo assi, su hijo fue luego sano.

¶ A vna muger perlatica, fue presentado vn vizcocho que el Sácto le embiava, y luego fue sana.

¶ Vn hombre mordido de vn perro rauioso fue traydo delante del glorioso Sancto, y luego fue sano.

¶ Luego tras esto resucito vn muerto solo con la señal de la Cruz.

¶ Sano a vna muger que tenia las tetas

agu-

agujereadas, y juntamente a vn hombre, y vna muger perlaticos.

¶ Saluador Bueno de Paterno, padecia de mal de ciatica, malamente, de tal manera, que no se podia mouer a ninguna parte. Lleuado ante la presencia del Sancto, le pidio gracia, respondió el Sancto: que fuesse a trabajar: y haziendo el dello muy poco caso, que dose con su enfermedad. Y viniendo de nueuo otra vez a le pedir socorro, le respondió: Tu no lo has querido recibir: pero vè y corta aquel serezo (mostrádofelo) lo qual hecho, luego fue sano, y consiguió la salud que desseaua.

¶ Tenia Febo Mirabelo de Piliano, vn hijo enfermo de vna postema debaxo la teta, y auia vn año que no podia hallar remedio. Fuesse a Paula a buscar al bendito Sancto, y el le dixo: Vete, que tu hijo sera sano, que Dios le à hecho

mer-

merced: mas haz voto de llevarlo a Sancta Maria. Quando otro dia llego a su casa, hallo su hijo libre del peligro en que lo auia dexado, auiendo cobrado la mejoría al punto quando el Sancto le dixo que Dios le auia hecho merced.

*COMO SANO A VN*

*moçuelo enfermo a la muerte, con cangrejos.*

*Y a vna muger de vn brazo tullido. Y a*

*vn niño tullido de los pies. Y apare*

*cio a vn enfermo en vision, y*

*lo sano. Y hizo otros*

*diuersos mila*

*gros.*

**A**Ntonio ñ Nicaastro tenia vn hijo, enfermo a la muerte: fue a pedir merced al amigo ñ dios, y el le dio vn vizcocho, y vn pero, diziédole q̄ lo lleuasse al enfermo, q̄ el señor le haria merced.

Y tam-

Y también le dixo, que quando llegasse junto a la puente de Sauno, alçasse vna piedra, que estaua a la parte de arriba, y debaxo de ella hallaria tres cangrejos, que el vno pusiesse en la frente, y los dos en los braços al enfermo. Y así partido el dicho Antonio, halló los cangrejos, y haciendo quanto el Sancto Medico le auia ordenado, fue sano como de antes el enfermo.

¶ La muger del sobredicho Antonio, tenia vn brazo tullido, q̄ no lo podia mandar, y la sano el glorioso Sancto. Como sano así mismo a vn moçacho, de entrambos pies tullido, que le truxeron sus padres.

¶ Estádo enfermo a la muerte ya oleado Nicolas Defronte, de Paliano, embio vn hijo suyo al bienauenturado S. Francisco, a le pedir remedio. El Sancto le dio dos mançanas, diziendo: Di

ras

ras a tu padre, que tenga firme Fe en el Señor, que el alcançara la salud q̄ desea. No contento con esto el enfermo, hizo llamar vn medico, y no le auiendo resultado dello prouecho alguno, embio de nueuo a le rogar al Sancto por su salud, mas el no le quiso dar respuesta alguna. Pero siédo toda via importunado del hijo, el Sancto le dixo: Pues que ya teneys medico para que me quereys a mi? Andad y dezid a vuestro padre, que se este en ora buena cō la gracia de Dios. Y con esto lo despidió la noche siguiéte. El glorioso Sancto le apareció en sueños al enfermo; y aun casi visiblemente, diziédole: Ten buen animo, que ya has alcáçado merced: Y así en pocos dias fue sano, como el mismo declara en su dicho.

¶ Aurifica Turca de Paliano, estando ciega de entrambos ojos, embio su ma

R rido

rido al bienaventurado sant Francisco encomendandosele: y el le ordeno q̄ hizicse algunas cosas: y hechas subitamente cobro su vista.

¶ Otra muger de Piliano, llamada So la Turca, tenia vna enfermedad, con la qual se le auia encendido el cuerpo, q̄ parecia comido de chinches, y encomédandose al bienauéturado S. Fráncisco, el le embio vn pero, y vn vizcoche te, y luego fue sana, solaméte comiendo aquello q̄ el Sácto le auia embiado.

¶ Vn hombre de la misma tierra de Piliano, tenia vna postema en vn braço. Vinosse al Sácto medico, y luego se tor no sano.

¶ Vna muger çopa de entrábos pies, hizo q̄ la lleuassen en vn cavallo á Paterno: y arrodillada delante el Sancto, el la hizo assentar, y luego le mando q̄ se leuantasse, y se fuesse có Dios q̄ alcã çaria

çaria merced de Dios. Y hecho lo q̄ el Sácto le mádo, se torno sana a su casa, libre de todo mal. Así como otra vez de vn graue catarro, fue librada por el glorioso Sancto.

*C O M O S A N O M I L A  
grosamente, vna muger de vna graue enfer-  
medad, y pronostico a otra la muerte de su  
hijo. Y hizo otros milagros.*

F Rancisco d̄ Graciano tenia a su mu ger grauemente enferma. Vinosse a Espeçano a pedir socorro al bienauétu rado Sácto: y el le ordeno q̄ le pusiesse ciertas medicinas. Y buelto a su casa, sin la auer curado con ellas, la hallo sana y libre de todo mal, por ser tá gran- de y tá admirable, la virtud q̄ el sumo, y omnipotente Dios le auia comunica do a este Sancto confessor.

¶ Aconsejo el bienaventurado Sácto a vna muger biuda, que no se casasse

segundavez, porque auia de morir biuda: Y como toda via se casasse, le mataron el marido segundo.

¶ Siendo vna muger molesta de mal de sant Lazaro, tomo por vltimo remedio yr a buscar al bienauenturado sant Francisco de Paula, y el le dixo: q̄ tuuiesse gran Fe, y que seria sana: dâdo le algunas simples medicinas, con las quales subitamente fue sana. Y desde alli se fue a dar gracias a Dios, loando al Sancto por tan gran beneficio.

¶ El marido desta muger, llamado Gregorio Masa: tenia vn pie que auia diez y siete años que se le comia de cãcer: y no hallando modo alguno de curarse, se hizo llevar al bienauenturado Medico, y solo con signarlo sobre el mal con la señal de la Cruz. Y diziendole que tuuiesse Fe en el Señor, subitamente fue sano.

A Q V I

*A Q V I SE MVESTRA N  
los efectos que hazia la deuocion, que con  
este bienauenturado Sancto se tenia.*

*Y como con su exortacion fue li  
brada vna muger de vn  
trabajo men  
tal.*

**E**N la declaracion de Diego Montoro, natural de Nicaastro, dize: que hallandose en vn monte, donde auia muchos maderos cortados, para seruicio de la obra del monasterio de Paterno: vinieron a el dos frayles del bienauenturado sant Frâncisco de Paula, los quales le rogaron tuuiesse por bien de llevar con sus bueyes al monasterio vna carretada de aquellos maderos. Y auiedose el escufado, pareciendole imposible, por ser sus bueyes nouillos, y por

R 3 domar,

domar, y no vsados al yugo, antes eran muy brauos è indomitos: y demas desto, q̄ era muy largo el camino, porq̄ auia mas de feys leguas. Replicaró los frayles, q̄ tuuiesse Fe en el bédito sant Fráncisco, al qual en hōra de Dios se hazia este seruicio, q̄ todo se haria como desseauá. Demas de q̄ el glorioso sant Fráncisco rogaria a Dios por el. Mouido este por tãtas exortaciones de los frayles, y por la reuerécia q̄ al Sácto tenia, por auerle visto hazer tãtos è infinitos milagros: y por los q̄ auia tãbien oydo. Tomo dos de sus nouillos, y sin ningún impedimēto, muy máfame. los puso al yugo, y cargo su carreta, de aquellos maderos, y muy dichosa y alegremēte los truxo al lugar q̄ desseauá, atribuyēdo este hecho a las oraciones, y a la virtud del biē nauēturado Sácto, dádole gracias, y loádole, por tãta humildad.

¶ Tenia

¶ Tenia costumbre vna muger de ayunar los miercoles, cōstreñida de su marido, fue forçada dexar su deuocion, y comer carne, y otros semejantes manjares. Sucediole caer enferma, de vna enfermedad, q̄ de dia y de noche era muy afligida, por tan excessiuo dolor como padecia. Demas desto le parecia, que todas las fuerres de animales, ferozes, brauos, y venenosos le hazian mal: demanera, que consumida de tan gran tribulacion, mostraua muy claramente gran debilidad, y flaqueza, en su persona: Por lo qual determino yrse al bedito sant Fráncisco, a buscar remedio, a tan gran mal: y por gracia d̄ nuestro Señor Iesu Christo, se fue, y echádose a sus pies, se encomendo en sus oraciones, a la qual humildemente el Sancto respōdio: Torna hija a tu deuocion primera, q̄ has dexado, y seras libre desta

R 4 desta

de esta aflicion. Y assi quedando de tan sancta amonestacion cófortada, obseruò su deuocion segun que primero, de ayunar los miercoles, y fue libre. Y de alli adelante siempre guardo aquella sancta costùbre, como de antes solia.

*COMO SANO A VNO  
de vna gran calentura. Y hizo milagro  
samente llevar vna gran piedra,  
y sano a otro que estaua  
enhechizado,*

**A**Ntonio de Nicaastro, estaua enfermo con vna intensa calentura, fue encomèdarse al bienauenturado medico, y boluiose luego a su casa sano.

¶ Declara el mismo, que estãdo el presente, querian nueue hombres llevar vna gruessa piedra a la obra del monasterio de Paterno, y en ninguna mane

ra la

ra la pudieron mouer, hasta que el biẽ auenturado sant Frãcisco, può su mano encima: y luego con facilidad la lleuaron donde quisieron, juzgando ser aquello proprio milagro del Sancto. ¶ Estaua enfermo Nicolas Roxo de Nicaastro, de vn mal, que todos dezian que estaua enhechizado. Y como oyese la fama de los milagros de sant Francisco de Paula, se hizo llevar a Paterno, ante su presencia, y echandose a sus pies del bendito Sancto: y el Santiguãdolo cõ la señal de la santissima Cruz, subitamente se torno a su casa sano.

¶ De mas desto declara en su dicho, q̃ en este mesmo tiẽpo, vino a encomendarse al Sancto vn hombre que tenia vna nuue en vn ojo: y este tenia fama q̃ era vicioso en el peccado nefando, dixole el Sancto: Vete pobre hombre, y enmiendate del vicio que te molesta,

R 5 y se-



y seras luego sano, de la mancha q̄ tienes, no solo del ojo, mas de la q̄ tienes en el coraçon, porque enmendandote como yo te auiso, seras del todo sano, y saluo. Y desta manera, el amigo de Dios conocia los coraçones, manchados de los peccadores, y auisandoles, que se enmédassen, mostrandoles seguir el verdadero camino del cielo. No solo curaua los males del cuerpo, mas aũ los del alma, con sanctas amonestaciones y auisos.

*COMO SANO A VNA  
muger, que por vna enfermedad auia  
enloquecido. Y reprehendio a  
vno de muchos pecca-  
dos ocultos.*

**F**abricio de Monça, de la ciudad de Tauerna, tenia vna hermana suya, que

que por vna larga y molesta enfermedad, se auia tornado loca: Y auiendo estado desta manera cerca de seys meses, embio a Paterno vn hermano suyo, al bienauenturado sant Francisco de Paula, a le demandar socorro, y ayuda para su salud: al qual respondio el bédito padre: que aquella muger auia alcançado merced de Dios omnipotente, y que para el tiempo venidero atendiesen al buen gouierno de la moça.

¶ Despues de auer reprehédido el Santo a este Fabricio, de muchos vicios, y peccados suyos, ocultos, amonestandole que se enmédasse, por no incitar cótra si la ira diuina; le dio licéncia q̄ se fuesse. Y llegado a su casa, hallo la muger sana, q̄ en el proprio dia auia milagrosaméte sanado de su mal sin ninguna obra humana, ni otra medicina.

CO-

*COMO DIO ALGUNAS  
candelas a vn deuoto suyo: cō vna de las qua-  
les sano a vna muger de gota artetica.  
Y de otras maravillosas  
obras.*

**A** Viendo venido Pedro Angelo de Nicaastro, a visitar al bendito Sant Francisco de Paula a Paterno: quando se despidio del le dio quatro candelas de cera, en las quales, con la vna hizo vnas cruces, y le dixo q̄ las guardasse por deuocion, y honor de nuestro Señor. Y llegado a su casa le dio la vna a su muger, que grauemente padecia de gota artetica, demanera que muchas vezes se le quitaua la habla. Y ella començo con gran deuocion a traer sobre si la candela. Y con esto nunca jamas le torno la dicha enfermedad, teniendo

niendo por cierto que todo esto procedia de la gran deuocion que tenia al Sancto.

¶ Saluador de la Mota tenia vn hijo, que auia cinco años que no auia gustado pan: y entendiendo la fama de los milagros del bienauenturado S. Francisco de Paula: juntamente con su hijo se fue a buscarlo: Y descubriendole la causa de su venida le dixo el Sancto: Tornaos en el nombre del Señor, que ya os a concedido la merced. Tornados a su casa, el niño començo a pedir pan al padre y a la madre.

¶ Dize demas desto en su declaracion el dicho Saluador, que queriendo vn tonelero poner vn arco a vna bota, se le quebró, demanera que de la recudida, le dio tal golpe en vn ojo, que se lo sacó fuera entero: y cō sus propias manos lo torno a poner en su lugar. Y desta

sta manera se vino al bendito S. Francisco, al monasterio de Paula. Y estando alli tres dias continuos, con el ayuda de Dios, y por la virtud del Sancto cobro la vista, que auia perdido, assi como este testigo dize auerlo visto cō sus propios ojos sano.

¶ Demas desto dize el mismo Saluador en su dicho, que hallandose juntamente con otros cincuenta hombres en vn mōte lexos como dos leguas del monasterio de Paterno, que auia ydo a traer vnas vigas para la Iglesia del dicho monasterio, preguntaron al bendito padre si auia quien les truxesse de almorzar: a los quales el glorioso Sācto respōdio: que no era necessario. Al fin ellos constreñidos de la hābre, comenzaron a murmurar: y luego subitamēte aparecio alli vn pobrezillo mal vestido, q̄ de ninguno de ellos fue conocido,

do, y estēdiendo sobre la tierra su capote, puso encima vn pan blāquissimo, y vna calabacilla de muy perfectō vino, y en alta boz dixo: Venid todos à almorzar. Dōde assentados todos dādo se los vnos a los otros de aquel pan, y de aquel vino, muy bastantemēte fuerō todos hartos, aunq̄ aquella comida parecia no bastar para tres personas. Cō todo fueron satisfechos, y el que lo auia traydo en vn instāte desaparecio.

*C O N   E L   N O M B R E  
de Iesus: y la señal de la Cruz, hizo cesar la  
fortuna del mar. Y se saluo vn nauio:  
Y hizo hablar vna moça  
muda.*

**E**N la ribera del mar, junto a Paula, combatido de la furiosa fortuna del mar, estaua para se anegar vn nauio,

nauió, por lo qual fue llamado el bien auenturado sant Fráncisco de muchos del pueblo (que lo estauan mirando) quisiessse venir a verlo, porq̄ muchos Christianos que dentro auia, pereciã, por lo qual el Sancto assomandose a vna ventana, y viendo tanta perdicion començo a dezir en alta voz: Iesus Iesus, yhaziẽdo la señal dela sancta cruz, inmediatamente, se vio luego el Mar quieto, y calmo, passada toda tempestad, cessando el viẽto, se ferendò el cielo, por lo qual los nauegantes dieron gracias a Dios, seguros en la ribera libres ya por los ruegos del bendito Sancto.

¶ Fue trayda ante el verdadero amigo de Dios, vna moça de hedad de doze años, muda de su nacimiento, y santiguandola en la frente con la señal de la sancta Cruz, y mandandole que dixesse

xesse Iesus, ella subitamente respõdió, y có muy clara boz dixo Iesus. Así como despues sin ningun impedimento hablo por virtud y ruegos del glorioso Sancto.

### CON LA SEÑAL DE

*la Cruz, afirmo vna muy gruesa piedra, que se venia cayendo. Y*

*hizo nacer vna fuente.*

**M**Andando el Sancto hazer vna calera, auia en lo alto vna piedra de mas de mil quintales de peso, que esta ua ya para caer sobre el edificio de la calera: y no solo destruya el edificio, pero mataua muchos peones: Lo qual viendo el bendito Sancto, nombrãdo el santissimo nõbre de Iesus, y haziendo la señal de la sancta Cruz, la piedra

se afirmo, y no hizo mas mouimiento alguno.

¶ Trayendo alli mismo, sus peones trabajando, muy fatigados de gran sed, milagrosamente hizo manar vna fuente, de cuya agua quedaron todos muy recreados, y satisfechos. Y hasta el dia de oy, se vee esta fuente, en aquel lugar que antes jamas se auia visto.

*COMO SANO A VNA  
muger etica. Y libro otra de dolor de  
cabeça. Y pronostico la muerte a vn enfermo.*

**E** Staua vna muger, mucho tiempo auia etica: vino vna hermana suya a Paterno a encomendarla al bienauenturado Sancto. Y dando le algunas yeruas, y diziendole que las hiziesse cozer y diessse el caldo a la enferma,

ma, en haziendolo luego fue sana.

¶ Tenia vn pobre labrador, vn pedaço de tierra, junto al monasterio del glorioso S. Francisco, y jamas por precio alguno lo quiso vender a los frayles. Y como vna vez tuuiesse vn dolor de cabeça muy rezio, embio a llamar al bienauenturado medico sant Fráncisco: y el poniendole la mano sobre la oreja, al enfermo, le faco vn gusano de largura de medio palmo, lleno de vello, del oydo. Y luego el enfermo quedo sano: y en recompensa del beneficio, dio la tierra al monasterio.

¶ Estando enfermo Carlo Aburio de Ciliano, embio con Esteuan su hermano, a encomendarse al glorioso Sancto, a Paterno: Y mientras el y vn su criado hablauan al bendito Sancto, dandole razon de su venida: vieron posarse vn hermoso paxaro en sus

ombros: y el lo tomo y lo metio detrás de la manga del abito. Y hecho esto les dixó: Andad con Dios, y dezilde al enfermo que Dios se lo quiere llevar consigo. Vueltos a su casa, y dicho al enfermo la respuesta, dentro de media ora fue verdad quanto el Sancto auia dicho.

**SIGVENSE TRES DI**

*versos milagros, hechos en diuersas personas, en ausencia, y en presencia.*

*Con otras milagrosas obras.*

**E**Ra tanta la deuocion que crecia en la gente, acerca deste Sancto hombre amigo de Dios, que con solo tener la los enfermos, sanauan de sus enfermedades. Como le acaccio a Antonia de Nicaastro, que teniendo vn gran mal en vn brazo, y creyendo sin duda algu

na,

na, que el bendito Sancto la podia sanar. Determino de lo yr a buscar, y antes que llegasse a el, en medio del camino, se hallo sana.

¶ Otra muger, natural de Nicaastro, padecia de vn oydo que le manaua: encomendose al bendito Sancto, y nunca fue jamas de tal mal atormentada.

¶ Geronimo Escoto, natural de Nicaastro, padeciendo del mal de gota coral, se encomendo al bienauenturado padre. Y el despues de le auer dicho, hizo tened buena contricion con Dios que esto solo os sanara: Le mando que cogiesse vna poca de Pempinela, y luego quedo del todo libre y sano.

¶ La Marquesa Policena de Aragon, embio a Guillermo, su mayordomo a Paula, juntamente con otro criado suyo, llamado Pablo Delabad, a visitar al bienauenturado sant Francisco de

Paula, hallaron al Sancto padre q̄ auia hecho encender vna gran brafa: y preguntandole el dicho Guillermo, para q̄ la auia encendido, respōdio: que porq̄ sabia su venida, y porque siendo en el mes d̄ Enero era muy neccessario aquel fuego. De mas desto, diziendo Guillermo que queria comer gallinas, le respondió el sieruo de Dios, que en aquel lugar no se comia carne, sino legumbres y pescado. Y ansí mando a vn niño, que fuesse a vn cierto lugar de la mar, que entonces estaua tempestuoso, y que sin temor alguno, tomasse lo que alli hallasse. Y dentro de vna ora, torno el niño cō vn pece llamado Cornia, q̄ pesaua doze libras, q̄ despues de guisado, basto para q̄ todos comiesse, y lo q̄ mas les espanto, que miētras comian y beuian no se vio jamas disminuir el pescado, ni el pan y vino.

CO-

*COMO SANO A VN  
enfermo a la muerte. Y harto tres hom-  
bres muy fatigados de hambre.  
Y sano vna enfermedad  
incurable.*

**E**Stádo fray Bernardino de Aquino, enfermo a la muerte, fue vn deuoto suyo a Paterno, à encomendarlo al bienauenturado S. Francisco de Paula, y en viendolo, antes que otra cosa, le dixo: Bien se a lo que aueys venido. El enfermo esta ya sano y libre. Y dando le algunas cosas que le lleuasse. Tornado a su casa, hallo verdad todo quanto el Sancto auia dicho.

¶ Vn mácebo: natural de Terra Noua, padecia de vn mal incurable, en yna mano, y como el Sancto glorioso le toco la mano, en vn instante fue sano.

S 4

¶ Otro

¶ Otro hombre llamado Bernardino de Melo, natural de Castelló, padecia dos años auia de vna fistola en vn muslo. Fuese a Paterno a buscar al bienauenturado Medico, del qual en breue tiempo le fue restituyda la salud: Por lo qual quiso tomar el abito en la religión que el bendito Sancto auia fundado. Y auiendo perseverado en ella veynte años, al fin engañado de la falsedad del demonio, torno al vomito, y metiose entre los frayles conuentuales de la orden de sant Francisco de Assis. Y torno le la dicha enfermedad mas graue que antes: lo qual fue atribuydo a su grande ingratitud.

¶ Auiedo vna vez en Espeçano, vna gran carestia, estauan tres mancebos muy fatigados de hábre, y milagrosamente los harto el glorioso Sancto.

¶ Vn hombre llamado Nicolas, auia

veynte

veynte y cinco años, que tenia vn brazo seco, sin humor vital: y el glorioso Sancto lo torno sano como antes.

¶ No es de callar, como auiendo en el mismo tiempo venido infinita gente, a ver los admirables milagros que hazia este glorioso Sacto: mando que se les diesse de comer. Y trayédo vn frayle vna canastilla de pan, q̄ parecia no bastar para diez hombres. Y dando a cada vno su parte, nunca se vio disminuir aquella cantidad que auian traydo. Y assi mismo vna vasija de vino, q̄ al parecer humano, se vio claramente superabundar: quedádo todos hartos. Y este milagro, caufo grande maravilla a toda la prouincia d̄ Calabria, por auer alli gente de todos los pueblos.

¶ Auia en Briatico, vna muger tullida de pies y manos, y sus parientes, la truxeró al bienauenturado Medico, y con

S s solo



solo mirarla la torno sana.

¶ Quando los Turcos tomaron la ciudad de Otranto, embiudo alli vna muger de Catanzaro: y siendo importunada de sus parientes, que se casasse, quiso primero yr a Paterno a buscar al bienauenturado sant Francisco de Paula, para se aconsejar con el. Y como llegase a vn rio, que de necesidad auia de passar, yua tan crecido y turuio, que ciertas personas que yuá en su compañía, tuuieron gran miedo. Y finalmente, auendolo con gran temor y peligro passado, llegaron al bendito sant Francisco, y antes q̄ ninguno le vuisse hablado, les dixo, el peligro que auian tenido en el rio, añadiendo que no deuián tener temor, pues venian à hazer cosa tan buena. Y preguntando la muger por su primer marido, respondió el glorioso Sancto, que muy libremente

tc

te podia tomar otro, porque el primero, no lo veria mas en esta vida. Y ella con el sabio consejo del Sancto, se confirmo con la voluntad de los parientes y se caso.

*COMO TOCANDO CON  
sus dedos a vn clerigo vnos lamparone que  
tenia, lo sano. Y como hincho de gusanos vna  
carne que le fue metida en el refectorio,  
contra su voluntad. Y pronostico la  
muerte a vn mancebo, con  
otras milagrosas  
obras.*

SANSON de Carucio, clerigo, natural de Catanzaro, tenia la garganta llena de lamparones, que casi lo ahogauan, y no hallando medicina que le aprouechase, fue traydo a Paterno al bienauenturado Medico, y so

y solamente tocandole con sus dedos lo dio libre y sano.

¶ Declara tambien este testigo, auer visto en el proprio tiempo, que vnos hóbres auian traydo vna poca de carne de vaca cozida para su comer: y que riendola comer en el refectorio, sobre la mesa del Sancto, subitamente se hincho de gusanos, de tal manera que ninguno la pudo comer.

¶ Auia mordido vn perro rauioso a vn mancebo: y teniendo sus padres gran deuocion al bienauenturado sant Francisco, le embiaron vn peon a Paterno, sobre el caso: Y auiendo oydo el Sãcto padre su embaxada, le respódió: auays venido tarde, porque ya es passado de sta vida: lo qual assi auia sucedido, por que boluiendo a su casa el hombre, halló que en el pũto que se lo auia dicho el Sancto auia espirado.

¶ Muc-

¶ Muestra se muy claramẽte en el presente caso, ser este glorioso Sancto alũbrado del Spiritu Sancto, porq̃ viniendolo a visitar Antonio Mole de Catanzaro, juntamente con su padre: en el discurso de su razonamiento, fueron del bienauenturado sant Francisco reprehendidos, de algunos peccados suyos ocultos, sin auerselo manifestado en ninguna manera al Sancto: Por lo qual ellos muy marauillados, le preguntaron en que manera podriã saluar sus animas. Y subitamente (aunque el no auia jamas aprẽdido la lengua latina) les respondió en ella, diziẽdo: Diliges dominũ Deum tuũ, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & proximũ tuũ, sicut te ipsum, & serua mandata legis diuinæ, ex his enim mandatis tota lex pendet, & prophetæ.

¶ Llego al bienauenturado sant Francisco

cisco vna muger enferma, y arrodillandose a sus pies, le rogo por su salud, a lo qual respondió el Sancto: Que quieres tu de mi, q̄ has derribado a tu madre en tierra. Y respondióle ella, que no tenia madre. Replico el Sancto: Tu suegra te es madre, y tu la has echado por tierra, mas mira que de oy en adelante, la trates bien, porque ya has alcanzado merced de Dios, y subitamente se hallo sana d̄ aquella enfermedad.

¶ Otra muger, natural de Catanzaro, padecia de vn gran fluxo de sangre: venida ante la presencia del Sancto, le dixó que tomasse vn poco de perexil mājado, y tuuiesse Fe en el Señor, que luego seria sana: y en partiendose del glorioso Sancto, luego fue sana, que nunca mas le tornó aquel mal.

CO

*COMO QUEDO SACANDO  
do piedra mientras llovía, y no se mo-  
jo. Y hizo algunos otros  
milagros.*

**A** Via venido Nicolas Pinari a Pater no por su deuocion, hallo al bien auenturado Sancto, con vnos peones, sacando piedra para la obra del monasterio: y auiendo venido de improuiso vna grande luvia: todos huyeron y se metieron en el conuento, y quedo el glorioso Sácto trabajando. Y despues de passada el agua, quedo enxuto, que en ninguna parte le mojó el agua, como sino viera llouido: de lo qual todos aq̄llos quedaró marauillados, así como lo testifica el mismo Nicolas.

¶ El qual testifica demas desto, que vio en el mismo tiempo, tres mancebos, fuertes y gallardos: ellos todos de

vna

vna parte, y el glorioso Sancto de la otra, llevar vnas muy grádissimas piedras, a la obra: auiendo les el primero esforçado a ello, diziédo, que Dios les ayudaria.

¶ Dize tambien, que vio en el mismo tiempo, por dos dias y dos noches continuos, arder dos leños muy chicos, en la cocina del monasterio, sin menoscabarse ni consumirse.

¶ Vio tambien el mismo, que vna bota de vino de quatro cargas, de la qual se daua a beuer a los obreros, y a quantos alli venian: duro desde el mes de Abril hasta el mes de septiembre, sin menoscabarse.

¶ Dize el mismo, que vio, que de vna poca cántidad de hauas, que tenian para sustéto de la gente de la obra, quanto mas cozian dellas, mas se augmentauan. Demas de otros muchos milagros

gros que este testigo oyo a la gente del proprio pueblo.

¶ Declara tambien Andres Espano de Catanzaro, que auiendo venido por su deuocion a Paterno a visitar al glorioso Sancto, lo hallo que auia hecho dos hornos, vno para teja, y otro para cal. Y auiendo puesto fuego el Sancto al horno de la teja, sin que en la calera lo pusiese, aunque no estaua muy leños el vn horno del otro, se hallaró maravillosamente entrambos cozidos: tanto el de la teja como el de la cal, lo qual fue de todos tenido por milagro diuino.

¶ Vio el sobredicho, aqui juntamente en el mesmo tiempo, llevar el glorioso Sancto sobre sus hombros, vna piedra tan grande, que tres fortissimos hóbres no la pudieron alçar de tierra.

¶ Entendio el sobredicho Andres de

T Catanzaro

Catázaro, de los hombres q̄ allí traba-  
jauan, que como no se pudietie hallar  
sitio dōde sacar barro para hazer la di-  
cha teja, señaló el bēdito Sancto cō su  
baculo en tierra, donde no auia mue-  
stra de tal materia, y cauádo allí halla-  
ron gran cantidad de barro muy bue-  
no, que basto para effectuar su obra.

¶ Demas desto declara el sobredicho,  
que el glorioso Sancto le dixo, como  
tenia vn padre gruñidor y blasphemador,  
que lo corrigiesse de semejates pe-  
cados, porque de otra manera le casti-  
garia Dios muy grauemente.

¶ Y tambien le dixo, como tenia vn  
hermano loco. Y como en todo le  
vuesse dicho la verdad, quedo muy  
marauillado dello. Y llegado a su casa  
conto a su padre el razonamiēto, que  
auia tenido con el bendito sant Fran-  
cisco de Paula, el qual jamas los auia  
visto:

visto: por lo qual mudando su vida  
obseruaron el sancto auiso que les fue  
dado.

¶ Auia vn año que estaua enfermo Do-  
mingo de Paterno, y hizolo el glorio-  
so Sancto llamar: y el obedeciendo vi-  
no: y el Sancto lo hizo assentar deba-  
xo de vn arbol, por espacio devna ora:  
y poniendole en la mano vna herra-  
mienta, de las de la obra, subitamente  
quedo libre de tan gran mal. Donde  
se vee la gran caridad que tenia aun  
con aquellos que no lo buscauan.

VNA MUGER INVO.

*cando deuotamente, el nombre de sant*

*Francisco, luego fue consolada.*

*Y como sano a vno de vn*

*ojo malo.*

Viendo Iuana Corratore de Moñ-  
talto, vn hijo suyo enfermo a lo

T 2      ultimo

ultimo de su vida, teniendo ya aparejadas las obsequias, y las otras cosas funerales: llena de lagrimas, y con gran deuocion, començo a exclamar, diziendo: O bienauenturado fray Francisco de Paula, concedeme aquesta merced, que mi hijo torne a la vida, y no dexesus hijos pobres, a minsiõ de otro, que yo por tu deuocion renunciare toda la vanidad deste mundo, y tomare el abito de tu religion. Aun no auia bien acabado estas palabras, quãdo su hijo medio muerto abrio los ojos, mirando a todos aquellos que estauan cercados del, los quales a vna boz dando gritos dixeron: Biuo es, biuo es: admirados: y desde entonces començo a cobrar sanidad, y dentro de veynte dias, fue del todo libre y sano, y biuió despues casi treynta años, por lo qual, la dicha Iuana su madre, se vino a Paula, a buscar  
al

al glorioso Sancto, para cumplir su voto: y el de su propria mano, la vistio, y adorno del abito de su orden, y toda su vida biuió en el.

¶ Quando este dicho enfermo sano, de la enfermedad dicha, se hallo presente entre los demas que alli estauan, Domingo de Belcastro: y encendido en la deuociõ del glorioso Sancto, quiso vestirse el abito tercero de la misma orden: y siẽpre que el veia al dicho enfermo le llamaua el resucitado. Y asì lo declara la dicha Iuana en su dicho.

¶ Declara Nicolas Roxo de Paterno, que viniendo vn hombre de Rouito, q̄ traya todo el vn ojo cubierto de blãcura, que le auia priuado de la vista. Y llegado a encomendarse al bienauenturado sant Francisco. Luego el bendito Medico hallandose a caso en la Iglesia vn poco de algodõ, lo mojo en

Vida y milagros

agua bendita, y despues rebuelto con la cal biua, que alli auia para la obra del monasterio, se la puso, con la qual purgo aquella blancura, y subitamente se vio el ojo sano como de antes, cõ fessando el proprio auer milagrosamente cobrado la vista.

*DE COMO LE MANDÓ su Sanctidad del Papa, al bienauenturado sant Francisco, que fuesse a Francia. Y el milagro de los peces guardados, con otras obras maravillosas.*

**H**Aziendo estos y otros infinitos milagros el bienauenturado S. Francisco, lleno de tantas, y tan admirables virtudes, aunque nacido casi en el vltimo rincon de Italia: y de tan humildes y pobres padres, de los bienes temporales, se auia publicado por  
tanta

de S. Francisco de Paula. 148

tantas partes, la fama de su nombre, que penetra tambien en el reyno de Francia: donde llegando a los oydos de Luys vndecimo christianissimo rey de Francia, se encendio tanto el desseo de ver a este Sancto hombre, que nunca jamas cesso con cartas y mensajeros, hasta que lo lleuo a su reyno: pero al fin, viendo que no podia con sus cartas, y mensajeros, persuadirlo a que se fuesse con el, como aquel que tenia todas las riquezas y grandezas deste mundo, por transitorias, y vanas, teniendo por solo objecto, el summo, y eterno bien. Pensaua con la humilde y aspera vida que hazia escusarsele. Mas el Rey que en estremo desseaua llevarlo a Francia, embio vn embaxador suyo a Napoles, al rey Don Fernando el primero, para este effecto: y rogo tambien

T 4 al

al Papa Sixto quarto, se lo quisiessse em-  
 biar: y porque el Papa desseaua cōpla-  
 zer al rey Christianissimo, le mando al  
 Sancto hōbre, en virtud de sancta obe-  
 diencia le diessse al rey cōtento, al qual  
 mandamiento, el obediente hijo de la  
 sancta Iglesia (teniendo por gran pec-  
 cado no obedecer) se partio de su po-  
 bre casa: despues que vuo dado a sus  
 frayles muy prouechosos cōsejos: y en  
 comendandolos a Dios se vino a Na-  
 poles, donde auia concurrido gran nu-  
 mero de gente, por ver a vn tan afama-  
 do y Sancto padre. Y morando alli en  
 su monasterio, que ya de fabrica, y de  
 frayles tenia augmentado, y dedicado  
 muy de atras a sant Luys. Acaecio, que  
 el rey don Fernando, le embio vnos pe-  
 ces assados, y el los puso en presencia  
 de mucha gente en dos vasos, y en vn  
 instāte los viorō biuos bullir y boltcar,  
 como

como suelen quando estan presos en  
 la red, de lo qual quedarō todos aque-  
 llos que lo vieron muy marauillados.  
 Hallando se alli vna muger llamada  
 Margarita Copula, grauemente opri-  
 mida de vna enfermedad llamada Af-  
 ma, que algunas vezes era tanta su afi-  
 cion, que le quitaua la habla. Y venida  
 a rogar al Sancto medico, por su salud,  
 el amigo de Dios le ordeno, que coge  
 se algunas yeruas, y cō vinagre y aze-  
 yte hiziesse vn ensalada, y comiesse de-  
 lla, a lo qual replico la enferma: Padre  
 este mājor no me aprouecha nada: an-  
 tes me haze mal; dixo el bendito sant  
 Francisco: Tomalda que Dios aura cō  
 passion de vos: y ella comiendola con  
 dos peros y vn vizcochete, que tābien  
 le auia dado el Sancto, quedo sana de  
 tan molesta enfermedad. Y mientras  
 biuio, no padecio jamas de ningun  
 T 5 mal,



mal, y al fin murió muy vieja.

¶ En este mesmo tiempo, otra muger llamada Marinela, tenía una hija de diez años, enferma de mal de S. Lazaro. La sobredicha Margarita, que era su comadre, le pidió en su nombre al glorioso Sancto su salud de la donzella, y el modo que le la truxessen. Y como fue trayda, mirádola el Sancto, le dixo a su madre: Vete y torna la fama que has quitado a la otra tu comadre Antonia, diciendo que à hablado occultamente con tu marido: lo qual no es verdad: y esto sea en presencia de quantos tu has publicado tan vana y imaginación, confiesa tu error, y Dios te hará la merced que pides para tu hija. A esto diziendo la muger que de buena voluntad obedeciera su mandamiento. El bendito padre le dio algunas yeruas, diziéndole, que dellas hiziesse un baño a su hija: mas que

primero

primero satisfiziesse la fama, que le quitó a su comadre, y luego lauasse a su hija, y Dios le haria merced: Y satisfaziendo ella enteramente todo quanto el Sancto le mandó, el dia siguiente fue la moça sana, y libre de tan pestifero mal, como lo declara fray Ambrosio, de la orden de sant Basilio, Capellan del Rey don Fernando.

### COMO FUE A ROMA

*y beso el pie a su Sanctidad, y se partió para Francia: y lo que le acaeció en el viaje*

**D**espués de auer hecho el bienauenturado Sancto, en la ciudad de Napoles, infinitos milagros, en el nombre de nuestro señor Iesu Christo, se embarcó juntamente con el embaxador del rey de Francia, en una galera, y haziendo vela con prospero viento, llegó a la boca del

del rio Tiber (que es cinco leguas de Roma) dexando por dōde passaua, a la gre y sancta memoria de sus obras. Y llegado a Roma, despues que vuo besado los pies al summo Pōtifice, toma da su bendicion se despidio: y llegado a la galera, hallo al Patron muy fatigado, porque auiedo medido la hondura del rio, hallo q̄ auia muy poca agua, para q̄ la galera pudiesse salir a la mar: lo qual entendido del bienauenturado Sācto, dixo: Tornad otra vez a medir el agua, que hallareys al contrario de lo que dezis. Y tornando a medirla hallo seys palmos de mas hondura q̄ antes auia hallado: de manera que facilmente pudieron salir con la galera muy seguros a la mar: y assi nauegado, en breue tiempo llegaron al golfo de Leon, donde les cogio vna gran tempestad, que les fue forçoso acercarse a tierra

tierra: Y estando alli sobre las ancoras, vieron venir a todas velas contra ellos vna galera de coffarios, muy armada, q̄ por auer visto la suya en aquella necesidad, ruiieron atreuimiento de venir à hazer presa en ella: por lo qual los marineros se alteraron: mas como esto viesse el bendito sant Francisco de Paula, dixo: Naueguemos cō la paz d̄ Dios que no tenemos peligro ninguno, ni menos puede suceder: y aūque los enemigos les tiraron algunas pieças de artilleria, no offendieron en vn punto a la galera: antes nauegado con prospero viento dexaron atras los coffarios, llenos de confusion, y aun de temor. Y auiedo passado el peligroso golfo, llegaron a la ribera de Burgansi, dōde el bienaueturado padre, con otros dos frayles, que consigo auia lleuado, desembarco, dando a todos aquellos de la galera

galera vna candelabenda, y con su licencia boluieron la proa a su viage: y como les vuiesse en el medio del mar cogido vna gran tēpestad, con grã peligro de se anegar quãtos alli yuã: vno de aquellos remeros, q̃ estauã al remo, auiedose le a caso quedado al bienauenturado Sácto los çuecos alli, los tomó diziēdo muy desdenado: Aũ aqui estã los çuecos de aquellos malditos frailes, que me pudieran librar del remo, y no quefierõ: y diziēdo esto los echo en la mar: y no uieron tan presto caydo en la mar, quãdo fue luego quieto, y aplacada la tormenta, y con la paz de Dios, tornaron a Napoles, dando nueuas de la llegada del glorioso Sancto en Francia, el qual llegado ante la presencia del rey, fue con grande honra recibido: y quedo el rey muy maravillado de ver vn hõbre hazer en tier-

ra vida angelica, y de como contentandose con tan poquito auia sejuzgado todo desseo mundano, creyendo que con la presencia de aquel Sancto, no padeceria ningun infortunio, el ni sus cosas en todo el reyno d̃ Frãcia, y esto muy sabiamente, porque aplacar la ira de Dios, y huyr las grandes calamidades, que nos sobreuienen, no ay cosa para ello mas eficaz, que los ruegos de los inocentes, y amigos de la diuina magestad. O buen Dios, mirad como vemos aquel reyno, q̃ en aquel tiempo eran Christianissimos de nombre, y obras, y guardadores de la Sancta Iglesia catholica Romana, oy por sus pecados cegados del demonio, algunos se han tornado perseguidores de ella, por lo qual, se veen hechos presa de robadores, y llenos de infinitas calamidades y miserias.

**DE SV LLEGADA**  
*a Francia, y de lo que le acaecio, en  
 aumento de su reli-  
 gion.*

**L** Legado pues a Francia el bienauentura do sant Fráncisco de Paula: y recebido del Rey, como a padre tan Santo conuenia: eligio para su abitacion la ciudad de Turon, comunmente llamada Toursi, muy noble entre las ciudades de aquel reyno, y mucho mas lo fue despues de la habitacion de vn tá gran siervo y amigo de Dios: dóde en poco tiempo sembrando y esparziédo el fruto de la diuina ley, plantò muy firmemente su religion, llamada de los Minimos, fundádo Iglesias y monasterios, a los quales venia mucho numero de gente de muy lexos tierras, a tomar  
 el

el abito de la religion por el tan bien fundada: y no solo en Francia se vició en breue tiépo fundados muchos monasterios de su nombre, mas tambien en España y Alemania, con admirable frecuencia de religiosos: y lo que mas admiracion ponia al mundo, era ver, que vn hombre tan humilde, y sin ningun genero de letras, priuado de los bienes temporales, y entre naciones estrañas, y de diuersas costumbres, fundase tan facilmente con tanto concurso vna nueua religion, y en pocos años vuiesse aumentado, y subido táto (que mayor no se podia dessear) por ser vna vida tá abstigente, y aspera, que no ay otra semejáte: conociendo pues su fundador, que quanto se haze por amor de Dios todo es posible y tolerable, y que donde falta la fuerça humana, suple el ayuda diuina. No se puede traer  
 V mayor

mayor exemplo, que la experiencia de este santissimo confessor, y en su religión tan bien fundada.

DE LA EXEMPLAR  
vida que hazia en Francia.

A Conteció muchas vezes, que la comida, que le lleuauan los frayles a su celda, no gustarla en tres dias el glorioso Sácto: y andaua siempre los pies descalços, que ni por frio, q̄ en aquel reyno suele hazer tan excessiuo, ni por calor, ni por espinas, ni por las piedras jamas se vieron mudados de su color. Su vestido no era suficiēte a defenderlo del frio ni a saluarlo del calor, sino solamēte hecho para cubrir la desnudez del pobre cuerpo: cuya ropa (despues de su muerte) como adelate se dira, hizo muchos milagros. Su dormir mien-

mientras estuuó en Calabria, fue sobre vna tabla, mas despues en Frácia, se quiso seruir de vn estrado que hizo de sar miētos. Nunca jamas le vieró passar el tiēpo en vano, teniēdo siēpre el animo fixo a los buenos exercicios, todos los dias hazia oración en la Iglesia antes del alua, y despues estaua presente al diuino officio, y a los sacrificios: y despues de acabados, se encerraua en su celda, dóde tornaua de nueuo a la oracion: y auia firme opinion entre sus frayles, q̄ leuantado en spiritu, subia a la cótemplacion de los coros angelicos

COMO ALCANCO DE  
Dios, que vna muger pariesse. Y sano a otra  
de fluxo de sangre. Y pronostico a otra  
muger su dichoso parto.

A Viendo ya el glorioso Sácto fundado en la ciudad de Turó, vn monasterio,

sterio y vna Iglesia, venian a el todos aquellos que de graues enfermedades eran oprimidos, y en vn instante recibian salud y consolacion, por lo qual vna muger preñada, auiendo otras vezes mouido por algunos accidentes, temiéndolo q̄ aq̄lla vez le acaeciera lo proprio, le vino a rogar al glorioso S̄cto, que rogasse a Dios por ella, y q̄ la criatura que tenia en el vientre, naciesse bien, y pudiesse recibir el sancto baptismo. Y auiedola el glorioso Sancto benignamente recibido, y prometidole que haria todo quanto le pedia. Venido el tiempo del parto, le fuerón presentadas del glorioso S̄cto dos candelas: y encendiendo la vna, subitamente sin pena ni lison alguna pario vn hijo q̄ biuio despues mucho tiempo.

¶ Libro tambien vna muger que se llamaua Maria, del fluxo de sangre, por el qual

qual se auia tornado etica, solamente con auerfele encomendado deuotamente.

¶ Viendo el Sancto en la Iglesia de Turon vna muger preñada, tocandole ligeramente el vientre con el dedo, dixo, que pariria vna cosa buena, y que seria muy acepta a Dios, la qual pario vn hijo varon, que viniendo en edad, tomo el abito en la orden de los minimos: y en el biuio hasta que murio viejo.

¶ Por lo qual todas las mugeres de la ciudad de Turon, y de los pueblos comarcanos que estauan preñadas, al punto del parto, se encomendauan al glorioso Sancto, y libremente parian.

*COMO ALCANCO MILAGROSAMENTE LA SALUD A VNA MUGER ENFERMA, Y HIZO OTRAS SANCTAS OBRAS.*

**V**Na muger natural de Turó, llamada Renata, estava muy grauemente enferma, y despues de auer en vano hecho muchas medicinas, y no pudiendo por obra dellas alcáçar sanidad, embio al cóuento del bienauenturado S. Fráncisco d Paula à hazer dezir vna missa a hōra de la santíssima Trinidad, encomendándose en las oraciones del glorioso Sancto: y el hizo dezir a vn niño mientras la missa se celebraua, tres vezes el pater n̄r, cō otras táticas el aue Maria, y el credo, q̄ era hijo dela enferma: y en el proprio dia, sintio admirablemente grã aprouechamiēto en su salud.

¶ Vna muger de Iuan Mefenaje, mercader de Turon, era graueamente atormentada de mal de colica passio: y auiedo dos dias y dos noches hecho infinitos remedios, y no auiedo hallado mejoría, desconfiada ya de todo cōsuelo, embio

embio vn sobrino suyo al bienauenturado padre, q̄ rogasse a Dios por ella: al qual el bienauenturado Sãcto dio vna cãdela cō dos pares de cuētas: mādandole q̄ rezasse en ellas con la cãdela encendida, dos vezes el pater noster, q̄ luego alcáçaria merced d Dios. Y en auiedo hecho la dicha enferma, echo fue ra vna piedra tã gruesa como vna nuez y desde alli adelante no sintio mas dolor.

¶ Tuuo la mesma Iuana despues vna enfermedad, que temia quedar de toda la persona perlatica, embio con vn criado suyo à hazer celebrar vna missa d la santíssima Trinidad, a la Iglesia de los minimos: lo qual entediendo el Sãcto padre, exorto a sus frayles, q̄ rogassen a Dios por ella: y el mismo dia se hallo libre y sana de aquel grã mal.

¶ Vna muger tenia vna hija enferma vn año auia, y rogo al glorioso Sancto

V 4      hiziesse

hiziesse oraci6 a Dios por ella, y el le respondio, que el Señor se la queria para si, y el dia siguiente se murio.

¶ Otra muger llamada Iuana Roberde, era oprimida de vna graue enfermedad, hizo asì mismo rogar al Sancto por su sanidad, y el embio dos frayles de su conuento, a la consolar diziendo, que nuestro Señor, el domingo siguiente queria su anima para si, como al punto sucedio.

### COMO PRONOSTICO

*a vna muger, que pariria hijos, guardando los sanctos mandamientos. Y librò a otra muger del parto.*

**A** Viendo vna muger parido vna criatura muerta, no le quedando otros hijos, desseosa por su consolacion de

aucr-

auerlos, y con la confianga que tenia en el Señor, y en las oraciones del bienauenturado sant Francisco de Paula, rogo a vn religioso de su conuento, que le suplicasse, rogasse a Dios por ella, cõforme a su desseo. Y haziendo aq̃l frayle la embaxada al Sancto, respondio q̃ la muger alcançaria todo quanto desseaua, con tal que guardasse los mãdamientos, lo qual ella despues obseruando, a cabo de vn mes se hallo preñada: y a su tiempo pario vn hijo varon, dando gracias al bienauenturado sant Francisco de Paula, q̃ auia rogado por ella.

¶ Otra muger, que estaua preñada de seys meses, padecia de vn fluxo de sangre, y tras esto le sobreuino vna graue enfermedad: y estando ya para dar el alma a Dios, la muger que auemos dicho, que recibio la merced del parto, como era su vezina, acordandose, de

V 5 vna



vna candela de cera que tenia consigo, que el glorioso Sancto le auia embiado, se vino con ella a la camara de la enferma: y auendola encendido, y diciendo cinco vezes el pater noster con el aue Maria de rodillas, en termino de media hora, la enferma echo fuera la criatura: de tal suerte que pudo la partera baptizarla, y la muger quedo sana de tan graue enfermedad.

*COMO SANO A VNA  
muger de vna fistola antigua, y la reprehendio de sus pecados.*

**V**Na muger llamada Martina, auia quatro años, que padecia de vna fistola, de manera que ni medicos, ni cirujanos la podiá sanar: acõsejaronle vn dia vnos frayles minimos, q̄ auian ydo a visitar a vn su pariete enfermo, que

que fuesse a tomar consejo con el glorioso sant Francisco de Paula, lo qual ella de buena gana acepto: y fuele respondido del sieruo de Dios, que por auer sido ella inobediēte a sus padres padecia aquella enfermedad, mas que tuuiesse Fe en el Señor, que ella seria libre de aquel mal. Y luego hizo quitar delante de todos los que estauan presentes, las medicinas que le auian aplicados los medicos, y hizo poner sobre su mal, vn paño de lienço, mojado en azeyte rosado, y en vn instante sintio grande aprouechamiento, y en pocos dias cobro entera sanidad, confessando claramente, que no por obra de medicos, mas por virtud del glorioso Sancto auia sanado.

(?)

CO-

## COMO EXORTANDO

*a vn mercader que ayunasse todos los viernes del año, lo sano de vn graue mal, de forde nado que tenia, no conocido de los medicos. Y librò a vna mu- ger de vna afliccion.*

VN mercader de Turon, llamado Iuan Esteua, grauemente afligido, de vna hinchazon, que tenia en la garganta: de tal manera, que el mismo no sabia que enfermedad se fuesse, vièdo que los medicos cada vno le ponian su nombre. Y viniendo a la Iglesia de S. Martin, el Rey Carlo octauo de Fràcia, suceffor del Rey Luys ya defuncto, para vfar de la milagrosa virtud, concedida del angel, a los reyes Christianissimos de Francia, de sanar los láparones a qual

a qualquiera persona, cõ solo tocarle. Quiso tambien el dicho mercader hallarle juntamente, con otros muchos, por ser librado de aquel mal, creyèdo que aquella enfermedad auia de resultar al fin en lamparones. Y auiedo alli el Rey, segun era costumbre, sanado in finitos de aquel mal con su tocamiento, este mancebo enfermo no sintio alguna mejoría, que le uiesse causado la gracia del Rey. Y viendolo puesto vna tia suya en grande agonía, le dixo, que haria muy mejor de encomendarse a Dios, y en las oraciones del bienauenturado sant Francisco de Paula, cuyos milagrosos hechos ya resplandecian por todas partes. Y cõ este auiso se fue a buscar al amigo de Dios a su conuento de los minimos, juto a Plesiacò del Parco, adonde a la sazón estaua, y contando le su mal le dio por respuesta, q̃ por

por vn año ayunasse todos los viernes, y enseñándole otras vtils medicinas, a cerca de la cura del alma y del cuerpo, lo embio en el nombre del Señor. Y haziendo el enfermo todo quanto el Sancto le mando, en termino de vn mes quedo sano de aquel mal (no conocido) y sin lison alguna, dando gracias a Dios y al bienauéturado S. Francisco de Paula, que auia sido causa de su salud.

¶ Auia le venido a vna muger vn accidente tal, q̄ la tenia melancolica, por lo qual se fue a buscar al glorioso Sancto a su cōuento de Plesiaco, para que quiessse rogar al Señor, que siendo bien para su anima, la quissesse librar de tal aficiō. Y miétras dezia estas palabras al sancto padre, sentia muy poco a poco yrse le aligerando la pesadumbre, mas auiendole dicho el glorioso Sancto,

cto, que confiassse en el Señor, que de tal torméto seria librada, en breue tiempo se hallo sana, mediante los ruegos y virtud del glorioso cōfessor, que de qualquiera manera, y en qualquier lugar, no cessaua jamas por todas vias de beneficiar a sus deuotos.

*V N N A V E G A N T E C O R -  
riendo fortuna, echando a la mar vna cande  
la que el Sancto le auia dado, cesso la tormen  
ta. Y otro soldado, con vna candela se  
libro de vna pelota de artia  
lleria que le dio en  
la cabeza.*

(?)

**I V A N I C O** Vizcayno capitá de vna naue, se hallo junto a la playa de Romania, en vn grádissimo peligro de torméta del mar, y teniéndolo cōsigo vna candela

candela bendita que el glorioso S<sup>an</sup>cto le auia dado en Turon, como mejor pudo se encomendo a los ruegos del bendito confessor: y echo a la mar aquella candela, y en vn inst<sup>ante</sup>, el mar se quieto, y el en saluo acabo su viaje, public<sup>ando</sup> por todas partes tan gran milagro. ¶ En el exercito de Carlo octauo, estaua vn soldado, llamado Gregorio de Vico: y en la jornada de sancto Aubin du Cornier, en Francia, donde murio infinita gente. Tenia este soldado consigo vna candela bendita, que le auia dado el glorioso Sancto, en la ciudad de Turon, la qual el tenia, con esperanca que lo auia de guardar de algun peligro de muerte. Acaecio pues en el discurso desta guerra, que le fue dado vn golpe de vna pelora de artilleria en la cabeza, y milagrosam<sup>ente</sup> no fue offendido della. Y visto este milagro, se fue  
al mo-

al monasterio de Turon, y dexando el mundo tomo el abito de aquella religion, y en el biuio siempre hasta que murio muy deuotamente.

### C O M O P R O N O S T I C O

*la muerte a vn frayle desde Francia,  
porque auia quebrantado su re-  
gla en Genoua.*

F Ray Martin de la Haya Frances, professo de la orden de los minimos: estando en Genoua con otro frayle de su orden, llamado Rugier, vio que el dicho Rugier, dexando la orden q<sup>ue</sup> auia professado, instituyda por el glorioso sant Francisco de Paula, quiso con nueua inuencion cubrirse las piernas, y los pies, siendo costumbre en aquella orden traerlos descalços. Y siendo le esto manifesto al glorioso Sancto,

X como

como despues entendio este de algunos frayles del monasterio, y teniendo lo no por buen negocio: dixo q̄ el fuego del glorioso S. Anton se los auia de abrafar. Partido pues aquel, como llegasse al reyno d Napoles, y de alli buelto otra vez a Genoua: el dia de la Trinidad de nuestro señor Iesu Christo, vio q̄ con grádissima furia le auia caydo el incurable mal, de q̄ el glorioso Sácto le auia amenazado, y lo atorméto de tal manera, que el proprio dia del glorioso S. Anton, lo priuo de vida: y tornandose a su monasterio de Turon conto al bienauécturado sant Francisco quanto le succediera a su compañero. Y el le respó dio, que ya lo sabia antes que el: y así fue informado de frayles del cóuento: q̄ el bédito S. Fráncisco el dia de S. Antó, auia exortado a los frailes, q̄ rogassen a Dios por el anima de aquel q̄ esta-

estaua en gran necesidad. Y todo esto declara el proprio fray Martin.

*COMO SANO A VNA muger que auia enloquecido por ciertas hechizarias, ò benedizos que le auian dado.*

*Y libro a vn nouicio que era atormentado del demonio. Y a otro frayle de dolor de estomago.*

**A**VNA muger que estaua fuera de juyzio, por ciertos benedizos que le auian dado, así priuada de su sentido, la llevaron ante la presencia del glorioso Sácto, y el solo con darle a comer vn poco de pan bendito, quedo sana y libre de todo su mal.

¶ Vn frayle nouicio de su cóuento de Turon, era atormentado del demonio, de manera q̄ hazia vnos gestos feos y

espantables, por lo qual le rogo al glorioso Sancto, vn frayle de la misma orden que lo visitasse, y hablasse: y el mouido de los ruegos del frayle, lo fue a buscar: y abriendo diligentemente la celda, y mirádolo, le puso al cuello vn cordon, del color de su proprio abito: y entretanto el nouicio le hablaua en diuersas lenguas, y con todo esto, al fin en termino de vn ora fue sano y libre, y el dia siguiente lo hallo en conuersacion con los otros frayles.

¶ Otro frayle de la misma orden auia casi vn año que padecia grauemente de dolor de estomago: y no hallando por infinitas medicinas q̄ auia hecho algun remedio, fue del bienauenturado medico librado.

*COMO ESTANDO EN oracion, no estimo de hablar al rey Carlo octauo de Francia, quando fue a su celda.*

Passan-

**P**assando por Turon el Rey Carlo octauo de Francia, quiso ver al bienauenturado sant Francisco de Paula y hablarle, porque era muy informado de sus milagros, y de la abstinente y santissima vida que hazia. Llegado al conuento de Plesiac, auia ordenado que le llamassen al Sancto padre. El corrector del cōuento, llamado fray Pedro Giberto, lleugo a su celda: y auiendo llamado tres vezes a la puerta, diziendo aue Maria padre el Rey os quiere hablar: en ninguna manera le fue del glorioso Sancto dada respuesta, ni menos quiso salir de la celda: antes dezia muchos frayles, que auia ocho dias, q̄ no salia della: y como esto dixessen al rey, que en gr̄a manera le desseaua hablar, fuesse en persona a la puerta de su celda, y llamando con estas palabras, aue Maria, jeue vuol parler: mas no por

X 3      esso

como el mesmo declara, auer sanado por los ruegos del milagroso Sancto. ¶ Declara tambien, que en el mismo año de su aprobacion, vinierō a aquel conuento de junto a Plesiaco, dos religiosos de la orden de los frayles menores, que trayan vn nouicio de su ordē, que era perseguido del demonio, que mucho tiempo auia andado vagabundo, y rogaronle al Sancto padre por la desafuziada salud de aquel frayle, y despues que en alguna manera los uo consolado, les exorto que lo encomendassen al Señor, y a los ruegos de sant Francisco de Assis. Y finalmente vencido de sus ruegos, se vino a la Iglesia, donde en exorzizando al demonio, q̄ aquel nouicio molestaua, a mal de su grado le hizo salir, dexando lo libre y sano, aunque algo debilitado, y dando le algunas yeruas, que eran apropiadas

das a confortar el estomago, y celebros exortandolo en el seruicio de Dios: y a la obseruacion de su orden, lo embio juntamente con sus frayles.

¶ Declara tambien el mismo frayle, q̄ siendo vicario del conuento de Castil Eraldo, vino alli vn hombre llamado Iorge, que estaua vn año auia priuado del sentido, y andaua vagueando por diuersas partes, hasta que oyo vna boz en el tiempo que estaua sin el mal, que le dixo: Encomiendate al bienauenturado sant Francisco de Paula que esta en Turon, y luego seras sano, y ansí de todo coraçon se encomendo al bendito Sancto. Y aniendo alcançado sanidad, vino a manifestarla al glorioso Sancto, rogandole, que por el beneficio recebido, quisiessse en su conuento hazer cantar la Salue regina.

¶ Refiere el mismo auer oydo a vn religioso

ligioso de su mesma orden, llamado fray Thomas, q̄ estado en Roma con otro religioso, llamado fray Pedro, truxerō allí vna muger de Picardia, q̄ era atormentada del demonio, para librarla de: la qual estuuō tiēpo de tres meses sin hallar remedio: y fiēdo el dicho fray Pedro importunado de muchas personas, quisiese encomēdar esta muger, en las oraciones del glorioso sant Francisco de Paula, hallādose a mano vn cordon del bēdito Sācto, se lo puso al cuello a la endemoniada, conjurandola, q̄ en el nōbre de Dios, y de la gloriosa virgē Maria, y por los meritos de S. Frācisco de Paula, saliesse aquel malino spiritu: y preguntando el frayle, si conocia a S. Frācisco de Paula, respondio por la boca de la enferma, q̄ lo conocia, por q̄ muchas vezes le auia tērado, y q̄ siēpre auia q̄dado vécido del, y por que

que le era forçoso salir por virtud del bendito confessor auia de atormentar a sus frayles, y dexādo a la afligida muger nūca mas boluio a la atormentar.

*COMO EXORTO A  
vnos desposados, que dexassen la auaricia, y  
se confessassen, y les alcançò merced,  
que vniessen hijos. Y otros mi-  
lagrosos effectos.*

**V**Na muger llamada Beatriz, auia quinze años, que era casada, y no auia auido hijos, embio a encomendarse al bienauenturado sant Francisco de Paula, y el respondio, que ella y su marido dexassen la auaricia: y cōfessassen sus pecados, y se encomendassen a Dios, y guardando todo este tan prouechoso consejo, en muy breue tiēpo la muger se sintio preñada, cōfessando clara-



claramente que aquella merced auia alcançado por los meritos è intercession del bendicto Sancto.

¶ Otra muger esteril auia estado diez años con su marido, sin auer auido hijos, encomendandose al Sancto glorioso, y el la exorto auisandole que los viernes rezasse cinco vezes el pater noster con otras tantas el aue Maria, a hora de las cinco llagas de nuestro Señor Iesu Christo. Y dandole algunos otros espirituales consejos, la embio contenta de su demanda, y de alli a poco tiempo segun su desseo, se hallo preñada: y de aqui viene q̄ todas las esteriles que se encomendauan al Sácto, mediante sus oraciones, recibian esta merced de Dios.

¶ Rubinetto natural de Escocia, estando enfermo de vna grauissima calentura, fue persuadido de vn amigo suyo

yo, que se encomendasse en los ruegos del bendito y milagroso confessor, y el embio con este amigo a suplicarle rogasse a Dios por su salud. Y oyendo el Sancto la embaxada, le embio con el mesmo amigo vn pan y vn manogico de yeruas, diziendole, que las diesse al enfermo, y que le asegurasse que no perderia de aquella enfermedad. Y en recibiendo el enfermo el presente, có la alegre respuesta, en breue tiempo comenzó a mejorar: y así fue en breue tiempo libre de aquella enfermedad

### AQVI SE MVESTRA

*como obrava en las personas la Fe, y deuotion que le tenian a este bienauenturado Sancto. Y como librò de muerte dos niños.*

**V**N Macero del Rey de Francia, llamado David, auia de hazer vn camino muy largo, y conociédo de qué sancta vida era este bendito Sancto, lo vino a buscar, rogandole quisiessse interceder por el con el Señor, que no le aconteciessse algun mal en el camino, el qual acabo con felicidad, boluiendo a su casa muy cōtento, y alegre mediante las oraciones del Sancto: como el mismo lo testifica.

¶ Demas desto dize, q̄ vn hijo suyo, llamado Iuan, auia tomado el abito en la ordē de los Minimōs del bēdito S. Fráncisco de Paula, sin licēcia suya: y estādo el muy descōrtēto dello, por la estrechez de la regla, temiēdo q̄ no la podria sufrir, se fue a buscar al Sācto padre, del qual lleuādo salutifera cōsolacion q̄do por todo el tiēpo venidero cōtētissimo viēdo tanbuē fruto como auia hecho.

¶ Vna

¶ Vna muger auia atosigado vn muchacho de diez años, de tal manera, que sus padres estauan desconfiados de su salud: el obispo de Rossē de Scotia, tio del moço, delibero de encomēdarlo a nro señor Dios, y a la intercessiō del bienauenturado S. Fráncisco, por lo qual venido al cōuento del Sācto a Plefiaco, y auiedole dicho, q̄ cōfiassse en el Señor, el obispo se quiso boluer, y llevar consigo dos de aq̄llos religiosos, y quādo llegarō jūto al pueblo, q̄ estaua vna legua del monasterio: y visitado el mancebo enfermo, luego en cōtinēte, el q̄ tāto tiēpo auia estado oprimido de tal mal, y casi muerto, pidio a la madre de comer, y luego se leuāto libre y sano, y todos quantos este negocio auia vilito, confessaron q̄ por los ruegos del bēdito cōfessor era libre de la muerte.

¶ Otro mancebo era oprimido de vna

gran

gran calentura, de manera que en cinco dias, no auia podido comer, ni dormir: fue encomendado de la madre al glorioso Sancto, y subitamente començo a tomar mejoría, y durmio la siguiente noche muy repofadamente, y a la mañana se leuanto libre y sano.

**COMO LE HIZIERON**  
*general de su orden, y de las obras que hazia.*

**A** Viendo el bienauenturado S. Francisco de Paula hecho estos y otros infinitos milagros, y fundado diuersidad de monasterios, siendo ya estendida y ensanchada su religión y su sancto nóbre por la christiandad: fue por comun voluntad de sus frayles electo general, porque conuenia que vna religion y congregacon, que yua en tãto

aumen-

aumento, tuuiesse cabeça q̄ la rigiesse, y gouernasse, aunque esto no disminuyo vn punto su acostumbrada humildad, antes la crecio, porque menospreciando las pōpas con tanta humildad, que el ponia las mesas, lauaua la ropa a los frayles, y les cosia y remédaua los abitos, y hazia los seruicios que eran necesarios. Iamas nunca se vio su admirable paciencia alterada, ni por enfermedad, ni por vejez, ni por peregrinación, o aspereza de tiempo, ni por dificultad de cosas, o por qualquiera otro incōueniente, y todas las aduersidades que le venian, con fuerte y muy paciente animo suffria: y aunque muchos enemigos de las buenas, y virtuosas obras embidiosos, procuraron de lo caluniar, todo resulto siempre en su gran loor, y onor, porque al fin era conocido, y tenido por verdadero seruo

Y sancto

Sancto de Dios, y aunq̄ fue en mil maneras del perpetuo enemigo de la humana generacion tenrado, siempre en vano obrauan sus fraudes, y era el mismo forçado a confessar su debil y flaco poder: y la gran virtud del amigo de Dios, plugole siempre la soledad, deleytauase en los yermos, y en las cueuas, fue en todo tiempo, ageno dela cōmodidad, y ocio: quãtos veniã a el por gracia, y fauor, a todos los embiaua contentos, siendo del con summa humanidad y alegria recebidos, a los flacos con infinita caridad los confirmaua en la Fe, reprehendia grauemente los vicios, y en todos sus sermones daua suauae paladar y muy suauae gusto. Ninguno jamas le pidio su ayuda en vano. A los hombres soberuios con verdaderas y efficazes razones, les mostraua la miseria de nuestra incierta, y mortal

mortal vida, subjeta a los golpes de fortuna tornandolos humildes. A los affligidos, y de calamidades oprimidos, los recebia y exortaua con salutiferas exortaciones, subiendolos a la contemplacion, de las cosas celestiales, despreciãdo las molestias, y enfermedades, y dolores cō la sola esperãça de la bienauenturança, esforçando a cada vno à abraçar con promptitud la caridad de q̄ el estaua encendido: anteponia la cōtemplacion de Dios, a todas las demas cosas, certificando ser aquella la verdadera bienauenturança del Rey de los reyes, y perpetua alegria: por lo qual ninguna cosa se à de creer, q̄ le impidio de responder al Rey quando le queria hablar, sino solo el contēplar en aquella bienauenturãça, pues no quiso dexarla por ver ò oyr a vn rey terreno, y mortal. Era su exercicio muchas vezes con

sus proprias manos cultiuar vn huerte zillo, que tenia para poder despues dar de aquellas yeruas parte a los enfermos que a el venian: y aunque todos quantos venian lleuauan yeruas del, no se vio jamas mēguar, ni menoscabar su abundancia que solia. En las obras de sus monasterios, quando esta ua presente, siempre era el primero, a lleuar la piedra sobre sus ombros, y las demas cosas necessarias, trabajando siempre de hazer a Dios téplos en tierra, como áquel q̄ auia hecho téplo de su candidissimo pecho, al diuino y sancto spiritu.

**C O M O P R O N O S T I C O**  
*el nacimiento del Rey Francisco primero de Francia. Y al Papa Iulio segundo, el pontificado, y se escriuen breuemente las partes de su persona.*

Auia

**A** Via le dado Dios por particular dō, vn spiritu prophético: pues entre los otros acaecimientos, q̄ ya auia pronosticado, le dixo a Luyfa Reyna de Francia, que pariria vn hijo varon. Y sucediēdo así como el dixo, la Reyna le puso su nombre Francisco.

¶ Al Papa Iulio segundo, siendo Cardenal, le pronostico como auia de ser summo pontifice, como lo fue dentro del tiempo que el auia señalado. Y así pronosticando las cosas por venir, a todos marauillaua y ofuscaua los entendimientos, porque lo honrauan como a angel embiado del cielo, para beneficio de los Christianos.

¶ Daa su persona a los que se le allegauā, vn suauē olor, causandoles muy gran consolacion: en su mocedad sus cabellos erā muy ruuios como el oro, y en la vejez blanquissimos como la

Y 3 plata:

sus propias manos cultiuar vn huerte zillo, que tenia para poder despues dar de aquellas yeruas parte a los enfermos que a el venian: y aunque todos quantos venian lleuauan yeruas del, no se vio jamas mēguar, ni menof cabar su abundancia que solia. En las obras de sus monasterios, quando esta ua presente, siempre era el primero, a lleuar la piedra sobre sus ombros, y las demas cosas necessarias, trabajando siempre de hazer a Dios téplos en tierra, como áquel q̄ auia hecho téplo de su candidissimo pecho, al diuino y sancto spiritu.

**C O M O P R O N O S T I C O**

*el nacimiento del Rey Francisco primero de*

*Francia. Y al Papa Iulio segundo, el pontificado, y se escriuen breuemen-*

*te las partes de su per-*

*sona.*

Auia

**A**Via le dado Dios por particular dó, vn spiritu prophetico: pues entre los otros acaecimientos, q̄ ya auia pronosticado, le dixo a Luyfa Reyna de Francia, que pariria vn hijo varon. Y sucediēdo así como el dixo, la Reyna le puso su nombre Francisco.

¶ Al Papa Iulio segundo, siendo Cardinal, le pronostico como auia de ser summo pontifice, como lo fue dentro del tiempo que el auia señalado. Y así pronosticando las cosas porvenir, a todos marauillaua y ofuscaua los entendimientos, porque lo honrauan como a angel embiado del cielo, para beneficio de los Christianos.

¶ Dava su persona a los que se le allegauá, vn suauē olor, causandoles muy gran consolacion: en su mocedad sus cabellos erá muy ruuios como el oro, y en la vejez blanquissimos como la

Y 3 plata:

plata: los pies aunque siempre andauan descalços por las espinas, y por las çarças, y piedras, estauan blácos, y muy delicados y lindos, como si anduuieran siempre cubiertos, y calçados. Fue alto de estatura, y su cuerpo vn poco encoruado, mas robusto y de forma liberal. El rostro seuero y barbudo: la nariz vn poco encoruada ò cayda, mostrando vna mezcla de animo templado, prudente, fuerte, y justo: vestido de Fe, de Esperança y Caridad: su vida fue siempre de vn mesmo tenor, y lo que eligio del principio, aquello continuò y guardò: y si alguna vez por fragilidad humana, algno de sus frayles erraua, los castigaua con tanta clemencia, y humanidad, que no se conocia qual fuesse mayor, el castigo, o la clemencia.

L A

**L A E X O R T A C I O N**  
*que hizo sant Frncisco de Paula a sus  
 frayles quando sintio que se que-  
 ria morir.*

**A** Viendo tan largamente, y con tan fuerte animo combatido cõ el mûdo demonio y carne, y quedado de ellos victorioso, conociendo que despues de la victoria auia de yr a su supremo Rey de los Reyes, a recibir la corona y premio, de su tan virtuoso trabajo, auiendo llamado ante si los frayles que se hallarõ en el monasterio de Turon, y en los cõuentos comarcanos, los exorto primeramete en la concordia, y vnion, y a q̄ se amassen cõ mucha caridad: q̄ pues auia tomado la religion por su propria voluntad, y por voto, la guardassen constante y fielmente,

Y 4 sin ja-

sin jamas d̄ a quello declinar, ni se apartar: y que su platica entre los hombres fuesse con peso y humildad, fieltad y simplicidad: sus cuerpos limpios è integros y castos, los conseruassen, y que huyessen el auaricia, y desseo de toda ganancia: y que conseruassen a sus generales, y que como a padres los amafsen y reuerçiaassen, y fuesssen exemplo de sanctidad, para conseguir la filla, y el lugar de los bienauenturados sanctos y pios, cō otros infinitos y sanctifimos consejos, y amaestramientos. Y luego ordeno quien auia de ser el que le auia de succeder, y de alli adelante quedasse en su lugar. Ordeno asimismo, que el otro general se eligiesse en Roma, con el vniuersal consentimiento de todos sus frayles, acabado el año. Fue de tãta caridad y prouidencia lle no este bendito padre, que tãbien despues

pues de su muerte mostraua tener cuydado de sus hijos, añadiendoles, como se deue piadosamente creer, que siempre intercederia por ellos ante el summo criador.

*COMO MURIO, Y LO  
que dixo y hizo antes de su muerte. Y como  
milagrosamente, se hallo hecha su sepultura en vna  
piedra.*

**A** Viendo ya llegado a los nouenta y vn años de su edad, en el año del Señor, de mil y quinientos y siete, en el tiempo de Maximiliano de Austria primero Emperador de Alemania, deste nombre: y del summo pontifice Iulio segúdo deste nombre. En el domingo de Ramos le dio vna muy ligera calentura, y con todo esto se leuanto el jue-

Y 5 ues



ues Sancto ayudandole algunos frayles, y se hizo llevar a la Iglesia, donde con deuota y humilde preparacion, de muy deuotos ruegos, y gran derramamiento de lagrimas, arrodillado recibio el sanctissimo Sacramento de la Eucaristia, con su cordón puesto al cuello, como se vsa en la dicha orden: y despues de auer dicho las oraciones, de Sant Gregorio, y otras semejantes, se quedo a oyr los officios diuinos: mas como le vieron sus frayles muy debilitado, lo llevaron a su celda, donde el viernes Sácto, a dos dias de abril, hizo llamar ante sí todos sus frayleles, y exortádoles de nueuo a la guarda y obseruacia de su regla (la qual ya era aprobada del sumo pótifice vicario de Christo en tierra) nõbro por su successor hasta el capitulo q̄ se auia de celebrar en Roma, a fray Bernardino d'Otráto, y el dixo

dixo ser indigno de tã grã carga, diziendo q̄ auia otros muy doctos y de mas ciẽcia en la religiõ, que para tal gouier no serã mas suficiẽtes: y cõ esto se escusaua todo quãto podia: a lo qual el bieuenturado padre respõdio: q̄ quisiesse libremente y de buena volũtad tomar aquel cargo porq̄ toda la sabiduria, y ciencia deste mundo, era vna inorancia a cerca del Señor, y luego seõalõ otros dos frayles por compañeros. El vno el Corrector del proprio conuento: y el otro vn compañero suyo. Y en acabãdo todo su razonamiento, muy alegre como en su rostro mostraua, signandose con la seõal de la sanctissima Cruz, y auiendo muy deuidamente recebido los Sanctissimos Sacramentos de la Sancta madre Iglesia, diziendo: En vuestras manos Señor encomiendo mi espiritu, con vn

vn breue y suaue suspiro, salio el anima de aquel bendito cuerpo, acompañada de infinitos angeles, en el pñto que nuestro Saluador Iesu Christo padecio por nosotros, felicissimaméte, se subio al cielo a gozar del sempiterno bien: y como lleuassen los frayles su cuerpo a la Iglesia, cócurrio alli de todas las partes de Frácia, tan gran numero de gente, que fue cosa milagrosa: de manera q̄ fue necessario de tenerlo alli por tiempo de onze dias, los quales estuuó, sin que su color natural se mudasse, en alguna parte de su persona: de la qual salia vn olor fragantissimo, y suaue, qual suele olerse de los cuerpos de los bien auenturados sanctos, con infinita maravilla, y deuoció de aquellos pueblos, y todos tornauan a sus casas muy alegres, por auer visto vn tá sancto y tá de uoto padre verdadero sieruo de Dios.

CO-

*COMO AVIENDO LOS  
frayles determinado sepultarlo, en vn  
sepulcro de marmol fue halla-  
do milagrosamen-  
te.*

VNA legua del monasterio de Turon, en vn passo, estaua vn piedra, labrada a manera de sepulcro, que mucho tiempo impedia el passo a los caminantes: y como fuesse de tan grã peso nadie la auia podido mouer de alli: y quãtos la veyan juzgauã que pudiendola llevar de su lugar, seria muy buena para vn sepulcro: mas auiendo ydo algunos por ella para este effecto, de sepultar en ella a este glorioso Sancto, con espantable facilidad la lleuaron al conuento, donde despues que fue aparejada, en la Iglesia, fue a pñto hallada, cauada

cauada a la medida del cuerpo del glorioso Sancto, lo qual fue de todos estimado por cosa milagrosa.

**C O M O . S U C V E R P O**

*tambien hazia milagros despues de muerto, y sus efectos milagrosos.*

**V**Na muger llamada Catalina, tenia vna enfermedad en la cara: seys años auia, y aunque auia buscado infinitos remedios y medicinas, no auia jamas hallado aprouechamiento alguno, hizo voto al bienauenturado Sancto, y subitamente fue de aquel mal librada.

¶ Otra muger, que era reziaméte oprimida treze meses auia, d vn graue mal en vna teta, en ráto grado, que los medicos no sabián ya que medicinas le pudiesen

diessen aplacar, encomendandose por voto a este glorioso Sácto, y visitando tres dias su sepulcro, en el vltimo dia de su estacion, milagrosamente se halló sana.

¶ La misma fue despues librada de vna mala postema, haziendo celebrar vna missa en la capilla donde el glorioso S. Francisco de Paula estaua sepultado.

¶ Tenia vn niño en la gargáta, vn mal, de tal manera, que a penas podia resollar: vn abuela suya lo encomendo a la intercessiõ del bienauenturado Sácto, y en vn instante quedo sano y libre.

¶ Vna muger llamada Petronilla, tenia vn mal de estomigo, que los medicos lo teniá por incurable, y dspues de auer aplicado algunos remedios, y no le aprouechádo nada, hizovoto al glorioso S. Francisco de Paula, y en breue tiempo alcáço la merced q demandaua.

COMO DOS ENFER-  
mos visitaron el sepulcro de sant Francisco  
de Paula, y alcançaron salud. Y vna  
niña tocando el sepulcro cobro  
la vista que auia  
perdido.

VNA muger llamada Iuana, en Tu-  
ron, cayo de vn cauallo sobre vna  
piedra muy gruesa, y lastimose de tal  
manera, que se quebranto todo el pe-  
cho: por lo qual padecia grandissimo  
dolor: y visitado el sepulcro del glorio-  
so S. Fráncisco, luego fue sana como de  
antes, y muy alegre se torno a su casa.  
¶ Asimismo otra muger que era opri-  
mida de vn graue humor melácolico,  
fuesse al cōuento de Plefiaco, a buscar  
a su hermano fray Fráncisco, que a la fa-  
zō era general d̄ la orden, para pedirle  
confo-

consolacion de su mal: el hermano le  
aconsejo, que con grande humildad, y  
deuocion, se encomendasse a los rue-  
gos del bienauenturado sant Francis-  
co de Paula, q̄ de aquel trabajoso mal  
seria luego libre. Y haziendolo ella afsi  
lo mejor que pudo, y en encomendan-  
dose al glorioso Sancto, luego alcançò  
la merced que pedia, y fue sana.

¶ Vna muger tenia vna niña de tres  
años, que auia perdido la vista del ojo  
yzquierdo, por causa de vna hincha-  
zon q̄ le causaua gran fealdad: y auien-  
do prouado muchos remedios y no  
aprouechando nada, confiando en el  
ayuda de Dios, y en la oracion del bien  
auenturado Sancto, se encomẽdo a el,  
suplicádole se dignasse de pedir a nue-  
stro Señor, la salud de la niña: y porque  
aun no estaua entonces cubierto el ro-  
stro del glorioso Sancto, suplico, y al-  
canço,

cânço, que le dexassen tocar con el ojo de la enferma al Sancto, y he cho esto, de ay a tres dias, la niña libremente començo à ver, y quedo sana de todo su mal, è yendose de alli predicaua por todas partes la virtud del milagroso Sancto.

**VNA MVGER HIZO**

*voto al bienauenturado sant Frãçisco de Paula, y luego fue libre del mal de gota coral. Y vn hombre haziendo voto*

*al sancto, sano de mal de estomago, con otras marauillas.*

(?)

**V**Na muger natural de Rupella, auia tres semanas que era grauemente atormentada, del mal de gota coral, de tal manera, que ya no tenia esperan-

esperança de biuir, porq̃ viã q̃ ningun remedio le aproueçhaua, hizo su madre voto a Dios, y al glorioso Sãcto: y despues q̃ vuo hecho el voto, dẽtro de tres horas fue sana y libre de todo mal.

¶ Pasquerio de Fontenario, habitante en Turon, era grauemente atormentado de vn gran dolor de estomago, encomendandose a Dios, y a los deuotos ruegos d̃ S. Frãçisco de Paula, en pocos dias alcãço la salud, y ofrecio lo q̃ auia prometido al sepulcro del Sãcto.

¶ Vn barbero llamado Pedro, tenia vn hijo de dos años y medio, atormentado de vna graue enfermedad, descõfiado ya de su salud, acaecio q̃ fue al cõuẽto para afeytar a los religiosos, y con el dolor grãde q̃ tenia de la enfermedad del hijo, creyẽdo no lo hallar biuo, quando tornasse a su casa. Vno de aquellos frailes viẽdolo asì triste le pregunto q̃

Z 2

era

era la causa de su tristeza: y el le conto, que era la enfermedad de su hijo: por lo qual aquel frayle le exorto, que lo encomendasse a los ruegos del glorioso sant Francisco de Paula: y el rogo al mismo frayle, quisiessse rogar por el: y con esto, concluyendo su razonamiento se torno a su casa, y vio al niño, que el péfaua hallar muerto, vn poco mas aliuiado de su mal, y de ay a pocos dias fue del todo sano y libre: por el qual beneficio, dando gracias a Dios, lleuo el voto que auia prometido, al sepulchro del glorioso Sancto.

**ESTOS SON LOS MILAGROS,** que vnos pedaços de paño, del vestido del glorioso Sancto, hizieron. Y como con ver su Imagen sano vn niño enfermo.

No

**N**O me parece cosa cóueniente entre tantos y tan diuersos milagros deste nuestro glorioso Sancto escogido de Dios, callar aquello que testifica Diego Lacone, doctór en leyes: y como afirman otros muchos testigos dignos de Fe, que no dexaran de dar gran consolacion a los deutoros de este bendicto padre. Dize pues, que passando por la dicha tierra de Soreto, fray Bernardino Gerúda, de la dicha orden de los Minimós, fue ante la presencia del conde de Arenas, que estaua juntamente con otros nobles, caualleros y ciudadanos, a demandar limosna, para hazer esculpir la Imagen del bendito S. Francisco de Paula. Y auiendo se la dado muchos de ellos de buena voluntad, sacó de la manga del abito vn pedaço de paño, diciendo, que aquello era de su vestido del bendito Sancto, y

Z 3 lo

lo hizo veynte partes, y diolo en las manos al conde para q̄ repartiessse entre aquellos q̄ allí presentes estauan: y acudiendo mas de cien personas por auer cada vno su parte. Y auiedo dado a todos, el Cōde creya no viuiesse nada para el, y hallo milagrosamente, despues de auer dado a cada vno su parte, q̄ le quedarō en la mano siete pedaços: de manera q̄ quātos esto vierō quedaron muy marauillados, y encēdidōs en deuociō del Sācto, los quales pedaços de paño despues, por virtud del Sācto hizieron infinitos milagros, como adelante se dira, y entre los otros, el proprio Diego, auiedole venido vna graue calētura, q̄ auia veynte dias, q̄ para lo refrigerar era necessario hazer se vañar con agua fria, y auiedo perdido el seño, y el gusto del comer se acordo de aq̄lla reliquia del vestido del Sācto, y cō grā deuocion

deuociō se la hizo atar al cuello, y como se durmio le parecia q̄ estaua jūto a vna fuēte, cercado d̄ muchos frailes de la ordē del glorioso S. Francisco de Paula, y q̄ el vno le dezia tē buē animo, q̄ presto sanaras, y otro le dezia: esta q̄do q̄ presto saldras al puerto d̄ la salud saluo y seguro, y q̄ todos jūtos lo cōfortauā, q̄ cobraría salud, y entre los otros le parecio q̄ vnode aq̄llos le truxesse vna limeta llena del agua de aq̄lla fuēte, la qual le parecio beuer cō grā deuociō, y en esto desperto todo vañado de sudor, y libre d̄ tā ardiēte calētura, y cōto a todos la visiō y la merced q̄ auia recebido.

¶ De las sanctas reliquias q̄ se repartiēron le cupo vna parte a Pandolpho Brocone, de la misma tierra de Soreto, y el la guardo en vn arca de madera, y de ay a vn año le acaccio abrirla, y estando allí vn su hijo de cinco años casual-

mente cayo la tapadera del arca, q̄ era muy pesada y dura, y tomole la mano al niño que estaua aſido con ella en el canto de la boca del arca: y con temor que tuuo que de aquel golpe, la mano del niño fueſſe quebrada, invoco el n̄bre de Sant Fr̄nciſco de Paula, y como ſe acordo del pedaço de aquel Sancto paño, ſobre la quebrada y deſencaſada mano del niño, con grandíſima deuocion lo puſo, y ſubitamēte priuado de dolor milagroſamente quedo ſano.

¶ Al miſmo Pádolpho, ſe le auia hecho vna hinchazon en la cara, en la garganta, y en el pecho: de manera que no le dexaua hablar, comer, ni beuer, y con ſeñas, lo mejor que pudo, pidio aquella partezilla de paño, y hizo a vna niña que ſe la ataſſe al cuello, donde tenia el mal: haziendole tambien dezir el Pater noſter cō el aue Maria, a onor  
del

bienauenturado ſant Francisco de Paula, y en vn instante milagroſamente fue ſano y libre.

¶ Auiendole cabido a Iorge Fodero, otro pedaço de aquel paño, lo conſeruaua en vn arca con gran deuocion. Acaecio q̄ vna ſu ſobrino, estaua tres años auia frenatica y eſpiritada, y acordandose que tenia en ſu caſa tan milagroſa reliquia, con gr̄a Fe ſe la hizo poner de vna niña a la garganta de la enferma, y en vn instante por virtud del glorioſo ſant Fr̄nciſco, fue ſana y libre de aquel mal.

¶ Auiendole ſucedido a eſta propria muger (llamada Policena) vna diferencia con vna muger ſu vezina: por lo qual con el accidente blaſphemo del nombre de Dios, y luego la reliquia q̄ tenia al cuello deſaparecio: y ella muy arrepenſada con gr̄adíſimas lagrimas



se fue delante la imagen de la gloriosa virgen madre de Dios, rogádole la hiziesse parecer, y milagrosaméte la hizo parecer júto a la deuota imagen, por el qual milagro, todos los de aquel pueblo q̄daró espantados y muy marauillados, teniéndolo al duoto, y milagroso S̄to gr̄a deuoció: y este admirable hecho esta cō muchos restigos de vista cōfirmado y ap̄bado.

¶ Cupole otra parte de aquel paño a vno llamado Maestro Luys Cormaco, y de ay a vn año fue molestado de vn graue dolor de costado, con temor de morir del, y acordandose de la preciosa reliquia, con grandísima deuoción la puso sobre el graue dolor, y en vn instante milagrosamente fue sano.

¶ Tenia el códe Iuá Fráncisco de Arenas júto cōsigo cō gr̄a deuoció la imagen de nuestro glorioso S. Fráncisco de Paula. Acaecio q̄ vn hijo de vn su alcaide  
cayo

cayo grauemente enfermo, y teniéndole noticia de aquesta bendita imagen, con gran instancia se la pidio para verla, lo qual le fue concedido, y besando la con gran deuoción subitaméte tornó sano como de antes.

¶ Vna muger que tenia a su marido enfermo, hizo voto de vestirlo del abito tercero de su ordé del Sancto, y luego fue sano. Y vn hombre inuocando al Sancto se libro de vn gran peligro.

¶ A Bernardino Proueniano le sucedio vn acidéte q̄ se le hincho la cara, demanera q̄ en treynta y quatro dias no vió ni oyo cosa alguna, y por la crueldad del mal, se auia tornado casi vn mōstruo y nadie tenia confiança q̄ pudiesse escapar, hizo su muger voto de vestirlo del abito tercero de la orden del milagroso Sancto, y en termino de dos oras abrio los ojos, y coméço a hablar y en breue

breue tiempo fue del todofano.

¶ Queriendo Iulio Barretucho, juntamente con otros mancebos, llevar vna pieça de arrilleria de el castillo de Coñencia a Paula, era tan grande, que tenían vnzidos veynte pares de bueys para este effecto: y llegando con ella a la Mata, lugar donde auia vna grandissima cuesta, pendiente: y para que por la cuesta abaxo, con la gran cayda y furia, la dicha pieça no se escurriessse, usaron de rodear vna gruessa cuerda a vn arbol que alli estaua, para que con menos impetu la pudiesen baxar: y como la pieça venia cuesta abaxo, con su gran peso, se escurrio de tal manera, q̄ estando la maroma rebuelta en las piernas del dicho Barretucho, era imposible dexar de se las quebrar, y como se vio en tan gran peligro, se abrazó con el arbol, y con gran deuocion gritan-

gritando dixo. O bienauenturado Sant Francisco de Paula, ayudame, y dame fuerça. Y luego el carro de la Lombarda, milagrosamente se paro, y no llego donde el estaua antes le parecio (como el mesmo declara) que vio vn frayle de la orden del glorioso Sant Francisco de Paula, que tiraua con sus manos, de la cuerda: de lo qual todos aquellos mancebos, que con el estauan no auian podido tener: y viendo se por el frayle libre de tal peligro, no cessaua jamas de dar gracias al glorioso Sant Francisco de Paula, y lleuo pintado este milagro a su Iglesia, por memoria de la merced, que auia recebido.

¶ Estos y otros infinitos milagros, que hizo este Sancto confessor, fueron causa, que de vna propria voluntad, en diuersas partes se mouiessen los

Reyes

Reyes y los Principes, juntamente con las vniuersidades, a suplicar al summo Pontifice Leon decimo, quisiessse numerarlo en el cathalogo de los sanctos, que con cartas y embaxadores, le suplicauan con gran instancia lo pudiesse en effecto: por lo qual me a parecido por el prouecho de quien lo leyere, y por consolacion de los deuotos de este milagroso Sácto, traducir aqui en el fin deste libro algunas cartas, escriptas al summo pontifice, antes de su canonizacion: y por mostrar tambien como milagrosamente fue escripto en el numero de los sanctos: de mas de que le da a esta historia, no poca autoridad. Y como jamas no fuerón en vano los ruegos hechos a este tan piadoso, y caritatiuo confessor, menos lo seran agora para cófusión de los mal uados Erejes, que como perros rauio-  
 los

fos no cessan de ladrar contra los sanctos, y la sancta Iglesia Romana, madre vniuersal, y maestra de todas las Iglesias.

\* \* \*

## L A V S D E O.



¶ Fin del primer libro.

185  
LIBRO SE-  
GVNDO DE LA CA-  
nonizacion del glorioso Sant  
Francisco de Paula.



EN SEVILLA.  
En la Imprenta de Andrea Pescioni  
y Juan de Leon.  
1 5 8 5.

## COMIENÇA

EL SEGUNDO LIBRO,  
de las cartas que fueron escritas a su San-  
ctidad, del Papa Leon decimo, y al Sa-  
cro Colegio de los Cardenales, por el  
Rey e Reyna de Francia, y otros Princi-  
pes y varones, y vniuersidades: so-  
bre la canonizacion del glo-  
rioso sant Francisco  
de Paula.

EN LAS QUALES SE  
declaran muchos, y diuersos milagros, que al-  
gunos no estan escritos en la parte pri-  
mera deste libro. Donde se muestra  
la gran deuocion que le tenian  
a este glorioso San-  
cto.

CAR-

## CARTA DEL REY

Francisco de Francia, primero deste  
nombre, al Papa Leon  
decimo.

## SANTISSIMO

Padre.



L feruentissimo, piadoso,  
y singular zelo, y el desseo  
que tenemos, quel bien  
aueturado padre fray Frá-  
ncisco de Paula, primero fundador de  
la orden de los minimos, sea canoniza-  
do y puesto en el cathalogo de los san-  
ctos, me constriene, suplique a vuestra  
Sáctidad, sea seruido traer a perfecti-  
ona, obra tá loable y sancta, y tá perte-  
neciente a la exaltaci-  
on de la esposa de  
Christo, pues que de su Sanctidad consta

Aa 2 por

por tantos milagros: por muchos testigos ya declarados: por lo qual de nuevo torno a suplicar que a nuestra contemplacion, quiera conceder la dicha canonizacion, fechas primero las diligencias necessarias: lo qual haziendo, recibiremos merced, quedádo en obligacion a vuestra Sanctidad. A quien el altissimo Dios, conceda larga vida para el gouerno de su sancta Iglesia. De Bles a diez y siete de deziembre, de mil y quinientos y quinze años.

Deuoto hijo de vuestra Sanctidad  
Francisco Rey de Francia.

*CARTA DEL DVQVE  
de Borbon, al Papa Leon de-  
cimo.*

SAN-

SANTISSIMO  
Padre.

LA Magestad del Rey nuestro señor  
La escripto a vuestra Sanctidad, sobre la canonizacion del bédito padre Fray Francisco de Paula, fundador de la orden de los frayles Minimos: lo qual yo vn punto menos no desseo, q̄ el Rey mi Señor, de todo coraçon: por lo qual humilmente, y con toda reuerécia, suplico a vuestra Sanctidad, que considerada la sancta vida, continuada y aspera penitencia, y milagrosas mercedes, que muchas personas, por sus ruegos y merecimientos de nuestro señor Dios han alcáçado: de todo lo qual vuestra Sanctidad, tiene entera informacion, le plega y sea seruido tener por encomendados en esta ca-

Aa 3

noni-

Libro. II. De la canonizacion  
nonizacion, al general y frayles, de la  
dicha orden: lo qual haziendo, de mas  
de los meritos, q̄ aura con la magestad  
de Dios, sera al m̄udo vna obra de gr̄a  
fructo. Y cō esto haziendo fin, quedo  
rogando a la Magestad diuina, por la  
cōseruacion de vuestra Santidad mu-  
chos años, en aum̄to y salud de la san-  
cta madre Iglesia, y de toda la christiã-  
dan. De Mōcluc, a quinze de Enero, de  
mil y q̄inientos y diez y seys años.

Vuestro humilde y deuoto hijo.  
Carlo duque de Borbō, y de Alvernia.

*CARTA DE CLAVDIA*  
*reyna de Francia, al Papa Leon.*

SANTISSIMO PADRE.

**A**VEMOS entendido, que el  
Rey mi señor, a escripto a vuestra  
Santidad, sobre la canonizacion del  
bien

de S. Francisco de Paula. 188

bienaueturado padre fray Fráncisco de  
Paula, y creemos, que ya v̄ra Santidad  
estara informado de la buena vida, cō-  
uerfacion Sancta, constancia y perseue-  
rancia, del dicho padre, y bendicto san-  
cto instituydor de la regla de los Mini-  
mos, que poco tiempo a, desta passo a  
mejor vida, en el cōuento de la ciudad  
de Turon: y a concedido a los dichos  
frayles, que en su Iglesia puedan pintar  
la imagen de fray Fráncisco, y hazer del  
cōmemoracion, asì en las visperas co-  
mo en los maytines: mientras q̄ el pro-  
cesso, hecho sobre su vida y milagros,  
se prosigue: los quales el summo Dios  
criador nr̄o: asì en vida como despues  
de su partida, de entre los mortales: a  
q̄rido obrar por el, como v̄ra Santidad  
cūplidamēte esta informado del carden-  
al, de los sanctos quatro Coronados  
(al qual segun q̄ el nuevo general de la

A a 4 dicha

dicha orden nos a referido) vuestra Sãctidad cometio el processõ, que sobre la sancta vida, constancia y milagros suyos, se hizo en Calabria. Y porque el desseo que desta canonizacion tenemos, no es menor que el de mi madre, cuya anima Dios tenga en el cielo. Cõsiderando la honra de Dios, y de la sancta madre Iglesia, augmentarse cõ tan principal ocasion, pedimos y con affectuosissimo coraçõ, suplicamos a vuestra Sãctidad quiera en tal negocio tener por encomẽdados a los frayles de la dicha orden, conforme a los processos que por el Oispo de Paris, por virtud de vn breue a el cometido, assi en Calabria como en este nuestro reyno se han hecho. Dios nuestro criador de quien todo biẽ procede, conserue a vuestra Sanctidad largo tiempo, en el regimiẽto de la Sancta madre Iglesia, para

para el comun beneficio de los Christianos. De Paris a veynte y dos de Março de. 1516 años.

De vuestra Sanctidad deuota hija,  
Claudia Reyna de Francia.

*CARTA DE CLAVDIA  
reyna de Francia al Sacro Colegio de  
los Cardenales.*

CARISSIMOS HERMANOS,  
y muy amigos nuestros.

Entendiẽdo q̃ el Rey nuestro seõor, y marido, os a escripto en fauor de los frayles minimos sobre la canonizacion de su bendito padre è institutor, fray Francisco de Paula. Y conociendo que la Reyna nuestra madre de buena memoria, que esta en el cielo, tenia de

A s este



este mismo negocio, singular deſſeo, a la qual nos ſiguiendo, y no nos apartádo de tan loable voluntad, y affecto, pues que resulta en honra y ſeruiſio de Dios, y de nueſtra ſancta madre Igleſia, y para ſu exaltaci6n, y acrecentami6to, deſpues de auer eſcripto a la Sanctidad de nueſtro muy ſancto padre, ſe digne y tenga por bien conſolarnos en eſta conformidad, y quiera muy particularmente, tener por encomendados los frayles de aquella orden. Determinamos, tambien eſcreuiros, y con mucho affecto rogamos, q̄ eſtante la buena y ſancta conuerſacion, conſtancia, perfeuerancia y milagros de tan bendito padre, q̄ poco à dichoſamente paſſo deſte ſiglo: aſi como por virtud de algunos breues Apoſtolicos, en el exámẽ e informaci6n deſte negocio, en Calabria, y en eſte nueſtro reyno, ſe procedio

dio canonicamente, querays hazer ſeguir y referir, todo aquello, que en el ſobredicho examen, ſe contiene, para que conſtando dello, la razon que ay para eſta canonizacion, que tan entrañablemente deſſeamos, ſuplicuemos a ſu Sanctidad, ſe digne de la hazer, cõ numerando al bendito padre en el cathalogo, de los bienauenturados ſanctos, aſi como noſotros creemos, que lo merece. Certificádo os en eſto, nueſtra grandíſſima affection, y deſſeo, haſiendolo aſi, noſ hareys muy grande gracia: la qual en general, y particular de voſotros, conoceremos, con animo caríſimos amigos, y hermaros nõs de os la agradecer. Dios ſea con vos, y os guarde. De paris a veynte y dos de Março, de mil y quinientos y diez y ſeys años.

Claudia Reyna.

CAR-

*CARTA DE CLAVDIA*  
*reyna de Francia, al Papa Leon*  
*decimo.*

SANTISSIMO  
Padre.

Muchas vezes auemos escripto a vuestra Sanctidad, sobre la canouizacion del bendito fray Fráncisco de Paula, de cuya sancta vida, vuestra Sanctidad enteramente es informado, y como nos yguaemos en desseo, a la voluntad que de ella nuestra carissima madre de buena memoria, singularmente tenia, por la honra y exaltacion de la Sancta madre Iglesia: de nueuo suplicamos a vuestra Sanctidad, y con los mayores, y mas intimos ruegos, y quanto mas nuestras fuerças se estienden, le pedi-

pedimos, quiera admitir la tal canouizacion, y tener por encomédados los frayles de aquella orden, porque de hazerse nos esta merced, recibiremos grande alegria, y contentamiento có vuestra Sanctidad: la qual nuestro Señor por largo tiempo guarde, y conferue en el regimiento de la sancta madre Iglesia. De Paris a feys de Abril de. 1516.

Hija de vuestra Sanctidad  
Claudia Reyna de Francia.

*CARTA DE LA MIS-*  
*ma reyna, al sacro colegio de los*  
*Cardenales.*

HERMANOS CARISSIMOS  
y amigos nuestrs.

Por otras nuestras os auemos escripto en fauor d los frayles Minim, de la

de la orden, que instituyo, y fundo el bienauenturado padre fray Francisco de Paula, sobre la canonizaci6n del mismo, en la qual nuestra carissima madre de buena memoria, grandemente tenia puesto su animo e intencion, y nos no menos codiciando, por honra de Dios y de la sancta madre Iglesia, q̄ tan piadoso desseo, configa su deuido effecto. De nueuo hemos escripto a su Sanctidad, le plega de muy particularmente, amparar los dichos frayles, y assi ni mas ni menos de nueuo os escreuimos, y rogamos con mucho affecto, q̄ conocida, y entendida, la buena y sancta vida, perseuerancia y milagros, de aqueste bendito padre: de lo qual entendemos enteramente estar informados, querays suplicar a la sanctidad de nuestro muy sancto padre, quiera canonizarlo, y ponerlo en el cathalago de los

de los bienauenturados sanctos: lo qual sobre todas cosas desseamos, q̄ en nuestros tiempos se haga, y reconociendo tal gracia, en particular de cada vno de vos, nos prometemos grata, en qualquiera ocasion, q̄ se ofrezca. Nuestro señor os guarde, y conferue. De Paris a seys de Abril, de mil y quiniētos, y diez y seys años.

Claudia Reyna.

*CARTA DE ANA DU-  
quesa de Borbon, al Papa Leon.*

BEATISSIMO

Padre.

**H**Vmildisimamente me encomiendo a v̄ra Sáctidad, auiedo escripto otras vezes a v̄ra Sancidad, sobre la canonizaci6n del bédito padre fray Francisco de Paula, fundador de la ordē de los frayles Minimicos, como creo q̄ v̄ra San-

Sanctidad esta bien informado de la buena y sancta vida, costumbres, y cōstancia de aquel bendito padre, y que ya a ordenado se forme y siga el processo por mano del cardenal, de los sanctos quatro coronados, sobre los milagros que Dios nuestro señor y criador a obrado (así en su vida como despues de su muerte) legun le entendido del general dela dicha orden, portador de las presentes. Yo así mismo, suplico con toda humildad, quiera particularmente tener por encomendado a este general, conforme al tenor de los processos hechos, así en Calabria como en este reyno, por el Obispo de Paris, por virtud de vn breue Apostolico, cō lo qual quedo rogando a nuestro señor Dios por la larga conseruacion de vuestra beatitud en el gouierno de la sancta madre Iglesia. De Leó, primero dia

dia de Mayo, de mil y quinientos y diez y seys.

De vuestra Sanctidad humil-  
dissima y deuota hija.

Ana Duquesa de Borbon  
y de Aluernia.

*CARTA DEL REY  
Francisco de Francia, al Papa  
Leon.*

SANTISSIMO  
Padre.

**P**Or las cartas, que de pocos dias a esta parte, auemos escripto a vuestra Sãctidad estara biẽ certificado, del desseo que de la canonizacion del bendito padre Fray Francisco de Paula,  
Bb insti-

instituydor de la orden y Regla de los frayles Minimicos, tenemos, y sabiendo que vuestra Sanctidad esta bien informado de su sancta vida (segun que del general de la dicha orden, y portador de las presentes letras tenemos relacion) asi por el processo hecho en Calabria, como en este nuestro reyno. Y asi mismo de la gran constancia y perseverancia larga, con los milagros que Dios nuestro Señor (no solo mientras biuio, pero aun despues de su muerte) a tenido por bien de hazer por sus merecimientos. De todo lo qual, nos con aquellos que lo vieron y conocieron, como son perlados, nobles, y otras personas de nuestro reyno, hazemos entera Fe, y damos digno testimonio auer sido grande amigo de Dios, y hombre de toda perfeccion y Sanctidad, conforme al orden de vuestra

bca-

beatitud. Dirigido al Cardenal de los sanctos quatro Coronados. Pedimos de nuevo y suplicamos a vuestra Sanctidad, que continuando tan digna empresa, quiera traer en perfeccion tan sancta obra, començada por el Papa Iulio segundo su predecesor de felice recordacion, ordenando que el processo hecho sobre su sancta vida, con diligencia se publique, y refiera en su sancto consistorio, para que si por el pareciere ser digno y merecedor de la canonizacion, que sumamente deseamos, se haga en nuestros tiempos por vuestra Sanctidad, y sea puesto en el cathalogo de los sanctos bienauenturados: por lo qual con toda sinceridad y affection, le rogamos, y de nuevo suplicamos, de Fe al dicho general: porque de ansi lo hazer resultara a cerca de Dios vna obra

Bb 2 de

Libro.II. De la canonizaciow  
de mucho merecimiento. y a cerca de  
nos singularissima gracia, y merced.  
Con cuya esperança quedamos rogan-  
do a la diuina Magestad, por la felice  
preferuacion de vuestra Sanctidad en  
el gouierno dela sancta madre Iglesia.  
De Crema, a tres de Mayo, de mil y qui-  
nientos y diez y seys.

Deuoto hijo de vuestra Sanctidad,  
Francisco Rey de Francia.

*CARTA DE CLAVDIA*  
*reyna de Francia, al Papa*  
*Leon.*

BEATISSIMO  
Padre.

Como la Magestad, del Rey mi se-  
ñor, al presente escriue a vuestra Sa-  
ctidad,

de S. Francisco de Paula. 195

ctidad, sobre la canonizacion del ben-  
dito padre fray Francisco de Paula, in-  
stituydor de la ordé y regla de los fray-  
les Minimos. Creyêdo yo, que vuestra  
Sanctidad es ya enteramente informa-  
do de la buena y sancta vida, conuer-  
siô, constâcia, y su perseuerancia. Auiê-  
do vuestra Sanctidad ordenado, que  
se forme processo, sobre los milagros,  
que Dios nuestro criador, a querido  
por el mostrar al mundo tanto en su  
vida, quanto despues de su felice tran-  
sito: assi como por su orden lo à segui-  
do el Cardenal de los sanctos quatro  
coronados, y nos à informado el gene-  
ral de la misma orden, lleuador de las  
presentes letras. Y pues que la reyna  
nuestra carissima madre, y señora de  
buena memoria, que Dios tenga en  
gloria, le tenia singular affection, y des-  
seaua mucho su canonizacion, cono-  
ciendo

Bb 3

ciendo nos ser esto honra de Dios, exaltacion y aumento de la sancta madre Iglesia, entrañablemente desseamos sea puesto en effecto: por lo qual pedimos, y suplicamos a vuestra Sáctidad, se digne acabar este negocio, assi como se contiene en los processos ya hechos: el vno en Calabria, y el otro en virtud de vn breue de vuestra Sanctidad, dirigido al obispo de Paris: porq̄ de hazerlo assi, lo recebiremos en singularissima merced, y rogaremos al sumo criador, que por muchos años, le conferue en el gouierno de la sancta madre Iglesia. De Leon a tres de Mayo, de mil y quinientos y diez y feys años.

\* \* \*

Vuestra deuota hija Claudia  
Reyna de Francia.

CAR-

CARTA DEL REY  
Francisco de Francia, al sacro colegio de los cardenales.

CARISSIMOS AMIGOS  
y hermanos nuestrs.

O Tras vezes auemos escripto a la Sáctidad del Papa nuestro sanctissimo padre, requiriendole y suplicado le téga por bien de canonizar y poner en el cathalogo de los bienauéturados sanctos del parayso, al bienauéturado padre fray Fráncisco de Paula, primero fundador de la orden de los Minimós. Auida antes toda consideracion, sobre su buena y sancta vida, doctrina sana, y meritos de q̄ siempre fue lleno y adornado, este tan milagroso padre, segun que enteramente somos informados.

Bb 4 Y pues

Y pues que con semejantes cosas se enfalça la honra de Dios, y de sus Sãctes, y se engrandece el decoro de la sancta Iglesia, y esta es obra de grande merecimiento. Con affectuosa voluntad os rogamos, que por nuestro amor, querays hazer, cõ nuestro sanctissimo padre, siga la canonizacion dicha, para que el bendito padre fray Francisco de Paula sea connumerado en el cathalogo de los ciudadanos celestiales, cõceda, y haga expedir todas y qualesquier bulas y prouisiones, en tal caso necessarias. Haziendolo asì recibiremos de vos vna cosa muy grata. De mas desto auemos escripto por el general de la dicha orden, a quien se à cometido particular y expreso cargo en la profecucion deste negocio, asì acerca de su Sanctidad, como de vuestras personas. Por tanto de nuevo os rogamos

mos, querays prestar entera Fe al dicho padre general, en todo lo que de nuestra parte os dira. Dios nuestro señor os guarde carissimos amigos, y hermanos nuestros. De Bles a diez y siete de Deziembre, de mil y quinientos y diez y seys.

Francisco Rey de Francia.

*CARTA DEL OBISPO  
de Granopoli, al Papa Leon.*

CLEMENTISSIMO  
y sanctissimo Padre.

Despues de besar sus sanctissimos pies, hago saber a vuestra Sanctidad, como la magestad del Rey Francisco de Frãcia, y su serenissima muger,

Bb 5 y su



y su generosissima madre, con otras muchas personas del linage y sangre Real (como de sus cartas v̄ra Sãctidad lo aura entendido) sumamente desleã la canonizaciõ del bendito fray Frãcisco de Paula, y nos no menos deuotos y desleosos del mismo negocio, emos querido con aquella reuerẽcia y acatamiento q̄ cõuiene significar a v̄ra Sãctidad humilmente por las presentes, como en el año de la Encarnacion del Señor de mil y quiniẽtos y siete, casi al fin del mes de Abril, estãdo cõ mucho descõsuelo en el castillo de Mõte, arca de la ciudad de Granopoli, la excelentissima reyna madre de la serenissima Claudia, nueua suceßora en este reyno. Entendiendo que su generosa hija era oprimida de vna grauissima calẽtura. Nos fuymos al dicho castillo por la consolar, y le aconsejamos que por la  
salud

salud de su carissima hija, se encomendasse en la intercesion y meritos dignissimos, del bienauẽturado fray Francisco de Paula, con voto y promessã que si el bendito padre, por sus merecimientos è intercesion cobrassẽ a su hija la salud, de que tãta neccsidad tenia, procuraria cõ todo su poder y fuerças, de que legitimamente fuesse canonizado. Y acaecio, que no pocos dias despues, yẽdonos a visitarla, la hallamos la mas consolada que jamas auia estado, porque por muchos embaxadores y auisos, era informada, que la Reyna enferma era ya milagrosamente libre del peligroso mal, de que antes auia sido muy afligida: de lo qual nos à parecido cosa muy justa, certeficar a vuestra Sãctidad por esta nuestra carta, notificandole tambien auer entendido reuelaciones,  
del

Libro.II.De la canonizacion  
del dicho bienaueturado padre mien-  
tras biuio, que solaméte a Dios, y a mi  
eran manifiestas, y que todo el tiempo  
que en Francia estuuo, fue escogido va-  
so de religion, y muy lleno de toda vir-  
tud, fundando muchos monasterios, e  
Iglesias, biuendo siempre religiosa y  
sanctamente. Hemos asy mismo cono-  
cido sus limpissimas y exemplares co-  
stumbres, y sincerissima vida, mas pu-  
ra que el oro purissimo, auentajando-  
se en sus obras a todos los mortales, de  
tal manera que aun biuendo, comun-  
mente era tenido y juzgado por san-  
cto. Sabemos de mas desto, q̄ muchas  
cádelas que el a diuerfas personas dio,  
euidentemente han obrado por su me-  
dio infinitos milagros: por todo lo  
qual sanctissimo padre, y por la obliga-  
cion que tengo, soy forçado a suplicar  
a vuestra Sanctidad por tan piadosa ca-  
noni-

de S. Francisco de Paula. 199  
nonizacion, escriuiendo las presentes  
de muy gran voluntad, para este effe-  
cto, rogando a Dios nuestro señor, en  
entera salud y felicidad, le cóserue con-  
tra la ferocidad de los enemigos de  
nuestra ortodoxa Fe. De Granopoli  
primero de Iunio, de mil y quinientos  
diez y seys.

De vuestra Sanctidad deuoto sieruo  
Lorenço obispo de Granopoli.

CARTA DE LA DV-  
quesa de Saboya, al Papa  
Leon.

SANTISSIMO  
Padre.

BEstando sus beatissimos pies, me en-  
comiendo a vuestra Sanctidad, por  
que

que la magestad del Rey Francisco mi señor a escripto a vuestra Sanctidad, sobre la canonizacion del bienauenturado padre fray Francisco de Paula, primero fundador de la orden de los Minimos, siendo yo tambien informada de su religiofísima vida, humilmente suplico a vuestra Sanctidad, quiera tener por encomendada, obra tan meritoria: lo qual haziendo, quedare por su muy obligada sierua, rogando a nuestro señor Iesu Christo, conserue a vuestra Sanctidad largo tiempo en el gouerno de la Sancta Iglesia. De Amborsia, a diez de Deziembre, de mil y quinientos y diez y feys.

Muy humilde y obediente hija  
de vuestra Sanctidad

Filiberta duquesa de Saboya.

CAR-

CARTA DE CARLO  
duque de Alençon al sacro colegio de los cardenales.

SEÑORES MIOS:

HE sabido, que la magestad del Rey nuestro señor (como otras vezes a hecho) a escripto, encomédádo os los frayles Minimos, del cóuento de Turó, sobre la canónizació del bienaueturado padre è instituydor de su ordé, fray Fráncisco de Paula, por lo qual yo tábíe he qrido escreuiros y de nuuo affectuofaméte rogaros, q conocida la buena y sancta cóuerfación, perseverancia y milagros hechos mediante las oraciones del bienaueturado padre, y leydos los processos formados y hechos en virtud de los breues, de la sede apostolica,

acerca

acerca de su vida y costumbres, querays hazer que se acabe esta tá sancta obra: para lo qual va a Roma el general de la dicha orden: y por amor de mi le querays ayudar y fauorecer, porque ha ziendolo así hareys cosa al Rey nuestro señor muygrata, y a mi merced singularissima. Y ruego a nuestro Señor os conceda enteraméte todos vuestros deffcos. De Amborsia a veynte y siete de deziembre, de mil y quinientos y diez y seys.

Todo vuestro, Carlo  
Duque de Alenzon.

*CARTA DE CARLO  
Duque de Alenzon, al Papa  
Lecn.*

BEA-

BEATISSIMO  
Padre.

LA MAGESTAD DEL Rey mi señor, al presente escriue a vuestra Sanctidad (como otras vezes) que se digne canonizar, y poner en el cathalogo de los sanctos, al bienauenturado padre, fray Francisco de Paula, primero fundador, de la orden de los Minimos, de exemplar y sanctissima vida. Y porque padre Santissimo, no me nos deuocion y affection tenemos de ver concluyda vna tan digna obra. Suplico a vuestra Sáctidad, por la expedicion della, que así, con nueva y mayor obligacion suplicaremos al criador de todas las cosas, conceda a vuestra Sanctidad por largo tiempo a la sancta

Cc madre

Libro. II. De la canonizacion  
madre Iglesia. De Amborsia à veynte  
y ocho de Deziembre, de mil y quinié  
tos y diez y seys.

Vuestro humilde obedientissimo  
y deuoto hijo.

Carlo duque de Alenzon.

*CARTA DE LA VNI  
uersidad de la tierra de Regina, al  
Papa Leon.*

ALTISSIMO PONTI-  
fice y pastor dela vniuersal  
Iglesia.

**D**Espues de befar sus sanctissimos  
pies, los humildes, y obediétes hi-  
jos de la sancta sede apostolica. Simon  
Galeota, de Napoles, gouernador dela  
tierra

de S. Francisco de Paula. 202

tierra de Regina, del obispado de Bisi-  
gnano. Y Luys Galeota, de la dicha ciu-  
dad, accessor, y juez de la misma tierra,  
cò toda la vniuersidad (con aquella in-  
stacia y deuocion, q̄ se requiere.) Supli-  
camos a vuestra Sãctidad, se digne de  
escreuir en el cathalogo de los sanctos,  
al marauilloso fray Frãcisco de Paula,  
glorioso por sanctidad. Y por señales,  
y prophecias illustre, atento q̄ toda la  
Calabria, no cessa d lo llamar Sãcto, in-  
clito y glorioso, y q̄ sin duda reyna con  
Christo. En testimonio de lo qual em-  
biamos agora a vuestra Sanctidad, las  
grãas q̄ por su medio emos recebido,  
de las cuales an depuesto, y declarado  
muchos testigos, delãte del obispo de  
Cariati, y del reuerendo y venerable  
padre fray Lorenço Clanensi, de la or-  
den de los Minimos. Auiendose retifi-  
cado en sus dichos, y auiendo sido en

C c 2      verda-

Libro.II. De la canonizacion  
verdadero estilo fielmente examina-  
dos. A nueue de Nouiembre, de mil y  
quinientos y diez y feys.

De vuestra Sanctidad humildes  
è indignos seruos.

Simon Galeota, y Luys  
Galeota de Napoles.

*CARTA DELA VNI-  
uersidad de Paula, al Papa  
Leon.*

**A** La Alteza de vuestra Sáctidad, san-  
ctissimo padre, no terniamos atre-  
uimiento de escreuir tan familiarmen-  
te, por no ser notados de temeridad,  
fino le vuiessemos conocido clemen-  
tissimo, y humanissimo, mas que a to-  
dos los demas hóbres: pues aun a aque-  
llos

de S. Francisco de Paula. 203

llos que jamas an visto a vuestra San-  
ctidad, nūca les dexa de hazer bié con  
su magnificencia: por lo qual nosotros  
con gran esperança, no dudamos pe-  
dir lo que dessecamos alcançar. Y porq̃  
el bienauenturado Fray Francisco de  
Paula, nuestro ciudadano mientras  
biuio entre nosotros, en cōtinuos ayu-  
nos y vigiliias, y otras grandes costum-  
bres, y sanctas obras, nunca se vio bol-  
uer atras. Cuya sancta religion, por su  
vida y sanctidad, por la gracia diuina,  
en todo el mundo de la Fe christiana  
se estiende. Meritamēte le estimamos  
digno del numero de los sanctos. Por  
lo qual con las rodillas por tierra, hu-  
milmente suplicamos a vuestra Sancti-  
dad, que cōsideradas sus obras, alsí en  
vida como despues de muerto: y lo q̃  
cada dia por el se alcança. De lo qual  
nosotros tambien damos testimonio,

Cc 3 quiera

quiera segun que sus meritos lo piden, y demandan, canonizarlo y connumeralo en el cathalogo de los sanctos, porque sea contado en la Iglesia militante, como en la triunfante goza de la gloria: y haziendose en su pontificado, como esperamos de vuestra Sanctidad: nosotros y nuestros hijos perpetuaméte le quedaremos obligados, y aya nos por encomendados en sus oraciones: y Dios padre omnipotente, el deseado deseo le conferue amen. De

Paula, a veynte y seys de Deziembre, de mil y quinientos y diez y seys.

\*\*\*

De vuestra Sanctidad humildes siervos, los hombres de la vniuersidad de Paula.

CAR-

CARTA DE LA VNI-  
uersidad de Mayda, al Papa  
Leon.

BEATISSIMO  
Padre.

NOS los hombres, y vniuersidad de la tierra de Mayda, dela prouincia de Calabria. Despues de auer besado tres vezes la tierra, deláte sus sacros pies, y encomédandonos en sus oraciones, le certificamos, que por la sincerissima, limpia è immaculada vida, sin culpa o mancha de delito, del bienauenturado fray Francisco de Paula, nuestro conterraneo, desde que con nosotros estaua, mouidos por los grandes milagros, y prodigios, varias vezes por el hechos. Determinamos fundar

Cc 4 en

en nuestra tierra, vn conuento de su orden:el qual ciertamente nos à aprouechado en el tiempo passado. Y mayormente en el venidero, esperamos que nos sera de grande vtilidad, por parte de las oraciones, sanctas costumbres, buenos exépllos, y honesta vida destes religiosos que aqui estan; por lo qual somos constreñidos, huyendo de ser tenidos por ingratos. Cō las rodillas por tierra suplicar a vuestra Sáctidad, quiera abreuia la canonizacion deste bié auenturado padre fray Francisco de Paula, cōtandolo (con su pontifical potestad) en el numero de los sanctos: y diputar vn dia soléne de su festiuidad, por quanto los merecimientos de su Sanctidad, obran en vuestra beatitud, y haziendolo celebre en el vniuerso: afsi como en la diuina prefencia de la indiuidua Trinidad, ruega por vuestra

San-

Sanctidad, que justa y sanctamente gouierne la manada, que le à sido encomédada, y despues en su felice y dichoso transito, a la vida y gloria eterna sea lleuado, por todos los siglos Amen.  
DeMayda a diez de deziembre, de mil y quinientos y diez y seys.

De vuestra sanctissima beatitud  
hijos en Christo.

El Vicario. El Capitan. El Sindico. El Maestro Jurado. Y otro hombres de la tierra de Mayda.

*CARTA DE LA VNI-  
uersidad de la ciudad de Aman-  
tea, al Papa Leon.*

(?)

Bb 5

SAN-



SANTISSIMO PADRE  
y pastor de la vniuersal  
Iglesia.

DESPUES de auer humilmen-  
te besado sus sacros pies, y cō gran  
deuocion auernos encomendado en  
sus oraciones, nos conuiene certificar  
alguna cosa, de la virtud y vida del biē  
auenturado padre Fray Francisco de  
Paula. Sabra pues vuestra Sanctidad, q̄  
este bendito padre, por religion y fan-  
ctidad, y otros infinitos milagros, a si-  
do muy nombrado y por virtud de  
Dios omnipotente, à sanado y librado  
infinito numero de enfermos ator-  
mentados de diuersas enfermedades,  
y auer tambien entrado en vna cale-  
ra ardiente, saliendo libre sin que el  
fuego della le tocasse ni offendiesse en  
cosa

cosa alguna. De mas de otros infini-  
tos milagros impossibles a se hazer  
sin virtud de Dios: de lo qual todo se  
da verdadera informacion: demas de  
la publica boz y fama, que en nuestras  
tierras se tiene, y verdaderamente se di-  
ze. Demanera, q̄ somos constreñidos,  
sin mudamiento alguno de color en el  
rostro, a deuota y humilmente supli-  
car a vuestra Sãctidad, que por la hon-  
ra de hombre tan del cielo, y de su reli-  
gion y orden, y augmento de la deuo-  
cion de los Christianos, se digne, jun-  
tar al sobredicho padre, canonica, y  
honradamente, al numero de los san-  
ctos. Por lo qual de nueuo, y siempre,  
besando sus sanctos pies, quedãdo obli-  
gados a seruir perpetuamente a vue-  
stra Sanctidad: hazemos fin esperan-  
do su sancta bēdicion. De la ciuaad de  
Amãtea, a veynte y cinco de Nouiēbre,  
de

Libro. II. De la canonizacion  
de mil y quinientos y diez y seys años.

De vuestra Sanctidad, obedientíssi-  
mos y deuotísimos hijos.

La vniuersidad, y hombres dela  
ciudad de Amantea.

*CARTA DE DON VI-  
cencio Garrafa, conde de la Grotaria  
al Papa Leon.*

**H**umilmente, y con toda reueré-  
cia se suplica a la Sáctidad de nuestro  
señor, el padre Sancto (despues de auer  
besado tres vezes la tierra delante de  
sus pies) de parte de Vicencio Garrafa  
conde de la Grotaria. En la prouincia  
de Calabria, declarando, que entre las  
otras innumerables señales y milagros  
en

de S. Francisco de Paula. 207

en nuestro tiempo obrados, por el bié  
auenturado padre Fray Francisco de  
Paula, han sido muchos vistos por sus  
propios ojos. Y así mismo de la Con-  
desa Bernardina su muger. Por lo qual  
humilmente, las rodillas por tierra, su-  
plica a su Sanctidad, se digne numerar  
lo en el cathalogo de los sanctos, sien-  
dole de mas desto notorio al conde y  
a su muger el beatísimo Paulano auer  
salido de la ardiente calera libre, sin q̄  
el fuego en algo le vuisse offendido, y  
con las manos desnudas, auer tenido  
las brasas ardiendo, por calentar en el  
amor de Dios à algunos incredulos, q̄  
se hallauan presentes, que dudauan de  
su sanctidad: de la qual admirable o-  
bra, viendolo salir intacto vinieron a  
creer la verdad, no calládo despues de  
esto, auer oydo a vna persona digna de  
Fe, llamado Bernardo Carraciolo, que  
el

el bendito fray Francisco, en el tiempo que era Cardenal, el beatissimo Julio segundo, predecesor de vuestra Santidad, le pronostico como auia de ser pontifice: siendo el dicho Bernardo presente. Dire tambien como en vn lugar seco y desierto, adonde el començaua a edificar vna Iglesia, hizo manar milagrosamente vna fuente, contra toda opinion humana. A entendido assi mismo, como vn madero de disforme grandeza y peso, porque adonde estaua impedia, lo passo solo a otra parte. Vio la dicha Condesa su muger, que estando vn su hermano, llamado Antonio, enfermo de vna muy graue enfermedad, fue libre de la muerte, solo con la deuocion, de vn vizcochete, y de vn pero que le embio el bienauenturado Sancto, contra la opinion de los medicos, que casi por

muer-

muerto lo juzgauan, no dexara en silencio, como auiedo concurrido, innumerable compania de gente, por ver los infinitos milagros, que el Sancto hazia, les harto con solo vn canastillo de pan, que apenas otros diez como el, fueran bastantes para que aun solamente lo gustaran. Y que vna medida de vino estuuo siempre llena aunque cada vno beuiesse della. Lo qual euidentemente se vio, que fue causa que la deuocion entrasse en los entendimientos y coraçones de los hombres, quedando de ver esto espantados: y assi por sancto lo venera y tiene la prouincia. Humilmente, pues con las rodillas en tierra, se suplica a vuestra Beatitud, que por amor de Dios, cuyas vezes tiene, se digne acompañar a este bendito padre, en el cathalogo de los sanctos, por sus muchos mereci-

mien-

Libro. II. De la canonizacion  
mientos, è infinitos milagros, en Fe de  
lo qual la presente se hizo firmar de  
nuestra propria mano, y sellar con nue  
stro acostumbrado sello. Dada en el ca  
stillo de la Rocela, de la Diocesi Hiera  
ci. En la vltior Calabria, a seys de De  
ziembre, de mil y quinientos y diez y  
seys años.

Vicencio Garrafa, Conde de  
la Grotaria, humilde y deuo  
to seruo de vuestra Beati  
tud, suplica quanto arriba se  
contiene.

*CARTA DE LA VNI  
uersidad de Montalto al Papa  
Leon.*

BEA-

BEATISSIMO Y SAN  
tissimo Padre.

Despues de auer besado los pies de  
vuestra Sanctidad, y humilmente  
encomendarnos a vuestra Sanctidad.  
Sabra como en nuestros tiempos, en  
esta nuestra prouincia de Calabria, à  
floreçido el bienauenturado fray Fran  
cisco de Paula, de la orden de los Mini  
mos, hombre en toda virtud affama  
do: el qual à sido muy exemplar è illu  
stre, por muchos milagros. Alumbran  
do ciegos. Dando habla a mudos, que  
eran priuados de ella. Y a muchos y di  
uersos enfermos, de varias enfermeda  
des, sanado milagrosamente. De mane  
ra que de todos comunmente, es teni  
do por sancto, y cada dia celebrado. Y  
creemos que alsi como entre Christia

Dd nos,

Libro. II. De la canonización  
nos, en la tierra fue admirable, se deve  
dignamente contar por tal entre los  
otros Sanctos, porque los demas sier-  
uos de Dios, pretendan mas altas vir-  
tudes, con su exemplo, aduirtiendo co-  
mo son fauorecidos de vuestra Sancti-  
dad por nuestra suplicacion. De Mon-  
talto a veynte de Nouiembre, de mil  
y quinientos y diez y seys.

De vuestra Sanctidad humil-  
dissimos hijos, todos los hó-  
bres de la tierra de Mōtalto.

*CARTA DE IVAN*  
*Francisco de Arena, conde de Arena,*  
*y de Istilo, al Papa Leon. Don*  
*de se cuentan muchos*  
*milagros.*  
(?)

BEA-

BEATISSIMO  
Padre.

SOLI AN aquellos que eran em-  
buelto en las miserias del mundo,  
con vanas alabças, en salçar y subir al  
cielo à aquellos que con bienes tépo-  
rales resplandecian: los quales ciegos  
del humo de tales vanidades, se çabu-  
llian al fin en las sensualidades carna-  
les: de manera, que enamorados de sí  
mismos, no acordandose del fumo  
bien, en ninguna parte. Antes se esten-  
dia tanto entre los mortales esta va-  
nagloria, que despues con el tiempo  
(vanamente) eran por Dioses adora-  
dos, haziendose vno hijo de Iupiter,  
otro de Marte, otro de otros seme-  
jantes. Mas viniendo la verdadera  
lumbre al mundo, à alumbrar las

D d 2 escri-

Libro. II. De la canonizacion  
escripturas, siédo descubierto el cami-  
no de la verdad y vida. Aquellos cōcen-  
tos y armonias, cōpuestos en loor de  
los Idolos, dexados ya del todo. Los de  
uotos escriptores, que de mano en ma-  
no an sucedido en el mundo, nos an da-  
do a entender, la honra y gloria de Je-  
su Christo, Salvador y caridad inefa-  
ble: y la de sus siervos y sequazes. Los  
quales, porque con gran cōstancia, an  
sobrepujado, y se an auentajado en los  
martyrios: domado la carnalidad, y vé-  
cido al demonio. Los summos Ponti-  
fices successores de sant Pedro, se an  
mouido, alumbrados del Spiritu San-  
cto, a los contar en el cathalogo de los  
sanctos. O quanta es la bienauenturan-  
ça de aquel Pontifice, que en su tiem-  
po acaecio escreuirse el nombre de al-  
gun sancto en el cathalogo: por cuyos  
meritos, el sumo Monarca, lo à escripto  
en el

en el cielo. Agora pues entre estos ta-  
les soys vos solo en nuestros tiempos,  
Leon pontifice sancto, que en caridad,  
y sanctidad respládeceys. Veys aqui co-  
mo en el tiempo presente, se trata de los  
hechos del bienauenturado fray Fran-  
cisco d Paula, de cuya sanctidad yo me  
espanto y tiemblo: pues que el summo  
bien tanto lo à Illustrado. Los cielos se  
marauillan. La tierra lo reuerencia. To-  
das las cosas le puso debaxo de los pies  
el omnipotente Dios. Los peces del  
mar, las aues del cielo, las ouejas, los  
bucyes, y tambien las fieras de la flore-  
sta. Los muertos son resucitados: los le-  
prosos limpios: las mugeres esteriles  
an parido, y la naturaleza à obedecido  
a su mandado: pues las viejas an conce-  
bido, y los arboles infrutuosos an flore-  
cido, y producido. No solaméte à obe-  
decido, mas es aniquilado en las cosas

mixtas, el fuego perdiendo la virtud: en las tierras secas, haziendo salir fuentes, q̄ hasta el dia de oy se veen: demas de otras infinitas señales, que a dexado este amigo de Dios, mostrádo vna admirable potēcia. Así como en el viejo testamēto se halla y es necesario, que las figuras precedan a lo figurado, y en el nueuo seguir las pisadas d̄l figurado. Las llagas de n̄ro redēptor de dōde fallio la sangre preciosa para curar n̄ras miserias, y para sanar n̄ros vicios, son figuradas por las ordenes mēdicantes: porq̄ siēdo las quatro ya fundadas, pasados ya los mil y quiniētos años, también la vltima profesiō, de tal resto y pisadas, q̄ es la quinta llaga, no era ordenada, quādo las cosas estauā en vn ordē admirable, y sobrenatural, y se deseaua la sobrenatural eleccion: la qual en este tiēpo es la vltima para el fin de aque-

aq̄sta obra. Este vaso bēdido, este santo padre, no solo es autor de la quinta regla, mas en el manojo escogido por admirable en el alegria delos cielos, y cō seruaciō del siglo. Passaria mas adelāte padre benditísimo, en los hechos y señales q̄ el Criador a demostrado en la inocēcia y sanctidad desta criatura, si no me faltassen las fuerças, no siēdo cosa licita, ocupar a v̄ra Sātidad en palabras: por lo q̄l me sera forçoso venir al efecto, el qual cō sumo amor y afecto deste biē auēturado padre, fue obrado en mi padre, y por esta causa me quiso llamar Fráncisco, teniēdome por su mayor deudor: porq̄ como le cōuenia a mi padre yr al asedio y cerco d̄ Otrāto cō otra gēte d̄ guerra, para cōbatir cō los crueles turcos: llego al pueblo d̄ste biē auēturado Sācto, y por la deuociō q̄ le tenia, le rogo, q̄ suplicasse a n̄ro señor le

guardasse de aquel peligro, al qual dio vna candela (que no parecia fuesse hecha por obra de manos) por escudo cōtra qualquiera offensa, o desgracia: y lo mismo hizo a todos los que con el yuan. De donde resulto, que por su sancto don, mi padre y los demas que en su compañía yuan, fueron librados debaxo de los muros de la ciudad. Primeramente del incendio del fuego, y de las pelotas del artilleria, y de los otros instrumentos engañosos. Y no solo de esto, mas tambien del contagioso mal de pestilencia, q̄ entonces en el exercito a todos los mortales offendia. Aqui vno de aquellos, menospreciando el sancto y milagroso presente: fue herido y muerto como si fuera vn perro. Quiero juntar a este colmo de milagros: como a dos hijos mios, vno de dos años, y otro de tres: oprimidos en

vn

vn mismo tiempo, de vna pestilencial calentura: perdido el sentido, y casi al extremo de su vida: E yo y su madre muy tristes, y dolorosos: y en encomendandolos en las oraciones del bendito Sancto: verdaderamente en vn instante, les fue infundido el Spiritu vital, a entrábos. O quan alabado es Dios en sus sanctos, pues que nunca dexa de hazer aquello que por la boca de S. Marcos dixo, en persona desta escogida criatura, diciendo: Sobre los enfermos pornan las manos y sanaran. Demanera, que en el proprio dia, q̄ creya auerlos de sepultar, se despidio la incurable calentura. Los dolores se fueron, y boluio el natural color que auia perdido, que si no los vueran visto tan grauemente enfermos, no creyera ninguno auerlo estado. Callo como mi muger, estádo atormentada de vna dolorosa

D d 5 poste-



postema, y preñada de ocho meses, q̄ todos pensauamos q̄ muriera desta dicha ocasiõ, poniédole el cordõ del bẽdito frai Frãcisco, q̄ me lo auia dado vn frayle q̄ era venido de Francia, no solo fue libre d̄l mouito, mas miẽtras el cordõ tuuo cõsigo, ni dolor ni calẽtura sin tio en manera alguna. Esto que es cosa clara, y sin duda alguna no callare, y es q̄ viniẽdo vn frayle de su orden (q̄ entõces era corrector del monasterio de S. Blas) por limosna, al qual yo la di, estãdo presentes no pocos d̄ mis subditos. Aquel frayle por me hazer vn giã presente, me dio vn pedaço del proprio effido del bienauẽturado fray Frãcisco de Paula: y queriẽdo yo dar a cada vno su parte, hize veynte pedacicos chicos, segun q̄ era el numero de los circũstantes, y despues queriẽdolos repartir, cõfiado en̄l bienauẽturado fray Frãcisco, que

que en loor de Dios omnipotẽte auia mostrado alguna seña: de manera que tal obra no fuẽsse manifestada: escõdi en mis manos algunos pedacillos: y no solamẽte fuerõ a los veynte circũstantes dados a q̄llos veynte pedaços: mas milagrosamẽte se aumẽtarõ. Y cõcurriẽdo el pueblo dela propria tierra, di otros cien pedaços: y abriẽdo mi puño halle q̄ de aquellos veynte pedaços me quedauã siete dẽtro de mi propria mano, los quales se quedaron para mi, casi como si el bẽdito padre me los vuiera dado. No dexare d̄ dezir, como de la imagen deste bienauẽturado Sancto Paulano, an salido resplãdores relũbrantes, q̄ a media noche relũbrauan la casa: y esta imagen esta en mi oratorio: y esto tambien me à dicho que le acaecio a vn religioso Cartuxano, estãdo orando de rodillas delante de su Ima-

Imagē. Queda por dezir, como vn poco antes, teniendo la Condesſa mi muger vn increyble ſingulto, que le cauſa ua vn gran vomito: por el qual tenia el pecho y la gargáta tan laſtimados del dolor, que a penas podia tragar la ſaliua: y vn religioso, caſi embiado por Dios a mi caſa, tenia vn instrumento de hierro, a modo de ſierra, teñido de la ſangre del bienauēturado padre, de quando el maceraua ſu cuerpo con la penitencia. Orando eſte al bendito padre, y poniendo el hierro ſobre el pecho de la enferma mi muger, en vn inſtante ſe le quito el vomito, y dolor tá incurable, y coméço luego ſin pena alguna a comer. Otras muchas coſas diria, ſino fueſſe por moſtrar que tengo tan poca confiança en vueſtra Sanctidad, q̄ tuuiéſſe neceſſidad de exortacion en vna tan ſancta obra. Plegale pues

pues dignarſe, auiendole nueſtro Señor Dios ilustrado por ſus milagros, y hóradole en el cielo: que aſi lo quiera ſeñalar en el cathalogo de los Santos: porque en la tierra ſea venerado, para confuſion de los crueles Ereges, y prouecho de los fieles de Ieſu Chriſto: que yo no menos humildemente, que de uoto, no ceſſo de encomédarme a vueſtra Sanctidad. Dios guarde a vueſtra Sanctidad, y conceda los años de ſant Pedro: con la qual fortaleza ſubjete a los crueles enemigos de la Sácta Fe catholica. Del caſtillo de Arena, a diez y ſiete de Iunio, d̄ mil y quiniétos, y diez y ſeys,

De ſu Sanctidad deuoto  
y humilde ſeruo.

El proprio Iuan Francisco.

CAR-

CARTA DE LA VNI-  
uersidad de Piliانو, al Papa  
Leon.

BEATISSIMO PA-  
dre y pastor de la vniuersal  
Iglesia.

HUmilmente suplicamos a vuestra  
Sáctidad, los Sindicos, Maestros, y  
Jurados, de la vniuersidad de Piliانو,  
del obispado de Marthorano, declara-  
do, como en estas nuestras partes, fue  
convezino el bienauéturado fray Frá-  
cisco de Paula, de sanctissima vida: y  
fundo muchos monasterios, y con-  
grego muchos deuotos religiosos, de  
honestissima vida, y conuersacion. Y  
mientras estuuo en los conuentos de  
Paula, Paterno, Espezano, concurrían  
a el

a el muchas y diuersas personas. Entre  
las quales auia algunos agrauados de  
diuersas enfermedades. Y todos ebrá-  
do la diuina gracia, por los meritos è  
intercesion del bendito fray Francis-  
co, sanos como antes se tornauan. Así  
como se vera en el presente proceso  
cerrado q̄ embiamos a vuestra Sácti-  
dad, hecho por nos, y escripto por no-  
tarios, para ello diputados: por lo qual  
humilmente suplicamos a vuestra  
Sanctidad, sea seruido referir y con-  
numerar en el cathalogo de los ben-  
ditos sanctos, al sobredicho fray Fran-  
cisco de Paula, que mientras biuio,  
fue imitador de los sanctos padres:  
siguiendo el rastro y pisadas de nue-  
stro Señor Iesu Christo. El qual de a  
vuestra Sanctidad larga vida, y vi-  
ctoria contra los Infieles, porque de-  
baxo del estandarte de la Sancta Fe  
catho-

Libro.II. De la canonizacion  
catholica, tambien los soberuios se hu  
millen. De nuestra tierra de Piliano, a  
quatro de Enero, de mil y quinientos  
y diez y siete.

De vuestra Beatitud  
humildisimo seruo.

El Capitan y hombres  
de Piliano.

*CARTA DE LA VNI-  
uersidad del Casar de sant Blas  
al Papa Leon.*

SANTISSIMO Y BEA-  
tissimo Padre.

**D**Espues de humilmente encomen-  
darnos a vuestra Sanctidad, y de  
auer besado sus sacros pies, declara-  
mos

de S. Francisco de Paula. 217

mos con breuedad, lo que desde el tie  
po de nuestros antecessores, hasta este  
presente à acaecido en nuestro casti-  
llo del obispado de Nicastro: de los mi-  
lagros y marauillosos hechos, de aque-  
ste bienauenturado hombre: fray Fran-  
cisco de Paula, sacado fielmente y con  
verdaderos testigos declarado, como  
vuestra Sanctidad podra ver en el pro-  
cesso: los quales milagros à obrado  
este bendito confessor, en nombre de  
nuestro Salvador Iesu Christo. Demas  
de la gran fama de otros infinitos mi-  
lagros suyos, y otras obras famosas, en  
nuestra prouincia. Y auiendo hecho  
vn processo cerrado, ligado y sellado  
como conviene, escripto por mano de  
notario apostolico digno de Fe: lo em-  
biamos a vuestra Sanctidad, suplican-  
dole, las rodillas en tierra, se digne re-  
cebir y juntar a este bendito fray Fran-  
E e cisco

Libro.II. De la canonizacion  
catholica, tambien los soberuios se hu  
millen. De nuestra tierra de Piliano, a  
quatro de Enero, de mil y quinientos  
y diez y siete.

De vuestra Beatitud  
humildissimo seruo.

El Capitan y hombres  
de Piliano.

*CARTA DE LA VNI  
uersidad del Casar de sant Blas  
al Papa Leon.*

SANTISSIMO Y BEA  
tissimo Padre.

**D** Espues de humilmente encomen  
darnos a vuestra Sanctidad, y de  
auer besado sus sacros pies, declara  
mos

de S. Francisco de Paula. 217

mos con breuedad, lo que desde el tie  
po de nuestros antecessores, hasta este  
presente a acaecido en nuestro casti  
llo del obispado de Nicastro: de los mi  
lagros y marauillosos hechos, de aque  
ste bienauenturado hombre: fray Fran  
cisco de Paula, sacado fielmente y con  
verdaderos testigos declarado, como  
vuestra Sanctidad podra ver en el pro  
cesso: los quales milagros a obrado  
este bendito confessor, en nombre de  
nuestro Salvador Iesu Christo. Demas  
de la gran fama de otros infinitos mi  
lagros suyos, y otras obras famosas, en  
nuestra prouincia. Y auiendo hecho  
vn processo cerrado, ligado y sellado  
como conviene, escripto por mano de  
notario apostolico digno de Fe: lo em  
biamos a vuestra Sanctidad, suplican  
dole, las rodillas en tierra, se digne re  
cebir y juntar a este bendito fray Fran  
cisco

Libro.II.De la canonizacion  
cisco de Paula de la orden de los Mini-  
mos,por sus sanctísimos merecimien-  
tos,al cathalogo de los demas Sáctos:  
porque demas de los meritos que vue-  
stra Sanctidad aura del summo Dios.  
A nosotros por tan singular merced  
nos terna por deuotísimos hijos y sier-  
uos. Del dicho Casar de sant Blas, a  
quatro de Enero, de mil y quinientos  
y diez y siete.

Deuotísimos hijos de  
vuestra Sanctidad,

La vniuersidad de Sant Blas.

*CARTA DE LA VNI-  
uersidad de Altilia, al Papa  
Leon.*

**D** Espues de auer besado tres vezes  
la tierra, delante sus sacros pies, su-  
plica-

de S.Francisco de Paula. 218

plicamos a vuestra Sáctidad, se digne  
canonizar al bienaueturado fray Fran-  
cisco de Paula:el qual estado en la pro-  
uincia d Calabria,hazia asperíssima vi-  
da,y conuersacion muy exemplar, lle-  
no de Spiritu sancto,y de sabiduria in-  
fusa, y de toda perfeccion, porque des-  
de su niñez, de virtud en virtud yua  
creciendo: por lo qual ocurrían a el  
quadrillas de los moradores de aquel  
reyno, que se sentían afligidos y re-  
cebían consolacion corporal, y espi-  
ritual. Demanera que los peccado-  
res eran reprehendidos y remordi-  
dos en la conciencia, y los enfermos  
curados de todas enfermedades, por-  
que tenia costumbre de dezir a los pe-  
cadores, que limpiassen la concien-  
cia:declarandoles el peccado que auía  
cometido:y así se saluaron muchos por  
sus consejos y auiso.E ya a sesenta años

Ec 2 que

Libro. II. De la canonizacion  
que con gran fama de Sáctidad a esta-  
do su nombre entre nosotros por sus  
infinitos milagros, q̄ en virtud de nue-  
stro señor Iesú Christo obraua. Los  
muertos eran resucitados. Los ciegos  
alúbrados. Los leprosos limpios. Los  
mudos cobrando la habla. No solo cu-  
rando las enfermedades accidentales,  
mas tambien aquellas que de natura-  
leza procedian: por lo qual embiamos  
a vuestra Sáctidad, no pocos milagros  
escriptos por mano de dos notarios  
apostolicos, dignos de Fe, los quales  
obro en nuestra vniuersidad, suplican-  
do de nuevo a vuestra Sanctidad, que  
a este bédito fray Francisco, tan puro,  
justo, Sancto, y glorioso: haga honrar  
por tal por todas las Iglesias, vniuersal-  
mente, así como digno de tal honra,  
y reuerencia lo reputa, y estima toda  
nuestra Calabria: porque à imitado to-  
das

de S. Francisco de Paula. 219  
das las sanctas pisadas y camino de  
nuestro Saluador: el qual Santifique a  
vuestra Sanctidad, y beatifique su bea-  
titud, que goze con su manada el cele-  
stial triumpho. De Altilia obispado de  
Cosencia, a diez de Enero, de mil y qui-  
nientos y diez y siete.

Los humildes y obedientes  
hijos de vuestra Sanctidad.

Angelo Paliuso, Maestro Ju-  
rado, y Pedro Pascual Sindi-  
co de Altilia.

*CARTA DE LA VNI-  
uersidad de Paterno, al Papa  
Leon.*

**D** Espues de besar tres vezes los pies  
a vuestra Sáctidad, le suplica Bran  
Ec 3 quio

quio de Miquel, con toda la vniuersidad de Paterno del obispado de Cosenza, q̄ al bédito fray Fráncisco de Paula se digne escreuirlo en el cathalogo de los sanctos: el qual entre nosotros antes q̄ passasse en Frácia edifico vn famoso monasterio, y a toda la Calabria cō su exemplar cōuerfacion, y pios auisos y aduertimientos, illustro y restituyo la salud, a los oprimidos de qualquier enfermedad que fuesse: ayudo a todos los afligidos y les aparejo el camino de la salud: y resucito muchos muertos, como mas euidétemente en el processo q̄ a vuestra Sanctidad se embia se podra ver: el qual por la mano de dos fidelissimos notarios se à formado muy verdaderamēte: y embiado a vuestra Sãctidad, para q̄ mas claro conste con quãta gloria a ilustrado Dios a su sancto, el qual por nuestro juyzio, y  
por

por comun opiniõ y aplauso y sentencia de toda Calabria, es reputado por digno de ser venerado en todo el vniuerso: lo qual con toda instancia, de nueuo suplicamos, que al sobredicho bienanenturado fray Fráncisco, lo quiera cõnumerar cõ los béditos sanctos: pues no solamēte a imitado, la vida de los sanctos, mas a muchos en aspereza de vida, y en gloria de milagros, euidé tissimamēte se à auētajado, de los quales ay infinitos entre nosotros, q̄ el Señor a obrado, y de dia en dia obra: con el qual v̄ra Beatitud goze eternamente, con Christo. De nuestra tierra de Paterno. Año del parto de la Virgen de 1517. a sietē de Enero.

Branquio de Miquel, Maestro Jurado de Paterno, con toda la vniuersidad, siervos de vuestra Beatitud.



CARTA DELA VNI  
 uersidad de Cofencia, al Papa  
 Leon.

G Ran desseo tenemos Beatissimo  
 padre, de la canonizacion del bien  
 auenturado fray Fracisco de Paula, no  
 tanto porque es de nuestra tierra, quã  
 to por la Sãctidad de su vida, y por tan  
 tos y tan grandes è infinitos milagros  
 y gracias, que de el auemos visto, y re-  
 cebido, q̃ an excedido a toda natura-  
 leza humana (no sin ayuda diuina) es  
 merecedor de ser puesto en el cathalo  
 go de los sanctos: lo qual enteramen-  
 te en el processo de su vida, que diligẽ  
 tissimamẽte se ha escripto, vuestra Sã-  
 ctidad podra conocer por cuya causa  
 toda esta vuestra ciudad de Cofencia,  
 cabeça y princesa de Calabria, con las  
 rodi-

rodillas en tierra, humilmente suplica  
 que al sobredicho bendito fray Fran-  
 cisco, vuestra Sanctidad se digne de lo  
 canonizar. Concediendo a questo Bea-  
 tissimo padre, a vuestra deuota ciu-  
 dad, que facilmente lo podreys hazer:  
 portal beneficio, perpetuamente os  
 quedaremos obligados. Y dando esto  
 a nuestro bienauenturado fray Fran-  
 cisco, que acordandose de tan buena  
 obra, rogara a Dios que os cõserue en  
 toda prosperidad. Dad esto a nuestro  
 Redemptor, a quien es tan dulcissimo  
 el augmento de los sanctos, que en el  
 fin de vuestros dias en su conspecto os  
 recibira alegremẽte. Dios os salue vni-  
 ca honra dela christiana republica. De  
 Cofencia a tres de Março, de 1517.

Humildes sieruos de vuestra San-  
 ctidad, los hombres de la vniuer-  
 sidad de Cofencia.

Ee 5 CAR-

CARTA DE LA VNI.  
 uersidad de Catanzaro, al Pa-  
 pa Leon.

BEATISSIMO  
 Padre.

DEspues de auer besado la tierra tres vezes delante sus piés: digo q̄ a vuestra Sanctidad pertenece, la cano nizaciõ de los sanctos, por qualquiera razon que sea. Pues el bienauenturado fray Francisco de Paula, de nacion Calabres: desde su niñez, hasta la edad de vfo de razon; y hasta que acabo su vida, la qual sanctamente biuio. De lo qual no ay que dubdar, por sus maravillosas hazañas; hechos y costumbres excelentes, y extremadas fatigas, y tra-

y trabajos: por lo qual toda nuestra prouincia, con el fauor de Dios, y con sus milagros es ilustrada, sanando en fermos, y obrádo otros milagrosos hechos: los quales sin especial gracia, no podian ser obrados de hombre humano: como mas largamente por nuestra informacion se podrá ver, hecha por mano de dos notarios apostolicos a nuestra requisicion. Aunq̄ mayores cosas, y otras milagrosas maravillas se pudierã mostrar, si de mas tiempo atrás se vüiera començado el examen deste negocio: porque auiendo pasado mucho tiempo, son ya muertos gran parte de los testigos, que la verdad pudieran manifestar, demas de los señores de titulo, que al bien auenturado fray Francisco, ocurrian con deuocion. Por cuya causa supplicamos a vuestra Sanctidad, que atento

Libro II. De la canonizacion  
atento a la informacion de estos y otros  
infinitos milagros que este sancto pa-  
dre a obrado, se digne de lo escreuir  
en el numero de los sanctos, porque  
nuestro Señor conserue a vuestra San-  
ctidad por largo tiempo. De Catanza-  
ro, a veynte y seys de Nouiembre, de mil  
y quinientos y diez y siete.

Humildes siervos de  
vuestra Sanctidad.

La vniuersidad, y hombres  
de Catanzaro.

*C A R T A D E L V Y S*  
*de Agno, varon de Castellon, al Pa-*  
*pa Leon.*

**M**Aravillosos, y espantables espe-  
taculos, por medio de sus siervos,  
a obra-

de S. Francisco de Paula. 225

à obrado el immortal Señor, que por  
ser tan innumerables, es mejor callar-  
los, que quererlos enteramente dezir.  
He aqui en nuestros tiépos, Paula tier-  
ra de Calabria, no solo es Illustre por  
los oraculos, y prophecias: mas tábien  
por los grâdes y diuersos milagros, de  
este sancto Francisco de Paula: los qua-  
les Santissimo padre, nos an constreñi-  
do, que por todas vias a vuestra clemé-  
cia y Sanctidad, supliquemos se digne  
poner al sobredicho fray Francisco de  
Paula, en el cathalogo de los Sanctos,  
como aquel q̄ de tan gran bien es me-  
recedor, cuyos admirables hechos, no  
se pueden explicar. Este fue hóbren de  
gran bondad, de suma abstinéncia, y de  
sancta y diuina vida. Demanera que  
no ay quien dude, que su anima inme-  
diatamente, se a subido al cielo. Tâtas  
hazañas, milagros, y prophecias hizo,  
que

que cada vno q̄ a el recorre, no dubda alcáçar la merced q̄ pide: claro es q̄ los nauegátes en las tempestades del mar, por amor de el an llegado saluos y seguros al puerto. Los tullidos y otros atribulados d̄ infinitas enfermedades, eran restituydos sanos a su primera salud. Las mugeres q̄ en el parto erá afligidas, luego como inuocauã su nõbre eran focorridas: por lo qual no dexo de rogar, y suplicar a vuestra Sáctidad, se digne de lo contar en el cathalogo de los sanctos: por lo que del cada dia se va entédiendo. Y con tãto beso sus sagrados pies. A veynte y siete de Nouiembre, de mil y quinientos y diez y seys.

De vuestra Sanctidad obedientissimo hijo, Luys de Agno Varon de Castellon.

CAR-

*CARTA DEL VIZ-  
conde y vniuersidad de Nicastro, al  
Papa Leon.*

**D** Espues de auer besado tres vezes la tierra delante de vuestra Sanctidad, altissimo juez y meritissimo pastor de la vniuersal Iglesia, humildemente le suplican. El Vizconde: Sindico y Maestro Jurado: y todos los nobles ciudadanos, de la ciudad de Nicastro, obediētissimos hijos de la sede apostolica, q̄ al milagroso, y glorioso fray Frãçisco de Paula, por sus señales y pronosticos illustre, q̄ de nuestra religiõ fue resplãdeciente luz, se digne de lo escreuir en el cathalogo de los Sanctos, porque toda nuestra Calabria lo llama Sácto, y famoso, y no dubda que reyne con Christo

Christo, en cuyo testimonio: demas de las gracias que cada dia del recibimos, auemos hecho examinar algunos de nuestros ciudadanos, sobre los admirables hechos, vida y fama deste bendito Paulano, con sus declaraciones, por fiel notario canonicamente escritas y selladas con nuestro acostumbrado sello: porque vuestra Santidad con mas facilidad haga lo que le suplicamos, pues que tan perfecto, y sancto hombre, el qual ha imitado, a los sanctos padres en el numero de los Sanctos, en la vniuersal Iglesia se ha declarado. Assi como todos de tal honra digno, le reputamos, y veneramos, para que despues con nuestro Salvador por nosotros interceda: A vuestra Sanctidad los dias de Sant Pedro aumente. De nuestra ciudad el penultimo dia de Deziembre, de mil

mil y quinientos y diez y siete.

De vuestra Sanctidad humil-  
dissimos siervos. El Vizcon-  
de y vniuersidad de Nica-  
stro.

*COMO SANT FRANCISCO  
fue canonizado del Papa Leon  
decimo, a instancia del Rey  
Francisco primero de  
Francia.*

**N**O contento con esto el christia-  
nissimo Rey de Fracia, con su mu-  
ger la Reyna Claudia, embiaron em-  
baxadores à Roma, al sumo Pontifice  
Leon decimo, sobre su canonizacion,  
el qual hecho sobre ello con diligen-  
cia el processò è informacion autenti-  
cado (de donde auemos sacado muy  
Ff fiel-

fielmente la presente hystoria, con todas las devidas y acostumbradas ceremonias, solenemente procedio a su canonizacion primero dia de Mayo, de mil y quinientos y diez y nueue, en la Iglesia del Principe de los Apostoles, escriuiendolo el summo pontifice, con tales palabras, en el cathalogo de los sanctos.

¶ A honra de Dios onipotente, Padre Hijo y Spiritu Sancto, a exaltacion de la sancta Fe catholica, y augmento de la religion Christiana, y propagacion, y consolacion de la orden de los Minimicos, con la autoridad de nuestro Señor Iesu Christo, y de los bienaventurados sus Apostoles, sanct Pedro, y sanct Pablo y nuestra, de especial consejo, y consentimiento de nuestros hermanos: juzgamos y definimos Fray Francisco de Paula, de buena memoria, instituy-

stituydor de la propria orden de los Minimicos, ser yarecebido en la celestial Hierusalem, en la compania de los bienaventurados, y ser ya remunerado en la gloria eterna, y merecer ser escripto en el cathalogo de los sanctos confesores: y desde agora lo escreuimos en el cathalogo sobredicho: y assi como sancto, mandamos y declaramos, que publica y secretamente sea adorado, constituyendo su fiesta, en el dia segundo de Abril. Y que de la Iglesia vniuersal cada año, se celebre, y que se le deua pedir y esperar ayuda, de los fieles Christianos: y dignamente poderle dar toda la honra, que quisieren, como a los otros sanctos, confesores, escriptos en el dicho cathalogo. Y acabado esto en presencia de todo el pueblo, dio su bendicion a los embaxadores, y a toda la Clerozia: por lo qual nos, dá

do gracias a nuestro Sant Francisco, q̄  
 a tal fin nos à guiado, le suplicamos cō  
 los versos siguientes, interceda por no  
 sotros, con el omnipotente Dios, y se-  
 ñor nuestro: porque en el vltimo fin  
 de nuestra misera y caduca vida, le  
 veamos combatir, y quedar vencedor  
 de nuestra parte, contra el perpe-  
 tuo, y cruel enemigo de  
 la humana gene-  
 racion.

## L A V S D E O.

D E T R I S T A N  
Correa.

C On dulce amor y humilde reuerē-  
 diuino cōfessor, de grā talēto (cia  
 offrezco a ti mi pobre suficiencia.  
 Mi nauezilla, que va en perdimiento  
 si tu fauor no fuera en socorrella  
 jamas llegar pudiera a saluamento.  
 Fuiſte tan cuydadoso en defendella  
 de vientos, rocas, olas y aduersario,  
 q̄ nadie a sido parte en offendella.  
 Heziste el mar tráquilo, y sin cōtrario  
 mostrandote farol de nauegantes,  
 triúphado ñ las fuerças del cosario.  
 Vagádo y sin gouierno andaua ñ antes  
 sin leme, sin patron, y sin caudillo,  
 sin velas, xarcias, remos cabeſtrátes.  
 El mar que no podia resistillo  
 vsaua del rigor de su costumbre  
 Ff 3 que

que no bastauan fuerças a sufrillo.  
Aqui buen confessor guie tu lumbré  
pues tienes d' Dios gracia cócedida  
y libra la de toda pe sadumbre.  
Aplaca el viento, y niebla obscurecida  
que a dar sobre las rocas vā cō ella  
donde la quilla rota sea hundida.  
Infunde vn sancto brio ardiéte en ella.  
con q̄ la proa buelua al claro puerto  
pues eres tu en la mar diuina estrella  
Que si tu lumbré viere, tendre cierto  
ser libre d' naufragio y brauas ondas  
dexádo al furacá del golfo muerto.  
El pielago profundo tu lo fonda,  
haziédolo estar quieto, calmo y lla  
y vadearse biē las aguas fonda. (no  
En todo quanto Apolo de su mano  
alumbra, y q̄ los cielos nos an dado  
florece en fama y obras el Paulano.  
Primero sera el mar jaspe quajado  
y el cielo nos podra negar su lúbre,  
que

218  
q̄ el uóbre d' Paulano este olvidado  
No ay como recontar la muchedúbre  
de los misterios altos q̄ en tu vida,  
obraсте con la gracia de alta cúbre.  
De toda enfermedad graue y crecida  
de quátos el remedio a ti pidieffen,  
dexaron de lleuar salud cumplida.  
Causaua, q̄ por quantas tierras fueffen  
tu nombre, sanctidad, y tu nobleza  
a bozes por el múdo encarecieffen.  
Con la virtud infusa del alteza,  
en tus palabras dulces y sinceras  
hazias fuerça a la naturaleza.  
Agentes naturales y estrangeras  
de ciegos, sordos, coxos, y tullidos,  
a ti venian por todas las carreras.  
Ya los desconfiados y temidos,  
a tu fiel refugio conduxiste  
haziendoles en Dios fortalecidos.  
No solo en las enfermedades fuyste  
remedio, mas al q̄ era atormentado



por el demonio, libre le hiziste.  
Tu fuiste al hombre triste atribulado  
contra la carne, mundo, y el diablo  
escudo fino fuerte y azerado.  
Pintar glorioso Sancto tu retablo.  
tus obras sanctas, altas peregrinas  
seria menester ser yn sant Pablo.  
Tus ruegos, y obras altas y benignas  
a Dios le son tá dulces y agradables  
que te cócede mil gracias diuinas.  
Rebuelve a mi tus dones fauorables  
mis velas hinche có tu fresco vieto  
escapame de golfos tan notables.  
Ya ya, con tus auxilios padre sientto,  
q̄ va mi naue a puerto mas seguro  
dexádo atras el mar d̄ perdimieto.  
No temere ya el nublado obscuro  
con el fauor que da la clara lumbie  
de aquel q̄ goza ya contento puro.  
Ligero me es ya yr a la alta cumbre  
guiádome mi grá protector sancto  
siguien

229  
siguiédo yo el raudal de su vislúbre.  
Y así de nueuo bueluo a ti mi canto  
mibué padre y señor por quié me vi  
aquel remedio deseado táro. (no  
En tu niñez tomaste tal disigno  
menospciádo al múdo te apartaste  
al yermo como el precursor diuino.  
Con aspero biuir te maceraste  
y a los gigantes fieros que cóbaten  
las almas, los rendiste y aruynaste.  
Contigo no contienden ni debaten  
por verte de virtudes guarnecido  
que todos tres vencidos se te abaté.  
Tu conseruaste con feruor crecido  
la limpia castidad que resplandece  
con el virginal voto esclarecido.  
Tu religion diuina luz e y crece  
có el menospreciar de pópas vanas  
y el que te imita en ella bié floresce.  
E incorporaste en ti las tres hermanas  
que son la Caridad, Fe y Esperança  
Ff 5 y fue-

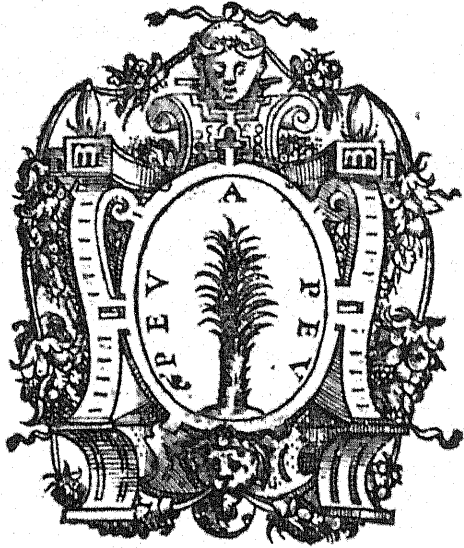
y fueron las demas tus sufraganas.  
Tu fuiste mantenido con templança,  
de rusticos y muy pobres manjaes  
con vna aspiracion de mas bonança.  
Tu fuiste tan paciente a los pesares,  
trabajos, y miserias, y baldones,  
q̄ los buscauas tu por mil lugares.  
Mostrauas tu bondad, tus afficiones,  
a buenos virtuosos, y à no tales,  
con q̄ boluiá a Dios sus intéciones.  
Y en mi señor aora tus señales  
enciēden mis entrañas de tal fuerte  
q̄ emprédo aspiraciones celestiales.  
En ti nunca reyno la sed que es fuerte,  
ni delas seys Harpias sus hermanas,  
por quic̄ el hóbregoza eternamuer  
Modestia, y las virtudes soberanas, (te.  
prudencia, la justicia, y la téplança,  
razon, y fortaleza en todo llanas,  
En tu sagrado pecho con pujança,  
asisten y por ti nos van guiando,  
al

230  
al trono de la bienauenturança.  
Y yo mi protector voy consagrandó  
a ti mi vida, honra y obediencia  
cō confiança, que querras tu quãdo  
muriere yo, que vea tu presencia.

FIN.

EN SEVILLA.  
En la Imprenta de Andrea Pescioni  
y Iuan de Leon.  
1585.

# T A B L A D E L O Q U E E N E S T E L L bro se contiene.



E L origen y patria de sant Francisco dePaula, y quien fueron sus padres. fo.	1
El nacimiento, y costumbres de sant Francisco dePaula: y como se fue al yermo.	2
La humildad de sant Francisco de Paula.	4
Los grados de la humildad.	5
Como imito sant Francisco de Paula a Iesu Christo.	5
Como fue doctado de Dios de grá paciencia.	6
La piedad de S. Francisco de Paula.	6
La prudencia de sant Fráncisco de Paula.	7
La	

## T A B L A.

La templança de S. Francisco de Paula.	7
Como sant Francisco de Paula, amo la pobreza.	8
La caridad de S. Fráncisco de Paula.	8
Como sant Francisco de Paula, edificio el primer monasterio.	10
Como se le aparecio sant Francisco de Asis, y le derribo la Iglesia.	10
Como sant Francisco de Paula entro en la calera ardiente.	12
Como libro dos hombres que mucha tierra auia cogido debaxo.	13
Como tuuo vna pared q̄ se caya.	14
Como cayo vna grã piedra d̄ lo alto, y le dio en vn pie, y no le hizo mal.	15
Como sant Francisco de Paula profetizo a vn enfermo la vida, y a otro la muerte.	15
Como profetizo el parto, y la salud a vn muger, q̄ ya teniã por muerta.	16
Como	

## T A B L A.

Como sano a vn hombre de mal de ciatica.	17
Como torno biuos vnos peces.	17
Como libro vna muger endemoniada.	18
Como hizo parar vna piedra que venia cayendo de lo alto.	18
Como incendio desde lexos vnas candelas.	18
Como hizo desaparecer vna piedra de disforme grãdeza, porque vn obreiro renego de su cordon.	19
Como sano vna llaga incurable, defuziada de los medicos.	19.20
Como descubrio a Diego Ronco su peccado.	22
Como sano a vn mochaco, que ya tenian por muerto.	23
Como sano a vn leproso tullido de pies y manos.	24
Como sano a vno que tenia los sesos defue-	

## T A B L A.

defuera, de vna cocce de vc cauallo, fo.	26
Como sano a este mismo de vna mor- dedura de vn perro, afistolada.	27
Como sano a vn oydor de vna defafu- ciada enfermedad.	27
Como pronostico la venida del oydor y conocio el pensamiento de la mu- ger deste oydor.	29
Como sano al hijo del oydor.	31
Como pronostico la muerte al hijo del oydor, y a vna muger el parto de dos hijos.	31
Como sano a vno de quartanas.	32
Como predicaua sant Fráncisco de Pau- la declarando el euágelio. Y pronos- tico la entrada del Turco en Otrá- to ciudad del reyno de Napoles.	33
Como sano a vn escriptor, que estava manco de vna mano, dos años auia. fo.	34
Como	

## T A B L A.

Como encendió fuego milagrosamen- te para dezir missa.	36
Como tomo en las manos las brasas ardientes.	37
Como dio la habla a vn mudo.	38
Como cozio sin fuego vnas hauas: y aparecio hecha vna calera.	39
Como encendio sin fuego milagrosa- mente la lampara de la Iglesia.	40
Como sano a vno de la cara quema- da.	40
Como S. Fráncisco de Paula, sano a vna muger de vn brazo quebrado.	41
Como sano a vna muger de la boca torcida.	41
Como sano a vn hombre que cayo de muy alto, y dio en tierra con la ca- beça.	42
Como hizo aparecer vn cauallo carga- do de pan, con que harto mucha gente.	42

G g Como

## T A B L A.

- Como sano a vno que se hirio podand<sup>o</sup>  
do vna yña. 43
- Como S. Francisco de Paula couirtio  
milagrosaméte vna raja de pino en  
cádelá, y cō ella libro vna muger q̄  
estaua tres dias auia de parto. 43
- Como sano el glorioso Sácto d̄vnagra  
ue enfermedad cō pan y yeruas. 44
- Como mostro a vn labrador con que  
fanaria a vn buey suyo. 45
- Como sano a vno de vn braço manco,  
y de otros milagros. 46
- Como sano a vna muger de mal de go  
ta coral. 47
- Como dio la vista a vn ciego. 47
- Como sano a vn mochacho, y le descu  
brio como auia enojado a su ma  
dre, y de otros milagros, que vfo  
con el. 47
- Como sant Francisco de Paula, hizo q̄  
dos bueyes lleuassen vn madero rá  
grande

## T A B L A.

- grande que quatro no lo pudieran  
traer, y como el solo lo faco al llano  
para cargarlo en la carreta. 49
- Como sano a vno de vn golpe en vn  
ojo. 50
- Como sano a vno de vna herida en la  
cabeça, que se hizo cayendo de vn  
arbol: y como le amonesto que no  
tomasse mas la hazien da agena. 50
- Como sano a vn mancebo de vna gra  
ue enfermedad, con vn cágrejo. 50
- Como sano S. Fráncisco d̄P. vnaciega. 51
- Como sano a vno de vna graue enfer  
medad. 51
- Como sano a este otra vez. 52
- Como sant Francisco de Paula, apago  
el fuego con los pies, en el cápo. 52
- Como sano a vna muger q̄ se le auia  
tra tornado el juyzio. 52
- Como sano a vn hombre endemonia  
do. 52

## T A B L A.

Como sano a vn labrador de vn ojo la stimado con vn espiga.	53
Como sano a vn mancebo enfermo a la muerte.	53
Como sano a Francisco de Rogato, de vna postema en la gargáta: y le des- cubré su error, y le reprehende de ello.	54
Como conocio que vno auia cometi- do ciertos vicios: y lo reprehendio à solas.	56
Como sant Francisco, descubrio el pé- samiento a tres mancebos que ve- nian camino: y les dio buen conse- jo.	56
Como conocio, que vnos higos que le dieron eran hurtados.	56
Como sano al Acipreste de Lataraco. fo.	56
Como sano a vna moça, con darle a oler vna yerua.	57
Como	

## T A B L A.

Como sano a vn pastor de vn ojo ma- lo.	57
Como sano a vno de vna apoplexia: fo.	57
Como lleuo milagrosamente vn ma- dero a vna barca.	58
Como sant Francisco de Paula, sano a vno que tenia la cara comida de cá- cer: y hizo aparecer vn gato con vn Palomino para la cura.	58
Como sano al Acipreste de Paula de vna graue enfermedad.	59
Como le pronostico otra vez la muer- te al Acipreste de Paula.	60
Como pronostico la muerte a vn má- cebo: y pronostico que su madre pa- riria dos hijos.	60
Como sano a vno de vna pierna, que auia quinze años estaua malo de ella.	61
Como sano a vna moça tullida de pies	
Gg 3 y ma-	

## T A B L A.

y manos.	61
Como Fráncisco padre de Diego Bone lo, oyo musica angelica en su celda del glorioso S. Fráncisco de Paula.	62
Como sant Francisco de Paula sano a vn frayle de la orden de sant Augu- stin, de vna gran herida.	63
Como sano a este mesmo frayle otra vez de vn braço.	64
Como sano a Thomas Picon, estando al estremo que lo tenian por muer- to, è ya defafuziado de todos.	64
Como sano à Antonio de Aduardo, de vnas ciciones.	65
Como hizo con vna candela, que to- massen muchos arunes.	66
Como sano a vno mordido de vn per- ro rauiso.	66
Como sano a vno tullido de las pier- nas.	67
Como sano a vna muger que no veyá de	

## T A B L A.

de los ojos.	67
Como sano a vna muger tocandole con el abito.	67
Como sano a vna muger, de vna ma- no, que no la acertaron a curar los medicos	67
Como sano a vna niña defafuziada de los medicos.	68
Como sant Francisco de Paula, dió la vista a vn ciego.	68
Como sano vn leproso.	69
Como sano Sant Francisco de Paula otro leproso.	69
Como sacó solo vnos maderos de vn barranco a vn llano.	69
Como Sant Francisco conocio la ma- la gana con que lo fue a visitar vn criado de la Señora de Paula, y que do marauillado dello.	70
Como sano vnas manos llenas de ber- rugas.	70



## T A B L A.

- Como auiso a vno que estaua cauádo  
que se quitasse, y luego cayo vna pe  
ña donde el estaua. 70
- Como sano a Nicolas de Castelo, de  
vn gran mal, tocandole la nariz. 71
- Como reuelo la muerte de vno, capti-  
uo de Turcos. 71
- Como sano a vno de vna picadura, de  
vn pece venenoso. 72
- Muestrase la gráde humildad de sant  
Frácisco de Paula: y como tomo las  
brasas ardientes en las manos. 72
- Como conocio que vn clerigo era sa-  
cerdote treynta años auia. 73
- Como conocio que vn clerigo tenia  
dolor de muelas, y lo sano dello, y  
le conocio q̄ auia dicho missa. 74
- Como le torno biuo vn cordero a vn  
hombre, que no sentia bien del San  
cto. 74
- Como yendo vno a hablarle, le dixo el  
Sancto

## T A B L A.

- Sancto a lo que venia: y sano al por  
quien le rogaua. 75
- Como descubrio a Nicolas a lo que ve  
nia: y pronostico la muerte a vna  
muger, por quien el dicho Nicolas  
venia a rogar. 76
- Como hizo llevar a vn hombre vna  
grandissima piedra. 76
- Como lleuo sant Francisco de Paula  
dos maderos muy grandes a vn lla-  
no sacandolos de vn escabroso lu-  
gar 77
- Como hizo cozer sin fuego vnas ha-  
uas có que harto mucha gente. 78
- Como sant Francisco de Paula, hizo q̄  
vnos melones de mal gusto, se tor-  
nassen de muy buen gusto, y muy  
cordiales. 79
- Como sano a vna muger muy enfer-  
ma: y hizo otros milagros. 79
- Como sano a vno de vna gran herida  
G g 5 en la

## T A B L A.

- en la cabeça, solo con tocarle con  
 sus manos. 80  
 Como con la profunda humildad cõ-  
 uencio a vn predicador, que mur-  
 muraua del, y tomo las brasas ardiẽ  
 tes en las manos. 81  
 Como pronostico la venida del Tur-  
 co en Italia, y la tomada de Otran-  
 to. 82  
 Como pronostico la carestia del año  
 futuro, y auiso a vn labrador, q̄ sem-  
 brasse quanto pudieffe. 82  
 Como en Salerno pronostico donde  
 se auia de edificar vn monasterio de  
 su orden, que despues se hizo. 83  
 Como pronostico el lugar de otro mo-  
 nasterio, en la ciudad de Napoles, y  
 que aquel lugar seria lo principal  
 de la ciudad. 83  
 Como sano a vn moço tullido, cõ vna  
 cañaheja. 83  
 Como

## T A B L A.

- Como sano a vn mancebo leproso.  
 fo. 83  
 Como sano a vna perlatica subitamẽ-  
 te. 84  
 Como vino a sant Francisco de Paula  
 vno a le pedir la salud de su muger:  
 y antes que le hablasse, lo entendio  
 el Sancto y le sano la muger. 84  
 Como hizo milagrosamente mouer  
 vna gran peña. 85  
 Como sano a vna moça de vn ojo ma-  
 lo, con vna yerua. 85  
 Como sano a vno de vna graue enfer-  
 medad, con vna acelga. 86  
 Como sano a vna muger, q̄ auia veyn-  
 te años estaua tullida de pies y ma-  
 nos. 86  
 Como q̄riẽdo poner vna grãdissima vi-  
 ga, en vn lugar alto, mas dciẽ hõbres  
 no podiã, y en tocãdo el Sãcto con  
 su mano, subitamẽte, se puso donde  
 auia

## T A B L A.

auia de estar.	87
Como libro a vn endemoniado.	87
Como sano a vn enfermo a la muerte.	87
Como sano a vno de vn dedo contrechado subitamente.	88
Como sano a vno que no podia andar sin bordon.	88
Como sant Francisco de Paula, dexo à Pablo vn panezillo pequeño, y no se corrompio en cinco años: y comiéndole despues toda vna familia se hartaron.	89
Como le profetizo la muerte a vna hija deste dicho Pablo: y como el padre le pidio que biuiesse vn año: y lo alcanço del Señor.	89
Como Sant Francisco de Paula, sano à Raucio de Parisio, que estaua tullido de los braços y de las manos.	90
Como queriendo llevar vna piedra	
veynte	

## T A B L A.

veynte hóbres no la pudieron mouer, hasta que el Sancto la toco, y luego la hallaron muy ligera.	90
Como sano a vno de vn dedo quebrado.	90
Como hizo sant Francisco parar vna peña que venia cayendo de lo alto, con vna palabra que le dixo.	91
Como sano a vna moça de la boca tuerta.	91
Como sano a esta propria moça de vna esquilencia, solo mostrando su mal al Sancto.	92
Como sano a Belino Florio de vna graue calentura.	92
Como sano al dicho Belino de vn graue mal, ya oleado y defafuziado de los medicos.	92
Como de lexos pronostico la muerte al hijo de Belino.	93
Como sano a vna muger de vn ojo que	

## T A B L A.

quebrado.	93
Como libro a Mariana Cada, del spiri- tu malo.	93
Como sano a vn mancebo vna llaga en el vientre	93
Como le presentaron vnas ciruelas, y las diuidio, diziédo. Estas son de tu heredad, y estas de la agena.	93
Como sano vna gran herida de safuzia da de los medicos.	93
Como sano a Fabiano, de vna poste- ma en la mano.	94
Como sano a vna moça de vna poste- ma, que auia nacido con ella.	94
Como libro a vna muger del spiritu malo, y lo que le acaecio hablando con el, spiritu.	94
Como socorrio à Antonio de Merino a media noche, que estaua en vna estrema necesidad.	95
Como sano a Luys de la puerta de vn graue	

## T A B L A.

graue mal que tenia.	96
Como sano a vno de vna calentura. fo.	96
Como sano à Mirabile Miele, de vn braço quebrado.	96
Como sano a vno, de vn dolor de vientre causado de vn pecado que auia cometido, y se lo conocio. fo.	97
Como sano a vno, q̄ estaua a la muer- te, con vnos confites.	97
Como hizo milagrosamente, nacer vnas Fragolas, y con ellas sano a vna enferma.	97
Como estando Enrrico de Aragon enfermo, embio la Marquesa su muger, al Sancto, q̄ rogasse a Dios por el: y el dixo que moriria.	98
Como sano vna mano quebrada con azeyte.	98
Como lleo Angelo Curto a pedirle la	

## T A B L A.

la salud, y se la dio, adiuuinandole lo que queria.	99
Como sano a Iuan Calendino de vn ojo malo.	99
Como sano a este mesmo otra vez, de vn pie comido de cancer subitamente.	99
Como auiso a vno que no fuesse a vna necesidad donde yua, por vn gran peligro que alli auia.	99
Como sano a vno lleno de llagas, no mas de con tocarlo con sus manos.	100
Como sano a vn hijo deste Salerno, q̄ tenia la cara y ojos hinchados.	100
Como Sant Francisco de Paula, truxo vna viga muy grande.	100
Como sant Francisco de Paula, sano a vno de vn gran mal, con vna poca de Pempinela.	101
Como sano a vn frayle de vna mordedura	

## T A B L A.

dura de vna culebra.	101
Como sano otra vez a este mesmo frayle.	101
Como pronostico la muerte a vn mancebo gallardo y muy rezio, de muy pequena ocasion.	102
Como estado ficando piedra muchos de sus obreros, se despego de lo alto del monte vna gran pena, y viendo la el Sancto venir cayendo sobre la gente, le mando que se parase, y se paro hasta oy dia.	102
Como hartò veynete hombres, cõ dos panecillos que de improuiso hizo receñ.	103
Como venia por vn monte vn fuego rezio à quemar la madera que el Sancto tenia cortada, y le mando que se boluiesse, y se boluio subitamente.	103
Como sano subitamente vna nuue de	

## T A B L A.

vn ojo.	103
Como sano a vna enferma cō vnos co hóbrillos amargos q̄ le embio.	103
Como san Francisco de Paula, hizo cō sumir vn acequia de agua en su mo nasterio por meter paz entre dos vezinos que se querian matar por el remaniente del agua.	104
Como hizo aparecer piedra para cal, en vn lugar inutil para ello.	104
Como dio a treziētos hombres de vn higo, y le quedo el higo en la mano milagrosamente.	104
Como truxo milagrosamente vn ace- quia de agua, a su monasterio.	105
Como desde lexos comprehēdio que se auia su gente comido vna hoga- ça.	105
Como queriendo edificar vn mona- sterio, hizo aparecer piedra para to da la obra.	105
Como	

## T A B L A.

Como vino vn corço a saluarfe a sus pies huyendo delos perros de los ca- çadores.	105
Como libro a vno de vn gran peligro con agua bendita.	106
Como sano a vno que estaua a la muer- te, que vn arbol lo auia cogido de- baxo.	106
Como dio al Conde de Arenas vna candela, y a todos los que yuian con el: cō las quales se librauā todos de los Turcos, y de la pestilencia que auia en el exercito.	107
Como refucito vn niño muerto a ca- bo de tres dias.	108
Como orando, hizo venir mas de cien personas que le ayudaron.	108
Como sano a vno, que de vn golpe de vna cuña de hierro le derribarō los dientes.	109
Estando muchos hōbres quebrando	
Hh 2 vna	

- vna piedra, no podian, y en tocandola el Sancto con la mano, luego se quebro. 109
- Como sano a Gregorio de Bicacia, q̄ auia mucho tiempo que estaua ydropico. 109
- Sano así mismo a vno de vnas ciciones. 109
- Como el Sancto subio al campanario de la Iglesia, vna piedra de disforme grandeza. 109
- Como sano a vn clerigo de vna postema en la nariz. 110
- Como hizo que vnos arboles tuertos se endereçassen. 110
- Como passo milagrosamente la mar, sobre su manto con sus compañeros. 110
- Como hizo milagrosamente parecer pan, con que harto a vnos que no auia comido tres dias auia: y como les

- les multiplicaua el pan mientras comian del. 111
- Como harto a otros que tenian hambre, y les multiplico el pan y vino. fo. 112
- Lleuando con diez yuntas de bueyes vn gran madero, no lo podiá llevar, y quito el Sancto las nueue yuntas y hizo que lo lleuasse la vna sola. 113
- Sano a vna muger de lamparones, tocandola con la mano. 113
- Como hizo llevar fruta a vna higuera, con que se empreñó vna muger estéril. 113
- Como harto vnos criados de vna marquesa, con vnos peces traydos milagrosamente. Y como hizo mas de cien milagros aquel dia: y sano a la dicha Marquesa del fluxo de sangre. 114
- Como sano a vna muger de gota coral

## T A B L A.

- ral milagrosamente: y como hizo parecer fruta, con que sanaró otras nueue personas de mal de gota coral. 115
- Como descubrio a vno sus defectos, y engaños con que biuia, y le amonesto que se emendasse: y así lo sano del mal que traya. 116
- Como sano a vno de vn gran mal repentino; y le conocio, que auia tres años que no se confessaua. fo. 116
- Como multiplico el pan, y el vino, à veynte hombres, y sobraron dos canastas de pan: y como les predicaua mientras comian, 117
- Como hizo passar gran cantidad de agua por vna pequeña canal. 117
- Como sano a vn loco, y lo torno en su seso con la señal de la Cruz. 118
- Como sano subitamente vn tullido de pies

## T A B L A.

- pies y manos. 118
- Como dio la vista a vn ciego. 118
- Como sano a vna muger, haziendole llevar piedra a la obra. 118
- Como hizo parar vna peña, que venia cayendo, donde hiziera grandissimo daño, si acabara de caer. fo. 119
- Como sano a vn carpintero vn pie cortado, subitamente. 119
- Como sano a vna muger, que estaua tullida diez años auia. 119
- Como dio de comer a veynte hombres, con la tercia parte de vn higo, y le quedo el higo en la mano. 120
- Como sano a vna criatura, que nacio sin ojos ni boca. 121
- Como refucito vn hombre muerto de tres dias, que hallaró en la nieue. 121
- Como sano à Leonardo de Philipo, que estaua hecho pedaços, porque
- Hh 4      auia



- auia caydo del zimbório de la Igle-  
 sia. 122  
 Como refucito vna niña que hallaron  
 muerta en la cuna. 122  
 Como fano a vn hombre que ya tenía  
 por muerto. 123  
 Como fano a este mesmo otra vez, q̄  
 cayo de vn campanario, que ya lo  
 tenían por muerto. 123  
 Como hallo vn cordon por milagro,  
 auiendo dado el fuyo para vna de-  
 uocion. 123  
 Como fano a vn barberò, que querian  
 llevar a enterrar. 123  
 Como fano a vn moço de vna herida,  
 que tuuo los sesos defuera. 124  
 Como fano a vno vna nuue en vn ojo,  
 con vn golpe que le dio con vna va-  
 rilla. 124  
 Como fano a vno, que no veyá de los  
 ojos. 124  
 Como

- Como fano a vna muger tullida. 125  
 Como fano otra muger tullida, man-  
 dandole traer arena. 125  
 Como fano supitamente vn mucha-  
 cho mudo. 125  
 Como fano a vno de mal de ciatica.  
 fo. 125  
 Como fano a vna muger de apople-  
 xia. Ya vno que estaua tullido de los  
 braços, con darle vna herramienta  
 en las manos. 125  
 Como aconsejo a vna muger, que ca-  
 sasse su hija con vno que secretamé-  
 te la auia violado. 125  
 Como dio milagrosamente de comer  
 a gran numero de gente. Y como fa-  
 no a vna muger. 126  
 Como fano a vna muger muy hincha-  
 da: y que no hablaua. 126  
 Como fano a Pablo de Celifuro, que  
 estaua priuado de las fuerças natu-  
 Hh 5 rales.

## T A B L A.

rales.	127
Sano a vna muger manca de vn braço.	127
Como sano à Gabriel de Gualterio, con auisarle que tratasse bien a su padre.	127
Sano a vna muger perlatica, con vn vizcochete.	127
Como sano a vn hombre, mordido de vn perro rauioso.	127
Como refucito vn muerto.	127
Sano a vna muger que tenia las teras agujereadas: y a vn hombre, y vna muger perlaticos.	127
Como sano a Salvador bueno de mal de ciatica.	127
Como sano a vn hijo de Phebo Mirabelo de vn gran mal.	127
Como sano a vno q̄ estaua a la muerte, con vnos cangrejos: y como m̄do que los fuesſen a tomar debaxo vna	

## T A B L A.

vna piedra.	128
Como sano a vna muger de vn braço Tullido.	128
Como sano a Nicolas de Fronte, que estaua enfermo a la muerte, y como le aparecio el Sancto, y lo sano.	128
Como sano à Aurifica Turca, que estaua ciega de entrambos ojos.	129
Como sano a Sola Turca, con vn pero que le dio.	129
Como sano a vn hombre de vna پوستema.	129
Como sano subitamente vna muger çopa de entrambos pies.	129
Como sano milagrosamente vna muger de vna graue enfermedad.	130
Como aconsejo a vna muger biuda q̄ no se casasse segunda vez, porque auia de morir biuda.	130
Como sano a vna muger de mal de S. Laza-	

## T A B L A.

Lazaro.	130
Como fano a vno de vn pie cácerado, de diez años.	130
Muestrafe la gran deuocion que a este Sancto tenian sus deuotos.	131
Como conocio, que vna muger auia dexado su deuocion, y la fano de vn gran mal que tenia.	132
Como fano à Antonio de Nicaastro de vna graue calentura.	132
Como no podian nueue hombres lle- uar vna gran piedra a la obra: y to- candola el glorioso Sancto con la mano, luego la lleuaron.	132
Como fano a Nicolas de Nicaastro de vn gran mal.	133
Como fano a vno de vna nuue en vn ojo, y le amonesto que se emendaf- se de vn vicio malo.	133
Sano a vna muger loca por vna enfer- medad.	133
Como	

## T A B L A.

Como reprehendio al hermano desta sus vicios secretos.	134
Como dio el Sancto a vno quatro can- delas: y con la vna fano vna muger de gota artetica.	134
Como hizo, que comiesse pan, vn ni- ño que auia cinco años q̄no lo auia comido.	135
Como fano a vn Tonclero que tenia vn ojo fuera.	135
Como milagrosamente hizo parecer vn pan, y vna calabacilla con vino, con que harto cincuenta hombres: fo.	135
Como saluo vn nauio y hizo cessar la tormenta.	136
Como hizo hablar vna muda de su na- cimiento.	136
Como hizo parar vna gruessa piedra, de mil quintales de peso, que se ve- nia cayendo, diziendo Iesus.	137
Como	

## T A B L A.

Como hizo manar vna fuente, con q̄ dio agua a su gente: y dura hasta oy dia en aquel lugar donde no se auia visto. 137
Como sano a vna muger etica, 137
Como sano a vno de vn gran mal; y le faco vn gufano. 138
Como se le puso vn paxaro en el hom bro: y adiuino la muerte a vn enfer- mo. 138
Como sano à Antonia de Nicaastro, de vn mal que tenia, con la deuocion, antes de llegar al Sancto. 138
Asi mismo sano otra muger con la de uocion. 138
Como sano a Hieronimo Escoto de mal de gota coral. 139
Como supo por reuelacion, q̄ le auian de venir huespedes. 139
Como embio vn niño a tomar vn pe- ce, con que harto a muchas gentes, y hizo

## T A B L A.

y hizo crescer el pescado y pan y vi- no. 139
Como sano a Bernardino de Aquino, que estaua a la muerte. 140
Como sano vn mal incurable, tocan- dole con su mano. 140
Como sano a Bernardino de Melo, de vna fistola vieja. 140
Como harto tres hombres, que esta- uan muy affigidos de hambre. fo. 140
Como sano a vno que tenia vn bra- ço seco veynte años auia. 140
Como harto gran numero de gente, con vn canastillo de pan, y vna vasi- ja de vino: y sobro la cantidad, que auian puesto. 141
Como sano a vna muger tullida, de pies y manos. 141
Como no se quiso casar vna muger biuda, hasta q̄ el Sancto le acósejase si se

## T A B L A.

- Como si se podia casar, y el Sancto dixo: como su marido era muerto muy lexos de alli: y tambien le dixo el peligro en que ella se vio. 141  
 Como sano a vn clérigo vnos lamparones tocandolos. 142  
 Como torno gusanos vna carne que querian comer en su mesa. 142  
 Como le fueron a pedir la salud de vn enfermo, y les respondió que auian venido tarde, porque murio mientras ellos yuan. 142  
 Como conocio los peccados ocultos de vn padre y vn hijo. 143  
 Como sano subitamente a vna muger y le descubrio, como auia maltratado a su suegra. 143  
 Como sano subitamente a vna muger de fluxo de sangre. 143  
 Como llouio vna agua muy rezia, y le cayo encima y no se mojó. 144  
 Como

## T A B L A.

- Como llevando vna piedra muy grande, el solo tenia de vna parte, y tres hombres de la otra. 144  
 Como hizo, que durassen ardiendo dos leños pequeños, dos dias, y dos noches. 144  
 Como multiplico el vino de vna botra. 144  
 Como multiplico las hauas, y hizo otros milagros. 144  
 Como teniendo sant Fráncisco de Paula hechos dos hornos, vno de cal, y otro de teja: puso fuego al dela teja, y se cozieron entrambos, aunque estauan lexos, el vno del otro. 145  
 Como lleuo el Sancto, acuestas vna piedra tan grande, que tres hombres no la podian mouer de tierra. 145  
 Como hizo parecer barro para hazer teja. 145

Como conbio, que su padre de vno  
 con quien hablaua, era blasphemo,  
 y le amonesto, q̄ lo corrigiese. 145  
 Como le dixo a este, que tenia vn her-  
 mano loco, y como se curó. 145  
 Como sano a vno de vna enfermedad  
 dandole en la mano vná herramien-  
 ta de las de la obra. 146  
 Como sano a vno que estaua casi a la  
 muerte, por voto. 146  
 Como por ver este milagro Domingo  
 de Velcastro, hizo voto de to-  
 mar su habitoy lo tomó. 147  
 Como sano a Nicolas Roxo, de vn ojo  
 malo. 147  
 Como le mando el Papa Sisto quarto,  
 que fuesse a Francia: y de los mila-  
 gros que hizo: y como le despidio  
 de sus frayles, y como torno brios  
 a vnos peces guisados. 147  
 Como sano a vna muger de asma, con  
 vna

vna ensalada. 149  
 Como sano a vna muger de mal de S.  
 Lazaro, y descubrió vn secreto a su  
 madre desta enferma. 149  
 Como fue a Roma, y befo el pie a su  
 Sanctidad, y de muchos milagros,  
 q̄ hizo en el viage: y de vn milagro  
 q̄ hizieron sus çüecos en la mar. 150  
 De su llegada a Fracia: y de lo q̄ le acae-  
 co en aumento de su religion. 152  
 De la exéplar vida, que hazia en Fran-  
 cia: y como estaua ocho dias sin co-  
 mer. 153  
 Como pario vna muger con vna can-  
 dela suya. 154  
 Como sano a vna muger del fluxó de  
 sangre. 154  
 Como pronostico, que vna muger pa-  
 riria vna cosa buena para seruicio  
 de Dios. 155  
 Como las mugeres preñadas parian  
 Ii 2 enco

## T A B L A.

encomendandose a el.	155
Como alcanço milagrosamente la salud a vna muger enferma.	155
Como sano a vna muger de mal de colica pasio.	155
Como sano a esta muger de vn graue mal.	156
Pidióle vna muger, que rogasse a Dios por vna hija suya, y el le pronostico la muerte.	156
Como pronostico a otra muger la muerte.	156
Como alcanço, que vna muger se em- preñase.	156
Como hizo que vna preñada pariesse con vna candela, y la sano de vn flu- xo de sangre.	157
Como sano a vna muger de vna fisto- la antigua, y la reprehendio de sus pecados secretos.	157
Como sano a vn mercader de vn gra- ue mal	

## T A B L A.

ue mal en la garganta, mandando- le ayunar.	158
Como sano a vna muger de melanco- lia.	159
Como cesó la tormenta, con vna can- dela del Sancto.	160
Como con otra candela, se libro vn soldado de vna pelota de artilleria que le dio en la cabeça.	160
Como pronostico la desastrada muer- te a vn frayle desde lexos.	161
Como sano a vna muger, que auia per- dido el juyzio, por ciertos beuedi- zos.	162
Como sano a vn frayle endemonia- do.	162
Como sano a vn frayle de dolor de estomago.	162
Como no quiso hablar al Rey Carlo oçtauo de Francia.	162
Como libro a vn frayle que era ator- men-	162

## T A B L A.

mentado del demonio.	163
Sano así mismo otro frayle del mismo mal.	164
Como sano à Iorge, que estava priuado del sentido.	165
Como libro a vna muger del espiritu malo.	165.
Como alcanço, q̄ vnos casados vuiesen hijos.	166
Como dio a vna muger esteril vna deuocion, y pario.	166
Como sano a Rubinetto, de vna graue calentura.	166
Como sant Francisco de Paula, consoló a Daud criado del Rey, de vn desconsuelo grande que tenia.	167
Aqui se muestra como obraua en las personas la Fe que le tenian al Sancto.	167
Como sano a vn moçuelo atofigado.	168.
fo.	168.
Como	

## T A B L A.

Como sano a otro de vna gran calentura.	168
Como le hizieron general de su orde, y de muchas y muy Sanctas obras q̄ hizo.	168
Como pronostico el nacimiento del Rey Francisco primero de Francia.	170
fo.	170
Como pronostico al Papa Iulio segundo, el pontificado.	171
Como se muestra breuemente las calidades de su persona, deste glorioso Sancto.	171
La exortacion, que hizo sant Frãcisco de Paula, a sus frayles quando se quiso morir.	172
Como murio sant Francisco de Paula, y lo q̄ dixo y hizo antes de su muerte.	173
Como se halló milagrosamente, su sepultura hecha en vna piedra.	175
fo.	175
Li 4	Como



- Como su cuerpo hazia milagros despues de muerto. 175
- Como hizo vna muger voto al Sancto, y sano de gota coral. 175
- Sano asì mismo otra muger por voto, 175
- Esta misma fue despues libre de vna postema, con la deuocion. 176
- Como sano a vn niño de vn gran mal, con la deuocion. 176
- Como sano a Petronila, y de mal de estomago. 176
- Como sano vna muger visitando el sepulcro del Sancto. 176
- Como sano otra muger encomendandose al Sancto. 176
- Como sano otra muger encomendandose al Sancto. 176
- Como sano vna niña, que auia perdido la vista, tocando al Sancto. 177
- Vna muger hizo voto al Sancto, y luego

- go fue sana del mal de gota coral. 177
- Como sano a Pasquierio de Fontenario de dolor de estomago. 178
- Como sano a vn hijo de vn barbero de vna graue enfermedad, por el voto que hizo su padre. 178
- Los milagros que hizieron los pedaços de paño del vestido del glorioso Sancto. 178
- Como sano vna mano quebrada, con vn poco de su abito. 180
- Como sano a Pandolpho de vn mal en la garganta, con vn poco de su abito. 181
- Como sano vna muger frenatica, y espiritada, tocando a su abito. 181
- Como blasphemo vna muger, y se le huyo el pedaço de su abito, que lo tenia al cuello. 181
- Como sano vno de dolor de costado,

## T A B L A.

Carta del Rey Francisco de Francia, al Papa Leon.	193
Carta de Claudia Reyna de Francia, al Papa Leon.	194
Carta del Rey Francisco de Francia, al Sacro Colegio de los Cardenales.	196
Carta del Obispo de Granopoli, al Papa Leon.	197
Carta de la Duquesa de Saboya, al Papa Leon.	199
Carta del Duque de Alenzon, al Sacro Colegio de los Cardenales.	200
Carta de Carlo Duque de Alenzon, al Papa Leon.	200
Carta de la vniuersidad de la tierra de Regina, al Papa Leon.	201
Carta de la vniuersidad de Paula, al Papa Leon.	202
Carta de la vniuersidad de Mayda, al Papa Leon.	204
Carta	

## T A B L A.

Carta de la vniuersidad de la ciudad de Amantea, al Papa Leon.	205
Carta de don Vicencio Garrafa, Conde de la Grotaria, al Papa Leon.	206
Carta de la vniuersidad de Montalto, al Papa Leon.	208
Carta de Iuan Francisco conde de Arena, y de Estilo, al Papa Leon.	209
Carta de la vniuersidad de Piliano, al Papa Leon.	215
Carta de la vniuersidad del Casar, de sant Blas, al Papa Leon.	216
Carta de la vniuersidad de Altilia, al Papa Leon.	217
Carta de la vniuersidad de Paterno, al Papa Leon.	219
Carta de la vniuersidad de Cosencia, al Papa Leon.	220
Carta de la vniuersidad de Catanzaro al Papa Leon.	221
Carta de Luys de Agno, Varon de Castellon	

T A B L A.

Stellon. al Papa Leon.	222
Carta del Vizconde, y vniuersidad de Nicastro, al Papa Leon.	224
Como sant Francisco de Paula, fue ca- nonizado del Papa Leon decimo, a instancia del rey de Francia.	225

F I N.

